



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Instituto de Investigaciones Históricas, Facultad de Historia y Programa Institucional de
Doctorado en Historia

“Trincheras de ideas y batallas por los lectores. Anticomunismo, Salud Mental, Guerrillas y
Culturas Psi en México, 1968-1977”

Tesis que para obtener el grado de
Doctor en Historia

Presenta:
Gerardo Baltazar Mozqueda

Dirigido por:
Dr. Miguel Ángel Urrego Ardila

Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del Consejo Nacional de Humanidades,
Ciencias y Tecnologías

Morelia, Michoacán. Octubre de 2024



Resumen

En esta investigación se explora el periodo conocido como Guerra Sucia en México. Dicho periodo se caracterizó por el uso sistemático de la violencia política por parte del Estado para combatir las expresiones políticas disidentes. En ese marco, las guerrillas de inspiración socialista fueron fuertemente reprimidas. Además de esas medidas violentas, el foco de esta tesis, se dirige a procesos y actores del mundo de lo impreso, las ideas y los discursos.

La hipótesis que orientó la investigación sostiene que, durante la Guerra Sucia en México, un repertorio de ideas, nociones y conceptos, relacionados con las disciplinas Psi (psicología, psicoanálisis y psiquiatría) permearon el combate contra las guerrillas de inspiración socialista que emprendió el Estado. Para trabajar con esta hipótesis se consultaron fuentes diversas, archivos de las dependencias encargadas de combatir a la oposición política (Dirección Federal de Seguridad y Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales); Informes de gobierno; libros de texto educativos, libelos, periódicos, revistas políticas y revistas científicas.

La profusa circulación y la utilidad que tuvieron estas ideas, ha sido entendida como un proceso característico de las Culturas Psi. De este modo, en los capítulos que componen esta tesis se verá la forma en que diversos actores; el Estado, médicos y psiquiatras, escritores y lectores, así como los propios guerrilleros, retomaron y cuestionaron las ideas que buscaron apuntalar el anticomunismo del periodo.

Palabras clave: Culturas Psi, Anticomunismo, Salud Mental, Guerrillas, Intelectuales.

Abstract

This research explores the period known as the Dirty War in Mexico. This period was characterized by the systematic use of political violence by the State to combat dissident political expressions. In this framework, the socialist-inspired guerrillas were strongly repressed. In addition to these violent measures, the focus of this thesis is directed at processes and actors in the world of print, ideas and discourses.

The hypothesis that guided the research maintains that, during the Dirty War in Mexico, a repertoire of ideas, notions and concepts, related to the Psy disciplines (psychology, psychoanalysis and psychiatry) permeated the combat against the socialist-inspired guerrillas that the State undertook. To work with this hypothesis, various sources were consulted, files from the agencies in charge of combating the political opposition (DFS and DGIPS) Government reports; educational textbooks, pamphlets, newspapers, political magazines and scientific journals.

The profuse circulation and usefulness of these ideas has been understood as a characteristic process of Psi Cultures. In this way, in the chapters that make up this thesis we will see how various actors; the State, doctors and psychiatrists, writers and readers, as well as the guerrillas themselves, took up and questioned the ideas that shaped the anticommunism of the period.

Key words: Cultures Psi, Anticommunism, Mental Health, Guerrillas, Intellectuals.

Agradecimientos

Estoy en deuda con muchas personas. Quiero agradecer a mis primeros profesores de historia, mi mamá Lupita y mi papá Gerardo, quienes, principalmente con su ejemplo, pero también con pláticas de sobremesa y viajes vacacionales me mostraron los caminos de Clío. A mi hermana Diana y mi hermano Ángel por tanto cariño y comprensión. A Carolina, por el ejemplo de convicción; por la paciencia, la escucha y el amor.

A mi director de tesis Miguel Ángel Urrego, que supo orientar y alimentar las inquietudes iniciales de este proyecto. Del mismo modo, agradezco a los lectores Lucio Rangel Hernández, Mónica Naymich López, Iván Mora Muro y Agustín Sánchez Andrés, que amablemente aceptaron leer y comentar este trabajo. Sus aportaciones fueron sustanciales. De forma extraoficial, David Pavón Cuéllar, Ariel Rodríguez Kuri, Sebastián Rivera Mir, Gerardo Sánchez, Ángel Almarza Villalobos y Gerardo Martínez, me hicieron generosas sugerencias y consejos para complementar la investigación, mi agradecimiento por su ayuda y lectura.

A los compañeros y compañeras del Taller del Movimiento Armado Socialista, en particular a Francisco Robles Gil, Kevyn Simón, Ana Lucía Álvarez, Ana Luisa Sánchez y Christian García, por su escucha y sus recomendaciones, agudas y fraternas siempre.

Al INEHRM, que seleccionó el proyecto de investigación en su Programa de Premios para Proyectos de Investigación Histórica, 2023-2024. Con ese apoyo pude consultar diversos archivos y obtener valiosos comentarios en las jornadas académicas. Mi agradecimiento a Víctor Iván Gutiérrez y Daniel Librado Luna por su apoyo a este proyecto. Tuve la oportunidad de presentar avances de esta investigación en espacios como el Seminario de Usos de la Impreso en América Latina y en las X Jornadas de Historia de las Izquierdas, organizado por el CEDINCI, agradezco los espacios y comentarios recibidos.

A lo largo de la investigación pude entrevistar a diversas personas que no sólo estuvieron dispuestos a compartir su testimonio, también aportaron importantes elementos para orientar esta investigación, mi agradecimiento a Fernando Mendizábal, Raúl Trejo Delabre, Stanley Krippner, Raúl Páramo Ortega, Rogelio Raya Morales, Antonio Orozco Michel y Leonardo Estrada.

El aislamiento característico del periodo en el que se inició la investigación, septiembre del 2020, fue menos adverso por la amistad de Eduardo Pallares y Yeymy Pérez, mi agradecimiento por compartir el camino. Hay personas que estuvieron cerca de mí durante estos cuatro años, a pesar de que las exigencias propias de la investigación me imposibilitaban devolver las atenciones. Desde la distancia, mi sincera gratitud.

ÍNDICE

Introducción

Balance historiográfico y propuesta teórico metodológica	11
México en la Guerra Fría Cultural: autores e ideas “menores”	16
El anticomunismo, sus matrices y las Culturas Psi	21
Actividades intelectuales, impresos y lectores	25
Estructura y temporalidad	27

Capítulo 1.- El Ogro escritor: argucias y pedagogías durante la Guerra Sucia

El estilo ¿personal? de hablar: lo dicho, lo no dicho y la circulación de ideas.....	33
Los libelos, anécdotas de guerrilleros y la política de resentidos.....	43
Educar a la juventud. Formar ciudadanos y evitar la rebeldía	56
La trilogía de la Educación Cívica	58

Capítulo 2.- Salvador Roquet de evangelizador de la salud a psiquiatra colaborador con el Estado

La medicina social en el Estado posrevolucionario y las campañas epidemiológicas	71
El médico <i>evangelizador</i> de la salud e higienista	76
El debate por el origen de la patología y la <i>Salud Pública de México</i> en transición	84
Convergencia de saberes en la Salud Mental	94
Los inicios del psiquiatra, la Escuela Para Padres y el pánico moral en Guadalajara	98
Psicosíntesis y tortura: construcción y utilidad del saber	107
¿Psiquiatra Tira?	114

Capítulo 3.- Roberto Blanco Moheno y la rebelión de los lectores: entre la radicalización de la juventud y la locura

El popular defensor de los pobres ¿Comunista?	124
Anticomunismo comercial contra la radicalización de la juventud: Editorial Diana y <i>Siempre!</i>	130

Los lectores de <i>Siempre!</i> , el “olfato” del Jefe Pagés y el éxito de la polémica	143
Lectores contra el psicologismo	148

Capítulo 4.- La escritura de los rebeldes. Entre la represión y la psicologización

Ortodoxia y caricatura política. Intertextualidad y la búsqueda de lectores.....	162
La prensa revolucionaria contra las funciones de la prensa burguesa	165
Enfermedad y Revolución. Reforma y Salud.	169
Las distintas lecturas del <i>laboratorio chileno</i> y el debate latinoamericano por la comunicación popular	177
Las otras lecturas	181

Capítulo 5.- Editorial Posada y las Dudas Semanales sobre las guerrillas

¿Una editorial de la Nueva Izquierda?.....	188
Burlar la censura y llegar a las masas.....	190
El Che y Lucio Cabañas, guerrilleros en la pluma de José Natividad Rosales.....	195
Los asesinatos políticos de la derecha y el “gobierno invisible”	205
Un balance desde la izquierda, luego de 10 años ¿Cómo vamos?.....	209
¿Cómo secuestrar exitosamente?	213
Consideraciones finales	218

Tablas	224
---------------------	-----

Archivos	237
-----------------------	-----

Bibliografía	238
---------------------------	-----

Lo máximo que podemos esperar en esas circunstancias es integrar esas creencias dentro de un contexto explicativo apropiado en relación con otras creencias. (...) el objetivo del historiador es producir tanta comprensión como le sea posible, una tarea que no debe ser confundida con la tarea de producir conversos.

Quentin Skinner, *Interpretación, racionalidad y verdad*.

Introducción

Desarrollar una investigación sobre este periodo violento del pasado reciente -conviene anotar desde ya- implica una serie de demandas provenientes de diversos sectores.¹ Las vejaciones perpetradas por el Estado han sido documentadas por investigaciones periodísticas, académicas e incluso jurídicas. Cientos de personas que vivieron en carne propia las medidas represivas del régimen, ex militantes, familiares de desaparecidos y ciudadanos han exigido también el esclarecimiento de los hechos violentos que, durante décadas, fueron negados y tergiversados.

Mientras esta investigación se llevaba a cabo, el gobierno mexicano instauró una comisión, en el año 2021, que asumió como objetivos “esclarecer y comunicar, de manera rigurosa y sin sesgos, la violencia política y violaciones a derechos humanos” ocurridas en el periodo.² Fueron registradas un total de 8’593 víctimas de violaciones graves a Derechos Humanos, entre las que se encuentran: detención arbitraria, prisión por motivos políticos, tortura, ejecución extrajudicial, desaparición forzada, desaparición forzada transitoria, masacre, tortura sexual, violencia sexual, violencia reproductiva y exilio.³

En las siguientes páginas no se omite este contexto de disputas sobre el pasado y de búsqueda de justicia. Un conocido historiador que vivió de cerca los efectos mortíferos de la represión, consideró que quien investiga y escribe desde la disciplina histórica debía “comprender”, en lugar de “juzgar”.⁴ Planteando así una disyuntiva insondable para algunos investigadores. De acuerdo con Henry Rousso, en efecto se trata de ejercicios excluyentes, entre otras cosas, por las teleologías implicadas en cada ámbito de actuación. Mientras que un juez en la búsqueda de justicia “rompe la continuidad”, dando un veredicto, sentencia y “concluyendo” el proceso. Por su parte, el historiador no puede más que reconocer la vuelta

¹ ALLIER, “El tiempo presente en la historia”, p. 58.

² MECANISMO PARA LA VERDAD Y EL ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO, Inicio, Consultado el día 2 de julio 2024 en <https://www.meh.org.mx>.

³ MECANISMO PARA LA VERDAD Y EL ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO, *Fue el Estado (1965-1990) Vol. I*, p. 18

⁴ BLOCH, *El oficio del historiador*, pp. 139-143.

continua de cuestionamientos, reformulaciones y nuevas conclusiones a las que en algún momento arribó.⁵

Quizás valdría la pena matizar casuísticamente la oposición. Nos parece que, en la búsqueda de esta comprensión, quien investiga estos temas no es un agente neutral. La búsqueda de determinadas fuentes y consideraciones teórico-metodológicas son también un posicionamiento. En las siguientes páginas existe un mayor interés por buscar la comprensión, no porque este proceso sea necesariamente excluyente de los procesos de justicia. Más bien por la sospecha de que los procesos de justicia se definen fundamentalmente por fuerzas políticas y sociales (mayorías populares y democráticas, en el mejor de los casos) que trascienden los hallazgos de nuestras investigaciones. En otras palabras, se busca aportar en los procesos de justicia y comprensión, pero reconocemos los límites del campo académico.

Como se verá a continuación, esta investigación busca volver sobre este periodo, enfocando otros fenómenos. Si buena parte de la historiografía ha insistido en los fenómenos violentos: represión, tortura, asesinatos, desapariciones y demás vejaciones; aquí se colocan en el centro actores, fuentes y categorías que más bien buscan dar cuenta de fenómenos ubicados en el plano cultural, intelectual y político. De este modo los actores aquí estudiados, el Estado y sus argucias editoriales; el psiquiatra Salvador Roquet y su viraje profesional; el escritor Roberto Blanco Moheno y sus críticas a las agrupaciones guerrilleras; las respuestas de la Liga Comunista 23 de Septiembre ante la campaña mediática que buscó desprestigiarlos y la colección de libros de bolsillo *Duda Semanal* de la editorial Posada, no han sido abordados en conjunto y desde la perspectiva aquí propuesta. A lo largo de la investigación sostenemos que, si bien estos actores mantuvieron una independencia relativa, tuvieron como punto de encuentro vínculos (más estrechos o más distantes) con las Culturas Psi.

El abordaje general propuesto, centrado en otras fuentes, fenómenos y procesos no implica que se desestime el peso específico que tuvo la represión durante el periodo.⁶ No obstante, partimos de una aproximación que busca cierta singularidad en la forma en la que

⁵ ROUSSO, “¿Juzgar el pasado?”, pp. 89-90.

⁶ En un sugerente texto Camilo Vicente Ovalle cuestiona la llamada “tesis del excepcionalismo” que -a decir de este investigador- permeó buena parte de la historiografía y que invisibilizó el rol central de la violencia de Estado durante parte del siglo XX en México. VICENTE, *Instantes sin historia*, pp. 24-26.

se materializó la Guerra Fría en México, en contraste con otros países latinoamericanos, y el particular combate a la oposición política en el país, con especial énfasis a los grupos de las izquierdas radicalizadas.⁷

Para responder esta interrogante sobre otros acontecimientos durante la llamada Guerra Sucia, nos hemos interesado por fenómenos distintos a los típicamente estudiados durante el periodo. El plano de los discursos y los intelectuales; la edición y el mundo de lo impreso; las revistas y sus lectores; y las Culturas Psi. Más adelante desarrollamos nuestro interés particular en estos fenómenos, por ahora, baste con señalar que aproximarnos a esta miríada de procesos y actores implicó un primer reto que consistió en dialogar con bibliografía muy diversa que se había interesado por alguno de los aspectos aquí enfocados, por esta razón el siguiente balance historiográfico busca mostrar los diálogos que se entablan en este trabajo con algunas investigaciones previas.

Balance historiográfico y propuesta teórico metodológica

Una Guerra Sucia ¿Sin ideas?

Con la desclasificación de los archivos de las dependencias encargadas de orquestar la vigilancia y represión durante la Guerra Sucia, entre los años 2000-2002, los investigadores comenzaron a consultar el material ahí resguardado.⁸ Un primer elemento que conviene plantear sobre los abordajes de la Guerra Sucia, es que en los estudios ha permeado un interés por abordar el espectro represivo del conflicto. Buena parte de los estudios se interesaron por mostrar la existencia de una estrategia violenta que combatió a las expresiones políticas disidentes, en estas investigaciones se ubicó como fundamental desenmarañar las causales de dicha violencia, así como conocer el funcionamiento y los actores que orquestaron la represión del periodo.

⁷ KATZ, “La Guerra Fría en América Latina”, pp. 11-28; MEYER, “La Guerra Fría en el mundo periférico”, pp. 95-117; CEDILLO, “Perspectivas comparativas de las llamadas guerra sucias en América Latina y México”, pp. 171-222.

⁸ LÓPEZ, “El archivo de la Dirección Federal de Seguridad”, pp. 73-74.

Sergio Aguayo Quezada inició con la exploración de los fondos documentales de las dependencias encargadas de “planear” y operar la Guerra Sucia; la Dirección Federal de Seguridad (DFS) y la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS), dando cuenta de diversas deficiencias y limitaciones de los aparatos de inteligencia en México. Por su parte, Jorge Luis Sierra mostró la existencia de una estrategia contrainsurgente que, desde una perspectiva violenta -fundamentalmente-, buscó contener y exterminar al Movimiento Armado Socialista. Desde la mirada de este último investigador, el espectro mediático y cultural durante el periodo, fue más bien secundario.⁹

En este marco de interés público y académico por el tema, las investigadoras Verónica Oikión Solano y Marta Eugenia García Ugarte convocaron al Foro de Discusión Académica “La guerrilla en las regiones de México, siglo XX”. Como producto de aquel encuentro, que congregó a estudiosos y ex militantes de algunos movimientos armados, se publicaron en 2006 los tres volúmenes de *Movimiento armados en México, siglo XX*. La obra reunió análisis y testimonios que muestran la diversidad de abordajes y propuestas analíticas que, desde entonces, ha caracterizado la historiografía del tema.¹⁰

En la compilación Jorge Mendoza escribió el artículo “Los medios de información y el trato a la guerrilla. Una mirada psicopolítica”. En el cual plantea que, en general, los medios masivos desprestigiaron a los grupos guerrilleros, negando o tergiversando información sobre sus orígenes y motivaciones, permitiendo así su eventual exterminio.¹¹ Por su parte, el propio Jorge Luis Sierra, volvió sobre el tema al plantear que no hubo “necesidad de una lucha ideológica contra los movimientos armados, pues las operaciones guerrilleras no encontraban eco en la prensa mexicana y sus órganos de difusión clandestina no llegaban a grandes masas de la población”, además “la contrainsurgencia siempre tuvo la forma de combate directo”.¹²

Un par de obras panorámicas -en el sentido de que aportan una visión global- sobre el periodo coinciden en el interés de mostrar la existencia de una estrategia represiva orquestada desde el Estado. No es el objetivo de los autores analizar el papel de los medios

⁹ AGUAYO, *La Charola*, 2001; SIERRA, *El enemigo interno*, 2003.

¹⁰ OIKIÓN; GARCÍA, *Movimientos armados en México, siglo XX*, III Volúmenes, 2006.

¹¹ MENDOZA, “Los medios de información y el trato a la guerrilla”, pp. 145-178.

¹² SIERRA, “Fuerzas armadas y contrainsurgencia (1965-1982)”, pp. 361-362.

de comunicación durante la Guerra Sucia, aunque sí se refirieron de modo indirecto al tema. En el cuarto capítulo de la obra de Laura Castellanos titulado “Guerrilla urbana: lo que no salió en los periódicos” se plantea que el control casi absoluto de los medios de comunicación impidió a la sociedad conocer el actuar sangriento del Estado.¹³ Enrique Condés Lara, por su parte señala la existencia de un “discurso de la represión” y de un “discurso oficial” que acompañó los años de violencia estatal, sin embargo no se profundiza sobre los enclaves, soportes o espacios de enunciación de este discurso.¹⁴

Las investigaciones de Jacinto Rodríguez Munguía sobre los medios de comunicación en el periodo han mostrado la atención que el Estado mexicano otorgó al espectro mediático. Contrario a lo planteado en algunas investigaciones previas, Rodríguez Munguía colocó en el centro de su análisis la información y el funcionamiento de los medios masivos, principalmente prensa nacional, así como la vigilancia a la que fueron sometidos por parte de los órganos de inteligencia. Contrastando así la información publicada en los propios medios, con los fondos de la DFS y la DGIPS.¹⁵

En su tesis de licenciatura, que reconstruye la historia de la agrupación guerrillera Fuerzas de Liberación Nacional, Adela Cedillo llegó a importantes conclusiones respecto a fenómenos que no se habían profundizado en investigaciones previas. A pesar de no ser su interés principal en la investigación, enumera diez “estrategias discursivas de ideologización” entre las que destacan “el mito de la unidad nacional”, la “psicologización”, la “invisibilización”, entre otros.¹⁶ Estas estrategias, como veremos, formaron parte de una muy prolija cobertura sobre el MAS en México, con lo cual se mostraría que la prensa no tuvo un rol central en el periodo.

Por su parte, Rodolfo Gamiño Muñoz publicó en 2011, como producto de una investigación, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*. En su investigación, Gamiño Muñoz, analiza la cobertura mediática que la prensa asociada a postura oficiales (los periódicos *Excelsior* y *Universal*) realizaron sobre las principales acciones armadas realizadas por la Liga Comunista 23 de Septiembre,

¹³ CASTELLANOS, *México Armado, 1943-1981*, p. 167.

¹⁴ CONDÉS, *Represión y Rebelión en México (1959-1985)*, Vol. I, pp. 23-27.

¹⁵ RODRÍGUEZ, *La otra guerra secreta*, 2013; RODRÍGUEZ, *La conspiración del 68*, 2018.

¹⁶ CEDILLO, *El fuego y el silencio*, pp. 425-428.

encontrando una correlación entre la “estrategia represiva” (observada con el análisis de documentos de la DFS) y la información publicada en dichos periódicos.¹⁷

En una línea de investigación similar, Sergio Arturo Sánchez Parra y Anderson Paul Gil Perez han señalado la tendencia anticomunista de la prensa del consorcio mediático García Valseca y su utilidad política desde la Revolución Cubana hasta la emergencia de las guerrillas de inspiración socialista en México.¹⁸ Mientras que Elisa Servín, señaló las inclinaciones anticomunistas de periódicos como el *Excelsior* y *El Universal* a mediados del siglo XX en México y cómo se combatió desde estos espacios a las expresiones de la izquierda política.¹⁹

Desde otra perspectiva de investigación, Yair Balam Vázquez, exploró la relación entre medios masivos y guerrillas de inspiración socialista, analizando el contenido de la revista *Por qué?*. En su trabajo logró mostrar que -a pesar del intento por controlar a los medios por parte del Estado- en el abordaje informativo no sólo aparecieron mentiras y tergiversaciones. La “izquierda radical” encontró en la revista dirigida por Mario Menéndez un foro para expresar sus posicionamientos y difundir sus idearios.²⁰

Más recientemente Camilo Vicente Ovalle ha explorado el fenómeno de la desaparición forzada en México. Este proceso violento que emergió desde el México posrevolucionario, durante la Guerra Sucia constituyó una herramienta muy empleada para combatir a la oposición política. En su estudio Vicente Ovalle señaló la existencia de “discursos de la contrainsurgencia” y dispositivos legales que acompañaron la estrategia de exterminio de las guerrillas de inspiración socialista.²¹

Una investigación más que se interesa por el discurso que permeó el abordaje sobre el Movimiento Armado Socialista Mexicano, es *Entre fuegos, memoria y violencia de Estado: los textos literarios y testimoniales del movimiento armado en México*. Ahí Aurelia Gómez Unamuno coincide con las anteriores investigaciones al señalar que hubo un manejo tergiversado y conveniente al Estado en la información que se difundió en los medios de

¹⁷ GAMIÑO, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta*, 2011.

¹⁸ SÁNCHEZ; GIL, “La prensa mexicana en la justificación del anticomunismo, 1959-1970”, pp. 165-195.

¹⁹ SERVÍN, “Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo”, pp. 8-39.

²⁰ VÁZQUEZ, *La revista Por qué? como foro de la izquierda radical en México, 1968-1974*, 2012.

²¹ VICENTE, *[Tiempo suspendido]*, 2019.

comunicación. En un sugerente análisis sobre el funcionamiento que caracterizó al Estado mexicano, señala que este debe entenderse más bien como “poliédrico” en lugar de “bifronte”, ya que “ha actuado de manera plural y con distintos rostros para cooptar, negociar o reprimir a diferentes sectores, al tiempo que logró tapan sus grietas frente a una comunidad nacional e internacional”.²²

La forma de aproximarse analíticamente a eso que se ha denominado Guerra Sucia se ha tornado más compleja en años recientes. Mientras que algunas de las primeras investigaciones desestimaron la relevancia y roles variados que tuvieron los medios de comunicación durante el periodo, estudios posteriores señalaron la relación de lo mediático y discursivo con el combate a la guerrilla, la desaparición y la memoria.

Las investigaciones hasta aquí retomadas tocan de modo más o menos cercano los temas que interesan en este trabajo. No obstante, en esta tesis partimos de otra consideración. No interesa ya volver sobre el actuar represivo de las agencias del Estado, sino sobre aquellas ideas que acompañaron a dicha represión, con herramientas teórico-metodológicas distintas. Más allá de la espectral alusión a un “clima de época” anticomunista que acompañó, posibilitó y legitimó las medidas represivas implementadas por el Estado, nos preguntamos ¿Qué actores participaron desde una trinchera de ideas en el marco de la Guerra Sucia? ¿Cuál fue el repertorio concreto de autores, textos, ideas y discursos que, en efecto, circuló por los circuitos desde los que se operó la represión directa? Y en ese mismo sentido, ¿cuál fue el piso de ideas sobre el que los actores desplegaron y buscaron legitimar su actuar?.²³ Finalmente interesa preguntarnos por las respuestas que otros actores, lectores y guerrilleros, pudieron tener ante aquellas enunciaciones anticomunistas.

Como hemos visto en el anterior repaso historiográfico, se ha aludido a estas cuestiones en los estudios previos. No obstante, consideramos que no han sido colocadas en el centro de una investigación.²⁴ Responder a estas interrogantes, como veremos a

²² GÓMEZ, *Entre fuegos, memoria y violencia de Estado*, 2020.

²³ En países como Brasil, Chile y Argentina existen investigaciones que han profundizado sobre estas cuestiones. Interesado consultar CASALS, *La creación de la amenaza roja*, 2016; RISLER, *La acción psicológica*, 2018; SA MOTTA, *En guardia contra el peligro rojo*, 2019.

²⁴ Para el caso mexicano no son muchos los estudios que se han interesado por cuestiones similares. Erika Pani, ya había llamado la atención sobre esta particularidad de la historiografía mexicana. “Nos ha gustado más escribir la historia de los que ganaron, o, a veces con mayor prolijidad, de los que quisiéramos que hubieran ganado”. En PANI, “‘Las fuerzas oscuras’. El problema del conservadurismo en la historia de México”, p. 19.

continuación, amerita un diálogo con la historiografía de la Guerra Fría Cultural en América Latina.

México en la Guerra Fría Cultural: autores e ideas “menores”

De qué modo se materializó la llamada Guerra Fría en México, es un tema que ha sido abordado en diversos estudios, algunos de los textos antes mencionados. La complejidad de esta cuestión radica -como las más recientes reflexiones señalan- en al menos dos aspectos. En primer lugar, una disyuntiva interpretativa que contrapone Estados marcados por la violencia represiva (dictatoriales) y otros con funcionamiento democrático.

Una lectura inicial del conflicto entre EEUU -y el mundo occidental- y la URSS -y el bloque socialista-, caracterizó al conflicto como una disputa bipolar marcada por las influencias entre los actores enfrentados que, amenazados mutuamente con armas de destrucción masiva, estaban impedidos de enfrentarse directamente.²⁵ Esta visión fue impugnada desde América Latina, ya que la Guerra Fría para la región implicó fuertes conflictos, dictaduras militares, la radicalización armada de agrupaciones y sectores juveniles, represiones sistemáticas, etc. Con lo cual la lógica geopolítica bipolar (de influencias) presentó limitaciones para explicar el periodo en América Latina. Por si esto fuera poco, en México la lectura se torna más compleja pues como los estudios han mostrado, la política de Estado combinó elementos como el trato violento a la oposición política, orquestado por gobiernos civiles; una política exterior que mantuvo relaciones diplomáticas con el gobierno cubano después de su expulsión de la OEA; otorgó asilo político a los cientos de latinoamericanos que salían de sus países por la violencia desatada luego de golpes militares; y una retórica fundada en elementos “Revolucionarios” y “Nacionalistas” asumidos por un Estado que había emanado de la Revolución Mexicana.²⁶

Así, el primer reto en el abordaje consistió en captar la particularidad mexicana en este marco. La Guerra Sucia implicó, en efecto, la agudización de medidas represivas que siguiendo los lineamientos de la Doctrina de Seguridad Nacional buscó combatir a los

Véase también COLLADO, *Las derechas en el México contemporáneo*, 2015. A diferencia de los abordajes ahí planteados, durante la Guerra Sucia el anticomunismo desplegado no fue de cuño cristiano/católico.

²⁵ POWASKI, *La Guerra Fría: Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, 2011.

²⁶ KATZ, “La Guerra Fría en América Latina”, pp. 11-28; MEYER, “La Guerra Fría en el mundo periférico”, pp. 95-117.

opositores políticos descontentos con el Estado. No obstante, fue una represión particular la desplegada en el país. Encontrar los matices de este fenómeno, o cuando menos abordarlos como interrogantes, me parece constituyen un aporte a la historiografía.

El segundo elemento problemático para las visiones latinoamericanas sobre la Guerra Fría, discutido con relativa amplitud en la historiografía contemporánea, es el referente al modo en que cada realidad nacional se asemeja o se distingue de dinámicas regionales.²⁷ Esto es, encontrar las especificidades y diferencias nacionales, en un periodo caracterizado globalmente por ideologías y lógicas que, eventualmente, podría encarnarse en procesos locales.

Estas inquietudes han estado presentes en los abordajes sobre la llamada Guerra Fría Cultural en América Latina. El término comenzó a popularizarse luego de la publicación de *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, ahí Stonor Saunders pasó lista de una muy extensa red de escritores e intelectuales que colaboraron con la política norteamericana para favorecer su proyección internacional y combatir las posturas de intelectuales comunistas, principalmente en Europa.²⁸ Siguiendo con aquella idea, los estudios sobre la Guerra Fría Cultural en América Latina, han puesto su mirada en una serie de actores y fuentes que no se habían considerado en investigaciones previas. Ya no exclusivamente en militares, consorcios empresariales y agentes, sino en actores del espectro cultural: revistas, editores, artistas e intelectuales.²⁹

Una de las primeras obras que abordaron estas cuestiones fue *Entre la pluma y el fusil*, en la cual se abordan las complejas y contradictorias imbricaciones entre labor intelectual y la política latinoamericana en el marco de la Guerra Fría. La obra de Claudia Gilman abarca muchos aspectos relevantes de las principales figuras intelectuales, su rol asumido ante las coyunturas y debates latinoamericanos; sus posturas ante las guerrillas de inspiración socialista; sus principales debates, entre otros elementos. Para esta autora, la labor

²⁷ PETTINÁ, *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina*, pp. 14-15. SPENSER; JOSEPH, *In from the Cold*, 2008. Para investigadores como Vanni Pettiná y Marcelo Casals esta problemática metodológica implica también el dilema del diálogo con la historiografía generada en países anglosajones. Véase PETTINÁ, “Las historiografías y la Guerra Fría Latinoamericana”, pp. 9-17. CASALS, “Otros espacios, otras temporalidades. La Guerra Fría y la historiografía política latinoamericana”, pp. 19-58.

²⁸ STONOR, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, 2013.

²⁹ CALANDRA; FRANCO, “La guerra fría cultural en América Latina”, p. 11.

intelectual se fundió con la cultura de las izquierdas al grado que hablar de intelectual progresista era una redundancia.³⁰

Por su parte Patrick Iber ha estudiado lo que podría entenderse como la contracara liberal del proyecto de la intelectualidad de izquierda que se aglutinó en la Casa de las Américas, la oficina latinoamericana del Congreso por la Libertad de la Cultura, proyecto liderado por Emir Rodríguez Monegal. En su estudio analiza el controvertido referente que, de acuerdo con sus partidarios, buscaba defender la libertad artística e intelectual, frente al totalitarismo asociado con el bloque socialista.³¹

Siguiendo con estudios enfocados a la intelectualidad latinoamericana en el marco de la Guerra Fría, tenemos el muy completo estudio de Germán Albuquerque, *La trinchera letrada. Intelectuales latinoamericanos y Guerra Fría*. En esta investigación el autor muestra cómo se conformaron dos bandos, e incluso una tercera posición, entre la intelectualidad latinoamericana, situación que los convocó a emitir sus posturas públicas e intervenir en las polémicas en el marco de la Guerra Fría.³²

Otro destacado historiador que ha investigado sobre esta temática es Rafael Rojas, quien en *La polis literaria. El boom, la revolución y otras polémicas de la Guerra Fría*, aborda algunas de las obras de destacados escritores latinoamericanos. Así, el autor muestra cómo en el centro de un conflicto, con una raigambre ideológica, los escritores del boom entendieron y plasmaron con sus plumas su particular idea de “lo revolucionario”.³³

El mismo autor en un artículo de reciente manufactura ha planteado, haciendo un balance sobre este vigoroso campo de investigaciones, la existencia de tres generaciones de investigadores que han avanzado en la comprensión compleja de la temática. En general destaca la diversidad de abordajes en ese conglomerado de intereses y herramientas teórico-metodológicas llamada Historia Intelectual. Así como la necesidad de introducir la dimensión ideológica en los análisis del tema, puesto que la Guerra Fría, a diferencia de conflictos previos, estuvo marcada por esta “batalla ideológica que colocaba en uno de los polos al

³⁰ GILMAN, *Entre la pluma y el fusil*, pp. 59-62.

³¹ IBER, “El imperialismo de la Libertad: el Congreso por la Libertad de la Cultura en América Latina”, pp. 117-132.

³² ALBUQUERQUE, *La trinchera letrada*, 2011.

³³ ROJAS, *La polis literaria*, 2018.

liberalismo democrático, la socialdemocracia o la democracia cristiana y en el otro a las autodenominadas ‘democracias populares’ del socialismo real”.³⁴

Finalmente, la *Historia Mínima del Comunismo y el Anticomunismo en el debate público en México*, a cargo de Carlos Illades y Daniel Kent. En la obra los autores muestran cómo se polemizó en el debate público y cómo circularon ideas que retomaban la confrontación entre posturas liberales y progresistas asociadas con las izquierdas. Dando cuenta de momentos que van de la reacción mexicana a la Revolución Rusa de 1917, el cardenismo, la Postguerra y la Guerra Fría, así como la Revolución Cubana y el movimiento estudiantil de 1968, para finalmente llegar al neoliberalismo, sin que existan menciones a la Guerra Sucia.³⁵

Siguiendo con lo hasta aquí expuesto, una cantidad importante de estudios han mostrado que, a pesar de que la Guerra Fría en América Latina implicó procesos violentos, represiones y censuras, el eje cultural estuvo muy presente en la vida política. Los principales referentes culturales, revistas como *Casa de las Américas*, *Mundo Nuevo*, *Congreso por la Libertad de la Cultura*, entre otras; así como destacados escritores, intelectuales y las ideologías enfrentadas (liberalismo y marxismo) se han estudiado con relativa amplitud.

Sin pretender reducir los múltiples aportes de las obras incluidas en este breve recorrido, me parece que la producción historiográfica se ha caracterizado por tres tendencias que, en mayor o menor grado, se observan en las investigaciones.³⁶ En primer lugar, la tendencia a buscar enmarcar la producción intelectual en una de las ideologías enfrentadas durante la Guerra Fría. De acuerdo con Odd Arne Westad, la Guerra Fría a nivel global enfrentó a dos modelos de modernidad: la liberal y la marxista.³⁷ Esta noción permite entender las lógicas geopolíticas internacionales y los acomodos intelectuales, a partir de esta gran división.³⁸ Como veremos a lo largo de esta investigación, el problema radica cuando los actores locales asumen posturas contradictorias entre los modelos ideológicos

³⁴ ROJAS, “Intelectuales, izquierdas y transiciones en la Guerra Fría Latinoamericana”, p. 228.

³⁵ ILLADES; KENT, *La historia mínima del comunismo y el anticomunismo en el debate mexicano*, 2022.

³⁶ Sigo muy libremente las consideraciones de Quentin Skinner respecto a las “mitologías”. SKINNER, “Significado y comprensión en la historia de las ideas”, pp. 149-191.

³⁷ WESTAD, *The Global Cold War*, pp. 4, 41. Tanya Harmer siguiendo la tesis de Arne Westad, ha propuesto la idea de una Guerra Fría Interamericana, en la que se enfrentaron en latinoamérica y en particular en Chile, los dos modelos de modernidad. HARMER, *El gobierno de Allende y la Guerra Fría Interamericana*, 2013.

³⁸ PEDEMONTE, *Guerra por las ideas en América Latina, 1959-1973*, 2020.

enfrentados. En esos casos las taxonomías más ensayadas parecen limitar el entendimiento de los casos particulares.

El segundo elemento que aparece como tendencia historiográfica es una atención mayor (casi exclusiva y, por lo demás, muy lógica) a las grandes figuras de la vida cultural e intelectual. Partiendo de la idea de la Guerra Fría Cultural como enfrentamiento ideológico, se ha buscado estudiar aquellos intelectuales que mejor representen el ideario en cuestión. Por una suerte de razonamiento metonímico, se intuye que, los intelectuales agrupados en la Casa de las Américas, serían quienes mejor representan las posturas del bloque socialista en América Latina. Por su parte, los escritores latinoamericanos congregados en torno al Congreso por la Libertad de la Cultura, encarnarían las posiciones liberales. El problema con estos abordajes es que, de facto, imposibilita conocer la producción intelectual que se desarrolló paralela a estos polos culturales. Como es el caso de algunos personajes abordados en esta investigación, personajes “menores” en algún sentido, pero que desde su marginalidad revelan interesantes cuestiones.

La disyuntiva entre intelectuales consagrados (canónicos) y secundarios/menores atrajo la atención de Quentin Skinner. Sintetizando los principios de su propuesta de investigación, el historiador británico, señaló -retomando a John Pocock- que la riqueza de estos “tesoros intelectuales enterrados” consistiría en ampliar la mirada al enfocar no sólo a los grandes autores faro, sino considerar los “cambiantes lenguajes políticos” y la vinculación entre estos y determinada legitimidad política históricamente situada.³⁹ En otras palabras, el que hoy día nos puedan parecer inverosímiles, menores o irrelevantes determinadas ideas y textos, no implica que, en otro momento, dichas ideas hayan tenido un impacto nulo para ciertos actores.⁴⁰ Como veremos en el siguiente apartado, esto suele ocurrir y marca una tendencia historiográfica, en el estudio del anticomunismo y las derechas.

Finalmente, la tercera tendencia detectada consiste en una mayor atención a los actores asociados con las izquierdas durante el periodo. Dicha tendencia ya había sido observada años atrás por Erika Pani y era atribuible a las propias filias y fobias de quienes nos aproximamos a estas temáticas.⁴¹ En el campo de la llamada Historia Intelectual, en un

³⁹ SKINNER, “La libertad y el historiador”, pp. 67, 71.

⁴⁰ SKINNER, “Interpretación, racionalidad y verdad”, pp. 69-72.

⁴¹ PANI, “‘Las fuerzas oscuras’. El problema del conservadurismo en la historia de México”, p. 17.

sentido amplio, se observa una diversidad de investigaciones que han estudiado las motivaciones políticas y la raigambre ideológica del mundo de las izquierdas durante la segunda mitad del siglo XX y un menor interés en los actores asociados con las derechas y el conservadurismo.⁴²

Es probable que el estudio del pensamiento conservador y las ideas de las derechas en México, se mantuvieran considerablemente menos exploradas por su falta de “legitimidad epistemológica”, como ocurrió en otras latitudes.⁴³ Como veremos a continuación, existen trabajos que han aludido a un “clima de época” anticomunista durante el siglo XX, promovido desde la prensa y el Estado. No obstante, el vacío en la historiografía local señalado es mejor apreciado dialogando con algunas obras de reciente manufactura en países de América Latina.

El anticomunismo, sus matrices y las Culturas Psi

Conviene comenzar con algunas precisiones que nos permitan avanzar en el abordaje de las ideas y discursos que circularon durante la Guerra Sucia, que permitieron y legitimaron su operación. Adelantamos el *quid* de nuestra propuesta, mientras que algunas investigaciones recientes han encontrado en el anticomunismo diversas matrices (liberalismo, catolicismo y nacionalismo), en esta investigación exploramos otro núcleo de ideas, autores y conceptos que en algún sentido se relacionan con dichas matrices, aunque más bien constituyen un entramado particular que atiende a procesos independientes y que aglutinamos bajo la categoría Culturas Psi.⁴⁴

El estudio de las ideas asociadas con las derechas reviste particular interés ya que, como plantea Ernesto Bohoslavsky, resulta relevante explorar cómo determinadas organizaciones y/o sectores sociales que defienden intereses minoritarios ganan apoyo social,

⁴² Veáse ILLADES, *La inteligencia rebelde*, 2012; ILLADES (Coord.), *Camaradas*, 2017; ILLADES, *El Marxismo en México*, 2018.

⁴³ BOHOSLAVSKY, “Historia de fantasmas: el anticomunismo en Brasil (1917-1964)”, p. 15-16. Vale la pena hacer notar el creciente interés académico en estas temáticas en México. En años recientes se publicaron ACKERMAN, RAMÍREZ, ESCAMILLA, JURADO, *Las derechas en México*, 2022. Y RAMÍREZ; JURADO; *Emergencia y continuum histórico de las derechas en México*, 2023.

⁴⁴ Estas matrices han sido exploradas por CASALS, *La creación de la amenaza roja*; 2016; SA MOTTA, *En guardia contra el peligro rojo*, 2019. En México, Mario Virgilio Santiago ha explorado las conexiones entre anticomunismo, catolicismo y nacionalismo siguiendo perspectiva comparada entre las organizaciones Yunque (mexicana) y Tacuara (de Argentina). SANTIAGO, *Entre el secreto y las calles*, 2016.

en ocasiones de mayorías populares.⁴⁵ Ahora bien, durante la Guerra Sucia en México ¿Qué tipo de ideas circularon (buscando legitimar y -de hecho- cimentando la estrategia represiva)? ¿Fueron ideas de las derechas, conservadoras o anticomunistas? El matiz no resulta ocioso, aunque en ocasiones en los documentos aparece una mixtura de estas nociones.

La distinción de fuerzas políticas entre Izquierda y Derecha emana de aquel momento paradigmático de la modernidad política y el acomodo de los asistentes a la Asamblea Constituyente en 1789. De acuerdo con la reflexión clásica de Norberto Bobbio, mientras que la derecha alienta y permite la desigualdad -esto derivado de su visión jerárquica de la sociedad-; la izquierda por su parte asume y busca la igualdad.⁴⁶ En México, la geometría política puede entenderse en estos parámetros, sobre todo, durante el siglo XX. De acuerdo con Carmen Collado Herrera, las derechas mexicanas han colaborado con dos olas anticomunistas. La primera se dio en el contexto de la Revolución Mexicana y conjuntó el temor de la expansión internacional del bolchevismo -con una Revolución Rusa triunfante-, con el contenido social que se plasmó en la Constitución de 1917. Durante esos años y en el periodo de la posrevolución, una derecha de cuño católico hizo frente a la supuesta amenaza comunista.⁴⁷

El segundo momento ubicado por esta autora se dio en el marco de la Revolución Cubana, y con las simpatías que el presidente Adolfo López Mateos decía tener por el gobierno en la isla. Nuevamente se expresó un anticomunismo de orientación católica, que desplegó campañas en universidades y en organizaciones de padres de familia para intervenir en debates sobre política educativa.⁴⁸

El carácter marginal de la derecha católica mexicana respecto al Estado es un elemento relevante para el estudio del periodo. De hecho, algunas de las agrupaciones y partidos de derecha más fuertes del momento, veían como enemigo al Estado en sexenios como el de López Mateos y Luis Echeverría Álvarez. En este caso, considero que sería más apropiado referirnos a ideas y discursos anticomunistas para enfocar el periodo conocido como Guerra Sucia.

⁴⁵ BOHOSLAVSKY, *Historia mínima de las derechas latinoamericanas*, p. 21.

⁴⁶ BOBBIO, *Derecha e Izquierda*, pp. 135-152.

⁴⁷ COLLADO, "Introducción", pp. 18-25

⁴⁸ COLLADO, "Introducción", pp. 25-32.

Sobre las definiciones del anticomunismo se ha destacado, en primer lugar, su carácter reactivo. Anticomunistas serían aquellas expresiones individuales o colectivas que “con sus discursos y acciones” luchan contra el comunismo.⁴⁹ No es casual que en momentos de polarización política y de incremento en la organización y capacidad de movilización vinculada con las izquierdas, el anticomunismo se exprese. A pesar de esta característica replicante, no está claro que el comunismo haya antecedido al anticomunismo, puesto que, como Marcelo Casals señala, había ya expresiones anticomunistas en la primera mitad del siglo XIX, antes de los desarrollos teóricos de Marx y Engels; y previamente a la aparición de cualquier Estado comunista.⁵⁰

El carácter reactivo de este movimiento le ha conferido características particulares, una de las cuales es su pluralidad. De este modo Marcelo Casals, para un estudio sobre el anticomunismo en Chile, ha propuesto entender el anticomunismo como una “polaridad ideológica”, ya que se agruparon bajo estas coordinadas expresiones políticas que no tenían muchos puntos en común, más allá de su combate a este enemigo.⁵¹

La idea de la “polaridad ideológica” busca dar cuenta de la diversidad de anticomunismos. Aunque existe esta diversidad, los autores recién citados proponen analizar en ese espectro anticomunista, las “matrices”. Ubicando como tales una triada: nacionalismo, liberalismo y catolicismo. Además, las investigaciones han apuntado a estudiar por una parte las prácticas y por otra, las representaciones anticomunistas.⁵² Finalmente, se ha señalado la existencia de diferentes tipos de anticomunismos, valorando su espacio de expresión, habría pues, anticomunismo de Estado, Partidario, Civil y Civil doctrinario.⁵³

Una de las problemáticas para estudiar las ideas y discursos anticomunistas en México durante el periodo de la Guerra Sucia se relaciona con lo que los estudios han identificado como la particularidad política del país durante el periodo. Si en algunos otros países del sur del continente la Doctrina de Seguridad Nacional se materializó con la instalación de dictaduras militares, que asumió un carácter de anticomunismo abierto, en México el uso de medidas represivas no implicó la forma dictatorial aplicada en otras latitudes. Considerando

⁴⁹ SA MOTTA, *En guardia contra el peligro rojo*, p. 25.

⁵⁰ CASALS, *La creación de la amenaza roja*, p. 35.

⁵¹ CASALS, *La creación de la amenaza roja*, pp. 36-37.

⁵² SA MOTTA, *En guardia contra el peligro rojo*, 2019.

⁵³ CASALS, *La creación de la amenaza roja*, 2016.

esta particularidad ¿Cómo y dónde rastrear ese anticomunismo, al que se ha aludido en investigaciones previas? Aún más ¿El carácter particular de la Guerra Sucia, acaso habilitaría la circulación de repertorios teóricos, ideas y textos particulares?⁵⁴

Mientras que en países como Chile, Brasil y Argentina se asumió un combate frontal contra un enemigo ubicable política e ideológicamente. En México no se reconoció de modo franco el combate a un enemigo político. Las teorías de la conjura y los discursos anticomunistas, que sí existieron, se desplegaron en espacios diversos. Al buscar asemejar la represión que se vivió en México durante el periodo con la violencia de los regímenes dictatoriales, se pierden de vista las estrategias pacíficas que encontraron en la “dictadura perfecta” (Vargas Llosa *dixit*) un espacio adecuado para su despliegue. Libelos, libros de texto escolares, columnas de opinión firmadas con seudónimos, artículos de conocidos escritores, la edición de *best sellers* anticomunistas, vinieron a ocupar este espacio.

Al enfocar así las expresiones anticomunistas, ha aparecido un conjunto de nociones e ideas que parecen apuntar a otra matriz, distinta a las exploradas en las investigaciones antes referidas. No es católica, más bien tiene elementos “cientificistas”; es “liberal” en tanto concibe a la sociedad como un organismo susceptible de contraer patologías; y, en sí misma no es nacionalista, aunque sí dialogó con las posturas nacionalistas-revolucionarias de la época. Respecto a su lugar de expresión, es más bien variado, apareció en dependencias de Estado (DFS y DGIPS); en espacios culturales de difusión masiva como revistas, y en *Best Sellers* y libelos. Se caracteriza, pues, por haber permeado el periodo.

Esta característica nos ha llevado a proponer otro eje interpretativo para analizar las ideas que resultaron de utilidad durante la Guerra Sucia. En otros espacios he explorado la participación de profesionales del campo Psi, en el marco de las más recientes dictaduras militares latinoamericanas.⁵⁵ Así como la forma en la que se construyó un relato sobre el

⁵⁴ Los investigadores han propuesto diferentes categorías para aproximarse a lo que ocurrió durante este periodo. Guerra Sucia, Contrainsurgencia, Guerra de Baja Intensidad y Terrorismo de Estado, son algunos de los más empleados en las investigaciones. Más allá de los matices, las diferentes categorizaciones apuntan a concebir un periodo marcado por la violencia desplegada desde el Estado para combatir a la oposición política. Si bien estas categorizaciones han aludido al entramado mediático, jurídico-legal y cultural que acompañó aquel momento violento, me parece que no se ha estudiado a profundidad lo que nosotros entendemos como una muy cuidadosa estrategia que contempló argucias sutiles desplegadas desde el Estado. Una aproximación interesante se encuentra en TASSO, *La historiografía oficial de 1968*, 2016.

⁵⁵ BALTAZAR, “La intervención de los psicólogos durante las dictaduras militares en América Latina”, 2019.

MAS mexicano desde una perspectiva psicologista, reduciendo un fenómeno multifactorial y complejo, a fenómenos psicológicos, afectivos y patológicos de los guerrilleros.⁵⁶ Siguiendo con este eje analítico, me propongo mostrar que en el marco de la Guerra Sucia aparecieron referencias de las Culturas Psi en el debate público y en la labor del Estado.

Las Culturas Psi estuvieron presentes en la estrategia represiva de los Estados latinoamericanos que durante la década 1970 combatieron a las guerrillas. Por otra parte, también estuvieron presentes en el mundo de los impresos. La campaña que buscó desprestigiar las organizaciones guerrilleras a través de los medios de difusión, no sólo catalogó a los guerrilleros de ser portadores de ideologías foráneas, apátridas, criminales, terroristas y gavilleros; sobre todo buscó despolitizarlos a través de otro tipo de denominaciones: locos, inadaptados, homosexuales, drogadictos, acomplejados, etc. Al intentar dar sustento a estos epítetos se recurrió a alusiones de conocidos psiquiatras, psicólogos y psicoanalistas.

Estamos pues ante un fenómeno que recientemente ha sido denominado como desarrollo de las Culturas Psi. Diversos investigadores han planteado que desde mediados del siglo XIX y muy especialmente durante el siglo XX, los saberes disciplinares de psicólogos, psicoanalistas y psiquiatras han trascendido los límites de los debates entre profesionales de las disciplinas, empapando así a la cultura popular (revistas, prensa, televisión y cine; pero también actores políticos y sociedad civil) de un conjunto de nociones propias de estas áreas del saber. Se trata, pues, de un terreno poroso en el que los discursos expertos se traslapan en prensa, libelos, reportes de agentes y discursos presidenciales redactados contra la guerrillas.⁵⁷

Así, la investigación recurre a reflexiones teóricas y metodológicas de la Historia Intelectual y se interesa por la intersección entre Culturas Psi, Movimiento Armado Socialista y el mundo de lo impreso. Veremos que, durante la década de 1970 en México estos caminos se imbricaron de modos diversos.

Actividades intelectuales, impresos y lectores

⁵⁶ BALTAZAR, *La guerrilla como problema*, 2019.

⁵⁷ PLOTKIN, “El psicoanálisis como sistema de creencias”, pp. 15-31; RÍOS, “Relatos pedagógicos, melodramáticos y eróticos”, pp. 265-266.

Como se pudo apreciar en el recorrido anterior, en este trabajo se propone una aproximación a la Guerra Sucia a partir de herramientas analíticas de la Historia Intelectual. Conviene agregar un par de consideraciones a lo antes planteado. Coincidiendo con Carlos Altamirano, esta propuesta historiográfica encierra algunas problemáticas respecto a su delimitación.⁵⁸ La diversidad de abordajes y énfasis analíticos que convergen en eso que se ha llamado Historia Intelectual ha llevado a concebirla como un “campo de estudios” con fronteras porosas y con diálogos interdisciplinarios. De modo general, se puede decir que se interesa por “el pensamiento, mejor dicho, el trabajo del pensamiento en el seno de experiencias históricas”.⁵⁹

El trabajo intelectual aquí analizado se desarrolló en un contexto político marcado por las acciones represivas de un Estado que buscó exterminar a la oposición radicalizada. Mientras que algunas otras propuestas han abordado este tipo de coyunturas dividiendo un plano de discursos, imaginarios y representaciones; y otro de prácticas, en este trabajo esa división es menos tajante. Al reseñar la célebre obra de Quentin Skinner, *Lenguaje, Política e Historia*, Elías José Palti, señaló un aporte fundamental. La relación entre *textos* y *contextos*, habría sido trastocada. Al abordar a los textos “como acciones, como hechos” la oposición analítica entre *texto* y *contexto* queda tensionada.⁶⁰

Las actividades intelectuales aquí abordadas, plasmadas en documentos impresos (revistas científicas y políticas, libelos, *best sellers* políticos, reportes de agentes de Estado, prensa masiva y militante, discursos presidenciales) suponen ya una determinada forma de hacer política, atravesada por las Culturas Psi. Como veremos, este proceso resultó de utilidad para los fines de la Guerra Sucia.

Los personajes que se abordan en la investigación son diversos (agentes de dependencias del Estado, profesores, escritores, médicos-psiquiatras), si bien todos participan en actividades del ámbito intelectual, no hay entre ellos una relación directa, el punto de encuentro es la forma en la que participan en las Culturas Psi. Tenemos presente la amplia bibliografía sobre la categoría “intelectual”, por las características de este grupo de

⁵⁸ ALTAMIRANO, “Presentación”, p. 10.

⁵⁹ ALTAMIRANO, “Presentación”, p. 10.

⁶⁰ Siguiendo con Elías José Palti no habría contexto “que no se encuentre atravesado por la dimensión simbólica; ni tampoco discursos situados fuera de las redes materiales en cuyo interior los mismos se reproducen y circulan socialmente; en fin; ninguna historia social o política que no sea ya, al mismo tiempo, historia intelectual, y viceversa”. En PALTÍ, “La revolución teórica de Skinner, y sus límites”, p. 255.

intelectuales hemos priorizado mostrar el eje común que los une, dejando las reflexiones sobre cada perfil particular para cada capítulo.⁶¹

Estructura y temporalidad

Los límites temporales de esta investigación están marcados por dos formas distintas en las que el Estado mexicano enfrentó el Movimiento Armado Socialista. El año de 1968 es significativo en la historia política del país por un cúmulo de razones ampliamente abordadas por la historiografía. Además de ser el año en el que estalló un movimiento estudiantil-popular en el centro político nacional, la ciudad de México. Fue -al mismo tiempo- la muestra palmaria de una tendencia inexpugnable, el agrietamiento del sistema político mexicano.

Diversos testimonios y balances generados por integrantes de las guerrillas de inspiración socialista, han subrayado la relevancia de las movilizaciones y la violenta represión del año sesenta y ocho. Si bien la matanza en la Plaza de las Tres Culturas no puede entenderse como el detonante inmediato de la aparición de las agrupaciones armadas, sí mostró el creciente descontento de diversos sectores con la conducción autoritaria de la vida pública.⁶² En ese marco, comenzaron a circular materiales impresos sobre el primer acontecimiento público en el que participó una guerrilla con tendencia socialista en México. La publicación del libelo *Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés*, (fecha en 1968, tres años después del fallido intento de asalto al cuartel militar), en respuesta al texto del profesor, acaso muestran la visión profiláctica asumida por el Estado en ese año convulso. Ante el agrietamiento se agudizaron medidas represivas, pero también se buscó disputar el relato.

Años más tarde, luego de sistemáticas y variadas vejaciones, ya con José López Portillo en la silla presidencial, se optó por implementar una serie de medidas políticas para encauzar algunas expresiones de la oposición política hacia la participación en la vida electoral. La promulgación de la LOPPE, fue entendida por una de las organizaciones guerrilleras más relevantes a nivel nacional, la Liga Comunista 23 de Septiembre, como una farsa que buscaba desviarlos de sus objetivos políticos.

⁶¹ Interesados consultar DOSSE, *La marcha de las ideas*, 2007; Charle, *El nacimiento de los "intelectuales", 1880-1900*, 2009; TRAVERSO, *¿Qué fue de los intelectuales?*, 2014.

⁶² RODRÍGUEZ, *Historia mínima de las izquierdas en México*, p. 149.

Con la Reforma Política de 1977 hubo un cambio en la forma en la que el Estado mexicano enfrentó a las guerrillas de inspiración socialista. Se mantuvieron las medidas represivas características de la Guerra Sucia, pero en un plano discursivo ocurrió un reacomodo pues los guerrilleros de la Liga Comunista 23 de Septiembre, que fueron acusados de locura, comenzaron a aludir a las organizaciones de izquierda que aprovecharon la Reforma Política de “izquierda sana”. Este proceso, consideramos, está atravesado por las Culturas Psi.

Los capítulos que integran esta investigación -si bien siguen estos límites temporales- no se ciñen un esquema estrictamente cronológico. De este modo, en el primer capítulo se aborda la forma en la que el Estado mexicano desplegó una muy prolija estrategia discursiva, conformada por argucias, para buscar restar legitimidad a las guerrillas de inspiración socialista en México. En ese sentido, con fuentes diversas relacionadas con el Estado; reportes de agentes de los órganos de inteligencia (DFS y DGIPS), libelos, informes de gobierno y libros de texto, se muestra un repertorio de discursos que circuló por este entramado.

En el segundo capítulo se explora el caso de Salvador Roquet, un médico y psiquiatra que fue acusado de participar en torturas de presos políticos durante el periodo. En el análisis de este caso se enfatiza la trayectoria intelectual de este personaje, su recorrido profesional de médico formado en el marco de los principios de la Medicina Social, a psiquiatra especializado en el uso de psicotrópicos en terapia. Como se verá, Roquet reunió características diversas (su experticia y sus vínculos institucionales) que resultaron de interés para las dependencias de inteligencia del Estado.

En el siguiente capítulo se aborda al intelectual que con más tesón criticó a las agrupaciones guerrilleras mexicanas. Del mismo modo que en el caso de Salvador Roquet, antes de la década de los setenta, Roberto Blanco Moheno mantenía posturas políticas distintas a las esgrimidas cuando el MAS apareció en escena. Los rasgos distintivos del anticomunismo del colaborador de la revista *Siempre!* fueron su contenido psicologista, así como la constante comunicación que mantuvo con sus lectores. Como se verá, este fue un elemento paradójico pues en un principio le permitió una extraordinaria popularidad y finalmente marcó su salida de la publicación dirigida por José Pagés Llergo.

El cuarto capítulo tiene por objetivo analizar cuál fue la respuesta de la Liga Comunista 23 de Septiembre ante las constantes denostaciones que tuvieron como eje la patologización de su estrategia armada. Dentro de la vigorosa producción historiográfica sobre esta organización guerrillera, considero que no se ha abordado un elemento acaso más sencillo ¿la guerrilla que colocó en el centro de su actividad política el periódico *Madera* respondió desde ese espacio las constantes críticas de las que era objeto? Como se verá, las denuncias de la organización a la estrategia orquestada por la “prensa burguesa”, detectaron la particular asociación guerrillero-loco articulada desde los medios de comunicación.

Finalmente, en el quinto capítulo interesa abordar el caso de una editorial asociada con las izquierdas durante el periodo. La editorial Posada, que desde uno de sus proyectos del periodo, la colección de libros de bolsillo Duda Semanal, posicionó exitosamente ante un público lector títulos que abordaron el tema de las guerrillas mexicanas y latinoamericanas. Diversos títulos, especialmente del escritor José Natividad Rosales, revelan que no todo lo que se publicó en aquellos años sobre las guerrillas fueron denostaciones y críticas.

Capítulo 1.- El Ogro escritor: argucias y pedagogías durante la Guerra Sucia

*Que la lengua y la pluma de un hombre
a veces son más útiles para una causa
que un ejército de 40 000 soldados*

Pierre Bayle,
en Robert Darnton, *El diablo en el agua bendita*

La situación política mexicana durante la década de 1970 contrastaba con la imposición de regímenes militares en algunos países del cono sur del continente. Con el pretexto de combatir el “cáncer marxista” que se había enquistado en la sociedad en países como Brasil, Uruguay, Chile y Argentina los militares tomaron las riendas de sus respectivos Estados.⁶³ Ante ese panorama represivo el gobierno mexicano presumía representar una democracia sólida.

Luego del sexenio de Gustavo Díaz Ordaz, marcado por su recalcitrante anticomunismo y por la violencia con la que reprimió al movimiento estudiantil de 1968, Luis Echeverría Álvarez buscó desmarcarse de la administración de su antecesor. Para ello anunció que durante su gobierno habría una “apertura democrática” para que aquellas voces críticas, anteriormente acalladas, pudieran expresarse libremente.⁶⁴ Además de la llamada “apertura democrática”, la política exterior del Estado mexicano, que -siguiendo con la Doctrina Estrada- años atrás, se abstuvo de votar la expulsión de Cuba de la OEA y no rompió relaciones diplomáticas con la isla, fue solidario con el gobierno de Salvador Allende y mantuvo su política de brindar asilo político a los perseguidos por los regímenes militares,

⁶³ Es cierto que antes de los setentas estas dictaduras de nuevo cuño ya habían aparecido. De acuerdo con Ernesto Bohoslavsky el golpe militar de 1964 en Brasil abrió este ciclo. Para 1976 en Argentina, Uruguay y Chile ya se habían instalado también regímenes militares. BOHOSLAVSKY, *Historia mínima de las derechas latinoamericanas*, pp. 167-170.

⁶⁴ En términos de legislación una de las pocas medidas reales de la llamada “apertura democrática” fue la reducción de la edad requerida para poder ser electo diputado (21 años) y senador (30 años). Además, se disminuyó el porcentaje requerido en la votación nacional para acceder a diputaciones de partido. En COSÍO, *El Estilo Personal de Gobernar*, p. 70.

algunos de ellos guerrilleros, fueron factores que ayudaron a que el gobierno mexicano se presentara como democrático y progresista.⁶⁵

Contra esta apariencia democrática diversas investigaciones han mostrado cómo el Estado mexicano reprimió violentamente a la oposición de izquierda, como fue el caso de las guerrillas de inspiración socialista. Las dependencias encargadas de realizar este combate fueron la Dirección Federal de Seguridad y la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, principalmente.⁶⁶

Mientras que la Dirección Federal de Seguridad, en apariencia, estaba más enfocada en labores de espionaje directo; la DGIPS estuvo encargada de labores de monitoreo y vigilancia en medios de comunicación.⁶⁷ El énfasis puesto en el combate violento que el Estado mexicano emprendió contra el MAS, sin duda fundamental para su exterminio, ha omitido que paralelo a las torturas, desapariciones, asesinatos y demás vejaciones se desplegó una cuidadosa estrategia discursiva e ideológica que buscó deslegitimar a estas agrupaciones ante la opinión pública, y al mismo tiempo prevenir que más jóvenes se sumaran a las filas de las organizaciones guerrilleras. En este capítulo analizamos estas acciones que pueden ser más bien entendidas como herramientas sutiles o *argucias* de un Estado que -durante el periodo- ha sido mayormente caracterizado por la acción violenta e implacable frente a la oposición política.

Un documento *sui generis*, encontrado por Jacinto Rodríguez Munguía, revela buena parte de la orientación que tuvo el Estado mexicano durante el periodo al tratar los medios de comunicación. El documento sin fecha, sin título y sin firma, resulta un material interesante para el análisis por la claridad en los objetivos que plantea. Esta característica ha llevado a diversos investigadores a ubicarlo en el centro de la relación del Estado mexicano con los medios de comunicación.

El multicitado documento se compone de cuarenta y un hojas en las que se explica “técnicamente” cómo debería dirigir su propaganda el PRI y el propio Estado mexicano. Mientras que los países “totalitarios” podían censurar totalmente a los medios opositores, en

⁶⁵ MEYER, “El frente mexicano de la Guerra Fría”, pp. 21-41; KATZ, “La guerra fría en América Latina”, pp. 11-28.

⁶⁶ RANGEL, *El virus rojo de la revolución*, p. 399-424.

⁶⁷ AGUAYO, *La charola*, p. 73.

un país como México eso no era posible. Así, la propaganda política del PRI desde el Estado debería alcanzar la “calidad de arte”. Al no poder censurar a todos los medios opositores, la propaganda tendría un carácter efímero y, por tanto, habría que entenderla como “excitantes de opinión pública”.⁶⁸

En general concibe a la sociedad desde una postura jerarquizada pues presupone la posibilidad de planear un gran programa propagandístico, cuya correcta aplicación permitiría la dirección política de la sociedad desde una cúpula. Esta idea se relaciona, evidentemente, con su concepción de propaganda, que implicaba “crear y dirigir la opinión pública; penetrar la indiferencia del sujeto y motivarle las reacciones convenientes, llevarlo a que adopte la conducta prevista sin que busque en sí mismo ninguna razón del por qué actúa de ese modo.”⁶⁹ Más allá de buscar las fuentes ideológicas desde las cuales el documento se nutre, cuestión complicada de rastrear por las características del material, parece evidente que existen coincidencias entre estos planteamientos y teorías de las llamadas Relaciones Públicas y posteriormente los *Mass Media Research*. Como Pablo Tasso ha hecho notar, es probable que el interés del Estado mexicano por intervenir en los medios masivos de comunicación durante la década de 1960 se relacione con ideas y debates de autores como Walter Lippman y Edward Bernays, que circularon en el país vecino del norte.⁷⁰ En ese sentido, es notable que la idea de propaganda desde la cual el documento se elaboró partió de una visión que buscaba dirigir la opinión pública y, eventualmente, el comportamiento sin que los sujetos fueran conscientes de la acción propagandística, “Por la acción de la propaganda política podemos conseguir un mundo dominado por una Tiranía Invisible que adopta la forma de un gobierno democrático.”⁷¹

Además de compartir con las teorías norteamericanas la concepción de propaganda, en el documento también subyace una idea de “masa”, que fue muy difundida entre las primeras reflexiones del siglo XIX que enfocaron estos procesos.⁷² Por la lenta comprensión de las masas se requería “repetírseles el mismo mensaje insistentemente”. Finalmente, en el

⁶⁸ RODRÍGUEZ, *La otra guerra secreta*, pp. 37-45.

⁶⁹ RODRÍGUEZ, *La otra guerra secreta*, p. 38.

⁷⁰ TASSO, *La historiografía oficial de 1968*, pp. 19-21.

⁷¹ RODRÍGUEZ, *La otra guerra secreta*, p. 40.

⁷² Interesados consultar RIVERA, “El archivo y la construcción de lo ‘confidencial’ en los inicios del México Posrevolucionario”, 44-63; MOSCOVICI, *La era de las multitudes*, 1985.

documento también aparecen diferentes alusiones a nociones del psicoanálisis, como la existencia de una instancia “subsciente”, que la propaganda debía impactar.⁷³

La renovación técnica de la propaganda propuesta por el documento insistió en la necesidad de organizar las actividades considerando la interconexión entre los distintos medios masivos de comunicación: radio, televisión, cine y prensa. La valoración sobre el peso y los efectos producidos por los materiales impresos, prensa principalmente, es contradictoria. Por una parte se planteó que “la palabra escrita que afecta por igual a los poco dotados intelectualmente que a los altamente cultivados, hasta el extremo de asegurarse que no hay instrumento de más onda penetración política”.⁷⁴ Por otra parte, al enlistar algunas premisas para desarrollar la propaganda política se considera que “a) La palabra impresa requiere para su acción una población más ilustrada que la palabra hablada”, además “b) La palabra impresa ejerce una autoridad institucional sobre el pueblo. La gente acepta fácilmente lo que lee en los diarios, los artículos y los impresos en general.”⁷⁵

Resulta complicado dilucidar hasta qué punto el personal de las agencias del Estado mexicano siguieron las directrices planteadas en este documento en su labor cotidiana. Lo que sí parece revelar el folleto es que en el momento en el que el personal del Estado organizó una renovación en sus actividades propagandísticas, a mediados de los años sesenta, coyuntura en la que se populariza la televisión en el país, los materiales impresos siguieron siendo considerados como fundamentales para influir en la opinión pública.⁷⁶

El estilo ¿personal? de hablar: lo dicho, lo no dicho y la circulación de ideas

El sistema político mexicano ha sido materia de interés en múltiples abordajes. Los análisis han enfocado el tema desde perspectivas históricas, sociológicas y políticas.⁷⁷ Dentro de otras características, los estudios han reconocido el presidencialismo como un elemento distintivo

⁷³ RODRÍGUEZ, *La otra guerra secreta*, p. 43.

⁷⁴ RODRÍGUEZ, *La otra guerra secreta*, p. 45.

⁷⁵ RODRÍGUEZ, *La otra guerra secreta*, p. 43.

⁷⁶ Celeste González Bustamante plantea que, si bien la televisión llegó con anterioridad a México, fue durante la década de 1960 que se fue consolidando como un medio de difusión masiva. GONZÁLEZ, “*Muy buenas noches*”, p. 53.

⁷⁷ CÓRDOVA, *La formación del poder político en México*, [1972] 2003; GONZÁLEZ CASANOVA, *El Estado y los partidos políticos en México*, [1981] 2002; GONZÁLEZ CASANOVA, *La democracia en México*, [1965] 1997.

de este sistema político. De toda la tinta dedicada al tema, fue Daniel Cosío Villegas quien más se interesó por la figura de Luis Echeverría Álvarez.

Partiendo de la tesis del presidencialismo en México, Cosío Villegas concluía que era inevitable que el poder se “ejerza personal y no institucionalmente”. Dando como resultado que cada presidente “dé a su gobierno un sello peculiar, hasta inconfundible.” En el centro del estilo echeverrista, el historiador colocó la “locuacidad”. Mientras que otros presidentes destacaban por ser de pocas palabras, para Echeverría Álvarez hablar era “una necesidad fisiológica cuya satisfacción periódica resulta(ba) inaplazable.”⁷⁸ El gusto del presidente por el discurso había sido señalado en un trabajo que antecedió a *El estilo personal de gobernar*, se trataba de “un predicador” más que un demagogo.⁷⁹

Los documentos empleados por Cosío Villegas para su ensayo fueron diversos.⁸⁰ Esa masa documental, si bien pone de manifiesto un hecho incontrovertible: la atención que el presidente puso en sus discursos, por otra parte no profundiza en el peso específico que tuvieron los informes de gobierno durante los gobiernos priístas.⁸¹ Los informes de gobierno eran un evento simbólico en el que el presidencialismo mostraba todo su poderío.⁸²

No sólo eran recibidos por un Congreso de la Unión integrado mayoritariamente por diputados del Partido Revolucionario Institucional, con lo cual no había posibilidades reales de una réplica. Además era repetidos en la prensa nacional y local, también difundidos por radio y televisión.

Considerando ese régimen presidencialista, con un presidente locuaz y la parafernalia priísta que colocó a los informes de gobierno como un evento cumbre, vale la pena indagar en la mención que más claramente aludió a las guerrillas mexicanas desde esta tribuna. Dicha

⁷⁸ Cosío, *El estilo personal de gobernar*, pp. 8-31 [paréntesis mío].

⁷⁹ Cosío, *El sistema político mexicano*, p. 99.

⁸⁰ La publicación *El Gobierno de México*, los pronunciamientos del presidente y algunas respuestas recogidas por el historiador. Cosío, *El estilo personal de gobernar*, p. 13.

⁸¹ Hay una mención a una réplica que recibió el tercer informe de gobierno de Echeverría Álvarez. Cosío, *El estilo personal de gobernar*, p. 127.

⁸² En un artículo de Carlos Monsiváis se repasa cómo desde esta tribuna se confrontó en administraciones pasadas a diversos actores políticos de oposición, así señala que “López Mateos condenó a los ferrocarrileros en 1959, Gustavo Díaz Ordaz a los estudiantes en 1968 y Luis Echeverría a la guerrilla urbana y rural en 1973 y 1974.” En MONSIVÁIS, “Ya no un semidios, sino un funcionario. El ocaso del presidencialismo”, pp. 15-21.

mención no ha sido analizada con todas sus implicaciones. Estas implicaciones, como se verá, fueron diversas.

Si bien Cosío Villegas denunció el funcionamiento del presidencialismo en México, por otra parte quedó inmerso en un mismo lenguaje político en el que elementos de orden psicológico permearon su análisis. Para el historiador, el presidencialismo implicó que Luis Echeverría imprimiera su sello particular en sus actos de gobierno, esta impronta se relacionaba con “el temperamento, el carácter, las simpatías y las diferencias, la educación y la experiencia personales”.⁸³ Veremos que, de hecho, la forma en la que Cosío Villegas enfocó el *estilo personal* del presidente, como el propio discurso de Echeverría Álvarez al referirse al fenómeno guerrillero, hicieron parte de un mismo lenguaje permeado por las Culturas Psi.

El primero de septiembre de 1974, Luis Echeverría Álvarez se dirigió al pueblo de México en su cuarto informe de gobierno. El informe pronunciado en la LXIX legislatura se llevó a cabo en circunstancias políticas muy particulares. El 30 de mayo del mismo año, el Partido de los Pobres (PDLP), secuestró al senador Rubén Figueroa. El 28 de agosto otra agrupación guerrillera, las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo, secuestraron al suegro de Echeverría Álvarez, José Guadalupe Zuno. Además, días antes del informe un comando armado secuestró a la empresaria Margarita Saad en Acapulco. Así, el presidente llegó al Congreso con un par de prominentes políticos y una empresaria en manos de grupos guerrilleros.

Las operaciones de las guerrillas mexicanas no podían omitirse del discurso del presidente, “En los últimos meses se han cometido varios delitos que tratan de encubrirse bajo un matiz político”. De acuerdo con Echeverría Álvarez estas acciones tenían el objetivo no declarado de provocar un clima represivo. Luego del fallido intento de secuestro de Eugenio Garza Sada un año atrás, el gobierno mexicano asumió la postura de no negociar, ni dialogar con los grupos armados que secuestraban a figuras públicas. Así, un envalentonado presidente planteó que el gobierno no pactaría con criminales.⁸⁴

⁸³ Cosío, *El estilo personal de gobernar*, p. 8.

⁸⁴ INFORMES PRESIDENCIALES LUIS ECHEVERRÍA ÁLVAREZ, IV Informe de gobierno, 1º septiembre 1974, p. 178.

De acuerdo con lo pronunciado en el informe los guerrilleros serían agentes provocadores que buscaban detener los proyectos sociales que el gobierno decía defender “El único pacto que hemos celebrado y respetaremos en forma invariable, es el sellado con las clases mayoritarias del país que luchan lealmente por el progreso nacional.”⁸⁵

Luego de dejar clara su postura ante las recientes acciones de las guerrillas, el presidente hizo un llamado a reflexionar sobre el origen de estos grupos. Las palabras que pronunció ya han sido citadas por diversos estudios, aunque no ha sido explicado con amplitud el por qué se empleó este lenguaje tan particular para explicar el origen de las guerrillas. Los jóvenes guerrilleros habrían surgido

de hogares generalmente en proceso de disolución, creados en un ambiente de irresponsabilidad familiar, víctimas de la falta de coordinación entre padres y maestros, mayoritariamente niños que fueron de lento aprendizaje; adolescentes con un mayor grado de inadaptación en la generalidad, con inclinación precoz al uso de estupefacientes en sus grupos con una notable propensión a la promiscuidad sexual y con un alto grado de homosexualidad masculina y femenina.⁸⁶

Además de estos factores, el desarrollo de las guerrillas se explicaba también por la violencia en los contenidos de los programas de televisión y de los medios de comunicación en general. Durante el periodo se discutió mucho sobre la posibilidad de legislar en favor del control en los medios de comunicación, pues se les atribuía la capacidad de desencadenar fenómenos como la delincuencia juvenil, entre otros. Así, para LEA los jóvenes que decidieron tomar las armas

ven muchos programas de televisión que no solamente nuestros empresarios privados (aplausos), sino también muchos directores de empresas públicas descentralizadas estatales patrocinan, sin darse cuenta de lo que hacen sus jefes de publicidad; víctimas también de la página roja de los diarios que hacen amarillismo a través de la página roja (aplausos); de algunas revistas especializadas que hacen la apología y exaltan el crimen.⁸⁷

⁸⁵ INFORMES PRESIDENCIALES LUIS ECHEVERRÍA ÁLVAREZ, IV Informe de gobierno, 1º septiembre 1974, p. 180.

⁸⁶ INFORMES PRESIDENCIALES LUIS ECHEVERRÍA ÁLVAREZ, IV Informe de gobierno, 1º septiembre 1974, p. 180.

⁸⁷ INFORMES PRESIDENCIALES LUIS ECHEVERRÍA ÁLVAREZ, IV Informe de gobierno, 1º septiembre 1974, p. 180.

Se trataba de una suerte de “teledirección”, de acuerdo con los términos del propio LEA. Un par de interrupciones con aplausos confirman la acogida que tuvo esta argumentación en el Congreso de la República.

El gobierno mexicano negó que los episodios violentos en los que participó el MAS mexicano constataran la existencia de un enemigo político. Más bien, se buscó despolitizar y desideologizar estas expresiones. En los informes de gobierno desde Lázaro Cárdenas, hasta Luis Echeverría Álvarez, solamente una vez se pronunció la palabra *comunismo* para aludir a una amenaza o actor político concreto. Así, la mención en el informe de gobierno de 1974 es la ocasión en la que con más amplitud se abordó el tema de las guerrillas de inspiración socialista.⁸⁸

Considerando lo anterior, así como el papel que tenían los informes de gobierno en un país presidencialista como México, vale la pena detenerse en lo dicho por Luis Echeverría Álvarez. Diseccionando el pasaje podemos encontrar cinco ejes que explicarían la inquietud juvenil del periodo. El mal funcionamiento familiar; problemas educativos y de aprendizaje; el consumo de estupefacientes; la promiscuidad y la homosexualidad; y finalmente, el contenido de los medios masivos de difusión, concretamente la prensa y la televisión.

No era la primera vez que el presidente se refería a los medios masivos como un factor determinante en la agitada conducta juvenil. En el marco de la discusión generada por las medidas que el gobierno impulsó en materia de telecomunicaciones, el presidente pidió a los medios no contaminar la mente de los niños y adolescentes. A tal grado se consideró que los medios de comunicación influían en el comportamiento que se creó Centro para el Estudio de Medios y Procedimientos avanzados de la Educación, que tenía como uno de sus objetivos “1.- Fomentar, planear, coordinar y controlar la educación extraescolar”, entendiéndose como tal la información que llegaba a los niños y adolescentes a través de los medios masivos. Días más tarde, la Secretaría de Gobernación, decidió cancelar algunas series televisivas por su contenido violento.⁸⁹

La investigación de Fátima Fernández da cuenta de cómo, luego del informe de gobierno -en el que se corresponsabilizó a los medios de la violencia en el país- y de la

⁸⁸ Véanse Tablas 1, pp. 224-225.

⁸⁹ FERNÁNDEZ, *Los medios de difusión masiva en México*, pp. 123-142.

cancelación de las series televisivas, el presidente de la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión, Emilio Nassar consideró necesario responder las medidas que se habían tomado recientemente. En el marco de la XVI Semana de la Radio y la Televisión, el empresario argumentó que “Desde tiempo inmemorial” la sociedad había creado espectáculos violentos que servían como “amortiguador de las descargas violentas de los individuos”, tales como “peleas de box, de lucha libre, corridas de toros, torneos de fútbol y de béisbol, algunas cintas cinematográficas, algunos programas de televisión y muchos otros.” Agregó que “Una parte importante de las obras maestras de la literatura universal, basaron su trama en hechos violentos” y que estaba comprobado que

esos contenidos, por sí mismos, no son creadores de las manifestaciones violentas de algunos individuos o grupos sociales. Sin embargo, sí se coincide en que algunos de los contenidos de estos medios, sí estimulan la violencia en la medida en que los receptores presentan altos grados de predisposición a ella. No existen parámetros para medir el grado de respuesta violenta a estos estímulos en su magnitud dentro de nuestro contexto social.⁹⁰

Para concluir Nassar aceptó que había que tener cuidado con el contenido expuesto en los horarios infantiles y apegarse a las normas establecidas.

Como ha planteado Fritz Glockner, el fenómeno guerrillero y la decisión de tomar las armas debió ser un proceso complejo, multifactorial que poco tiene que ver con lo dicho por Echeverría Álvarez.⁹¹ Adquiere así especial relevancia encontrar explicaciones respecto a este multicitado discurso ¿Acaso el pasaje revela únicamente la postura personal del presidente ante el fenómeno guerrillero? Por el contrario, consideramos que hay que enmarcar este revelador discurso en relación con los órganos del Estado encargados de combatir a la oposición política.

Diversos agentes de la DGIPS creían en esta explicación o cuando menos les llamaba la atención. Los archivos de la antes referida DGIPS son, en su mayoría, hojas en las que se reportaba la actividad de los medios de comunicación. En ocasiones se encuentran recortes

⁹⁰ NASSAR, *Revista Antena*, No. 39, octubre de 1974, en FERNÁNDEZ, *Los medios de difusión masiva en México*, p. 139.

⁹¹ GLOCKNER, *Los años heridos*, p. 22.

de periódicos y revistas, principalmente sobre acontecimientos políticos. Uno de estos recortes, encontrado en una carpeta que contiene noticias de los primeros días de noviembre de 1971, -precisamente los días en los que se comenzó a discutir sobre los cambios en el contenido de los medios de comunicación- del periódico *El Día*, se titula “La TV produce en los niños angustia e inseguridad, que repercuten seriamente en su salud psíquica”. En el texto se retomaron los planteamientos del médico “ortodoncista” Jorge Fastlicht, quien señaló que los medios masivos, principalmente la televisión generaba en los niños “graves problemas psíquicos y hasta físicos”. La ansiedad y el terror generados por la televisión “se traducen en problemas de angustia e inseguridad, repercutiendo nefastamente en la psicología del individuo en la edad adulta.” La violencia y la pornografía difundidos por la televisión afectarían así a la sociedad. Las angustias generadas por los medios masivos y por la vida “moderna”, se manifestarían en la infancia con el problema de “chuparse los dedos”. Ante este fenómeno el médico añadía que esto se generaba por “una insuficiencia de la etapa oral, como dijera el psicoanalista [sic] Sigmund Freud”. Finalmente señaló que la solución sería crear conciencia en los padres a respecto de estas temáticas.⁹²

Otra de las ideas esbozadas por LEA como explicación para la violencia en el país, el consumo de estupefacientes, fue muy difundida por la prensa del periodo. Esta tesis fue de especial interés para la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales. Un expediente en el que se reportan las actividades en un lugar de Coyocán llamado *La cavita*, en el que jóvenes “muchos de ellos adictos a las drogas”, se reunían a beber “cerveza muy barata y cantar música de protesta”, además planeaban “actos de protesta” y supuestamente organizaban “actividades guerrilleras en Veracruz”.⁹³

Otro expediente, con fecha de 10 de marzo de 1969, incluye una nota del periódico *El Universal*, en la que se informaba sobre el Symposium “Adicción y habituación a las drogas”, organizado por la Asociación Psiquiátrica Mexicana. La nota aclaró que el evento se desarrolló bajo la lógica científica

⁹² ARCHIVOS DE LA REPRESIÓN, Fondo DGIPS, Caja 1312B, foja 14. Consultado el día 20 de marzo de 2021 en <https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/41428#?c=&m=&s=&cv=13&xywh=144%2C0%2C2592%2C1728&r=180>

⁹³ AGN, Fondo DGIPS, Caja 1451A, expediente 5.

que es la característica de toda labor de investigación seria y profunda, los asistentes a esta reunión expusieron con claridad y desnudez de la verdad el tremendo peligro que amaga a nuestras actuales y jóvenes generaciones, ante el uso de los estupefacientes de todo tipo que existen en los mercados, lo mismo sean los de origen vegetal que los producidos por la industria química.⁹⁴

Dentro de los participantes del Simposium, el doctor Héctor M. Cabildo Arellano alertó sobre este problema que se está extendiendo “sobre todo en la gente joven”. Llamó la atención sobre el consumo que se hacía en “la calle, en centros de vicio y, lo más grave, en centro escolares y cada vez a edades más tempranas”. El incremento en el consumo de estupefacientes entre jóvenes y niños fue sustentado contrastando las estadísticas de un estudio publicado en 1959.⁹⁵ En el siguiente capítulo veremos que durante la década de 1960 el doctor Héctor Cabildo, como Jefe de la Sección de Salud Mental dependiente de la Dirección de Neurología, Siquiatría y Salud Mental, impulsó el viraje del paradigma de Higiene Mental al de Salud Mental. Esta reorientación implicó, entre otras cosas, el abandono de consideraciones sociales, culturales y políticas en las patologías, en favor de un modelo adaptativo del individuo al medio.⁹⁶

Un documento de otra naturaleza elaborado a petición del Subprocurador General de Justicia, del Departamento de Justicia de Estados Unidos, Richard C. Kleindiena, titulado *Hallazgos y Recomendaciones. Tarea obligatoria especial del presidente relacionada con Narcóticos, Marihuana y Drogas peligrosas*, abordó también el mismo tópico. El documento dirigido al entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz, le recordó el compromiso adquirido ante el pueblo norteamericano el día 16 de septiembre de 1968 en Anaheim, California, de “proceder contra el origen de las drogas”. Como su nombre lo indica, el documento comprende una serie de recomendaciones al respecto del tráfico y consumo de drogas,

⁹⁴ AGN, Fondo DGIPS, Caja 1451A, expediente 6.

⁹⁵ AGN, Fondo DGIPS, Caja 1451A, expediente 6.

⁹⁶ En un artículo publicado en 1959 en la revista *Salud Pública de México*, Héctor Cabildo definió la Salud Mental como “un estado de bienestar emocional producto de la adaptación del individuo a su realidad interna y externa y que se manifiesta por buenas relaciones interpersonales, estabilidad, productividad, adaptabilidad y capacidad de obtener en su oportunidad biológica y social una satisfacción plena de la unión conyugal con personas del sexo contrario”. En CABILDO, “La higiene mental en la salud pública (algunas consideraciones sobre la terminología)”, *SPM*, Vol. 1, Núm. 2, 1959, p. 173. Véase capítulo 2.

especialmente mariguana.⁹⁷ El documento muestra la preocupación del gobierno norteamericano por el tráfico de drogas en México que terminaba llegando al país del norte. Lo interesante aquí radica en la información que albergó la DGIPS, producto de investigaciones científicas, que respaldaba la idea de que existía un vínculo entre el consumo de estupefacientes y actividad delincuencia de los jóvenes.

En el documento se detalló cómo el consumo de mariguana se había incrementado exponencialmente en California, siendo los jóvenes los principales consumidores. Además, los estudios indicaban que no había daño genético por el consumo de la sustancia. Por otra parte, se planteó que recientemente “un grupo aproximado de 1500 psiquiatras, de residentes psiquiátricos, internos, practicantes y psicólogos en el área de Los Angeles, informó que ellos habían visto casi mil novecientas reacciones adversas de mariguana”. Sin embargo, estos resultados eran problemáticos pues no se detallaba en qué consistían esta “reacción adversa”. Esta información había sido extraída del artículo de J. T Ungerleider, D.D. Fisher, S.R. Goldsmith, M. Fuller y E. Forgy, publicado en la *American Journal of Psychiatry*.⁹⁸

Finalmente, en un apartado intitulado “Uso de la mariguana y crimen” se concluyó que, dejando de lado que la posesión de la mariguana se consideraba un delito, “no se ha probado que su uso sea causa directa de otros tipos de conducta criminal” y agregó que “Generalmente, las declaraciones de que la mariguana juega un papel casual (sic) en la comisión de crímenes están basadas en reportes ofrecidos por otras agencias que no son científicas.” Si bien el consumo de mariguana no estaba relacionado de modo directo con la comisión de delitos, el informe también señaló que el consumo de estupefacientes (en general) sí se relacionaba con la conducta criminal, pues se encontró un alto porcentaje de adictos entre criminales en un estudio previo realizado por el FBI. Así el informe concluyó que “La evidencia médica no prueba ni desaprueba que la mariguana sea causa de crimen. Los records criminales establecen con claridad una proporción acelerante de asociación entre el crimen y el adicto a la mariguana.”⁹⁹

⁹⁷ AGN, Fondo DGIPS, Caja 1451A, “Tarea obligatoria especial del presidente relacionada con Narcóticos, Mariguana y drogas peligrosas.”

⁹⁸ AGN, Fondo DGIPS, Caja 1451A, “Tarea obligatoria especial del presidente relacionada con Narcóticos, Mariguana y drogas peligrosas.”

⁹⁹ AGN, Fondo DGIPS, Caja 1451A, “Tarea obligatoria especial del presidente relacionada con Narcóticos, Mariguana y drogas peligrosas.”

Unos días después del informe de gobierno el suegro del presidente, José Guadalupe Zuno, fue liberado en las calles de Guadalajara, sin que se dieran a conocer detalles por parte del Estado sobre una posible negociación con las FRAP. Mientras que Rubén Figueroa fue liberado el día siguiente con un operativo militar en el que el ejército dio con la posición en la que se tenía cautivo al futuro gobernador del estado de Guerrero. Margarita Saad fue asesinada luego de que los integrantes de la guerrilla que la secuestró, Fuerzas Armadas Revolucionarias, se enteraran que las condiciones de su pliego petitorio no se habían cumplido y que se intentaba capturarlos.

Al retomar su libertad Rubén Figueroa, invitado al Congreso de la República, declaró que Lucio Cabañas era “un individuo extraviado mentalmente, con graves perturbaciones físicas, psíquicas y psicológicas, sediento de publicidad, sensacionalista, con una crueldad inaudita y sin el menor sentido de la solidaridad humana, que engañosamente proclama” haciendo eco de la misma argumentación que Luis Echeverría Álvarez había planteado días antes.¹⁰⁰

Lo poco pronunciado desde la tribuna presidencial durante los informes de gobierno, así como lo no dicho, revelan elementos que hasta el momento han sido poco atendidos por los estudios del periodo.¹⁰¹ Por sus características, la mención pronunciada en el informe de gobierno de 1974 que aludió al fenómeno guerrillero en el país, debe ser enfocada desde un doble rasero. Por una parte, el silencio en torno a acontecimientos políticos tan mediáticos como los que aquí se han aludido, secuestros y asesinatos de importantes personajes políticos, diplomáticos y empresarios, acaso muestra la negativa de reconocer la existencia de un enemigo político que –a pesar de sus insuficiencias– podía realizar operaciones militares significativas.

Por otra parte, la evidente confección del informe de gobierno de 1974, si bien apunta en la misma dirección del silencio del Estado en torno al MAS (negar su existencia), también da cuenta de las argucias que el Estado desplegó para negar -no ya su existencia, sino- la raigambre política de las guerrillas en el país y para denostarlas. Como puede verse, este doble rasero muestra una muy prolija labor en el plano discursivo. Veremos que, de modo

¹⁰⁰ DIARIO DE DEBATES LEGISLATURA XLIX, Año II, Período Ordinario, 12 septiembre 1974.

¹⁰¹ Véanse Tablas 1, pp. 224-225.

paralelo a estas argucias había un complejo entramado discursivo, editorial e intelectual, que en buena medida se relacionó con el discurso del presidente.

Los libelos, anécdotas de guerrilleros y la política de resentidos

El silencio que hubo desde la tribuna presidencial en torno al MAS mexicano contrasta con el interés que las dependencias de inteligencia del Estado mostraron en desarrollar campañas mediáticas para restar legitimidad a los grupos guerrilleros. Diversas investigaciones han dado cuenta de las complicidades entre los medios de comunicación y la estrategia represiva del Estado durante la llamada Guerra Sucia. Dentro de esta historiografía la prensa ha sido el material más analizado para señalar dichas complicidades.¹⁰² En este apartado indagamos en otros materiales impresos, en los que consideramos que se desplegaron otras herramientas narrativas con el mismo objetivo, los libelos.

Los libelos fueron materiales impresos que buscaron posicionar relatos sobre algunos de los acontecimientos políticos más problemáticos durante la segunda mitad del siglo XX en México. El más conocido de estos materiales fue *El mondrigo*, sobre el movimiento de 1968; pero además de este conocido material se imprimieron *Jueves de Corpus sangriento*, sobre la matanza del 10 de junio de 1971. Y para el caso de las guerrillas estos textos fueron *Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés* y *El guerrillero*.¹⁰³

Un primer elemento que caracteriza a estos materiales, y en esto coinciden las investigaciones al respecto, es que fueron elaborados desde dependencias del Estado. Mientras que para Jacinto Rodríguez Munguía, existe evidencia que demuestra que el redactor de *El Mondrigo* fue Emilio Uranga, para Gerardo Martínez el redactor de este documento habría sido Jorge Joseph.¹⁰⁴ Al ser materiales que abordan acontecimientos en los que se derramó sangre, bajo el manto del autoritarismo priísta y que siguen impunes, resulta pertinente buscar a los autores que prestaron su pluma a los fines políticos de los gobiernos

¹⁰² GAMIÑO, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta*, 2011; SÁNCHEZ, “El informador y su trabajo editorial sobre la LC23S”, pp. 199-229.

¹⁰³ MONSIVÁIS, “De libelos y libros”, pp. 18-21. Además de estos libelos también se han ubicado *Dany el Travieso*, para criticar a Daniel Cosío Villegas. Posteriormente *Una Rosario como la de Popeye*, atacando a Rosario Ibarra de Piedra y *Juchitán*, publicado en 1983.

¹⁰⁴ RODRÍGUEZ, *La conspiración del 68*, 2018; MARTÍNEZ, “Jorge Joseph, el verdadero autor de ¡El Mondrigo!”, consultado en <https://confabulario.eluniversal.com.mx/propaganda-mexico-el-mondrigo/> el día 20 octubre del 2021.

en turno. Sin embargo, en esta investigación buscamos concentrarnos en otros aspectos contenidos en estos materiales.

Una consideración más respecto al material que se analiza, *El mondrigo* es el libelo más estudiado por las investigaciones previas. Considerando esta cuestión aquí nos interesamos por el análisis de *El Guerrillero* y *Qué Poca Mad...era la de José Santos Valdés*, ya que además fueron los libelos en los que más directamente se hizo referencia al fenómeno guerrillero.

Ya desde el lejano año de 1984 Carlos Monsiváis había denunciado los objetivos de estos materiales, atribuyendo su manufactura a las dependencias de inteligencia del Estado. Además de amedrentar y dar cuenta de la vigilancia que la DFS y DGIPS ejercían, se buscaba “rendir testimonio *literario* de las fechorías de la disidencia”, esto es, dar verosimilitud con diversos recursos que se plasmaron sobre el papel, al relato que promovía el Estado sobre el fenómeno guerrillero. Para ello era necesario “usar el grado evidente de la cultura política en el país (tal y como lo transmiten los best-sellers y la insistencia en hacer de la anécdota el centro de cualquier argumentación)”.¹⁰⁵ El muy agudo análisis de Monsiváis sobre estos materiales apuntó uno de los elementos que aquí nos interesa enfocar, más allá de sus evidentes objetivos políticos de denostar a la oposición política ¿Cuáles fueron los recursos que aparecieron en estos materiales para -eventualmente- cumplir con dichos objetivos, es decir, ser creídos por los lectores? Aún más ¿existe coincidencia entre lo expresado desde la tribuna presidencial con lo escrito en estos libelos?

Despreciados por buena parte de la historiografía por su cercanía con posturas oficialistas, esta característica es precisamente la que los convierte en documentos de interés. La pregunta, pues, no es ¿Cómo y en qué grado el Estado ocultó la *verdad* a través de estos materiales? sino ¿cómo buscó legitimar sus acciones políticas? En suma, se requiere suspender momentáneamente el juicio que tenemos de estos materiales, esto es, que son elaboraciones anticomunistas ficticias, plagadas de imprecisiones y mentiras. Y por el

¹⁰⁵ MONSIVÁIS, “De libelos y libros”, p. 20.

contrario, analizarlas como documentos susceptibles de contener “creencias razonables”¹⁰⁶ o de poseer algunas virtudes literarias.¹⁰⁷

Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés es un texto publicado en 1968, como respuesta a los textos del profesor y periodista José Santos Valdés ante el intento de asalto al cuartel militar de ciudad Madera en 1965.¹⁰⁸ No aparecen datos sobre la editorial que publicó el texto y el autor, Prudencio Godines Jr., explicó que usaba ese seudónimo para cubrir su identidad. El relato es el supuesto testimonio de un guerrillero que presenció el ataque al cuartel militar en ciudad Madera y que, progresivamente, fue desilusionándose del comunismo.¹⁰⁹

Por su parte, *El guerrillero*, es un texto que se publicó en 1975 en una inexistente Editorial Graphos. El autor, El camarada Ernesto, supuestamente recuperó el apodo con el que se le conoció en las guerrillas en las que militó. Así como en el anterior libelo, *El guerrillero* planteó la decepción de un militante, antes convencido marxista, en su paso por las guerrillas de inspiración socialista en México, con la diferencia de que el texto se enfocó más a desprestigiar al PDLP y a su líder Lucio Cabañas.¹¹⁰

Ambos libelos tratan sobre acontecimientos distintos, tienen como eje narrativo distintas agrupaciones guerrilleras y fueron publicados en momentos distintos. Sin embargo, también comparten algunos elementos que son los que aquí interesan. Ambos materiales hechan mano a) del recurso de un narrador *converso*; b) presentan un estilo anecdótico y una prosa sencilla; y finalmente, c) en el fondo de su relato existe una visión de la política (y los procesos ahí aludidos) como resultado de relaciones entre personas con conflictos mentales y psicológicos, una visión psicologista.¹¹¹

El primero de estos libelos se refirió a los acontecimientos en Chihuahua del 23 de septiembre de 1965, éstos no generaron una discusión muy extensa en la prensa. El suceso

¹⁰⁶ SKINNER, “Interpretación, racionalidad y verdad”, p. 70.

¹⁰⁷ El historiador Robert Darnton señalaba al acercarse a algunos libelos en Francia “me parecieron difamatorios, tendenciosos, perversos, indecentes, y una muy entretenida lectura: por eso se vendieron también”. DARNTON, *El diablo en el agua bendita*, p. 17.

¹⁰⁸ SANTOS, *Madera. Razón de un martirologio*, 1968.

¹⁰⁹ GODINES JR., *Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés!*, 1968.

¹¹⁰ CAMARADA ERNESTO, *El guerrillero*, 1975.

¹¹¹ Robert Darnton es uno de los historiadores que más ha insistido en la necesidad y pertinencia de trabajar con estos documentos, aunque para otros periodos de estudio. Seguimos algunas de las consideraciones planteadas por él. Véase DARNTON, *El diablo en el agua bendita*, 2014.

apareció en algunos recuadros de periódicos de circulación nacional y en las revistas que más se distanciaban de las posturas gubernamentales. El gobernador de aquel estado, Práxedes Giner Durán, planteó que era un suceso menor que podía “pasar en cualquier bar” y que los atacantes eran una “bola de locos mal aconsejados”. Para Gustavo Díaz Ordaz el hecho de ciudad Madera no mereció comentarios explícitos en su segundo informe de gobierno, el año había sido “un año más dentro de la normalidad”. Únicamente se limitó a plantear que ante algunos actos aislados no caerían “en la trampa de los provocadores, empleando, frente a la violencia irresponsable, la contraviolencia arbitraria”.¹¹²

José Santos Valdés, el periodista que dio seguimiento al intento de asalto al cuartel militar, publicó un artículo en la revista *Siempre!* en el que planteó que el violento suceso tenía sus orígenes en las adversas condiciones económicas de aquella región, responsabilizando a caciques y latifundistas por esto. En 1968 volvió sobre el tema en su texto *Madera*, denunciando que la responsabilidad por los muertos en el suceso, tanto militares como guerrilleros, era del gobernador del Estado que estaba al servicio de latifundistas y explotadores.¹¹³

Durante la Guerra Fría se popularizó un tipo de textos de célebres militantes comunistas, que luego de sus andanzas en partidos comunistas y organizaciones de las izquierdas, se decepcionaron del movimiento comunista internacional. Estos personajes fueron bautizados por el militante trotskista Isaac Deutscher como “conversos”.¹¹⁴ Los relatos de los conversos europeos mencionaron diversos sucesos a partir de los cuales se distanciaron de los grupos comunistas: la actuación del Partido Comunista Español en la Guerra Civil Española; el pacto Ribentrop-Molotov; el Informe Krushev, entre otros sucesos.¹¹⁵

La misma retórica de estos intelectuales conversos aparece en este libelo. La pedagogía de la conversión que aparece en *Qué poca Mad...era la de José Santos Valdés!*,

¹¹² INFORMES PRESIDENCIALES GUSTAVO DÍAZ ORDAZ, II Informe de Gobierno, 1º septiembre 1966, pp. 66, 132.

¹¹³ SANTOS, *Madera. Razón de un martirologio*, 1968.

¹¹⁴ DEUTSCHER, *Herejes y renegados*, 1970.

¹¹⁵ Esta interesante veta de análisis ha sido poco explorada. Uno de los pocos trabajos que explora el tema se encuentra en “VI Debates, conflicto y querellas: las pugnas con editorial América” en RIVERA, *Edición y comunismo*, pp. 150-166.

puede parecer burda, sin embargo, somos partidarios de entenderla como un intento sutil que buscó conjugar elementos literarios recurrentes durante la Guerra Fría. Por un lado, se trata del argumento de la *experiencia de vida*; alguien que vivió y conoció desde las entrañas mismas el movimiento guerrillero que, posteriormente, se dio cuenta de lo equivocado que estuvo años atrás y decidió dar testimonio de ese error. En ese sentido, los libelistas mexicanos recurrieron a esta pedagogía conociendo su popularidad durante los primeros años de la Guerra Fría. El mismo recurso de autores afamados como Arthur Koestler, André Gide, Ignacio Silone, entre otros; personajes que vivieron esos procesos de conversión, podría dar verosimilitud al relato de la conversión de los guerrilleros aludidos en los libelos.¹¹⁶

El “testimonio” de Prudencio Godines muestra a un militante que durante su juventud se entusiasmó con los planteamientos de los guerrilleros en Chihuahua. Durante su militancia asistió a importantes encuentros con las guerrillas latinoamericanas y llegó a intercambiar sus puntos de vista con diversas figuras internacionales del comunismo. Viajó a Colombia en donde conoció a “Tiro Seguro”, recibió entrenamiento en Rusia especializado en “agitación, sabotaje, y demás armas que ponía en juego el Cominform”, esto por recomendación de su tío Diego Rivera.¹¹⁷ Estando en Rusia recibió instrucciones de “Georgi Dimitrov”, quien por su buen desempeño le dio “unas palmadas en el hombro”. Viajó por Rumania, Checoslovaquia y luego fue transferido a América del Sur. Ahí participó en acontecimientos como el derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez en Venezuela y en la violencia que se desató luego del asesinato de Eliécer Gaytán en Colombia. Además estuvo en Nicaragua, en las “guerrillas contra Anastasio Somoza”, y probablemente conoció a Ernesto Guevara, “cuando era sólo un médico asmático y agitador en Guatemala con Arbenz”.¹¹⁸

Estamos ante otro aspecto significativo de los libelos, a los ojos de alguien familiarizado con la retórica anticomunista el relato aquí expuesto resulta inverosímil. Se trataría del intento de dar cuerpo a la teoría de la conjura del comunismo internacional que - dirigida por una cúpula desde Moscú- movía con la mayor facilidad a sus agentes por diversos países para así propagar el “virus comunista”. Si bien este relato puede resultar inverosímil,

¹¹⁶ Véase CROSSMAN (Editor), *The god that failed*, 1963.

¹¹⁷ GODINES JR., *Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés!*, p. 50.

¹¹⁸ GODINES JR., *Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés!*, p. 51.

conviene preguntarnos si -por otra parte- lo ameno y lo espectacular del relato no les otorgan otros efectos ante los lectores. En capítulos posteriores veremos que la retórica anticomunista de Roberto Blanco Moheno generó reacciones diversas entre los lectores. Ante la dificultad de consultar fuentes para indagar cuál era la reacción de los lectores de estos libelos, resulta pertinente más bien preguntarnos por los posibles efectos de lectura.

Además de las extraordinarias anécdotas que se relatan en el libelo, aparece un perfil de los guerrilleros que participaron en el intento de asalto al cuartel militar. La salida del narrador del grupo guerrillero se explicó como una vuelta a la razón: “Al fin he recobrado la razón. Veintisiete años de mi vida los pasé en ese manicomio increíble que se llama comunismo internacional”.¹¹⁹ A lo largo de distintos pasajes explicó que en el origen de las guerrillas había un componente psicológico:

La ojeriza y el rencor del pobre hacia el rico son tan viejos como el establecimiento de la propiedad privada en la sociedad; y son tan antiguos, como la lucha de clases exaltada por Karl Marx a la categoría de motor de la dinámica en las fuerzas sociales. Pero esta ojeriza y este rencor han sido fundidos en odio, organizado, espesado, repleto de amargura, por los comunistas.¹²⁰

Finalmente, en esa misma lógica argumentativa, señaló sobre José Santos Valdés “Estoy con la idea de que es un esquizofrénico”.¹²¹

También existen algunas diferencias entre *El guerrillero* y el libelo antes mencionado. Estas pueden explicarse por una cuestión sustancial, mientras que *Qué poca mad...era la de José Santos Valdés* se refirió a un acto de años atrás y a un grupo guerrillero inexistente en el momento de su publicación. *El guerrillero* se publicó poco tiempo después de la muerte de Lucio Cabañas, pero con grupos guerrilleros todavía activos a los que se aludió en el texto.

Las diferencias en las circunstancias de su publicación influyeron para que el narrador del primer libelo asumiera la postura de converso. El narrador de *El Guerrillero*, por su parte se declara marxista convencido que, por el momento, se ha distanciado de estas agrupaciones a la espera del surgimiento de una nueva organización armada que logre superar los vicios y

¹¹⁹ GODINES JR., *Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés!*, p. 3.

¹²⁰ GODINES JR., *Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés!*, p. 20.

¹²¹ GODINES JR., *Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés!*, p. 63.

desviaciones de las anteriores. De hecho, fue redactado como una crítica a las guerrillas e inicia con una conocida cita de Marx.¹²²

A lo largo de los capítulos relata su paso por diversos grupos guerrilleros, Comandos Armados del Pueblo, Frente Urbano Zapatista, sus contactos con la LC23S, MAR y Unión del Pueblo. Para finalmente extenderse en su etapa en el PDLP. Se trata pues de un relato que alude a una amenaza latente

La infancia del camarada Ernesto estuvo marcada por las adversidades de una familia pobre de la colonia Aurora de ciudad Nezahualcóyotl. Con una madre que “lavaba ropa ajena” y un padre “albañil siempre sin trabajo, pero también siempre borracho”. La vivienda descrita, notablemente precaria, así como su alimentación que, evidentemente, no incluía carne. Producto de esas condiciones, su paso por la primaria y la secundaria fue bastante discreto, “nunca vi un 10 en mi boleta” e “iba de panzazo en panzazo”.¹²³

Luego de no haber podido ingresar a la UNAM, se inscribió a la Preparatoria Popular, ahí compartió aulas con el “pueblo” que como él mismo eran “gente con hambre, desesperada, llena de amargura”. Los profesores destacaban por “ser adictos a los comités de lucha”, en lugar de impartir cátedras. En su paso por esta institución conoció el materialismo histórico, con el que se identificó al reconocer su propia condición de oprimido, “La semilla subversiva caía en los fértiles surcos de nuestras conciencias”.¹²⁴

Al ser identificado por los grupos de izquierda que estaban en la preparatoria, fue invitado a un círculo de estudios y posteriormente reclutado por los Comandos Armados de Pueblo. En la organización aprendió a robar carros, después de varias operaciones de este tipo pasó a integrar el Frente Urbano Zapatista, “Al fin, me había graduado en guerrillas. Era yo un guerrillero, elaborado en la gran probeta de ese laboratorio de agitación y promoción, que es la Escuela Preparatoria Popular”.¹²⁵

¹²² “Acogeré con los brazos abiertos todos los juicios de la crítica científica. En cuanto a los prejuicios de la llamada opinión pública, a la que jamás he hecho concesiones, seguiré ateniéndome al lema del gran florentino: sigue tu camino y deja que la gente hable (Marx en el prólogo de El Capital)” En CAMARADA ERNESTO, *El guerrillero*, p. 5.

¹²³ CAMARADA ERNESTO, *El guerrillero*, pp. 87-89.

¹²⁴ CAMARADA ERNESTO, *El guerrillero*, pp. 90-94.

¹²⁵ CAMARADA ERNESTO, *El guerrillero*, p. 106

Ya como guerrillero reflexionó sobre la agitada situación de las universidades durante el periodo, desde su punto de vista la infiltración de grupos delincuenciales como “los enfermos” y los “porros” servían de pretexto para liquidar las conquistas de los auténticos estudiantes de izquierda. Así “el bandolero se convierte en héroe, los pistoleros en guardianes de la ley, y el drogadicto, el insano mental y el semianalfabeta Campa, en maestros de la juventud”.¹²⁶

Al analizar la situación de otras guerrillas en el país, planteó que si Lucio Cabañas y Genaro Vázquez se hubieran encontrado en algún momento, seguramente hubieran discutido, puesto que ambos pretendían imponer su liderazgo. El liderazgo de estos personajes se caracterizaba por “El personalismo egoísta, la vanidad, la megalomanía, estaban encima de cualquier ideal, incluyendo el inscrito en las banderas de lucha.” Bajo este argumento planteó que Lucio odiaba a Genaro, pues “siempre le ganó la partida”.¹²⁷

Al pasar revista por algunas de las operaciones armadas exitosas de la ACNR, señaló que luego de cobrar el rescate por el rector de la Universidad de Guerrero, Jaime Castrejón, Genaro Vázquez habría cambiado el dinero por oro, destinando sólo una mínima parte para la compra de armas. En ese mismo sentido, el camarada Ernesto planteó que el posible éxito de Cabañas con los campesinos se debía a que constantemente los amenazaba con asesinarlos si lo delataban. Una larga lista de supuestos acontecimientos de este tipo son relatados, así como las diferencias entre el PDLP, la LC23S, el MAR e incluso el PCM. Así, para el autor “La guerrilla es la expresión minoritaria de una mayoría marginada. Se forma de la impaciencia de los pobres, y la desesperación de los humildes; con buen armamento, estrategia y dinero.”¹²⁸

Nuevamente aparece un aspecto medular de la argumentación desplegada en los libelos. Las guerrillas, su origen, desarrollo, estrategia y diferencias con otras agrupaciones aparecen como el resultado de patologías mentales diversas, problemas de aprendizaje y determinados estados de ánimo. Un reduccionismo psicologista muy efectivo para despolitizar y desprestigiar al MAS. De acuerdo con este relato, quienes se sumaron a las organizaciones guerrilleras lo hicieron motivados por la desesperación, el resentimiento y el

¹²⁶ CAMARADA ERNESTO, *El guerrillero*, p. 117.

¹²⁷ CAMARADA ERNESTO, *El guerrillero*, p. 43.

¹²⁸ CAMARADA ERNESTO, *El guerrillero*, p. 127.

odio. Estos planteamientos redactados bajo un formato literario, de fondo coinciden con lo pronunciado por Echeverría Álvarez en el informe de gobierno. En ese mismo sentido, hay también similitudes entre lo aquí analizado con los documentos del periodo de la DGIPS.

Además de estas coincidencias, en *El guerrillero* también se planteó la supuesta homosexualidad de los guerrilleros como una característica constitutiva. Según el relato, luego de que Lucio Cabañas conciera una historia sobre un intento de asesinato de Pancho Villa mientras dormía, adaptó -con una ligera modificación- la estrategia de Villa para no ser asesinado por la noche. Nunca dormía solo “Siempre lo hace con Chencho, su asistente, un hombrón de casi dos metros”, esto daba lugar a “habilillas maliciosas, pues Chencho se toma libertades que a nadie dispensa Lucio.” Luego de aclarar que dormían vestidos, uno de los guerrilleros dijo “como pensando en voz alta: -Entre santa y santo, pared de cal y canto – y se ríó malicioso, socarrón-. La soledad, la noche ... ¡jum!.”¹²⁹

Además del supuesto hábito nocturno del guerrillero, el Camarada Ernesto relata un diálogo con el propio Lucio Cabañas en el que preguntó sobre las preferencias sexuales de los guerrilleros. Luego de que el líder del PDLP narró un par de ocasiones en las que había castigado a personas opuestas a las actividades de la guerrilla con la violación por parte de miembros de la brigada. El Camarada Ernesto preguntó “¿A los de la Brigada les gusta echarle ‘pira’ a los hombres”, a lo que Cabañas respondió indignado “Ni lo estés pensando. Son comisiones, y aunque no les guste lo hacen”. Luego del enojo preguntó riendo “¿Por qué me preguntaste eso; acaso dudas de mis muchachos?”¹³⁰

No queda claro por qué el Camarada Ernesto aprovechó esa ocasión para contarle otra anécdota de un par de estudiantes que conoció previamente. Los dos estudiantes compartían un cuarto, uno tenía el hábito de fumar puros, situación que molestaba al otro joven. Para que su compañero de habitación dejara de fumar siguió el consejo de usar los puros “como si fueran supositorios” para que cuando su compañero quisiera fumarlos la experiencia resultara desagradable. Luego de un tiempo, cuenta el Camarada Ernesto, el hábito del fumador desapareció pero su compañero siguió comprando puros: “-¿Aprendiste a fumar? -No. Los uso... como supositorios...”¹³¹ La historia no provocó la risa de Lucio Cabañas, como su

¹²⁹ CAMARADA ERNESTO, *El guerrillero*, p. 27.

¹³⁰ CAMARADA ERNESTO, *El guerrillero*, p. 31.

¹³¹ CAMARADA ERNESTO, *El guerrillero*, p. 31.

interlocutor esperaba. Por el contrario “Se quedó pensativo como reflexionando si sus muchachos podrían agarrar maña tan fea. (...) -No vuelvo a aplicar ese castigo. No sea la ‘de malas’...”.¹³²

Posicionar el tema de las preferencias sexuales en un libelo de las características de *El guerrillero* apuntó a varios objetivos. En primer lugar, presentar un relato anecdótico, con sus posibles efectos de lectura. En segundo lugar estos pasajes combatían la imagen heroicavaronil de los rebeldes. Por otra parte, la repetición de este planteamiento en boca del presidente de la República, parece apuntar hacia el objetivo de posicionar un determinado perfil psicológico patológico desde diferentes espacios de enunciación. Durante un periodo la homosexualidad estuvo clasificada como patología mental por el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM por sus siglas en inglés). Como producto de diversas protestas de la comunidad gay en EEUU principalmente, entre los años 1973 y 1974 se dieron algunas medidas para modificar esta situación.¹³³ Más adelante veremos que algunos de los psiquiatras mexicanos con puestos clave en la Secretaría de Salubridad y Asistencia, encargados de desarrollar el modelo de Salud Mental, suscribieron estos planteamientos al concebir que el “individuo sano” mantenía relaciones sentimentales con personas del sexo opuesto.

El humor y el lenguaje coloquial pueden hacer olvidar que estamos ante materiales impresos que buscaban restar legitimidad a un enemigo beligerante, grupos guerrilleros que declararon su combate por las armas al Estado mexicano. Se trata, pues, de un material impreso que se publica en medio de un conflicto armado. Si bien estas características pudieran mostrarlos como un material todavía más inverosímil, consideramos que en su momento estos pasajes funcionaron como recursos literarios que buscaban generar efectos entre los lectores: una lectura amena para lectores poco avezados o bien, la posibilidad de que la asociación de guerrilleros con enfermedades mentales y la supuesta homosexualidad se retuviera en la mente de los lectores a través del humor.

Algunos de los elementos que hemos señalados como característicos de los libelos fueron incluidos en la planeación propagandística del Estado. Respecto al estilo coloquial de

¹³² CAMARADA ERNESTO, *El guerrillero*, p. 32.

¹³³ PEIDRO, “La patologización de la homosexualidad en los manuales diagnósticos y clasificaciones psiquiátricas”, pp. 221-235.

escritura, se recomendó “adoptar ‘el lenguaje’ del grupo que se quiere controlar”.¹³⁴ Por otra parte, el exceso de detalles en las anécdotas pudo haber seguido la recomendación “j) Un rumor popular, para ser eficaz, debe adornarse con lujo de pormenores para que adquiera una verosimilitud aparente”.¹³⁵

Seguramente la acción propagandística del Estado contra las guerrillas de inspiración socialista incluyó contenidos en medios de comunicación como la radio y la televisión, sin embargo, los libelos aquí analizados dan cuenta de argucias específicas que sólo se podían plasmar en estos materiales. Al analizar diversos libelos publicados en Francia e Inglaterra durante el tránsito del Antiguo Régimen a la Edad Moderna, Robert Darnton planteó que algunas herramientas literarias como las anécdotas, las *nouvelles* (noticias) y los retratos fueron empleados por los libelistas para conectar con lectores familiarizados con estos recursos.

Los libelos analizados por Darnton, a diferencia de los aquí retomados, competían con otros materiales impresos, pues eran comercializados. Al ser materiales elaborados por el Estado, *El Guerrillero* y *Qué Poca Mad...era la de José Santos Valdés* eran distribuidos entre la población de forma gratuita, de modo que la inclusión de estos recursos no puede entenderse con objetivos comerciales, antes bien fueron empleados para dar verosimilitud al relato, entretener y conectar con lectores no habituados a lecturas extensas.

Otra de las características señaladas por Darnton de los libelos era la inclusión de *nouvelles*, contenido noticioso. De hecho, para este historiador los libelistas “A pesar de toda su venalidad e hipocresía, (...) prefiguraban en cierto sentido al moderno reportero de investigación”.¹³⁶ Los libelos surtían de información sobre la vida privada de figuras públicas a lectores ávidos de noticias. Resulta complicado establecer en qué medida los libelos sobre las guerrillas mexicanas cumplieron esta función. Sin embargo, la edición de *El Guerrillero* tiene elementos que apuntan en esta dirección.

¹³⁴ RODRÍGUEZ, *La otra guerra secreta*, p. 40

¹³⁵ RODRÍGUEZ, *La otra guerra secreta*, p. 43.

¹³⁶ DARNON, *El diablo en el agua bendita*, p. 391.

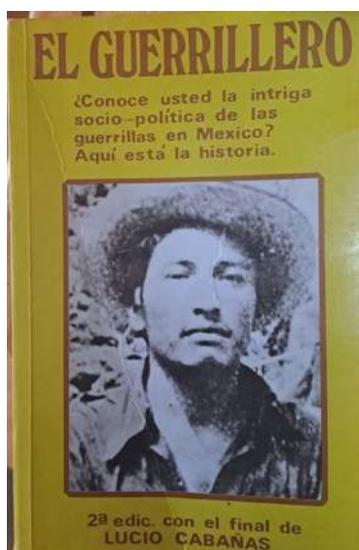


Imagen 1. Portada de *El Guerrillero*. Camarada Ernesto, *El Guerrillero*, Guadalajara, Editorial Graphos, 1975.

La nota colocada debajo del título “¿Conoce usted la intriga socio-política de las guerrillas en México? Aquí está la historia” indica la novedad informativa. Al abrir el libro, en la guarda, el lector encontraba la advertencia “Esta es la historia real y auténticamente personal de un ‘producto de la Escuela Preparatoria Popular’, de México, D.F., relatada por él mismo en su calidad de guerrillero”, además el relato tenía información nunca antes revelada,

Es el Guerrillerismo por dentro (inédito hasta ahora), con sus grandezas y sus miserias. Nadie lo había escrito antes así, con tal riqueza informativa, y con tanta sinceridad, por la única razón de que el autor lo ha vivido y lo ha sentido en carne propia. No es novela. "El guerrillero" es un documento fehaciente para la historia político-social del México actual.¹³⁷

Con lo hasta aquí expuesto habría que introducir algunos matices en las lecturas sobre la estrategia propagandística del Estado mexicano durante la Guerra Sucia. Esta estrategia, como se ha visto, incluyó confabulaciones redactadas desde la confidencialidad de las oficinas de los aparatos de inteligencia, sin embargo, también incorporó elementos de la *cultura popular* o que buscaron conectar con lo que se concibió como *cultura popular* desde los órganos de inteligencia del Estado. En el caso de los libelos las anécdotas e incluso la

¹³⁷ CAMARADA ERNESTO, *El guerrillero*, p. N/A.

visión de *la política* ahí desplegada, eran elementos característicos de estos materiales desde su origen. Se trata pues de la convergencia de dos elementos pocas veces considerados en los análisis.

Durante la llamada Guerra Sucia en México, el Estado no sólo reprimió violentamente al MAS, además configuró un discurso específico para deslegitimar a las agrupaciones armadas. Como diversas investigaciones han planteado, el centro de esta elaboración discursiva-mediática consistió en *despolitizar* el fenómeno guerrillero y así facilitar su exterminio.¹³⁸ Ahora bien, la despolitización que desde el Estado se promovió fue bastante particular.

Mientras que en diversas publicaciones periódicas masivas se recurrió a términos como terroristas, criminales, asaltantes, -términos también útiles para *despolitizar*-; los impresos y discursos que el Estado generó fueron más allá en su explicación. Se recurrió a un lenguaje técnico y científicista desde la tribuna presidencial para darle mayor legitimidad a estas enunciaciones. En ese mismo sentido, la insistencia en la idea de que la irrupción violenta de estos grupos estaba asociada con el contenido pernicioso de los medios de difusión masiva revela el propio interés del Estado por el creciente peso de los medios en la sociedad civil y, al mismo tiempo, buscó dar verosimilitud a su explicación.

Es notoria la cercanía y similitud entre los documentos analizados: un informe de gobierno, documentación de la DGIPS y libelos. Evidentemente todos comparten la idea del combate al MAS, sin embargo también existen diferencias entre estos. Mientras que el informe de gobierno tiene un lenguaje más sobrio, ecuánime y científico, en los libelos aparecen otros recursos para conectar con los posibles lectores.

Respecto a la documentación encontrada en la DGIPS, parece que estamos ante un circuito de información que tenía como objetivo el desprestigio de las guerrillas mexicanas. No sabemos cuál era el flujo que seguía este circuito. Es probable que los agentes de la DGIPS monitorearan los medios de comunicación para constatar que determinadas publicaciones seguían una línea editorial dictada desde la propia dependencia. También es probable que su búsqueda estuviera orientada de antemano para encontrar información que

¹³⁸ MONTEMAYOR, *La guerrilla recurrente*, p. 9; GAMIÑO, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta*, p. 56, VICENTE, *[Tiempo suspendido]*, p. 93.

diera sustento a los discursos presidenciales y los libelos. De cualquier forma, parece clara la existencia del circuito por el que circuló información impregnada de las Culturas Psi.

Educación a la juventud. Formar ciudadanos y prevenir la rebeldía.

De acuerdo con el historiador de la educación Alain Choppin, los libros de texto -denominados por él “manuales escolares”- son “soportes de verdades (...) depositario de los conocimientos y de las técnicas que en un momento dado una sociedad cree oportuno que la juventud debe adquirir para la perpetuación de sus valores”.¹³⁹

Considerando las anteriores reflexiones resulta interesante analizar el contenido de algunos de los libros de texto que la propia Secretaría de Educación Pública aprobó durante el periodo para ser usados como material didáctico en las asignaturas de Educación Cívica en el nivel secundaria. La materia de Educación Cívica asumió como misión fundamental “formar y vigorizar la conciencia estudiantil, para favorecer el progreso material, moral y social de los habitantes de la nación”,¹⁴⁰ además “preparar a la niñez y la juventud que el país reclama, para que coadyuven a resolver los problemas sociales del presente en favor de las mismas y del pueblo en su conjunto”.¹⁴¹ En suma, formar ciudadanos que pudieran colaborar con el progreso y la resolución de problemas nacionales.

Evidentemente una materia que asume estos objetivos no está exenta de posicionamientos y juicios éticos y políticos. De este modo, nos proponemos examinar estos libros poniendo especial atención en las ideas sobre la juventud que ahí aparecieron. Nos preguntamos ¿Qué “verdades” sobre la juventud se colocaron en los libros de texto? ¿Qué relato sobre la juventud apareció en estos materiales destinados a ser leídos por los propios jóvenes estudiantes?

Existen algunas diferencias entre los textos antes abordados y los que a continuación analizamos. Como hemos visto, los libelos fueron elaborados para ser leídos por la sociedad civil en general en entornos diversos. Los libros de texto que analizaremos aquí fueron elaborados con el objetivo preciso de ser leídos en instituciones educativas, preferentemente por jóvenes en edades de 12 a 15 años. Además, mientras que en aquellos la autoría

¹³⁹ CHOPPIN, *Pasado y presente de los manuales escolares*, p. 210.

¹⁴⁰ TEJA, *La juventud y las instituciones sociales*, p. 14.

¹⁴¹ TEJA, *La juventud, la patria y las naciones unidas*, p. 14.

permanece indeterminada, en estos el autor fue un conocido profesor y funcionario de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Mientras que en aquellos materiales los recursos empleados para atrapar a los lectores y dar verosimilitud al relato fueron las anécdotas, el humor y la edición noticiosa; en estos materiales educativos la disyuntiva realidad/ficción no aparece como un aspecto a comprobarse. En otras palabras, el relato que apareció sobre la juventud y lo que se valoró como su correcto comportamiento, no requirió de los mismos recursos que los libelos, ya que estos textos funcionan como “soportes de verdades”.

Como antes se mencionó, durante la década de 1960 el peso que cobraron los medios masivos de comunicación entre la sociedad movilizó el interés de las altas esferas del Estado mexicano en este aspecto. Durante el sexenio de Adolfo López Mateos se establecieron diversas reformas para regular el espectro mediático, particularmente en términos de aranceles.¹⁴²

Mientras que los medios masivos de comunicación ganaban relevancia, incrementaban sus públicos: lectores, oyentes y telespectadores, diversos actores fueron considerando como problemática la influencia que tenían entre la sociedad y en particular, entre los jóvenes. El Estado desplegó diversas acciones que buscaron contrarrestar lo que consideraron como una influencia nociva para niños y jóvenes en el país.

La Secretaría de Educación Pública, encabezada por Jaime Torres Bodet, propuso como eje fundamental para revertir las elevadas cifras de analfabetismo en el país y la deserción escolar, entre otras problemáticas, el llamado Plan de Once Años. El nuevo proyecto educativo incluyó la creación de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG).

La historiografía ha mostrado que la nueva comisión provocó la reacción de sectores conservadores y empresarios con intereses en la educación. Cuando la flamante comisión comenzó a repartir los libros de texto y anunció la obligatoriedad del uso de estos en el aula y la prohibición de otros títulos que no estuvieran incluidos en las listas publicadas por la propia comisión, algunos editores, autores y libreros reaccionaron contra la medida.

¹⁴² FERNÁNDEZ, *Los medios de difusión masiva en México*, p. 112.

Evidentemente la prohibición afectaba sus intereses. Posteriormente la Unión Nacional de Padres de Familia también protestó contra las medidas de la CONALITEG, del mismo modo que los libreros y editores, argumentaron que estos decretos violaban lo estipulado en el artículo tercero constitucional, y que era una medida “antidemocrática y antipedagógica”.¹⁴³ De acuerdo con Cecilia Greaves, la enérgica reacción opositora germinó en un clima político alarmado por el triunfo de la Revolución Cubana, aunado a la declaración del presidente Adolfo López Mateos sobre la orientación ideológica de su gobierno, que se ubicaba “dentro de la Constitución, de extrema izquierda”.¹⁴⁴ La discusión y el conflicto implicó movilizaciones en diversas ciudades del país, hasta que en 1962 la SEP dialogó con los inconformes y se acordó que, además de los libros publicados en la listas, se permitiera el uso de otros títulos. La discusión se reactivaría nuevamente en 1973 cuando se anunciaron nuevas modificaciones a los libros de texto.

Si bien las investigaciones previas dan cuenta del clima político en el que se insertó la discusión sobre los libros de texto como proyecto impulsado por el Estado mexicano, el análisis que aquí proponemos busca mostrar otros fenómenos, a saber, dar cuenta de la pedagogía que *oficialmente* asumió el propio Estado en el sistema público de enseñanza para educar a adolescentes de secundaria sobre lo que debía ser un joven comprometido con la nación. Dicha labor pedagógica debía cumplir una función profiláctica ante lo que aparecía como una tendencia generacional; para contrarrestar la creciente inquietud política, rebeldía y protesta juvenil.

La trilogía de Educación Cívica

Entre 1970 y 1972 las autoridades educativas encargaron a Jesús Teja Andrade, un profesor egresado de la Escuela Normal Superior de México y antaño funcionario de la SEP, la elaboración de los libros de texto para los cursos de la materia de Educación Cívica a emplearse durante los tres años del nivel secundaria. Los tres libros fueron editados por la editorial Kapelusz Mexicana.

¹⁴³ GREAVES, “Política educativa y libros de texto gratuitos. Una polémica en torno al control por la educación”, p. 205-221.

¹⁴⁴ GREAVES, “La búsqueda de la modernidad”, p. 204.

No existe mucha información sobre la Editorial Kapelusz Mexicana. De acuerdo con anuncios publicitarios encontrados en la prensa, sabemos que era una editorial especializada en temas educativos.¹⁴⁵ Entre 1975 y 1978 varios títulos de la editorial aparecieron en las listas de libros aprobados por el Consejo Nacional Técnico de Educación para ser revisados en los cursos escolares de primaria y secundaria.¹⁴⁶ Es probable que la editorial mexicana fuera una filial de la homónima argentina. Hemos encontrado títulos similares, con los mismos autores, editados por la editorial Kapelusz con sede en Buenos Aires y también en el Distrito Federal. Es el caso de *Los tiempos modernos y contemporáneos* de Oscar Secco Ellauri, publicado en 1989, editado por la Editorial Kapelusz con sede en Buenos Aires. Y que era un texto pensado “De acuerdo con el programa de Segundo año del ciclo básico y de las escuelas de comercio”.¹⁴⁷ Y el libro *Historia Universal. Época Contemporánea* del propio Oscar Secco Ellauri y Pedro Daniel Baridon, publicado en 1991 en el Distrito Federal. De acuerdo con la información de este libro, la editorial Kapelusz Mexicana S.A. de C.V. fue registrada en 1945.¹⁴⁸

La editorial con sede en Buenos Aires fue fundada a finales del siglo XIX y desde sus inicios aprovechó un decreto del presidente Domingo Faustino Sarmiento que estipuló la publicación de listas con títulos de libros aprobados para regular el contenido impartido en las escuelas públicas de Argentina.

Una consulta superficial de los títulos de la Editorial Kapelusz con sede en Buenos Aires, albergados en las bibliotecas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo ha arrojado que de un total de 146 títulos, la mayoría se relacionan con el ámbito de la educación. Ya sea que fueron usados como libros de texto en cursos escolares o bien abordan temas de pedagogía. Por ejemplo, el más antiguo de los libros encontrados en esta búsqueda data de 1943, el *Compendio de Historia Americana* de José R. Millán, quien fuera Ex Inspector de Escuelas de las Provincias de Buenos Aires y Mendoza y Ex Director de la Escuela Normal Popular de Mar de Plata. La obra fue aprobada en concurso por el Consejo

¹⁴⁵ *El Informador*, 1º de agosto de 1984, p. 12-a.

¹⁴⁶ *El Informador*, 29 de agosto de 1978, pp. 4-c, 5-c.

¹⁴⁷ SECCO, *Los tiempos modernos y contemporáneos*, 1989.

¹⁴⁸ SECCO, BARIDON, *Historia Universal*, 1991.

General de Educación de la Provincia de Buenos Aires, según la información que se puede apreciar en la guarda del libro.

El autor de los libros para la materia de Educación Cívica, el profesor Jesús Teja Andrade, fue un egresado de la Escuela Normal Superior de México, institución que le otorgó su título y cédula profesional en 1946. Se tituló como profesor de Educación Media especializado en Historia. De acuerdo con testimonios, el profesor Teja Andrade fue designado director de la Escuela Secundaria Diurna No. 3 “Héroes de Chapultepec” en 1948. Se mantuvo en este puesto hasta el año de 1953 cuando fue asignado a una dependencia de la SEP. Finalmente en 1957 volvió como profesor de la secundaria.¹⁴⁹

El profesor Teja Andrade vivió de cerca el nuevo proyecto educativo impulsado por la SEP de Torres Bodet. Como anticipamos, el llamado plan de once años buscó combatir el rezago educativo, garantizando la gratuidad de la educación, facilitando útiles escolares y vestido necesarios para que los estudiantes pudieran asistir a la escuela. Además de estas medidas, las autoridades publicaron un decreto en enero de 1960 que obligaba a los egresados de la Escuelas Normales a realizar un Servicio Social. La nueva reglamentación, planteaba que los estudiantes debían realizar una estancia de seis meses en alguna comunidad rural en la que contribuyeran a combatir el rezago educativo en la comunidad asignada.¹⁵⁰

En algunas Escuelas Normales del país la obligatoriedad del servicio social causó inconformidades, como en el caso de la Escuela Normal de Maestros de México. El decreto publicado a principios de año, provocó el estallido de un movimiento estudiantil al interior de la Normal que a principios de marzo fue “tomada” por los estudiantes inconformes. La toma de las instalaciones se prolongó hasta el día 24 de marzo, fecha en la que el ejército y policías capitalinos desalojaron a los estudiantes. Aunado al desalojo, las autoridades de la Normal decidieron cancelar la matrícula de estudiantes inscritos, para días más tarde abrir un nuevo periodo de inscripciones y prohibir que pudieran ingresar nuevamente los opositores

¹⁴⁹ Los datos encontrados en la página del Registro Nacional de Profesiones, indican que para la búsqueda de Jesús Teja Andrade existen un par de cédulas profesionales emitidas consecutivamente en el año de 1946. Esos documentos acreditan a Jesús Teja Andrade como Profesor en Educación Primaria, por la Benémerita Escuela Nacional de Maestros y como Profesor de Educación Media Especial en Historia, título otorgado por la Escuela Normal Superior de México. Es probable que esta fuera una forma institucional de acreditar a los egresados de estas instituciones durante el periodo. Consultado en <https://www.cedulaprofesional.sep.gob.mx/cedula/presidencia/indexAvanzada.action> el 15 junio del 2024.

¹⁵⁰ CASTAÑÓN, *El servicio Social como un prestigio oculto de la Universidad*, p. 29.

a la ley de Servicio Social.¹⁵¹ La medida fue anunciada por autoridades de la Secretaría de Educación Pública y por el nuevo director interino asignado, Jesús Teja Andrade.¹⁵²

Una vez que se reanudaron las clases, el director de la Escuela Normal llamó a los estudiantes al orden, sin embargo, los que seguían inconformes respondieron exigiendo la renuncia de Teja Andrade.¹⁵³ Así, el entonces director conoció de primera mano las inquietudes de los estudiantes inconformes. De hecho, el pequeño movimiento estudiantil de la Normal coincidió con movimientos de mayor envergadura; el movimiento de profesores liderados por Othón Salazar, el movimiento ferrocarrilero y algunas otras expresiones estudiantiles, como el movimiento de estudiantes de la preparatoria número 2 que protestaban por la entrada violenta del cuerpo de granaderos en su escuela y exigían su desaparición.¹⁵⁴ Coincidió también con el movimiento de estudiantes de Derecho de la UNAM que, ya desde 1960, enarbolaban demandas que también se popularizarían durante 1968, como la derogación del delito de disolución social, solidaridad con los presos políticos y la desaparición del cuerpo de granaderos.¹⁵⁵

Las inquietudes juveniles, su “correcto” comportamiento, sus tendencias generacionales, así como los riesgos a los que se pudieran enfrentar (consumo de estupefacientes, vandalismo, etc.), son temas presentes en las obras que el profesor Teja Andrade escribió y fueron empleados como libros oficiales para las materias de Educación Cívica.

Los ejes sobre los que el discurso acerca de la juventud gravitó fueron varios. Un fuerte contenido nacionalista, que supuso la existencia de “buenos jóvenes mexicanos” coadyuvantes en la construcción de un mejor país. En consonancia con esto, se posicionó la idea de un modelo de familia cuyo correcto funcionamiento evitaría la aparición de procesos perjudiciales para la armonía social. Además, se alertó sobre la existencia de fenómenos como el vicio y la vagancia que aquejaban a la juventud mexicana no comprometida con el

¹⁵¹ “Policías y soldados ocupan la normal”, *El informador*, 25 de marzo de 1960, pp. 1, 6.

¹⁵² “Reinscripción de normalistas”, *El Informador*, 29 de marzo de 1960, pp. 1, 3.

¹⁵³ “Un escándalo más de los Agitadores en la Escuela Normal”, *El Informador*, 2 de abril de 1960, pp. 1, 3.

¹⁵⁴ “Ahora están contra el Gral. Cueto”, *El informador*, 28 de marzo de 1960, pp. 1, 3.

¹⁵⁵ “No apoyan a los normalistas”, *El informador*, 31 de marzo de 1960, pp. 1, 3.

desarrollo del país. Finalmente, en los libros también se posicionaron algunas de las “causas” de los males que padecía la población joven.

Las dedicatorias de los libros son reveladoras. El primero de estos libros, publicado en 1970, fue dedicado a “la niñez, adolescencia y a la juventud estudiosos, cuyo primordial e indeclinable obligación es la de prepararse para servir a su hogar, a su escuela y a su patria”.¹⁵⁶ El libro que continuaba los cursos de Educación Cívica fue dedicado “A la juventud, que demuestra su amor a la Patria por medio del estudio y del trabajo creador”,¹⁵⁷ mientras que el tercero se dedicó a “las insignias forjadores de México inmortal y sus legítimos herederos: los niños y adolescentes, quienes estudian con ahínco para servir dignamente a la patria; los jóvenes y adultos, con una conciencia cívica ejemplar”.¹⁵⁸ Los materiales fueron dedicados a sus potenciales lectores, la juventud mexicana, que debía concentrar sus esfuerzos en estudiar y prepararse para contribuir al país.



Imagen 2. En la página 60 del libro *La juventud y las instituciones sociales*, se colocó la imagen de un aula con jóvenes estudiantes. En la nota de la imagen se puede leer “El estudio es la forma de trabajo promisorio que corresponde a la juventud”. En TEJA, *La juventud y las instituciones sociales*, p. 60.

¹⁵⁶ TEJA, *El hombre y las instituciones sociales*, p. N/A.

¹⁵⁷ TEJA, *La juventud y las instituciones sociales*, p. N/A.

¹⁵⁸ TEJA, *La juventud, la patria y las naciones unidas*, p. N/A.

El material destinado a ser leído por los alumnos de segundo grado de nivel secundaria retomó en extenso las palabras del entonces presidente Luis Echeverría Álvarez, en las cuales la asociación buen joven-estudioso, resulta más evidente: “Que la juventud sea rebelde, pero conscientemente rebelde. (...) Una juventud que vaya, por medio del estudio y del trabajo entusiasta, por una mejor ruta, (...) y que no vaya a engrosar las filas de los equivocados”.¹⁵⁹ Reconociendo tácitamente la existencia de un clima de efervescencia política, en diversos pasajes de los materiales se alude a la agitación estudiantil, rebeldía y conflictos diversos. Ese parece ser el sentido de la diferencia planteada por el presidente Echeverría Álvarez entre una rebeldía vacua y una “consciente”. Bajo esta misma lógica, el autor retomó también un discurso de Echeverría Álvarez sobre la Revolución Mexicana “La Revolución fue un fenómeno de juventud. Fueron elementos jóvenes, (...), los que se rebelaban contra un régimen que se había petrificado en todos los asuntos nacionales”. Y más adelante se concluía que “Hoy la juventud sigue alimentando la corriente revolucionaria de México”.¹⁶⁰

El segundo elemento que apareció en estos libros y que se relacionó con el comportamiento juvenil fue la proyección de un tipo de familia ideal. Una familia debía conformarse por un hombre, una mujer -cada uno con tareas asignadas de antemano- e hijos. De acuerdo con el profesor Teja Andrade la familia tenía tareas biológicas (como la reproducción y conservación de la especie) y sociales. Los derechos y obligaciones de los cónyuges aparecen en el texto en una lista que incluye la “Obligación de la mujer de vivir al lado del esposo, salvo las excepciones que determina la justicia”, por su parte, “el marido tiene a su cargo el sostenimiento económico de lugar”, de modo que “el esposo tiene derecho a trabajar lícitamente fuera de lugar, siempre que ello no signifique abandono de las tareas domésticas”.¹⁶¹ La autoridad en el hogar recaía tanto en la madre como en el padre. Si las tareas asignadas a cada integrante de la familia eran realizadas correctamente ello contribuiría con el adecuado desarrollo de niños y adolescentes, evitando así la aparición de fenómenos nocivos.

¹⁵⁹ TEJA, *La juventud y las instituciones sociales*, p. 60.

¹⁶⁰ TEJA, *La juventud y las instituciones sociales*, p. 60.

¹⁶¹ TEJA, *Los hombres y las instituciones sociales*, p. 65.

El tercer elemento que aparece en los libros consiste en una nueva segmentación entre aquellos jóvenes que se entregan a “el vicio y la vagancia” y otros jóvenes “limpios y sanos”. La línea divisoria que separaba a unos y otros estaba marcada por la Salud Mental. Los primeros

no contarán para el servicio social del porvenir, pues morirán antes que acabe su juventud, víctimas del veneno activo que dan a su espíritu y a su organismo. En cambio, los jóvenes limpios y sanos que dedican su tiempo a su preparación ciudadana y profesional, vivirán muchos años por el bien del país y de ellos mismos.¹⁶²

Siguiendo con la exposición de Teja Andrade, los jóvenes “limpios y sanos” debían “luchar al lado de los adultos” para convencer a los otros jóvenes de volver al camino del “bien y la Salud Mental”. En los textos se buscó dejar claro que no permeaba una visión de conflictos generacionales, por ejemplo en el libro *La juventud, la patria y las Naciones Unidas*, se aclaró

no es cierto que exista, hoy por hoy, una lucha de generaciones. Lo que ocurre, a nuestro juicio, es que la juventud genuinamente revolucionaria desea prepararse mejor, como es su deber, por unirse a los demás sectores populares, a efecto de lograr una sociedad cuya tónica sea la distribución correcta de la riqueza.¹⁶³

Sin embargo, en el pasaje anterior es evidente que el autor partió de un presupuesto adultocéntrico que implicaba una confrontación intergeneracional en la que las patologías mentales aparecían exclusivamente en jóvenes, mientras que los adultos, *a fortiori*, fueron entendidos como exentos de enfermedades mentales.

Finalmente, en los libros también se aportó una explicación sobre las causas que originaron los problemas entre la juventud. En los tres materiales analizados apareció un elemento que también fue planteado por el presidente Luis Echeverría durante su informe de gobierno de 1974, el contenido de los medios comunicación. Luego de retomar algunas de las críticas que los adultos solían hacer al comportamiento de los jóvenes, el autor se pregunta “¿Quiénes son los responsables de tan delicada y patética situación nacional e internacional?”, para adelante responder que los responsables eran quienes “a través de los

¹⁶² TEJA, *La juventud y las instituciones sociales*, p. 25.

¹⁶³ TEJA, *La juventud, la patria y las Naciones Unidas*, p. 15.

medios de difusión y propaganda y otras formas de pésima educación a sistémica, comercian con la prostitución, los vicios, la vagancia y el crimen”.¹⁶⁴

Siguiendo esta misma argumentación, el libro publicado en 1972 lamentó que “más del 80 por ciento de programas de televisión y de cine son de pésima calidad, sin sentido social ni artístico alguno”, mientras que “La prensa, (...) también deja mucho que desear. Por medio de sus páginas rojas empuja a la niñez y a la juventud hacia desviaciones de conducta y hasta actividades delictuosas.”¹⁶⁵ El texto empleado en la materia de Educación Cívica de primero de secundaria, señaló que había empresas periodísticas que “envenenan espíritus y pervierten conciencias con el producto de su negocio mercantilizado”, criticó a algunos rotativos que eran “escuelas de crimen y degeneración social. El hecho de hacer héroes, en sus notas rojas de policía, de los ladrones y de los asesinos enemigos de la sociedad, es algo que, como se ha comprobado ampliamente, perjudica mucho a la juventud”.¹⁶⁶

No sólo la nota roja, la pornografía y la mercantilización en los medios impresos fueron los elementos criticados desde los textos de la materia de Educación Cívica, también se criticó cierta literatura recreativa muy consumida por niños y jóvenes, “pasquines, chamacos y pepinos”, fueron criticados por su visión sobre los problemas sociales del país.¹⁶⁷ Esta no era la primera vez que se presentaba esta crítica hacia el contenido de materiales impresos de este tipo. Elizer Ixba Alejos ha mostrado, cómo en el proyecto fundacional de los Libros de Texto Gratuitos, además de existir un interés por garantizar la gratuidad educativa y dar cobertura amplia a sectores excluidos de este derecho, también existió el interés por combatir otras lecturas que fueron consideradas como perjudiciales y que, de hecho, eran las más populares entre la niñez y la juventud, como las historietas. Siguiendo con lo planteado por Ixba Alejos, pareciera que esta tensión entre lecturas con aportes pedagógicos correctos y aquellas que fueron valoradas como poco edificantes se mantuvo hasta la década de 1970.¹⁶⁸

¹⁶⁴ TEJA, *La juventud y las instituciones sociales*, p. 130.

¹⁶⁵ TEJA, *La juventud, la patria y las naciones unidas*, p. 38.

¹⁶⁶ TEJA, *El hombre y las instituciones sociales*, p. 93.

¹⁶⁷ TEJA, *El hombre y las instituciones sociales*, p. 93.

¹⁶⁸ IXBA, “La creación del libro de texto”, pp. 1189-1211.

Del mismo modo que la nefasta influencia de los medios de comunicación entre la juventud, Teja Andrade planteó que el consumo de estupefacientes era un fenómeno que debía atenderse para evitar su propagación. El texto *La juventud y las instituciones sociales*, finaliza con una reveladora lista de las “Causas que provocan los problemas”, en esta lista se encuentran -además de las actividades de vendedores de estupefacientes y psicotrópicos- “inadecuados programas de televisión, radio y cine; notas rojas de la prensa; revistillas pornográficas; desajustes familiares; abandono y descuido de los hijos”.¹⁶⁹ Luego de señalar estas causas se insiste que estos fenómenos llevan a los jóvenes “al abandono de los estudios y de las buenas costumbres, a *la rebeldía injustificada*, a los conflictos graves con los padres, los maestros, los adultos y *los policías*.”¹⁷⁰

Existió similitud entre lo que se dijo y escribió sobre el Movimiento Armado Socialista y el comportamiento juvenil desde distintos espacios ¿A qué se debe esta particular convergencia? El que actores tan diversos (un presidente de la República, escritores de libelos, un profesor que escribió libros de texto, agentes de las dependencias de inteligencia del Estado) hayan recuperado elementos similares, que de algún modo se relacionaron con disciplinas Psi (psiquiatría, psicoanálisis y psicología), acaso muestra la extraordinaria difusión de estos conocimientos disciplinares durante el periodo.

Además del elemento de accesibilidad -era relativamente sencillo retomar este repertorio teórico, por su extraordinaria difusión-, propio de las Culturas Psi que ha aparecido en sociedades occidentales durante el siglo XX, lo descrito en este capítulo apunta hacia la utilidad de este conjunto de saberes y nociones durante un periodo represivo. En el siguiente capítulo, al analizar la trayectoria de un psiquiatra mexicano que se vinculó con las tareas represivas durante la Guerra Sucia, podremos tener más claridad sobre este fenómeno.

¹⁶⁹ TEJA, *La juventud y las instituciones sociales*, p. 133.

¹⁷⁰ TEJA, *La juventud y las instituciones sociales*, p. 134 [cursivas mías].

Capítulo 2.- Salvador Roquet de evangelizador de la salud a psiquiatra colaborador con el Estado

Hace poco puse dos discursos, del presidente y de un ex presidente, un informe de gobierno junto a otro de Cárdenas sobre la expropiación del petróleo.
(...) Puede salir en el paciente un problema con la autoridad.
Empieza contra el presidente y acaba con los papás,
de donde parte el problema

Salvador Roquet

Salvador Roquet Pérez (1920 Veracruz -1995 abril) fue un médico que inicialmente se interesó por el combate de algunas de las enfermedades que más estragos causaron a la población mexicana a mediados de la centuria pasada. Luego de años de una prestigiosa carrera se interesó por la psiquiatría y el psicoanálisis en su orientación frommiana. De acuerdo con investigaciones previas, la transformación en sus intereses tuvo su origen en una sesión psicoterapéutica a la que asistió en junio de 1957. Roquet acudió a aquella sesión por invitación de su terapeuta José Rodríguez y tuvo la peculiaridad de que en ella se le administró una dosis de mescalina, por aquellos años muy empleada en sesiones terapéuticas-experimentales.¹⁷¹ Luego de aquella experiencia, la vida y carrera de Roquet pasaron por una serie de reorientaciones hasta que finalmente se convertiría entre 1967y 1974 en uno de los psicoterapeutas más conocidos de México.

Algunos de los aspectos más significativos de la vida y obra de este psiquiatra han sido capturados por trabajos de investigación previos, como veremos a continuación. Partiendo de lo planteado por estas obras, alcances y limitaciones, considero que la labor de Roquet debe enfocarse sopesando elementos que hasta el momento poco se han retomado. Algunos de estos son, el inicio de su carrera profesional como médico vinculado al Estado en el marco de la llamada Medicina Social; la creciente popularidad de los saberes y Culturas Psi en México durante la segunda mitad del siglo XX; los diversos proyectos que encabezó

¹⁷¹ DAWSON, *The Peyote effect*, pp. 73-77.

durante su periodo de mayor popularidad; los contactos nacionales e internacionales que generó; y la aparente neutralidad política de su propuesta terapéutica. Analizando estos puntos podemos tener más elementos para poder comprender las acusaciones que existen sobre la supuesta participación de Roquet en las sesiones de interrogatorio y torturas a presos políticos durante la Guerra Sucia.

En este capítulo nos proponemos analizar las actividades de Salvador Roquet desde que egresó de la carrera de Médico cirujano y partero en la Universidad Nacional Autónoma de México hasta 1974, año en el que fue encarcelado, haciendo énfasis en su itinerario intelectual. Alexander Dawson, siguiendo con Eric Zolov, plantea que este personaje se encuentra en el centro de fenómenos que han marcado los “long sixties”, la contracultura, el movimiento hippie, la popularidad de los psicotrópicos y el surgimiento de la Nueva Izquierda.¹⁷² Sin negar este marco global, considero que el caso de Roquet también se enmarca en la intersección de otros fenómenos como la creciente popularidad de Culturas Psi, el trabajo intelectual y combate a la oposición política durante la Guerra Sucia en México.

No es la primera vez que el nombre del psiquiatra Salvador Roquet Pérez aparece vinculado con el tema de la Guerra Sucia en México. La primera mención localizada es un artículo publicado en un periódico de San Francisco, Estados Unidos, en el que se menciona que entre 1967 y 1974 el gobierno mexicano mantuvo un acuerdo informal para pasar por alto el empleo de sustancias psicotrópicas en el particular proceso terapéutico desarrollado por Roquet.¹⁷³ Posteriormente, en 1985, aparecieron en *Excelsior* cuatro entregas de una entrevista realizada a Federico Emery Ulloa.¹⁷⁴ En dicha entrevista el antaño activista estudiantil y militante de una organización maoísta, planteó que durante su estancia en

¹⁷² DAWSON, “Salvador Roquet, Maria Sabina and the trouble with jipis”, p. 119.

¹⁷³ BARNEY, “Mexican therapy: ‘Like end of world’”, *San Francisco Examiner*, 5 de septiembre de 1977.

¹⁷⁴ MARÍN, “Desde el 62 el Maoísmo empezó a actuar con obreros y campesinos”, *Excelsior*, 28 de marzo 1985, pp. 4 A, 31 A; MARÍN, “Los chinos nunca fomentaron los movimientos guerrilleros”, *Excelsior*, 29 de marzo 1985, pp. 4 A, 35 A; MARÍN, “Con la derrota del 68 el maoísmo murió en México”, *Excelsior*, 30 de marzo 1985, pp. 4 A, 29 A; MARÍN, “El PRI es el México político”, *Excelsior*, 30 de marzo 1985, pp. 4 A, 17 A, 21 A.

Lecumberri como preso político fue torturado por Salvador Roquet, quien le habría administrado escopolamina.¹⁷⁵

Durante las décadas de los setenta y ochenta la represión ejercida durante el periodo fue cuestionada en pocos espacios del debate público nacional como la revista *Proceso*. La escasa difusión de las vejaciones y la continuidad del Partido Revolucionario Institucional en la presidencia federal contribuyeron para que, a pesar de la gravedad de las acusaciones, estas no tuvieron mayores repercusiones en la vida política del país.¹⁷⁶

Roquet Pérez murió en 1995 en una comunidad de Chiapas a donde se había retirado para organizar seminarios sobre su propuesta terapéutica. Un año después del deceso su nombre apareció en *La contracultura en México* de José Agustín. Las dos páginas dedicadas al psiquiatra lo retratan como un popular y extravagante personaje que, con el auge de la cultura “jipiteca”, atrajo a muchos jóvenes, “gente rica” y “actrices de moda” a sus sesiones de terapia con sustancias psicoactivas.¹⁷⁷

La obra biográfica escrita por Janine Rodiles, discípula de Roquet, fue publicada en 1998. *Una terapia prohibida. Biografía de Salvador Roquet* reúne una cantidad importante de fuentes: entrevistas, hemerográficas, epistolares y documentos inéditos que muestran diversas facetas de la vida y obra del veracruzano. Aunque la fuente preponderante a lo largo del texto son entrevistas realizadas por la autora a su mentor. Este elemento resulta relevante ya que, si bien la obra revela importantes aspectos de su trayectoria personal y profesional, también es cierto que la cercanía de la autora con el biografiado y la preponderancia de la narración de Roquet sobre su propia vida resulta en un relato que exalta acríticamente la obra y el legado del psiquiatra.¹⁷⁸

En su biografía se mencionan los inicios de Roquet como médico que llegó a trabajar en campañas de la Organización Mundial de la Salud contra el paludismo. Posteriormente,

¹⁷⁵ La escopolamina es una sustancia que puede extraerse de diversas plantas. Su consumo genera alteraciones psíquicas, como alucinaciones, y físicas diversas.

¹⁷⁶ Como se apuntó en la Introducción, en el año 2021 se creó la Comisión para el Acceso a la Verdad, el Esclarecimiento Histórico y el Impulso a la Justicia de las Violaciones Graves a los Derechos Humanos cometidas de 1965 a 1990, que busca esclarecer y comunicar los casos de violencia política y violaciones Derechos Humanos en el periodo en cuestión. Aunque la Comisión ha señalado que la SEDENA y otras dependencias han bloqueado el acceso a determinados archivos, una parte del informe fue publicado en agosto del 2024.

¹⁷⁷ AGUSTÍN, *La contracultura en México*, pp. 51-52.

¹⁷⁸ RODILES, *Una terapia prohibida*, 1998.

ya como neumólogo, trabajó en la Campaña Nacional Contra la Tuberculosis. De acuerdo a lo planteado en el texto biográfico, su interés inicial por la psiquiatría estuvo mediado por una asistente formada como psiquiatra de la que se enamoró. En 1957 el psicoanalista José Rodríguez lo invitó a tomar mescalina en una sesión, en dicha sesión Roquet tuvo algunas “revelaciones” aunque le costó trabajo sobreponerse del efecto de la sustancia psicoactiva. En un viaje a Francia encontró un libro que marcó nuevamente sus intereses *Los hongos alucinógenos de México* de Robert Heim y Robert Wasson. En este mismo periodo encontró un libro de Alexander S. Neill, el conocido pedagogo escosés que había implementado un novedoso modelo educativo en Inglaterra. Finalmente, en esta etapa de reorientación profesional, Roquet conoció a un par de personas que marcaron lo que posteriormente se convertiría en su sello profesional, Maria Sabina y Robert Hartman.¹⁷⁹

De ahí en más en la biografía se muestra cómo desarrolló su propuesta terapéutica con el uso de psicodislépticos desde su consultorio particular ubicado en la colonia Roma y además, mantuvo diversos proyectos desde la Asociación Cultural Albert Schweitzer, como una Escuela para Padres (siguiendo los planteamientos de Alexander Neill) y un hospital comunitario en la sierra mixte de Oaxaca. Hasta que en en 1974 fue encarcelado, luego de que las dependencias de salud impulsaron una querrela en su contra por el uso de sustancias psicodislépticas en su terapia.

La obra de Janine Rodiles parece abarcar casi todos los aspectos relevantes de la vida de su profesor. Es evidente que la cercanía de la investigadora con Roquet le permitió acceder a información privilegiada, ahora bien, esta misma cercanía se convierte en una de sus principales limitaciones.¹⁸⁰ Existe una versión actualizada de esta obra, con un texto que complementa la biografía en el que la propia Janine Rodiles contextualiza el renovado auge de las terapias con sustancias psicotrópicas.¹⁸¹

La salida del Partido Revolucionario Institucional de la presidencia de la República y la desclasificación de los archivos de las dependencias de Estado encargadas de orquestar la

¹⁷⁹ RODILES, *Una terapia prohibida*, 1998.

¹⁸⁰ Para François Dosse una de las características de las hagiografías producidas en el siglo XIX es que “están escritas por personas cercanas al biografiado, quienes sólo guardan de su vida lo que pudiera parecer edificante. Esa escritura no da lugar a distancia crítica alguna, e instala al lector en una relación de reverencia cuasirreligiosa”. DOSSE, *El arte de la biografía*, p. 31.

¹⁸¹ RODILES, *La terapia psicodélica*, 2022.

represión política en México durante la segunda mitad del siglo XX, también impactaron en el abordaje de la vida y obra del psiquiatra. El surgimiento de la Fiscalía Especial para los Movimientos y Organizaciones Sociales y Políticas del Pasado generó una nueva ola de denuncias y debates sobre los acontecimientos represivos del pasado reciente en el país. Nuevamente aparecieron denuncias sobre la supuesta colaboración de Roquet con el Estado durante la Guerra Sucia.¹⁸² Además, con la posibilidad de documentar la relación del psiquiatra con el Estado gracias a la desclasificación de documentos, algunos investigadores comenzaron abordar el caso.¹⁸³ Alexander Dawson es el historiador que más ha escrito sobre Salvador Roquet. Aunque no omite su posible complicidad con la estrategia represiva del Estado, su interés está más enfocado hacia el conocimiento que tenía el psiquiatra de las sustancias psicoactivas y de la relación que entabló con las comunidades indígenas, así Dawson entiende este vínculo no como una “apropiación”, sino como un intercambio recíproco.¹⁸⁴

Los nuevos materiales disponibles para conocer las actividades de Salvador Roquet permiten volver sobre lo investigado y mostrar elementos hasta entonces desconocidos.¹⁸⁵ Así, en este capítulo buscamos profundizar el conocimiento sobre Salvador Roquet tomando como principales puntos de interés su itinerario intelectual y su vínculo con las tareas represivas del Estado mexicano durante la Guerra Sucia. Para abordar el tópico recurrimos a fuentes hasta ahora inexploradas que nos parecen indispensables para tener una imagen más completa de la cuestión.

La Medicina Social en el Estado posrevolucionario y las campañas epidemiológicas

Durante su etapa como estudiante de medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México, el campo de la Salud Pública vivió algunas orientaciones que son fundamentales para comprender sus intereses y los inicios de su carrera profesional. Existe una extensa bibliografía que da cuenta de cómo el Estado mexicano posrevolucionario impulsó la llamada

¹⁸² MONGE, “Nazar Haro y la psicotortura”, *Proceso*, 4 de agosto del 2002, pp. 28-31.

¹⁸³ CONDÉS, *Represión y Rebelión en México (1959-1985). Tomo III*, 2009; Véase también PAVÓN, “Psiquiatría y destrucción del psiquismo”, pp. 11-27.

¹⁸⁴ DAWSON, “Salvador Roquet, Maria Sabina and the trouble with jipis”, p. 128.

¹⁸⁵ Coincidiendo con la constante renovación de los ejercicios biográficos planteada por François Dosse. En DOSSE, *El arte de la biografía*, pp. 18, 92.

Medicina Social como elemento clave y consolidación del ideario revolucionario.¹⁸⁶ De hecho, ya desde el Congreso Constituyente el tema de la salud de población fue una cuestión relevante que se plasmó en la Constitución de 1917. Ernesto Aréchiga Córdova señala que, si bien es cierto que el naciente Estado posrevolucionario se interesó por ejercer una “dictadura sanitaria” que brindara salud a las mayorías populares, se enfrentó con problemáticas como la falta de presupuesto para cumplimentar programas del alcance necesario y a la resistencia de la población que desconfiaba de las primeras campañas que buscaban combatir algunas de las enfermedades más padecidas.¹⁸⁷

Durante las décadas de 1920 y 1930 la nueva Secretaría de Salubridad desplegó campañas de salud que buscaban combatir algunas de las principales enfermedades. Investigaciones de Claudia Agostoni y Rosa María Gudiño Cejudo muestran cómo durante las primeras décadas del siglo XX en México los postulados de la Medicina Social marcaron la pauta de la política sanitaria en el país. Esta corriente surgida a mediados del siglo XIX en Europa, como una respuesta a reduccionismos fundados en la bacteriología, planteaba que las enfermedades epidémicas no sólo dependían de factores estrictamente biológicos. Antes bien, las condiciones materiales de vida, la pobreza y la educación se relacionaban directamente con la aparición, desarrollo y subsistencia de las enfermedades.¹⁸⁸

El censo de 1930 reveló que la mayoría de defunciones eran ocasionadas por enfermedades evitables, idea relevante en la planeación de la política sanitaria en los años sucesivos. El presupuesto de la dependencia incrementó considerablemente, además las cifras revelaron que la mayoría de médicos estaban concentrados en ciudades como el Distrito Federal, Monterrey y Puebla, mientras que una inmensa mayoría de población rural no tenía acceso a servicios médicos. En este marco, los postulados de la Medicina Social en México se materializaron con diversas medidas. En 1935 se realizó el Primer Congreso de Medicina Rural en Morelia, en dicho congreso se resolvió establecer el servicio médico social que estipuló que los estudiantes egresados de la carrera de medicina de la UNAM debían realizar un servicio social durante seis meses en una comunidad rural. En su estancia en las

¹⁸⁶ AGOSTONI, “Médicos rurales y medicina social en el México posrevolucionario (1920-1940)”, pp. 745-801; GUDIÑO, *Educación Higiénica y cine de salud en México, 1925-1960*, 2016.

¹⁸⁷ ARÉCHIGA, “Educación, propaganda o ‘dictadura sanitaria’”, pp. 57-88.

¹⁸⁸ CUETO; BROWN; FEE, “El proceso de creación de la organización mundial de la salud y la guerra fría”, p. 134.

comunidades rurales, los egresados de medicina debían entregar un informe que considerara “información histórica, hidrográfica, topográfica y geográfica, estadística, de natalidad, morbilidad y mortalidad, sin pasar por alto lo referente a las supersticiones y tratamientos empíricos”. De este modo se convirtieron en “evangelizadores de salud” en las campañas emprendidas por el Estado.¹⁸⁹

Durante la década de 1940 las acciones del Estado mexicano en materia de salud continuaron, la fundación del Instituto Mexicano del Seguro Social en enero de 1943 y la posterior creación de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en octubre del mismo año son muestra de ello. Para uno de sus principales impulsores, Ignacio García Téllez, la creación del IMSS concretaba “uno de los más altos propósitos de la Revolución mexicana, tendiente a proteger a los trabajadores y asegurar su existencia, su salario, su capacidad productiva y la tranquilidad de la familia obrera”.¹⁹⁰

Como antes mencionamos, además de las dependencias creadas los gobiernos postrevolucionarios desplegaron diversas campañas sanitarias para combatir algunas de las enfermedades que más aquejaban a la población. Destacando entre ellas: paludismo (malaria), oncocercosis y tuberculosis. En respuesta al primer informe de gobierno de 1941 el diputado Alejandro Carrillo denunciaba que aun en ese año existían “centenares de miles de seres, víctimas del paludismo; sombras de hombres, mujeres y niños, desconocedores de la alegría de vivir, fisiológicamente incapacitados para sentir el goce profundo del trabajo creador” además de la existencia de “la maldición de la oncocercosis” y la tuberculosis, enfermedades que afectaban principalmente a campesinos e indígenas. Así, se preguntaba “¿Cómo vamos a dar por terminada la Revolución -que es sobre todo, obra de superación económica y cultural- mientras estas calamidades no sean suprimidas o por lo menos amortiguadas?”.¹⁹¹

La lucha contra estas enfermedades fue asumida así como una tarea del Estado y una deuda hacia las “clases desheredadas”, sectores populares desfavorecidos a los que el

¹⁸⁹ AGOSTONI, “Médicos rurales y medicina social en el México posrevolucionario (1920-1940)”, pp. 777-778.

¹⁹⁰ DIARIO DE LOS DEBATES DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS DEL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, XXXVIII Legislatura, Tomo I, Sesión de 18 de diciembre de 1942. Consultado en <https://cronica.diputados.gob.mx/DDebate/38/3er/Ord/19421218.html> el 5 de marzo 2022.

¹⁹¹ INFORMES PRESIDENCIALES MANUEL ÁVILA CAMACHO, I Informe de gobierno, 1º de septiembre de 1941, p. 80.

proyecto revolucionario debía beneficiar.¹⁹² La atención puesta al combate al paludismo se relacionó con la mortandad que generaba. De 1922 a 1930 ocupó el segundo lugar en defunciones con 21 599 muertes por año, sólo detrás de la diarrea y enteritis. Mientras que de 1931 a 1955 disminuyó la tasa de mortalidad relacionada con el paludismo, aunque se mantuvo en tercer lugar.¹⁹³

Desde 1941, año del primer informe de gobierno de Manuel Ávila Camacho, hasta 1955, año en que se anunció la creación la Campaña Nacional para la Erradicación del Paludismo (CNEP), las acciones que el Estado emprendió contra la enfermedad fueron mencionadas en al menos una ocasión en cada informe de gobierno.¹⁹⁴ Las reiteradas menciones al combate al paludismo en el país no fueron únicamente un instrumento retórico, como hemos visto, desde el primer cuarto de siglo las dependencias encargadas de la salud en México lucharon contra esta afección.

Las acciones que el Estado emprendió contra el paludismo van desde la distribución de medicinas, desagüe de zonas pantanosas, campañas en medios de comunicación, entre otras. En 1921 en el marco de la Campaña Contra la Fiebre Amarilla emprendida por el entonces Departamento de Salubridad Pública en conjunto con la Fundación Rockefeller, se dieron algunas de las primeras acciones en Mérida y Veracruz. Años más tarde autoridades municipales, estatales y compañías petroleras particulares actuaron en conjunto para drenar zonas pantanosas de Veracruz. En 1932 se celebró el Primer Congreso Médico Mexicano del Paludismo en la ciudad de Tampico, Tamaulipas. Y un año más tarde se realizó el primer estudio de los vectores de dicha enfermedad en Tierra Blanca, Veracruz.¹⁹⁵

Fue en el año 1935 cuando se emprendió una campaña planeada desde el Estado, la Campaña Contra el Paludismo, Oncocercosis y otras Parasitosis. Diez años más tarde el gobierno mexicano en coordinación con la Fundación Rockefeller, estudiaron los resultados de la aplicación del DDT al interior de las casas para combatir la reproducción del mosquito

¹⁹² INFORMES PRESIDENCIALES MANUEL ÁVILA CAMACHO, V Informe de gobierno, 1º de septiembre de 1945, p. 336.

¹⁹³ BLANCARTE; CABRERA, “El programa de erradicación del paludismo en México”, *SPM*, Vol. 1, Núm. 1, 1959, p. 14.

¹⁹⁴ Análisis propio con información de INFORMES PRESIDENCIALES, Cámara de diputados Centro de Documentación, Información y Análisis, 2006.

¹⁹⁵ BLANCARTE; CABRERA, “El programa de erradicación del paludismo en México”, *SPM*, Vol. 1, Núm. 1, 1959, p. 16.

vector del paludismo, obteniendo resultados positivos.¹⁹⁶ Entre 1947 y 1949 las campañas contra el paludismo se replantearon organizativamente, integrando personal más capacitado para su accionar. Se realizaron campañas de rocío de DDT en el estado de Veracruz coordinando a personal de PEMEX al norte del estado, personal de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en el centro y en el sur la Fundación Rockefeller. Finalmente la Comisión Nacional Contra el Paludismo, creada en 1949, se transformó en 1955 en la Campaña Nacional por la Erradicación del Paludismo, luego de que las autoridades sanitarias del país asumieran los lineamientos respaldados por la Organización Mundial de la Salud que sostenían que era posible erradicar la enfermedad. De acuerdo con María Rosa Gudiño la campaña que buscaba erradicar el paludismo fue la más moderna de mediados del siglo XX.¹⁹⁷

La anterior semblanza sobre el campo de la salud pública en el México posrevolucionario y algunas de las campañas de combate a enfermedades epidémicas muestran algunos elementos relevantes para comprender las actividades de Salvador Roquet durante este periodo. En primer lugar, destaca la importancia que el Estado mexicano le otorgó al combate de esta afección. Al ser una de las principales causas de muerte en el país que afectaba principalmente a los sectores más vulnerables económicamente. En segundo lugar, muestra el modo en que un campo de estudios y de aplicación del conocimiento en México se empalmó con las políticas del Estado posrevolucionario. En tercer lugar, por las características particulares de la transmisión y reproducción de la enfermedad, se aprecia el énfasis regional en las actividades de investigación y combate a la misma. El mosquito anopheles encuentra mejores condiciones de subsistencia en las zonas tropicales, cerca de pantanos y riachuelos, condiciones climatológicas predominantes en las costas del Golfo de México. Y finalmente, resulta llamativa la cooperación que organismos e instituciones internacionales y norteamericanas aportaron en estas campañas, destacando las colaboraciones de la Fundación Rockefeller. Para Marcos Cueto esta coordinación estuvo motivada por razones humanitarias -evitar muertes-, económicas desarrollistas -impulsar la industrialización de zonas inhóspitas- y geopolíticas, ya que las instituciones

¹⁹⁶ El DDT (Diclorodifeniltricloroetano) es una sustancia química que se empleó para combatir a los insectos transmisores del paludismo. Entre los años 1985 y 1990 su uso en México fue limitándose pues se encontró que su aplicación dañaba severamente el medio ambiente.

¹⁹⁷ GUDIÑO, *Educación Higiénica y cine de salud en México, 1925-1960*, p. 68.

norteamericanas al apoyar al gobierno mexicano en esta lucha buscaban mostrar su superioridad científica y tecnológica respecto al modelo socialista en el marco de la Guerra Fría.¹⁹⁸

El médico *evangelizador* de la salud e higienista

Salvador Roquet estudió medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México, su expediente como estudiante no se encuentra disponible en el Archivo Histórico de la UNAM.¹⁹⁹ Se tituló en 1947 con la tesis “El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz”.²⁰⁰ El trabajo de tesis de Salvador Roquet implicó un periodo de observación de seis meses como parte de su servicio médico social realizado en la comunidad de Chontla, en su estado natal.

La tesis del joven Salvador Roquet siguió los lineamientos que años atrás se habían establecido como requisito para titularse como médico.²⁰¹ El trabajo se divide en Dedicatorias, a su familia, amigos y al H. Club de Leones de Veracruz que le otorgó una beca para que pudiera cursar su carrera. Un Prólogo; un “Programa” en el que expone cuál será la estructura de los capítulos que conforman el trabajo; un capítulo que funciona como introducción “Parasitosis Intestinales”; en seguida un apartado titulado “Chontla”, en el que describe las características generales de la comunidad. En los capítulos siguientes desarrolla la Incidencia, Sintomatología, Laboratorio, Tratamiento y Conclusión.

¹⁹⁸ CUETO, “La Salud internacional, la Guerra Fría y la erradicación de la malaria en México en la década de los años cincuenta del siglo XX”, pp. 313-338.

¹⁹⁹ La búsqueda de su expediente como estudiante de la Universidad Nacional Autónoma de México no arrojó información, pues su expediente no fue localizado en el AHUNAM.

²⁰⁰ ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, 1947.

²⁰¹ AGOSTONI, “Médicos rurales y medicina social en el México posrevolucionario (1920-1940)”, pp. 777-778.

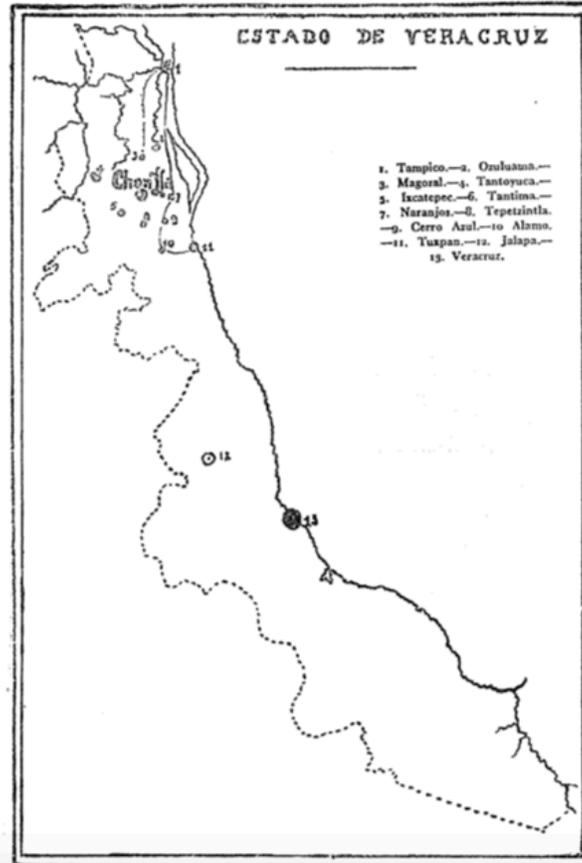


Imagen 3. La imagen extraída de la tesis de Salvador Roquet muestra la región en la que realizó su servicio médico social. Chontla se ubica en el norte de Veracruz (estado natal de Roquet), cerca de Tampico, región petrolera. En ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, p. 36

En los párrafos iniciales Roquet nos recuerda que la vida es un constante combate de especies, retoma un pasaje de Charles Darwin para dar fuerza a su argumento y luego sostener que así como en la naturaleza existe esta “ley natural”, lo mismo ocurre con la especie humana y las parasitosis intestinales. La mayoría de los parásitos considerados para la investigación (*Entamoeba Histolytica*, *Giardias* *Lamblias* y *Helmintos*, particularmente nemátodos y céstodos) encuentran ventajas para su reproducción en zonas lluviosas, húmedas y con altas temperaturas.

Explica que la reproducción de estos parásitos en zonas como Chontla, con sistemas sanitarios precarios, resultaba sencilla pues su ciclo reproductivo está relacionado con el mal

tratamiento de las deyecciones humanas y condiciones higiénicas deficientes. Así, en el capítulo introductorio el joven médico mexicano alude a “Los bellos trabajos de Steward, de Ranson, de Foster, confirmados por los muy interesantes de Sadao Yoshida, de Fulleborn y los de Brumpt,” para ilustrar cómo funciona el ciclo reproductivo de las Ascárides Lumbricoides.²⁰²

El trabajo escrito del médico no se limitó a la descripción general de la transmisión y reproducción de los parásitos intestinales. De hecho, el apartado de mayor extensión es “Chontla”, una amplia exposición de los rasgos culturales, materiales, históricos, climatológicos, poblaciones, económicos y étnicos de la comunidad. La exposición de Roquet muestra su fascinación con aquella región. La pequeña comunidad se halla en las faldas de la sierra de Otepec, “escondido en la Huasteca Veracruzana”. El aislamiento de la comunidad era notorio “Al acercarse a ella sólo acusan vida: el ladrido de los perros que rechazan la presencia del forastero, el canto sonoro de los gallos, el mugir de toros y vacas y el relinchar de los caballos.”²⁰³

Recorre aspectos históricos de la comunidad. Alude al historiador Juan Zilli para señalar que Chontla quiere decir “lugar donde abundan los caballos”, y según los pobladores “Lugar de pobres”.²⁰⁴ Tuvo su origen en el periodo “pre-colonial”, luego invadida por el imperio azteca, aunque no conquistada. Hasta que en el siglo XVI fue tomada por los españoles. Siguiendo con los relatos conocidos por Roquet de voz de los pobladores, explica que durante la Revolución Mexicana buena parte de la población fue arrasada, al enfrentarse carrancistas y villistas en 1914.²⁰⁵

Respecto al relieve y la flora se ubica en la sierra, “lomerío” y con “exuberante vegetación”, que manan de un suelo formado por “tierra de aluvión y guajiros cubre superficialmente capas rocosas”.²⁰⁶ Fluvialmente rodeado por el “Arroyo de la sierra”, el del Manantial y el arroyo de Comales. Incomunicada por falta de carreteras, las únicas vías de

²⁰² “Oxiuros Vermicularis”; “Anquilostoma Duodenal”; “Necator Americano”; “Tricocéfalos”; “Tenias (solium y saginata)”; “Endamoeba Histolytica”; “Giardia Lamblia”. En ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, p. 23.

²⁰³ ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, p. 35.

²⁰⁴ En el trabajo de Roquet no es posible ubicar a qué obra de Juan Zilli se refiere. Es probable que la información haya sido retomada de ZILLI, *Historia Sucinta del Estado de Veracruz*, 1943.

²⁰⁵ ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, p. 37.

²⁰⁶ ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, p. 38.

acceso son los caminos “holladas por humildes arrieros”. Sin servicio telegráfico, ni telefónico, el único vínculo de Chontla con otras poblaciones era el deficiente sistema de correo que llega dos veces por semana.²⁰⁷ Las características climatológicas de una región tropical, lluvia la mitad del año y temperaturas templadas, considerablemente cálidas en verano y frías en invierno.

La población con la que se encontró Roquet estaba conformada por 6 259 habitantes de los cuales 3 214 eran hombres y 3 045 mujeres. De ellos, 68 % eran indígenas (“huastecos y aztecas”), y 32 % mestizos. Además, sólo 1 832 hablaban español y 1 436 lengua indígena, entre huasteco y náhuatl. Mientras que 1851 hablaban español e indígena. Un 68 % de la población era analfabeta.²⁰⁸ Las actividades económicas principales eran la agricultura y la ganadería.

Entrando de modo más directo a la transmisión de las parasitosis intestinales, Roquet distinguió tres tipos fundamentales de viviendas en las que habitaba la población. El “mestizo acomodado” habitaba en construcciones de mampostería, techo de teja y piso de cemento, con cuartos, buena iluminación y ventilación, cocina separada, un patio con animales de corral, con un cuarto “destinado a ser el retrete de la familia”. El “mestizo con escasos medios de vida” habitaba una vivienda construida de otates, lodo, piso de tierra y techo de palma, con un cuarto y una cocina de lodo y otate. Finalmente, la vivienda mayoritaria en Chontla habitada por indígenas, con paredes de otate que permitían la entrada de luz, viento y alimañas; piso de tierra y techo de palma. Los retretes de las casas, ubicados en los patios, constaban de un cuarto con una tarima y un cajón encima, en el cajón una o dos perforaciones. No había una excavación o adaptación, “por lo que las deyecciones humanas quedan al nivel de la superficie de la tierra, expuestas a ser pasto de cerdos y aves, y criaderos de mosquitos y muchos otros insectos.”²⁰⁹

La detallada descripción de las viviendas se debía a que este era un punto nodal para la transmisión de las parasitosis intestinales. Al carecer de drenaje “la dificultad o

²⁰⁷ ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, p. 39.

²⁰⁸ ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, p. 40.

²⁰⁹ ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, p. 44.

imposibilidad del alejamiento de inmundicias es un serio problema sanitario en la región.”

Relata con asombro

Ver correr aguas negras a lo largo de las calles; ver convertidos los corrales y patios en estercoleros y lodazales, donde las aguas de uso común, mezcladas con los excrementos de animales se estancan formando verdaderos focos de infección y contaminación, no es causa de admiración sino de naturalidad e impasibilidad por parte de los moradores.²¹⁰

Lo mismo ocurría con la basura y desperdicios que se amontonaban en las calles. La forma en que trataban los deshechos era a través de la incineración, esta ocurría una vez la semana en la plaza, lugar donde un día después de la quema se instalaba el tianguis semanal. Por si esto fuera poco, las “copiosas deyecciones” del ganado vacuno y caballar se esparcían por toda la población.

Por todo esto, Roquet concluyó que la insalubridad no se resolvería sin un servicio de limpia que alejara todos los desperdicios de la población. Hundida en la ignorancia, la población desconocía las ventajas que tendría este servicio de limpieza, razón por la cual no exigían su derecho “como ciudadanos que pagan sus contribuciones”.²¹¹

Aunado a la falta de servicios de agua y limpieza, las precarias condiciones de la mayoría de la población de Chontla ayudaban a la prevalencia de las enfermedades. Algunos parásitos, recuerda Roquet, ingresan al cuerpo por la piel, por esto andar descalzo era un factor de contagio. De los 1 860 indígenas contabilizados por Roquet, 1 725 andaban descalzos y sólo 135 usaban huaraches o zapatos. Mientras que de los 2 197 mestizos, 1 702 usaban zapatos y sólo 495 andaban descalzos.

Estas condiciones eran rematadas por la alimentación “poco variada” de la población, basada en maíz, frijol y frutas abundantes de la región. Además existía un arraigado alcoholismo, con las bebidas alcohólicas los habitantes de Chontla

diviértense, olvidan sus desgracias, sus miserias, sus prejuicios y complejos raciales: pero también con ella destruyen sus ingénitas defensas corporales, debilitanse y

²¹⁰ ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, p. 44.

²¹¹ ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, p. 45.

expónense a ser fácil presa de los monstruos tropicales que viven al acecho: Paludismo, Parasitosis Intestinales y Tuberculosis.²¹²

Además de todas estas condiciones Roquet valoró elementos culturales e ideológicos en la población. Las mejores construcciones eran usadas como escuelas, lo cual indicaba la importancia dada a la instrucción pública en la comunidad, no obstante, la iglesia católica era la institución dominante. Reportó “6078 católicos, un protestante y 180 sin religión.” Añadió que “más que catolicismo existe fanatismo y superstición, como en todas nuestras entidades, lo que es explicable por el grado de ignorancia en que se hallan.” Esto repercutía en la salud pública pues, estos elementos eran la semilla para que el “charlatanismo y de la brujería germinen” y en consecuencia, la salud pública se viera amenazada por la “la existencia de curanderos y brujos”.²¹³

A juicio de Roquet, el problema de las parasitosis intestinales se relacionaba con factores naturales-biológicos y culturales. Por esto concluía que, si por el momento no había recursos económicos suficientes para realizar una campaña de salubridad en la región o “cambiar sus condiciones climatológicas”, en cambio se podría “propagar, sembrar la cultura y con ella la profilaxis e higiene.”²¹⁴

Según el juicio del médico, Chontla estaba “hundida (...) en tan plena ignorancia” que correspondía al Estado la doble tarea de “levantar el nivel cultural y establecer las condiciones sanitarias higiénicas requeridas para el caso”. Una medida propuesta por Roquet para combatir la marginación de la población fue la apertura de vías de comunicación a ciudades próximas, con carreteras transitables. Mientras que -siguiendo los planteamientos higienistas- las medidas sugeridas fueron “El alejamiento de la inmundicia”, con retretes con especificaciones para la región. Además, “Regular el aprovisamiento de agua” y controlar los procesos de consumo de leche, verduras y vegetales. Finalmente, sugería “propagar el hábito de la higiene personal”, incluyendo el lavado de manos antes de preparar alimentos. Estas medidas, de acuerdo con Roquet, eran elementales, sencillas y por tanto, realizables sin esfuerzos extraordinarios. En caso de seguir las recomendaciones, se podría asestar un golpe

²¹² ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, p. 46.

²¹³ ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, p. 41.

²¹⁴ ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, p. 82.

a las parasitosis intestinales “y su séquito que les acompaña: Paludismo y Tuberculosis. ¡Y qué triunfo se daría a la Salud y cuán grande beneficio se haría a la Patria!”.²¹⁵

De acuerdo con el testimonio de Roquet, luego de dejar Chontla tuvo la opción de comenzar a trabajar en Tabasco por invitación del entonces gobernador Francisco Javier Santamaría o bien, cursar una maestría en Salud Pública en Venezuela. Terminó optando por esta última opción, pues le daba mejores posibilidades de volver a Tabasco y sumarse a las acciones contra el paludismo en aquella región.²¹⁶

Es probable que la decisión de Salvador Roquet de ir a Venezuela a continuar con su preparación se relacionara con los avances que aquel país había alcanzado en el combate a la malaria y, en específico, con la labor que Arnoldo Gabaldón estaba desarrollando en aquellos años.²¹⁷ En aquel país se comenzaron a sistematizar las experiencias institucionales en el combate a la malaria pues -así como en México- la enfermedad representaba un grave problema de salud pública. En 1944 se impartieron por primera vez seminarios internacionales para médicos de ocho países de la región y, desde ese momento, la Escuela de Malariología ubicada en Maracay se convirtió en una institución de vanguardia.²¹⁸

En su regreso a México encontró acomodo en las campañas emprendidas por la Secretaría de Salubridad y Asistencia contra el paludismo. En 1953, como Jefe de la Campaña Antipalúdica en Tabasco, tuvo comunicaciones epistolares con el entonces gobernador Manuel Bartlett Bautista para solicitarle el desarrollo de un programa para disecar la laguna del Negro ubicada en Villahermosa, pues de acuerdo con Roquet ahí se albergaban especies transmisoras de dicha enfermedad.²¹⁹ En octubre del año siguiente encabezó la labor de higienizar lagunas y criaderos de mosquitos en aquel estado, pues,

²¹⁵ ROQUET, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, pp. 83-84.

²¹⁶ RODILES, *Una terapia prohibida*, pp. 104-105.

²¹⁷ Arnoldo Gabaldón fue un destacado médico venezolano que realizó estudios especializados en diversas instituciones como el Instituto de Enfermedades Tropicales de Hamburgo y la Universidad John Hopkins de Baltimore. Estuvo a cargo de la Dirección Especial de Malariología, en el novedoso Ministerio de Sanidad y Asistencia Social en su país natal. Con él encabezando las dependencias de salud, Venezuela se convirtió en el primer país donde se organizó una campaña nacional contra la malaria, usando DDT, y el primer país tropical en erradicar la enfermedad. Su popularidad fue tal que, luego del asesinato del presidente Carlos Delgado Chalbaud, su nombre estuvo entre los candidatos a sucederlo. COLMENARES, “Arnoldo Gabaldón (1909-1990)”, p. 69.

²¹⁸ GUEVARA; RATTIA; MARRUFFO, *De la escuela de malariología y saneamiento ambiental al instituto de altos estudios Dr. Arnoldo Gabaldón*, pp. 16-34; NOYA, “Hitos en la historia de la Malaria en Venezuela”, p. 25.

²¹⁹ AHSS, Fondo SSA, Sección DGE, Serie Dirección General, Caja 1, Expediente 12.

debido las intensas lluvias que habían caído en días previos se temía un incremento en la transmisión de la enfermedad.²²⁰

Entre los años 1955 y 1957, la estrategia de combate al paludismo en el país tuvo una reorientación. Siguiendo con las tendencias más avanzadas a nivel mundial suscritas por las Conferencias Sanitarias Panamericanas XIII y XIV, el nuevo eje de la estrategia en México implicó la búsqueda de la erradicación que sustituía el antiguo abordaje orientado al control de la transmisión. Así, en 1955 se anunció la nueva Campaña Nacional para la Erradicación del Paludismo. Salvador Roquet fue asignado como el Jefe de la Campaña en su estado natal Veracruz, donde años atrás había realizado su servicio médico social.²²¹

La intensificación de las acciones que las dependencias de salud pública en México desarrollaron en aquellos años para combatir el paludismo parecen estar relacionadas con elementos interconectados. Por una parte, el reciente desarrollo en investigaciones que permitían sistematizar datos y evaluar los resultados y por otra parte, la discusión científica sobre la posible inmunización del mosquito anófeles ante el DDT luego de años de aplicación. De acuerdo con algunos estudios, resultaba necesario erradicar las plagas de este mosquito en al menos cinco años, ya que era probable que luego de este periodo el mosquito desarrollara grados de inmunidad ante la fórmula.²²² Si a esto le añadimos que en el estado de Veracruz se ubicaba una de las mayores concentraciones de trabajadores petroleros -sector estratégico de la economía en el país- a los cuales había que mantener sanos y activos, todo esto convergió para que la Campaña Nacional para la Erradicación del Paludismo se tornara fundamental.²²³

Detengámonos por un momento para señalar algunos elementos que consideramos relevantes en la actividad profesional de Salvador Roquet. Hemos visto cómo algunos factores azarosos como su lugar de nacimiento (ubicado en un punto neurálgico de las enfermedades parasitarias y polo económico para el país) influyeron en su actividad

²²⁰ *El informador*, 12 oct 1954, p. 6.

²²¹ CALERO, *La campaña contra el paludismo en el puerto de Veracruz*, pp. 9-27.

²²² CALERO, *La campaña contra el paludismo en el puerto de Veracruz*, p. 10. Aunque había otros estudios que contravenían esta información finalmente en México se adoptaron las ideas erradicacionistas. De acuerdo con el propio Roquet esta obra es de su autoría pero le fue robada por diferencias con funcionarios en la campaña. En RODILES, *Una terapia prohibida*, p. 108.

²²³ CUETO, "La Salud internacional, la Guerra Fría y la erradicación de la malaria en México en la década de los años cincuenta del siglo XX", pp. 313-338.

profesional, pero también parece fundamental para analizar su actividad, abordar el enclave intelectual y político en el que se desarrolló. Hasta ahora en su actividad parecen haber intervenido dos influjos, las políticas públicas nacionales en materia de salud y por otra parte, las lecturas y avances científicos internacionales mediados por organismos como las Conferencias Panamericanas Sanitarias.

El debate por el origen de la patología y la *Salud Pública de México* en transición

De acuerdo con Andrés Ríos Molina, los planteamientos de la Medicina Social repercutieron en la práctica psiquiátrica en México. El Estado posrevolucionario que, como hemos visto, asumió como una tarea prioritaria el combate a algunas de las enfermedades de mayor incidencia en la población también se interesó por las afecciones psíquicas, así, en el marco de una medicina preventiva “la higiene mental fue la faceta psiquiátrica de dicho proceso”.²²⁴

Los psiquiatras higienistas estudiados por Ríos Molina retomaron los planteamientos de la Medicina Social del Estado posrevolucionario y buscaron prevenir las enfermedades mentales. Siguiendo con este autor, el modelo preventivo de la enfermedad mental se cimentó en una perspectiva interdisciplinaria que retomó postulados del psicoanálisis y la antropología, de este modo los psiquiatras de la higiene mental buscaron intervenir en el plano social y cultural y no desde una óptica biologicista. El modelo preventivo de la Higiene Mental fue abandonado en la década de 1950 cuando la política sanitaria en México comenzó a orientarse desde la perspectiva de la Salud Mental, que colocó en el centro las neurociencias, la bioquímica y la psicofarmacología.²²⁵ Siguiendo en la línea de estas investigaciones, considero que el tránsito de Salvador Roquet de médico epidemiólogo a psiquiatra se sitúa justo en este momento de cambio de paradigma.

Como anticipamos, en la biografía de Salvador Roquet se plantea que el viraje en su carrera profesional se explicaría por aquella sesión con mescalina y por el enamoramiento que vivió en aquellos años de su asistente psiquiatra. Sin desestimar estas experiencias, seguramente significativas, aquí analizamos otros fenómenos que, desde nuestra perspectiva,

²²⁴ RÍOS, *Cómo prevenir la locura*, p. 56. Algunas otras investigaciones han señalado que existiría una línea de continuidad entre los planteamientos decimonónicos degeneracionistas y eugenésicos; y las reflexiones de los psiquiatras mexicanos del siglo XX que insertaron su labor en el Estado posrevolucionario. Véase URÍAS, *Historias secretas del racismo en México, 1920-1950*, p. 15.

²²⁵ RÍOS, *Cómo prevenir la locura*, pp. 192-201.

también se relacionan con esta reorientación profesional. La explicación centrada en aquella sesión con mescalina y en su enamoramiento, omite que Salvador Roquet como médico epidemiólogo estuvo inserto y participó activamente en discusiones científicas. En ese sentido, el análisis de la revista *Salud Pública de México* aporta elementos para entender con mayor profundidad el cambio en los intereses de médico a psiquiatra.

De acuerdo con su propio relato, Salvador Roquet abandonó las tareas relacionadas con el combate al paludismo al quedar en el centro de una disputa burocrática por dirigir la campaña entre Carlos Calero Elorduy e Ignacio Morones Prieto. Luego de aquella rencilla, Roquet terminó enviado a Morelia, Michoacán, lugar al que nunca pudo adaptarse y terminó pidiendo su traslado al Distrito Federal para especializarse en neumología. Como neumólogo fue nombrado subdirector de la Campaña Nacional contra la Tuberculosis y permaneció en ese cargo hasta que finalizó el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines.²²⁶

Así como en el caso de las acciones contra el paludismo, el médico veracruzano se ubicó en el centro de otra campaña epidemiológica de gran envergadura. En abril de 1957 asistió a la XV reunión de la asociación fronteriza México-Estadounidense de Salubridad, celebrada en San Antonio, Texas. En dicha reunión el director de la campaña contra el paludismo, Donato G. Alarcón, y el propio Salvador Roquet, dieron a conocer las acciones que se desarrollaban en el país para combatir la enfermedad.²²⁷

Meses después, el funcionario señaló alarmado que en la UNAM un elevado porcentaje de estudiantes tenían tuberculosis, aunque también aclaró que era un número que se podía manejar con relativa facilidad. En julio de 1957, realizó una gira por el istmo de Tehuantepec, los municipios de su natal Veracruz, Minatitlán y Coatzacoalcos, además de Salina Cruz, Oaxaca. Al regreso de su gira anunció el inicio de una campaña para combatir la “peste blanca” (tuberculosis), el paludismo y algunas parasitosis. La campaña comenzaría por la construcción de un hospital en Coatzacoalcos y un registro censal para conocer el estado de transmisión de las enfermedades en aquella región.²²⁸

²²⁶ RODILES, *Una terapia prohibida*, pp. 106-109.

²²⁷ “El plan contra la tuberculosis”, *El informador*, 10 de abril de 1957, p. 1-2.

²²⁸ “Más de dos mil estudiantes, de siete mil, son tuberculosos”, *El informador*, 23 de julio de 1957, p. 1-2.

Asistió al IV Congreso Americano de Medicina para el Trabajo celebrado entre el 16 y 22 de febrero de 1958 en la Facultad de Medicina de Ciudad Universitaria, en la UNAM.²²⁹ Las ediciones anteriores del congreso organizado por la Unión Americana de Medicina del Trabajo no habían sido neutrales políticamente, por el contrario, se entendía que las discusiones y orientación ideológica del evento, en términos generales, era de compromiso con las clases trabajadoras. En la primera edición del congreso celebrado en la ciudad de Buenos Aires, en 1949, el discurso de clausura fue pronunciado por Juan Domingo Perón. En la edición celebrada en México Salvador Roquet pronunció una ponencia intitulada “Rehabilitación de la tuberculosis pulmonar”.

El ahora médico especializado en neumología, retomó los lineamientos de la Medicina Social al combatir la tuberculosis. Siguiendo el enfoque social adoptado en su trabajo de tesis, en la ponencia presentada en el congreso planteó que las condiciones económico-sociales estaban relacionadas con el origen de la enfermedad, “la miseria y hambre en que vive la mayoría del pueblo”, aunado a las carentes condiciones higiénicas prevalescentes, elevaban la transmisión de la enfermedad.²³⁰

Durante el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines el combate al paludismo se llevó la mayor cantidad de reflectores pues -como mencionamos anteriormente-, apenas en 1955 se anunció la nueva estrategia que buscaba su erradicación. Mientras que la palabra “paludismo” fue pronunciada en 16 ocasiones en los informes de gobierno de 1953 a 1958, “tuberculosis” fue mencionada apenas cinco ocasiones. Aun así, en su informe de 1957 con Roquet al frente de la Campaña Nacional Contra la Tuberculosis el presidente Ruiz Cortines destacó los “resultados benéficos” de dicha campaña.²³¹

A pesar de que la tuberculosis no ocupaba un lugar central en la agenda pública de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, la intervención de Salvador Roquet en el IV Congreso Americano de Medicina para el Trabajo se mantuvo varios días en circulando en la prensa nacional. En el periódico *El Informador* se publicó un artículo de primera plana que encabezó el periódico del 24 de febrero, “Aterrador índice de tuberculosis en México”, en el que se

²²⁹ “IV Congreso Americano de Medicina para el trabajo”, *Revista Seguridad Social*, Núm. II, marzo-abril de 1958, pp. 80-81.

²³⁰ “Aterrador índice de tuberculosis en México”, *El informador*, 24 de febrero de 1958, pp. 1, 6.

²³¹ INFORMES PRESIDENCIALES ADOLFO RUIZ CORTINES, V Informe de Gobierno, 1º de septiembre de 1957, p. 224.

retomaron las ideas pronunciadas por Roquet. Días más tarde se publicó otra nota en la primera plana del periódico en la que se añadió que además de la alimentación, los “trabajos agotantes y la aglomeración de familias proletarias” abonaban en el alto índice de la enfermedad en el país.²³²

Finalmente, el 5 de marzo del mismo año, los planteamientos de Roquet fueron retomados en la Editorial, al criticar la miseria en que se encontraban “las familias de clase pobre, principalmente rurales”. Del mismo modo que Roquet había denunciado la precariedad de la mayoría de la población, en la nota Editorial se retomaron las críticas del entonces ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Fernando de la Fuente Sanders.²³³ El ministro había criticado la situación de las clases populares en un evento acaecido en días anteriores, desde su perspectiva los gobiernos posrevolucionarios se habían alejado de los más nobles objetivos del ideario revolucionario mexicano plasmado en la constitución de 1917. Así, las críticas, que poco tenían que ver, de Salvador Roquet y Fernando de la Fuente quedaron asociadas en la Editorial del periódico *El Informador*.²³⁴

Además de las anteriores actividades, Salvador Roquet escribió en la revista oficial de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en 1959. La revista *Salud Pública de México* vino a llenar el vacío que años atrás había dejado *Salubridad y Asistencia Órgano de la Secretaría de Salubridad y Asistencia*.²³⁵ Su primer número fue publicado para el trimestre de julio a septiembre de 1959. Al ser el órgano oficial de la Secretaría de Salubridad y Asistencia contó con un extenso grupo de colaboradores de las más diversas especializaciones del campo médico. Un Consejo Editorial inicialmente conformado por el entonces Secretario de Salubridad y Asistencia Pública, José Alvarez Amézquita; Miguel. E. Bustamante, Subsecretario de Salubridad; José Castro Villagrana, Subsecretario de Asistencia y Xavier de la Riva, como Oficial Mayor de la misma secretaría. A estos integrantes se le sumó el Dr. Carlos Calero Elorduy, como Vocal Ejecutivo.

²³² “Aterrorador índice de tuberculosis en México”, *El informador*, 24 de febrero de 1958, pp. 1, 6.; “El hambre y la miseria causas de la tuberculosis”, *El informador*, 3 de marzo de 1958, p. 1.

²³³ Fernando de la Fuente Sanders tuvo una larga trayectoria en cargos de la administración jurídica. En 1945 tuvo a su cargo la elaboración de reformas para el juicio de amparo con el objetivo de solucionar problemas de rezago social. En 1957 se le otorgó la insignia de la Legión de Honor Judicial.

²³⁴ “Editorial”, *El Informador*, 5 de marzo de 1958, p. 4.

²³⁵ La revista *Salubridad y Asistencia. Órgano de la Secretaría de Salubridad y Asistencia* se publicó de 1944 a 1948.

Los ejes en los que se agruparon sus colaboradores fueron Epidemiología, Saneamiento del medio, Educación y Docencia, Neuropsiquiatría y Salud Mental, Rehabilitación, Hospitales, Procedimientos Terapéuticos, Investigación y, finalmente, México en la salubridad y en la asistencia, en el pasado y en el presente. De acuerdo con su primera nota editorial, firmada por José Álvarez Amézquita, la flamante publicación buscaba “generalizar los conocimientos de los trabajadores de la medicina” de la dependencia, además de educar al público en general. Así, las entregas trimestrales darían a conocer aspectos “científicos y técnicos” de los programas que se llevaban a cabo para cumplir el mandato presidencial que sostenía: “LA SALUD DEL PUEBLO ES RIQUEZA NACIONAL”.²³⁶

Salvador Roquet apareció en el organigrama del primer número de la revista, en el eje de Epidemiología. En este mismo número colaboró con un par de artículos sobre la tuberculosis, probablemente estos documentos fueron los últimos que el veracruzano produjo como neumólogo. De hecho, la información sobre el autor de los artículos en las notas al pie de página es contradictoria. Retomando su propio testimonio posterior aparecido en su obra biográfica, él habría salido de las campañas contra el paludismo a finales del año 1958, aunque se mantuvo como trabajador de la SSA.²³⁷ En uno de los artículos aparece como Asesor en Tuberculosis de la Dirección General de Servicios Sanitarios.²³⁸ Mientras que en el otro artículo aparece como Subjefe de la Campaña Nacional Contra la Tuberculosis y como Secretario General del Comité Nacional de Lucha contra la Tuberculosis.²³⁹ Esto puede deberse al momento de elaboración del manuscrito y su recepción en la revista, en todo caso lo que parece evidente es que todavía en 1959, Roquet figuraba como un personaje relevante para los directivos de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

²³⁶ ÁLVAREZ, “A manera de Editorial”, *SPM*, Núm. 1, Vol. I, 1959.

²³⁷ RODILES, *Una terapia prohibida*, p. 109.

²³⁸ ROQUET, “Siete programas mundiales de lucha antituberculosa”, *SPM*, Vol. I, Núm. 1, 1959, pp. 68-71.

²³⁹ ROQUET, “Criterios de programas antituberculosos”, *SPM*, Vol. I, Núm. 1, 1959, pp. 72-75.

SALUD PUBLICA DE MEXICO

ORGANO DE LA SECRETARIA DE SALUBRIDAD Y ASISTENCIA.

CONSEJO EDITORIAL.

Dr. José Alvarez Amézquita.

Secretario de Salubridad y Asistencia Pública.

Dr. Miguel E. Bustamante.
Subsecretario de Salubridad.

Dr. José Castro Villagrana.
Subsecretario de Asistencia.

Dr. Xavier de la Riva.
Oficial Mayor de la S. S. A. P.

Se solicita canje.
Austausch wird verlangt.
Nous demandons échange.
Interchange solicited four our
Bulletin.

Vocal Ejecutivo
Dr. Carlos Calero Elorduy.

Oficinas
Calle de Lieja y Paseo de la Reforma. México, D. F., República Mexicana.

Sumario

EPIDEMIOLOGIA

Dres. Juan R. Blancarte M.—Francisco Paredes Montes.—Enrique Espinosa.—Ermilo Esquivel Medina.—Salvador Roquet.—Carlos Ortiz Mariotte.

SANEAMIENTO DEL MEDIO

Dr. Carlos Calero Elorduy.

Imagen 4. Recorte de la revista *Salud Pública de México* en el que se puede apreciar el nombre de Salvador Roquet en el apartado de Epidemiología. En *Salud Pública de México*, No. 1, 1959.

En estos artículos, Salvador Roquet aborda información relacionada con el Congreso de Enfermedades de Tórax que se desarrolló en julio de 1958, en la ciudad de Londres. El evento fue organizado por la National Association for the Prevention of Tuberculosis (NAPT). En “Siete programas mundiales de lucha antituberculosa”, contrastó los resultados de diversos programas impulsados en los más disímiles contextos para enfocar sus virtudes y limitaciones. Luego del ejercicio comparativo entre los programas de Isla de Mauricio, Lagos (Nigeria), Glasgow, Ceylan (hoy Sri Lanka), Kenya, India y “Malaya”, concluyó que el programa desarrollado en Kenya era el más deficiente, mientras que el de India el más completo por “el manejo de gran número de personal y la protección de grandes masas de población”. Las notas del médico mexicano buscaban apuntalar el Plan Acapulco que venía desarrollándose en el país años atrás. Para finalizar el artículo Roquet planteó que la situación en el país, como en todos los casos comparados, tenía complicaciones y retos importantes sin embargo existían “medios humanos y materiales suficientes en calidad que podrían suplir la

insuficiencia presupuestal del momento”, sin embargo habían faltado “un afán sincero de servir” y “un sentido de responsabilidad”.²⁴⁰

En el otro artículo intitulado “Criterios de programa antituberculosos”, retomó un debate internacional en torno a las dos principales tendencias desde las cuales se orientaban los programas de atención y combate a la transmisión de la tuberculosis a nivel mundial.²⁴¹ Reunidos en el mismo Congreso de Enfermedades de Tórax de Londres, los médicos Daniel Anthony Domer, Consejero de los Servicios de Tuberculosis del Departamento de Salubridad de la Unión de Sud-África; y Johanes Holm, Jefe de la Sección de Tuberculosis de la División de Enfermedades Transmisibles de la Organización Mundial de la Salud, discutieron desde una perspectiva epidemiológica sobre los factores que condicionan la aparición, transmisión y tratamientos exitosos o fallidos de la tuberculosis.

La postura de Daniel Domer -que hacía eco de los postulados de la Medicina Social- consideraba que las acciones para combatir la tuberculosis debían acompañarse de “la atención de las condiciones ambientales prevalecientes y de la consecuente elevación del estandar (sic) de vida del pueblo”.²⁴² Domer se pregunta ¿por qué de un conjunto de personas que resultan positivos a la prueba cutánea de tuberculina sólo algunos desarrollan la enfermedad?.²⁴³ La diferencia en el desarrollo de la enfermedad estaría relacionada con las “Tensiones” ambientales a las que cada individuo estaba expuesto. Serían cuatro las “Tensiones” descritas: a) desnutrición; b) continuo esfuerzo físico y la fatiga derivada; c) hacinamiento que implica un continuo proceso de infección y reinfección; y d) la presencia de otras enfermedades casi siempre relacionadas con sistema sanitarios precarios. Para dar mayor fuerza a su argumento, sostuvo que el bacilo tuberculoso es muy débil cuando se encuentra fuera del organismo y, por el contrario, fuerte cuando se alberga en el organismo. Así, alude a los éxitos de países de Europa occidental en el tratamiento de la enfermedad. Finalmente, Roquet sintetizó los planteamientos de Domer planteando que “*encontrar, aislar y tratar*, fué (sic) y es un buen lema para la persona que sufre enfermedad, *pero alimentos*,

²⁴⁰ ROQUET, “Siete programas mundiales de lucha antituberculosa”, *SPM*, Vol. I, Núm. 1, 1959, pp. 68-71.

²⁴¹ ROQUET, “Criterios de programas antituberculosos”, *SPM*, Vol. I, Núm. 1, 1959, pp. 72-75.

²⁴² ROQUET, “Criterios de programas antituberculosos”, *SPM*, Vol. I, Núm. 1, 1959, p. 72.

²⁴³ La prueba mencionada por Domer, también conocida como prueba de Mantoux, sirve para detectar si una persona está infectada con *Mycobacterium tuberculosis*. En esta infección, como en algunas otras, la sitomatología desarrollada puede variar entre diferentes personas infectadas.

casa y limpieza es un tema más importante para la población en general.” Así, de acuerdo con Domer “¡No hay tensión, no hay tuberculosis”.²⁴⁴

La posición contraria, sostenida por Johanes Holm, era la postura de la institución por él representada (OMS). Partía de una consideración metodológica central, argumentaba que en aquel periodo no había datos certeros que permitieran evaluar el éxito o el fracaso de los programas aplicados hasta ese momento. Su argumentación cimentada en la falta de evidencia empírica sugería que se debían seguir las acciones hasta ese momento aplicadas: la aplicación de la vacuna BCG y el “uso de drogas antifímicas”, además de la sistematización del “catastro torácico”. En resumen, para el médico de la OMS, había ya medios técnicos y científicos suficientemente desarrollados para proponerse como tarea realizable el “dominio” de la enfermedad, sin embargo, existía mucha ignorancia respecto a la correcta aplicación de los medios para combatir la enfermedad, derivado de la lozanía en el desarrollo de los mismos. Así, la postura de la OMS consistía en seguir desarrollando programas de investigación y pilotos para posteriormente extraer de ahí conclusiones aplicables a cada país.²⁴⁵

El médico veracruzano coincidió con Johanes Holm en el punto de la falta de evidencia para poder evaluar el éxito de los programas a nivel mundial. Además recordó que las “tensiones ambientales” propuestas por Domer, ya habían sido consideradas por la epidemiología como “factores epidemiológicos secundarios”. Luego de este señalamiento concluyó

Modificar las condiciones económico-sociales de un país, levantar el estandar (sic) de vida de su población, es motivo de estudios socio-económicos que requieren tiempo y la concurrencia de múltiples factores complejos que no quedan al alcance inmediato de los países y que obedecen siempre a desenvolvimientos políticos y sociológicos, industriales y mercantiles, no precisables en tiempo y espacio.²⁴⁶

Continúa argumentando contra Domer y señala que si bien es “innegable la influencia o existencia de tensiones” que intervienen en los individuos infectados para que algunos

²⁴⁴ ROQUET, “Criterios de programas antituberculosos”, *SPM*, Vol. I, Núm. 1, 1959, p. 73.

²⁴⁵ ROQUET, “Criterios de programas antituberculosos”, *SPM*, Vol. I, Núm. 1, 1959, pp. 73-74.

²⁴⁶ ROQUET, “Criterios de programas antituberculosos”, *SPM*, Vol. I, Núm. 1, 1959, p. 74.

desarrollen la enfermedad y otros no, Domer habría omitido otras tensiones “predisposiciones no sólo somáticas, sino probablemente *síquicas* y que podrían explicar, en igualdad de tensiones, diferencia de respuesta de los individuos y *del por qué en igualdad de condiciones ambientales unos causan enfermedad y otros no.*”²⁴⁷

Luego de su análisis, Roquet sostiene lo contrario de Domer “¡no hay bacilo, no hay tuberculosis!”, respaldando así la posición erradicacionista de la OMS. A modo de conclusión buscó conciliar las posturas enfrentadas, mientras que la infección a través del bacilo “condiciona inicialmente el problema, el desarrollo de éste quedará supeditado al terreno, hombre sano, objeto de ataque y a las tensiones del medio ambiente.” Parece aceptar la idea de Domer, pero sin extraer de esta sus últimas consecuencias, a saber, que se requería transformar las condiciones materiales de existencia para acabar con la enfermedad, “prevención y dominio seguido ciertamente de una tendencia a modificar el medio ambiente del individuo enfermo sin que sea necesario tender a universalizarla, *dadas las imposibilidades socio-económicas prevaescentes (sic) de la humanidad en el momento histórico que vive.*”²⁴⁸

En este breve artículo Roquet lanzó tres críticas hacia el modelo epidemiológico social que había respaldado y orientado su actividad profesional hasta ese entonces. En primer lugar, enarbó una crítica empirista al sostener que no existía evidencia suficiente para determinar el éxito de los programas en países con economías fuertes. La segunda crítica es más bien *resignatoria* o pesimista, ya que no contradice directamente el planteamiento, más bien juzga como algo irrealizable la conclusión lógica a la que se llegaría siguiendo con este enfoque. La tercera crítica a las tesis de Domer es una réplica psicologista. Si Domer sostiene que las diferencias en el desarrollo de la infección en distintos individuos tienen que ver con las “tensiones” desiguales que en ellos influyen; Roquet por el contrario, sostiene que las diferencias en el desarrollo de la enfermedad en individuos que se ven influidos por las mismas tensiones pueden deberse a “factores síquicos”.

Es notorio el contraste entre este artículo y su tesis de licenciatura y con su ponencia de un par de años atrás. Mientras que en aquellos trabajos las enfermedades aparecían y se

²⁴⁷ ROQUET, “Criterios de programas antituberculosos”, *SPM*, Vol. I, Núm. 1, 1959, p. 75 [Cursivas mías].

²⁴⁸ ROQUET, “Criterios de programas antituberculosos”, *SPM*, Vol. I, Núm. 1, 1959, p. 75 [Cursivas mías].

transmitían por condiciones económicas, sociales y culturales concretas, en estos últimos artículos, esas condiciones no tenían un rol protagónico y de hecho fueron fuertemente cuestionadas y relegadas como “factores epidemiológicos secundarios”.

Como Andrés Ríos ha planteado, luego de 1950 el modelo de Higiene Mental -que consideraba a las enfermedades mentales desde una perspectiva de la prevención y que para estos fines profilácticos enfocó factores sociales y culturales- fue abandonado en favor del nuevo modelo de Salud Mental. Así, el viraje en las ideas de Salvador Roquet debe entenderse en ese momento en el que el modelo de Salud Mental se distanció de los planteamientos de la Medicina Social, esta transición se puede apreciar en un análisis de las temáticas abordadas por aquellos años en la revista *Salud Pública de México*.

En un artículo de 1959, Héctor Cabildo, entonces jefe de la Sección de Salud Mental de la Dirección de Neurología, Siquiatría y Salud Mental, planteó con meridiana claridad las diferencias entre el novedoso enfoque de Salud Mental y el viejo modelo de Higiene Mental. Mientras que la Higiene Mental se relacionaba con la “prevención y promoción” de trastornos mentales; la Salud Mental era concebida como más amplia, ya que tenía que ver con “la asistencia neuropsiquiátrica oportuna y la rehabilitación de enfermos neuropsiquiátricos, es decir, se abarcan todos los niveles de acción de la medicina preventiva.”²⁴⁹ Una vez aclarado esto, el autor señaló que en el nuevo andamiaje conceptual que orientaría el programa, la “salud síquica” estaría representada por individuos con “un sentimiento íntimo de bienestar y tranquilidad.” Además, el individuo sano mantendría “buenas relaciones con sus semejantes”, “da y recibe afecto” y “tiene la capacidad de obtener satisfacción plena en su unión conyugal con persona de sexo contrario.” Con una autopercepción correcta y comprensivo. Finalmente, “se adapta constructivamente a las modificaciones de su ambiente, lo cual no implica un conformismo, sino una aceptación tendiente a la transformación del medio en un sentido benéfico para la colectividad.”²⁵⁰ El matiz introducido en la última parte de la definición implica cierta ambigüedad. Esta se diluye cuando en los párrafos sucesivos se aclara:

²⁴⁹ CABILDO, “La higiene mental en la salud pública (algunas consideraciones sobre la terminología)”, *SPM*, Vol. 1, Núm. 2, 1959, p. 173.

²⁵⁰ CABILDO, “La higiene mental en la salud pública (algunas consideraciones sobre la terminología)”, *SPM*, Vol. 1, Núm. 2, 1959, p. 174.

podríamos decir que salud mental es un estado de bienestar emocional producto de la adaptación del individuo a su realidad interna y externa y que se manifiesta por buenas relaciones interpersonales, estabilidad, productividad, adaptabilidad y capacidad de obtener en su oportunidad biológica y social una satisfacción plena de la unión conyugal con personas del sexo contrario.²⁵¹

Es cierto que los matices respecto a determinantes sociales en las enfermedades mentales se mantuvieron, sin embargo, en su generalidad la nueva orientación de la psiquiatría desde las instituciones de salud del Estado ya se había delineado. Si en el marco de la Higiene Mental había un cuestionamiento a las determinantes etiológicas sociales y culturales de las enfermedades, en el nuevo modelo ese cuestionamiento fue suplantado por la adaptación y estabilidad de individuos sanos.

Convergencia de saberes en la Salud Mental

Luego de que se publicaron los artículos de Salvador Roquet sobre la tuberculosis, el entonces epidemiólogo dejó de aparecer en las tareas relacionadas en estas campañas. De acuerdo con su biógrafa en ese periodo realizó un viaje a Europa ya interesado en la psiquiatría. El momento de viraje en los intereses de Roquet debe entenderse considerando el panorama general de cambios y replanteamientos que se vivieron en el campo de la Salud Mental en México, al que antes nos referimos. Durante este periodo se crearon diversos programas desde las dependencias de Salud del Estado mexicano que se interesaron en la atención de las enfermedades mentales. De acuerdo con Mariana Reyna, entre 1959 y 1964 se crearon once servicios de salud mental y, como parte de estos programas, se difundieron en radio y televisión sendas campañas.²⁵²

El nuevo modelo de Salud Mental fue encargado a la Dirección de Neurología, Psiquiatría y Salud Mental, fundada en 1959 y dirigida por el Dr. Manuel Velasco Suárez. El doctor Manuel Velasco realizó estudios especializados en neurología en la Universidad de Harvard y en la Universidad George Washington.²⁵³ En la dependencia dirigida por Manuel

²⁵¹ CABILDO, “La higiene mental en la salud pública (algunas consideraciones sobre la terminología)”, *SPM*, Vol. 1, Núm. 2, 1959, p. 174.

²⁵² REYNA, *La institucionalización científica del psicoanálisis en México*, p. 73.

²⁵³ VICENCIO, “‘Operación Castañeda’. Una historia de los actores”, p. 44; VICENCIO, *Operación Castañeda: Un intento de reforma asistencial de la psiquiatría en México, 1940-1968*, p. 76.

Velasco Suárez, la sección especializada en Salud Mental estuvo dirigida por Héctor Cabildo. En el periodo en cuestión ambos escribieron artículos, algunos en coautoría, en la revista *Salud Pública de México*. Otro de los médicos que colaboraron con artículos sobre psiquiatría en la revista fue Edmundo Buentello. Este último psiquiatra fue un personaje destacado en el desarrollo de este campo de conocimiento. Al rastrear los artículos que estos personajes escribieron en la revista oficial de la Secretaría de Salubridad y Asistencia tendremos un panorama sobre las ideas que circulaban en estos círculos cercanos a Salvador Roquet.

Del rastreo de los artículos publicados en *Salud Pública de México*, un primer elemento a destacar es el interés que cobró el *elemento síquico* en la etiología de las *enfermedades no mentales*. Los médicos de aquel momento consideraron que algunos aspectos del ámbito psicológico se relacionaban con el desarrollo de enfermedades como la tuberculosis, la “invalidez” y con la salud en general.²⁵⁴ Partiendo de la nueva concepción del individuo como un ser “Biopsicosocial”, lo psicológico debía ser atendido para asegurar la salud integral. Como el propio Héctor Cabildo planteó, “Por ser el hombre una unidad biopsicosocial, la salubridad de un país no puede ser completa si no se atiende la salud de sus habitantes en el aspecto mental, que es, después de todo, el aspecto más típicamente humano.”²⁵⁵

El interés del Estado mexicano por atender la salud mental, como anticipamos, se plasmó en diferentes discursos y acciones. Una de las actividades que mayor atención recibió fue la Primera Semana Nacional de Salud Mental en junio de 1962. Para promocionar los objetivos de la campaña se publicaron cerca de 1 500 notas periodísticas, más de 300 estaciones de radio transmitieron *spots* y se transmitieron una veintena de programas televisivos en el canal Telesistema Mexicano.²⁵⁶

²⁵⁴ COSÍO, Ismael, “Las relaciones elementales de la medicina sicosomática y la tuberculosis para enfermeras y trabajadoras sociales”, *SPM*, Vol. 1, Núm. 2, 1959, pp. 85-91; ELIZONDO, “Algunas observaciones sobre la sicología de los inválidos”, *SPM*, Vol. 2, Núm. 2, 1960, pp. 373-379; CABILDO, “El médico en el campo de la salud mental”, *SPM*, Vol. 4, Núm. 3, 1962, pp. 371-373; FONSECA, “Necesidad de la sicología para el tratamiento ambulatorio del enfermo tuberculoso”, *SPM*, Vol. 8, Núm. 3, 1966, pp. 389-392.

²⁵⁵ CABILDO, “La higiene mental y el médico general”, *SPM*, Vol. 3, Núm. 2, 1963, p. 235.

²⁵⁶ “Dirección General de Neurología, Salud Mental y Rehabilitación”, *SPM*, Vol. 6, Núm. 6, 1964, pp. 139-143.

Otro aspecto que fue discutido en las páginas de *Salud Pública de México* fue la llegada de la psicofarmacología al campo de la Salud Mental en México.²⁵⁷ Dos fueron las inquietudes principales sobre este tema. Por una parte, los médicos y psiquiatras vieron con buenos ojos la llegada de medicamentos que permitían tratar de otro modo las enfermedades mentales y, por otra, el auge de sustancias psicoactivas fue alarmante ya que su uso indiscriminado había generado una “epidemia de toxicomanías” en países como Estados Unidos.²⁵⁸ Los más recientes avances en materia de psicofarmacología fueron discutidos en este marco y hacia la década de 1970 hubo un repunte en este interés en el marco de la firma del Convenio Contra Sustancias Psicotrópicas en Viena en el año 1971.

Un tercer tema que nos parece relevante fue el *interés por los jóvenes*. El interés en esta etapa del desarrollo estuvo enfocado a dos tópicos fundamentales. Por una parte los psiquiatras veían con preocupación la aparición de fenómenos inexistentes en generaciones previas, o simplemente ignorados por ellos, como la rebeldía juvenil. El otro fenómeno que fue abordado con preocupación fue el peligro de la epidemia mundial de consumo de estupefacientes, que tuvo como sus principales afectados a los jóvenes.

La historiografía política de la segunda mitad del siglo XX ha mostrado la aparición de diversos actores históricos que mostraron su descontento con el proyecto modernizador impulsado por el Estado mexicano.²⁵⁹ Además de los movimientos de campesinos y obreros que previamente habían mostrado signos de descontento, desde mediados de la centuria pasada surgieron nuevos movimientos de protestas, siendo uno de los más vigorosos el movimiento estudiantil. La nueva Dirección de Neurología, Psiquiatría y Salud Mental no soslayó este escenario político. Desde sus orígenes planeó proyectos interesados en abordar el “problema de AUTORIDAD” que existía entre los estudiantes de algunas universidades como la UNAM. De acuerdo con Edmundo Buentello, este problema daba “origen a resentimientos, a huelgas, a inquietudes, a movimientos complejos”, y tendría su origen en “la relación afectiva padre-hijo, en la constitución existente de la familia mexicana, en la

²⁵⁷ La llegada de la psicofarmacología estuvo relacionada con el cambio del modelo de Higiene Mental por el basado en la Salud Mental. En RÍOS, *Cómo prevenir la locura*, p. 193.

²⁵⁸ MAYORAL, “Consideraciones a propósito de la sicofarmacología y sus nexos con problemas de salud pública”, *SPM*, Vol. 2, Núm. 1, 1960, pp. 167-175.

²⁵⁹ Pérez, “Obreros y sindicatos en la segunda mitad del siglo XX”, pp. 257-262.

posición de la madre y de la mujer mexicana, en la superación de fijaciones inadecuadas individuales y colectivas”.²⁶⁰

Hacia la década de 1970 fue mayor el interés que generó el elevado consumo de estupefacientes entre los jóvenes. Los artículos publicados insistían que este aumento estalló desde 1963. De acuerdo con Héctor Cabildo, la epidemia de toxicomanía se habría detonado por causas diversas, sin embargo, un elemento destacado fue el “desarrollo de las comunidades”. Mientras que el desarrollo económico permitía combatir con mayor efectividad a las enfermedades “infectocontagiosas”, en cambio los “problemas de salud mental” tendían a incrementarse. Factores como la constante tensión, aceleración, competitividad y frustración generaron que el individuo buscara consuelo en el alcohol o las drogas. Además de estos elementos, el autor destacó el papel de “los grandes medios de difusión” que “han empequeñecido al mundo” ya que la información generada a miles de kilómetros podía ser conocida de modo casi instantáneo. Esto derivaba en “un verdadero contagio de los problemas de un grupo humano a otro.” Esta “contaminación psicológica” tendría lugar cuando “una comunidad se convierte en huésped receptivo de los trastornos psicosociales de la que está un poco más desarrollada, pues por esa circunstancia es considerada consciente o inconscientemente, como un ideal a seguir.” Siguiendo con esta argumentación, Cabildo planteó que algo así estaba pasando con el elevado consumo de sustancias tóxicas entre los adolescentes.²⁶¹

Otro artículo del mismo autor alertó sobre el aumento de la delincuencia juvenil y su posible conexión con el abuso de sustancias psicoactivas. Mientras que en los últimos 50 años la delincuencia había descendido a menos de la décima parte, en contraparte

la llamada delincuencia juvenil o actitud antisocial de los jóvenes, con *protesta social y uso de sustancias intoxicantes*, parece que va en aumento, aunque no se han hecho estudios suficientes para comprobarlo. En el caso concreto del uso y abuso de

²⁶⁰ BUENTELLO, “La salud mental en las ciudades mexicanas. Plan de trabajo y medidas prácticas”, *SPM*, Vol. 1, Núm. 1, 1959, p. 138.

²⁶¹ CABILDO, “Investigación sobre el uso de sustancias intoxicantes entre los menores y jóvenes del Distrito Sanitario XVI”, *SPM*, Vol. 14, Núm. 1, 1972, p. 17.

substancias intoxicantes ha habido un cambio notorio en la presente década, especialmente a partir de 1963.²⁶²

El problema del consumo era “sociológico” y se había enraizado entre la juventud pues estos eran los “huéspedes más receptivos”, ya fuera “por su inmadurez o debido a su edad, o por desórdenes de personalidad, acompañándose frecuentemente de la mala organización familiar.”²⁶³

Recordemos que algunos artículos de Héctor Cabildo que alertaban sobre los efectos de los psicotrópicos en la juventud mexicana habían sido recopilados por los agentes de la DGIPS. Es claro que estos planteamientos se asemejan a los enarbolados por Luis Echeverría Álvarez en su informe de gobierno de 1974, analizados en el capítulo anterior. Se trata pues de un circuito en donde circularon estas enunciaciones, que también permearon la actividad profesional de Salvador Roquet.

Los inicios del psiquiatra, la escuela para padres y el pánico moral en Guadalajara

La historiografía especializada ha señalado que las actividades de las organizaciones armadas estuvieron concentradas en algunas regiones del país. En su versión rural, la actividad guerrillera tuvo un foco importante en el estado de Guerrero. Algunos estados del norte del país, como Nuevo León, Baja California, Sonora, Chihuahua y Coahuila; además de Sinaloa y Durango, también concentraron las actividades de diversas agrupaciones armadas. El occidente del país fue otro polo importante de actividad guerrillera.²⁶⁴ Durante las décadas de los sesenta y setenta el Estado de Jalisco, en particular la ciudad de Guadalajara, se convirtió en un centro con mucha actividad de jóvenes politizados, estudiantes activos y, posteriormente, grupos guerrilleros.²⁶⁵ Fue precisamente en esta ciudad convulsa políticamente donde Salvador Roquet comenzó sus actividades como psiquiatra al servicio del ISSSTE.

²⁶² CABILDO, “Panorama epidemiológico de los desórdenes psiquiátricos en la República Mexicana”, *SPM*, Vol. 13, Núm. 1, 1971, p. 59 [Cursivas mías].

²⁶³ CABILDO, “Panorama epidemiológico de los desórdenes psiquiátricos en la República Mexicana”, *SPM*, Vol. 13, Núm. 1, 1971, p. 59.

²⁶⁴ RODRÍGUEZ, *Historia mínima de las izquierdas en México*, p. 150.

²⁶⁵ AGUAYO, *La charola*, p. 18; CASTELLANOS, *México Armado, 1943-1981*, p. 196-205; ZAMORA; GAMIÑO, *Los vikingos*, pp. 15-16.

En un plano teórico e intelectual, las primeras actividades de Salvador Roquet como psiquiatra estuvieron permeadas por las condiciones particulares del propio campo disciplinar en México durante el periodo. El propio testimonio del psiquiatra ha señalado la relevancia que tuvieron en su formación las obras de Erich Fromm y de Alexander Neill.²⁶⁶

El interés inicial de Salvador Roquet por la teoría psicoanalítica en su vertiente frommiana se relaciona con la popularidad de la obra de Erich Fromm en el país. Como ha sido mostrado por diversas investigaciones, desde su llegada a México en 1949, Fromm se involucró en actividades diversas. Participó en diversas conferencias en la UNAM y posteriormente fue invitado a impartir un curso de “especialización” en la Facultad de Medicina de dicha universidad. Una vez concluido el curso se le propuso formar a una generación de jóvenes como psicoanalistas, este grupo estuvo formado por trece personajes (por ello llamados 13 apóstoles) que, en su mayoría, harían una carrera destacada en el campo de la Salud Mental.²⁶⁷

La segunda referencia durante esta etapa del psiquiatra Salvador Roquet fue el pedagogo escocés Alexander Sutherland Neill. Las novedosas propuestas de este personaje fueron conocidas en diversos países. Sus ideas causaron conmoción, pues cuestionaban los métodos tradicionales de educación. El acercamiento del psiquiatra mexicano a las ideas del pedagogo escocés seguramente estuvieron mediadas por la estela de Erich Fromm. La más conocida obra de Alexander Neill, titulada *Summerhill. Un punto de vista radical sobre la educación de los niños*, editada por el Fondo de Cultura Económica en 1963, estuvo prologada por el propio Fromm.²⁶⁸

Siguiendo con el relato de su biografía, en 1964 Roquet viajó a Londrés luego de leer una obra de Alexander Neill. Estando ahí conoció al pedagogo y averiguó de primera mano el funcionamiento de la escuela Summerhill. De acuerdo con Janine Rodiles, el psiquiatra

²⁶⁶ RODILES, *Una terapia prohibida*, p. 111.

²⁶⁷ REYNA, *Erich Fromm en México*, pp. 158-165. Al primer grupo de psicoanalistas formados por Erich Fromm llamado formalmente Grupo Mexicano de Estudios Psicoanalíticos, se sumó un joven colombiano de nombre José Gutiérrez Rodríguez. Es probable que se trate del mismo psiquiatra que le suministró mescalina a Salvador Roquet en 1957.

²⁶⁸ NEILL, *Summerhill. Un punto de vista radical sobre la educación de los niños*, 2002. En el año 1971 el propio Fondo de Cultura Económica publicó la primera edición en español del libro *Summerhill. Pro y contra*, en el cual Erich Fromm escribió un apartado.

habría viajado como Jefe de Salud Mental del ISSSTE y su plan era importar el modelo de escuelas Summerhill en México, con las llamadas Escuelas para Padres.²⁶⁹

La Escuela para Padres se realizó, pero no hay información clara que confirme que Salvador Roquet era Jefe de Salud Mental en el año de 1964. Documentación encontrada en el Archivo Histórico de la Secretaría de Salud señala que en agosto de 1965 fue enviado al Manicomio General La Castañeda, por el psiquiatra que años atrás había impulsado el nuevo modelo de Salud Mental, Héctor Cabildo Arellano. De acuerdo con los expedientes del personal del Manicomio General, Salvador Roquet fue asignado al Pabellón de Agitados y Reos, por el director del manicomio José Luis Patiño Rojas. Luego de su asignación el psiquiatra veracruzano asistió de modo irregular durante los primeros días “y posteriormente ya no se presentó”.²⁷⁰

La ausencia del psiquiatra Salvador Roquet en el Manicomio General pasó desapercibida por un periodo de un año, por lo menos no hubo documentos que llamaran la atención sobre el hecho. El reporte de su ausencia fue elaborado un año después de su asignación, cuando el nuevo Director del manicomio, Mario Fuentes Delgado solicitó información sobre las actividades de Roquet en el manicomio. Al enterarse de la prolongada ausencia, Fuentes Delgado escribió a Guillermo Calderón Narváez, entonces Director de Salud Mental. Una vez que se conoció esta información, el Dr. Salvador Aceves - Subsecretario de Asistencia- giró instrucciones “para que de inmediato regresara el citado profesional al lugar de su adscripción”.²⁷¹ Este enigmático episodio invita preguntarnos ¿Qué hacía Salvador Roquet mientras -aparentemente- estaba adscrito al Manicomio General? O mejor aún, su ausencia ¿fue concertada? ¿Qué tan común era que el personal del manicomio se ausentara por periodo de un año de sus actividades y esta ausencia pasara desapercibida? Estas interrogantes son complicadas de dilucidar con la información que poseemos. Lo que sí parece revelar el episodio es su cercanía con Héctor Cabildo.

²⁶⁹ RODILES, *Una terapia prohibida*, pp. 117-118.

²⁷⁰ AHSS, Fondo Manicomio General, legajo 44, Expediente 13, Salvador Roquet Pérez. El documento citado señala que en agosto de 1965 Héctor Cabildo era Jefe de la Dirección de Neurología, Siquiatría y Salud Mental. Mientras que la información encontrada en la revista *Salud Pública de México* indica que seguía siendo Jefe de la Sección de Salud Mental integrada a la mencionada Dirección. Ya sea que fuera uno u otro, en ambos casos se trata de puestos de dirección que muestran la capacidad que tenía Héctor Cabildo de enviar a Salvador Roquet al Manicomio General.

²⁷¹ AHSS, Fondo Manicomio General, legajo 44, Expediente 13, Salvador Roquet Pérez.

La Escuela Para Padres en la que participó Salvador Roquet se desarrolló en 1967 en la ciudad de Guadalajara. Respecto al origen de este proyecto pedagógico nuevamente estamos ante una disyuntiva. Por una parte, el testimonio de Salvador Roquet indica que fue impulsado por el ISSSTE y abrevó de las ideas del pedagogo escocés Alexander Neill. Mientras que la escasa documentación que hemos encontrado por parte del ISSSTE omite este vínculo y, por el contrario, muestra cercanía con las Escuelas Para Padres desarrolladas en Francia.

La propuesta de Alexander Neill fue muy conocida a nivel internacional, como anticipamos, las ideas de este autor llegaron a México tempranamente por las ediciones del FCE y la cercanía de Eric Fromm con aquel proyecto. En términos muy reducidos, Summerhill fue un modelo escolar que planteaba críticas a modelos educativos autoritarios sobre la niñez. Las dificultades mostradas por los niños en las instituciones educativas vendrían a mostrar más bien problemáticas de los padres, de acuerdo con el pedagogo “No hay niños problema, sólo hay padres problema”.²⁷² Las constantes prohibiciones impuestas durante la infancia engendrarían en los niños “odio” y este se manifestaría en un mal comportamiento. En ese sentido, el objetivo declarado de su proyecto educativo era la “búsqueda de la felicidad” y no su desarrollo profesional, que más bien sería un efecto de la formación basada en el amor y la felicidad.²⁷³

En la documentación consultada no existen pistas que ayuden a dilucidar si las Escuelas para Padres propuestas por el ISSSTE retomaron las ideas de Alexander Neill. Como anticipamos, los pocos documentos de la dependencia muestran conexiones con las propuestas desarrolladas en Francia de Escuelas para Padres. Un manual empleado en una Escuela Para Padres, posterior a 1985, señala como antecedentes a nivel mundial la “Primera Escuela Para Padres” en París, 1909 y en el mismo año la Campaña de Enseñanza a los Padres, en la “URSS” (se trata evidentemente de un anacronismo). Posteriormente, en 1915 en Alemania se incluye el programa de “Orientación a Padres” y finalmente en 1929 en París la “Escuela Para Padres”, a la cual asistieron médicos mexicanos. Respecto a la aplicación

²⁷² NEILL, *Summerhill. Un punto de vista radical sobre la educación de los niños*, p. 95.

²⁷³ NEILL, *Summerhill. Un punto de vista radical sobre la educación de los niños*, pp. 102-109.

de estos programas en México, no se mencionan las Escuelas Para Padres desarrolladas durante la década de 1960 en las que estuvo involucrado Salvador Roquet.²⁷⁴

Las propuestas de Escuelas Para Padres en Francia tienen una larga tradición. Desde su origen formal en 1929, asumieron como su objetivo instruir de igual modo a padres e hijos para dotar de “valores morales que de otra forma les sería difícil obtener”, así como “Salvaguardar los derechos de la familia sobre el niño” y “Conseguir una mayor unión del grupo familiar”. En 1952 las Escuelas Para Padres francesas fueron incorporadas al proyecto de educación nacional bajo la dirección de los Ministerios de Educación Nacional y de Salud Pública.²⁷⁵

En 1969, un funcionario de la Organización de Padres de Familia de la República Francesa, sede de la Federación Internacional de Padres de Familia visitó México y fue recibido por el Director General del ISSSTE, Rómulo Sánchez Mireles, que en años previos estuvo muy cercano a la Escuela Para Padres desarrollada en Guadalajara, organizada por Salvador Roquet.²⁷⁶ Ya sea que en la Escuela Para Padres mexicana se siguieran las ideas de Alexander Neill o las propuestas francesas, lo cierto es que Salvador Roquet tuvo un rol destacado.

A finales de 1966 la prensa local de Jalisco anunció que el ISSSTE impartiría cursos sobre educación a los afiliados de la ciudad de Guadalajara, estos cursos estarían también organizados por la Universidad de Guadalajara.²⁷⁷ La Escuela Para Padres, a desarrollarse en abril de 1967, tuvo antecedentes en el Distrito Federal y en la ciudad de Puebla, se trataba de un proyecto itinerante que se planeaba se pudiera extender a nivel nacional. En las reuniones de planeación participaron actores diversos: Edmundo Ponce Adame, Jefe del Departamento Escolar de la Universidad de Guadalajara; Enrique Zambrano, Presidente de la Federación de Estudiantes de Guadalajara; Dr. Manuel Bernal, perteneciente al Departamento de Medicina Preventiva del ISSSTE; Dr. Enrique García Ruiz, Jefe del Departamento de “sico-

²⁷⁴ SISTEMA NACIONAL DE DESARROLLO INTEGRAL DE LA FAMILIA, *Desarrollo Integral del Adolescente*, pp. 7-8.

²⁷⁵ VAQUERO; LLORENT, “Escuela para padres en Francia”, pp. 309-316.

²⁷⁶ *El Informador*, 27 de agosto de 1968, p. 8-a.

²⁷⁷ “El ISSSTE impartirá cursos sobre educación a sus afiliados locales”, *El informador*, 13 de diciembre de 1966, pp. 1, 5.

pedagogía” (sic) de la misma universidad; y el Dr. Saúl Torres Ontiveros, “siquiatra” del ISSSTE.²⁷⁸

De acuerdo con las autoridades universitarias el curso tenía el objetivo de “llegar a la solución de fondo del problema, previniendo mediante una integración equilibrada del individuo, la presentación futura de alteraciones de su esfera física y mental”. Para que esto fuera posible, era necesario que los padres “aprendan a educar a sus hijos educándose ellos mismos”.²⁷⁹ La participación los médicos puede entenderse como la lógica incorporación del personal del ISSSTE a un programa por ellos respaldado. Por su parte, los psiquiatras tendrían la función de aportar el conocimiento científico sobre la crianza correcta. Una nota editorial del periódico *El Informador* señaló que era positiva la idea de “preparar a los padres para que dirijan a sus hijos sobre bases científicas en su nacimiento, desarrollo y formación en todos los aspectos”.²⁸⁰

El curso fue inaugurado el día 3 de abril y tuvo carácter gratuito. Se recibieron a 20 matrimonios, padres de estudiantes de la universidad y 20 matrimonios derechohabientes del ISSSTE. Se planeó que durara tres meses y entre los temas a abordar estuvieron, el

desarrollo mental del niño (...); el amor, condición básica para educar (...); la influencia de la familia, del medio escolar y del medio social de nuestra época en la educación de los niños; la educación sexual, problemas de los niños; problemas de los padres.²⁸¹

A la inauguración acudieron el Secretario General del ISSSTE, Rómulo Sánchez Mireles; el gobernador del estado de Jalisco, Francisco Medina Ascencio; el alcalde Guadalajara, Eduardo Aviña Bátiz; el rector de la UNAM, Javier Barrios Sierra y el rector de la Universidad de Guadalajara, Ignacio Maciel Salcedo. Como autoridades del sector salud estuvieron Ignacio Morones Prieto, director del IMSS; Carlos Calero Elorduy, del Departamento de Medicina Preventiva; Francisco Fonseca, del mismo Departamento. Luego

²⁷⁸ “ISSSTE y Universidad organizan los cursos para los padres de familia”, *El Informador*, 16 de enero de 1967, p. 8-C.

²⁷⁹ “El curso especial para los padres de familia se hará con 40 parejas”, *El Informador*, 13 marzo 1967, pp. 1-2.

²⁸⁰ “Editorial. Cursos para padres de familia”, *El Informador*, 15 marzo 1967, p. 4-a.

²⁸¹ “El curso especial para los padres de familia se hará con 40 parejas”, *El Informador*, 13 de marzo de 1967, p. 1, 8-c.

de una pieza musical interpretada por la orquesta de cámara de la Universidad de Guadalajara, Salvador Roquet participó en el evento con su conferencia titulada “Importancia de las Escuelas Para Padres de Familia” y finalmente, Rómulo Sánchez dio por inaugurado el programa.²⁸²

Ahora bien ¿Por qué acudir a la Universidad de Guadalajara para llevar a cabo este ambicioso proyecto? Y más relevante ¿Cuál era la aportación de Edmundo Ponce Adame (Jefe del Departamento Escolar de la Universidad de Guadalajara) y Enrique Zambrano (Presidente de la Federación de Estudiantes de Guadalajara) en las reuniones de planeación? Veremos que, de hecho, Salvador Roquet encontró en la Universidad de Guadalajara un importante andamiaje y red de contactos académicos y políticos para desarrollar sus propuestas. Respecto a la participación de la FEG en las reuniones de planeación de la Escuela Para Padres, no hay información sobre sus contribuciones puntuales.

La Federación de Estudiantes de Guadalajara fue una organización surgida en 1948 con el respaldo de poderosas familias con mucha influencia en la vida política de la Universidad y del estado de Jalisco. De acuerdo con algunas investigaciones, la FEG sirvió como un referente cercano al autoritarismo de las administraciones universitarias durante las décadas de 1960 y 1970.²⁸³ En respuesta a la violencia con la que la FEG combatió a otras expresiones estudiantiles (y barriales, como los Vikingos), en la universidad surgió el Frente Estudiantil Revolucionario. La FEG y la FER disputaron diversos puestos de representación estudiantil, así como influencia política en los centros universitarios. Luego de diversos episodios de violencia en los que la FEG actuaba con la complicidad de autoridades locales y universitarias, algunos integrantes de la FER se integraron a diversas organizaciones guerrilleras como Liga Comunista 23 de Septiembre, las FRAP y la Unión del Pueblo.²⁸⁴

²⁸² “Sánchez Mireles inaugurará el lunes los cursos para Padres de Familia”, *El Informador*, 31 de marzo de 1976, p. 1; “Fueron iniciados en la Universidad los cursos para Padres de Familia”, *El Informador*, 5 de abril de 1967, pp. 1, 7.

²⁸³ ZAMORA; GAMIÑO, *Los vikingos*, pp. 15-16; RODRÍGUEZ GÓMEZ, *Poder y Violencia en la Universidad de Guadalajara*, 2009.

²⁸⁴ OLIVO, “Orígenes de la guerrilla en Guadalajara en la década de los setenta”, pp. 549-566. Curiosamente Carlos Ramírez Ladewig, un influyente personaje en la política jalisciense y jefe de la FEG, fue nombrado en 1970 delegado del IMSS. No se exploró la posible relación entre la FEG y la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

No parece casual el espacio en el que se desarrolló el proyecto, una agitada ciudad de Guadalajara y una universidad atravesada por enconadas pugnas entre jóvenes estudiantes. Este marco parecía ofrecer, como en un estudio *in situ*, las condiciones óptimas para mostrar la eficacia de la Escuela Para Padres. En ese sentido, el interés en el comportamiento juvenil no sólo permeó en la Universidad de Guadalajara, también se sumaron a estas iniciativas autoridades de la UNAM. El propio Salvador Roquet mantuvo vínculos con ambas universidades. El Diccionario de Psiquiatras de América Latina, elaborado por la Organización Panamericana de Salud, publicado en 1968, señaló que el psiquiatra era Jefe del Departamento Psicopedagógico y de Salud Mental de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Este departamento de la UNAM se mantuvo cercano a las iniciativas del psiquiatra.²⁸⁵

Luego de concluir con las actividades del curso para los padres, el psiquiatra gestionó -a través de un intercambio epistolar con el rector de la Universidad de Guadalajara-, la organización de un curso de “Axiología” para jóvenes egresados de la institución. El curso estaría a cargo de su amigo Robert Hartman.²⁸⁶

La biografía citada señala que Robert Hartman se habría contactado con Salvador Roquet luego que que supiera de la Escuela Para Padres. Hartman se presentó como “axiologista” y le dio a conocer su prueba de 36 preguntas para medir los valores morales de cada individuo.²⁸⁷ Nacido en Berlín el 27 de enero de 1910, trabajó impartiendo cursos de Derecho administrativo y Filosofía del Derecho en la Universidad de Berlín. Presenció el ascenso del fascismo y se pronunció en su contra en diversos espacios. Migró a Estados Unidos en 1932, donde trabajó para Walt Disney como encargado de asuntos relacionados con derechos de autor y viajó por varios países de Europa con esta función. Llegó a México por primera vez como trabajador de la empresa Disney y posteriormente volvió a Estados Unidos para continuar con sus estudios en Filosofía.

De vuelta en el país del norte se doctoró en Filosofía por la Universidad Northwestern y retomó sus cátedras de filosofía en la Academia Lake Forest. Tuvo una carrera destacada como profesor universitario, impartiendo cátedras en múltiples instituciones dentro de las

²⁸⁵ ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD, *Directorio de Psiquiatras de América Latina*, p. 477.

²⁸⁶ AHUG, Fondo Miscelánea, Caja 465, libro 739, expediente 318, Foja 5.

²⁸⁷ RODILES, *Una terapia prohibida*, p. 118-119.

que destacan Ohio State, Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) y Yale.²⁸⁸ En 1952 fue invitado por primera vez a impartir cursos de filosofía en la UNAM y posteriormente en 1956 y 1957. Marcado por los horrores del autoritarismo nazi, en sus investigaciones se interesó por “el bien”. La axiología, por él propuesta se interesó por esta cuestión.²⁸⁹

Fue precisamente el instrumento desarrollado por Robert Hartman para medir los valores de los individuos lo que interesó al psiquiatra mexicano. Como anticipamos, una vez que concluyó la Escuela Para Padres, el psiquiatra adscrito al ISSSTE comenzó a promover la realización de un curso de Axiología para egresados de la Universidad de Guadalajara. El rector Ignacio Maciel Salcedo y Edmundo Ponce Adame se encargaron de promocionar el curso entre el cuerpo docente.²⁹⁰ El curso se desarrolló del 3 al 8 de julio y los ejes abordados fueron

Introducción y el valor como objeto científico; El concepto de la ciencia del valor; El axioma del valor: ¿Qué es la bondad?; Las dimensiones del valor ¿Qué son las clases de bondad?; La aplicación de la ciencia del valor a ciencias específicas (Ética, Economía, Política, Jurisprudencia); La prueba axiológica.²⁹¹

Así como en el caso de la Escuela Para Padres, el Curso de Axiología fue publicitado por la prensa local, que asentó que el “eminente filósofo y catedrático, Robert S. Hartmann de la Universidad Nacional de México (sic)” visitaría la casa de estudios jalisciense.²⁹² Tanto la Escuela Para Padres como el Curso de Axiología para egresados fueron del agrado de las autoridades universitarias, ya que se promovió la continuidad de ambos proyectos. Un par de años más tarde, Salvador Roquet organizó otro ambicioso curso para egresados titulado Humanismo y Ciencia. En este curso reunió a una cantidad importante de destacados investigadores, terapeutas, científicos, psicoanalistas y psicólogos para discutir los avances de su propuesta terapéutica, la Psicósíntesis.

²⁸⁸ THE UNIVERSITY OF TENNESSEE, Special Collections Library, MS-2031 The Robert S. Hartman Collection, 1910-1973. Consultado el día 4 de abril de 2022 en <https://web.archive.org/web/20051104053217/http://www.lib.utk.edu/spcoll/manuscripts/ms2031fa.html>

²⁸⁹ THE UNIVERSITY OF TENNESSEE, Special Collections Library, MS-1015 Robert S. Hartman Papers 1943-1973. Consultado el día 4 de abril de 2022 en <https://web.archive.org/web/20050308073356/http://www.hartmaninstitute.org/html/MS-1015.htm>

²⁹⁰ AHUG, Fondo Miscelánea, caja 465, libro 739, expediente 318, foja 4.

²⁹¹ AHUG, Fondo Miscelánea, caja 465, libro 739, expediente 318, foja 4.

²⁹² “Curso Acerca de Axiología Para Post Graduados”, *El Informador*, 28 de junio de 1967, p. 2-c.

Psicosíntesis y Tortura: construcción y utilidad del saber

La Psicosíntesis fue la teoría elaborada por Salvador Roquet que tuvo como rasgo distintivo retomar elementos de diversas corrientes teóricas del campo Psi y saberes no occidentales, añadiendo elementos “prácticos” de algunos pueblos indígenas como el uso de hierbas medicinales y ceremonias chamánicas. El contacto del psiquiatra con poblaciones indígenas se dio a través del Instituto Indigenista y el INAH, instituciones que facilitaron su acercamiento con María Sabina, en la Sierra Mazateca de Oaxaca. Una vez ahí estableció una relación de intercambio de saberes. Con su conocimiento de medicina, Roquet pudo contribuir al tratamiento de una epidemia, a cambio, la población le permitió acceder a sus prácticas y rituales.²⁹³

Las obras biográficas dan cuenta sobre cómo la Psicosíntesis desarrollada por Salvador Roquet conjuga elementos de diversos campos. Retoma aspectos del psicoanálisis y de su vertiente frommiana; la axiología de Robert Hartman; así como el budismo zen. Por otra parte, también recupera procedimientos y herramientas no occidentales asociadas a las ceremonias chamánicas y, evidentemente, el uso de sustancias psicodislépticas. En lugar de resumir lo ya mostrado por estos estudios, quisiéramos volver sobre algunos eventos que fueron relevantes para la construcción de esta propuesta.

El último curso del que tenemos registro, organizado en la Universidad de Guadalajara, tuvo lugar entre el 22 y el 30 de septiembre de 1969. La Facultad de Medicina de la universidad fue sede del seminario para egresados Humanismo y Ciencia. Este seminario fue monitoreado por los agentes de la DFS, pues el programa general del evento aparece en sus expedientes.²⁹⁴

Al seminario asistieron más de una veintena de personalidades académicas, científicas e intelectuales. Procendencias institucionales diversas: la Universidad Iberoamericana, la UNAM, la propia Universidad de Guadalajara, la Universidad de Viena, la Asociación Cultural Albert Schweitzer y la Granja Psiquiátrica de Tabasco. Respecto a los

²⁹³ DAWSON, *The Peyote effect*, p. 77.

²⁹⁴ AGN, Fondo DFS, Caja 142, Expediente Salvador Roquet (versión pública), 9 fojas. De acuerdo con la información reportada por agentes de la dependencia de inteligencia del Estado, el seminario se llevó a cabo del 25 al 30 de agosto, sin embargo la información periodística de *El Informador* da cuenta de que el seminario más bien se realizó en septiembre. Las diferencias en las fechas pueden deberse a la desprolijidad de los agentes al realizar los reportes.

perfiles profesionales asistieron psicólogos, psicoanalistas, psiquiatras, médicos, filósofos, un historiador, un maestro Zen y científicos químicos. La diversidad de perfiles y procedencias institucionales puede apreciarse en la tabla 2.²⁹⁵

De acuerdo con las palabras de Salvador Roquet, el seminario estaría enfocado al tema de las “drogas alucinógenas” o “sicodislépticas”. Por las características del tema, el psiquiatra consideró necesario aclarar que uno de los objetivos de la investigación era

la búsqueda de medios metodológicos para que el hombre se encuentre y de que se trate de encontrar a elementos sicodislépticos (alucinógenos) una aplicación positiva que en sí trae, pero que nuestra cultura, por su madurez y actitud infantil y fantasiosa ha desvirtuado.²⁹⁶

Continuó explicando que desde hacía cuatro años un grupo de personas con diversos perfiles habían llegado a la conclusión de que “los problemas y conflictos de la personalidad que llevan hasta determinar patología psíquica, dimanar de los primeros años de la vida” y serían reforzadas por experiencias posteriores relacionadas con “una educación defectuosa”. Razón por la cual buscaron “una reestructuración general de los sistemas educativos”, refiriéndose a sus proyectos pedagógicos anteriormente desarrollados.²⁹⁷

Las sesiones comenzaron el lunes 22 de septiembre con una apertura del propio Salvador Roquet y un discurso del rector de la Universidad de Guadalajara, Ignacio Maciel Salcedo. Según el plan inicial el curso se dividiría en ejes temáticos, que en cierto sentido se siguieron en la realización final del seminario. Una exposición sobre “Plantas alucinógenas” con la destacada participación de Francisco Giral. Otra sesión que indagaba sobre la “aplicación médica de los alucinógenos” y el “Tratamiento de la esquizofrenia”, por Salvador Roquet y Francisco Rullán, respectivamente. “Pruebas axiológicas y psicológicas en la investigación” por Jaime Grabineki.²⁹⁸ A cargo de la intervención sobre la neuroquímica

²⁹⁵ Véase Tabla 2, pp. 226-231.

²⁹⁶ “El uso de las drogas alucinógenas debe tener una aplicación positiva”, *El informador*, 26 de septiembre de 1969, pp. 1c, 3c.

²⁹⁷ “El uso de las drogas alucinógenas debe tener una aplicación positiva”, *El informador*, 26 de septiembre de 1969, pp. 1c, 3c.

²⁹⁸ AGN, Fondo DFS, Caja 142, Expediente Salvador Roquet (versión pública), 9 fojas.

cerebral Ramón Naranjo Jiménez.²⁹⁹ El día viernes se presentó Robert Hartman con su intervención “Bases axiológicas, filosóficas y religiosas de la teoría de la psicosis”.³⁰⁰

Como cierre de la jornada se realizó una mesa redonda en la que se buscaba poner a debate la teoría en ciernes. La “Sesión de confrontación de la Psicosis a la luz de tres corrientes doctrinarias” reunió a destacados personajes, además de Roquet y Hartman, en la discusión participaron Dr. Victor Frankl, Dr. Igor Caruso, Dr. Otorar H. Arnold, Dr. Maloma Lund Edelwess y Dr. Ejo Takata.³⁰¹

Además de estos personajes, se esperaba la asistencia de un par de personajes más, que hasta donde sabemos se negaron a participar en los proyectos de Salvador Roquet. Los psicoanalistas Armando Suárez y Raúl Páramo, según el diario *El Informador*, también participarían en la Mesa Redonda.³⁰² Sin embargo, el propio Raúl Páramo Ortega negó rotundamente cualquier intercambio de ideas con Salvador Roquet.³⁰³ Es probable que la propia Universidad le hiciera llegar la lista de invitados a este rotativo y que el psiquiatra veracruzano estuviera interesado en conversar con los jóvenes Armando Suárez y Raúl Páramo entonces enrolados en el Círculo Mexicano de Psicología Profunda y que, un par de años después, fundarían el Círculo Psicoanalítico Mexicano.

Este seminario fue relevante para el desarrollo de la Psicosis pues, en primer lugar, fungió como un espacio para la organización de los hallazgos principales a los que Roquet y su extenso grupo de colaboradores habían llegado hasta ese momento. Además, el seminario permitió aglutinar a una cantidad importante de adscripciones institucionales con la Universidad de Guadalajara como enclave académica. Finalmente, con la dinámica del seminario se sometieron a un doble escrutinio público los avances de la novedosa propuesta terapéutica. Por un lado a la mirada neófito de la sociedad civil, pues las actividades del seminario fueron publicadas en la prensa, y lo más relevante para Salvador Roquet, la mirada

²⁹⁹ “Hoy habrá varias disertaciones en torno a las plantas alucinógenas”, *El informador*, 25 de septiembre de 1969, pp. 1c-2c.

³⁰⁰ “Hoy será la penúltima jornada en el seminario sobre humanismo y ciencia”, *El informador*, 26 de septiembre de 1969, p. 3-c.

³⁰¹ AGN, Fondo DFS, Caja 142, Expediente Salvador Roquet (versión pública), 9 fojas.

³⁰² “Hoy clausurarán el seminario sobre Humanismo y Ciencia en esta ciudad”, *El informador*, 27 de septiembre 1969, p. 1-c.

³⁰³ PÁRAMO, *Comunicación personal*, realizada el 16 de marzo de 2023.

de otros pares académicos y científicos, de ahí la relevancia de la última actividad del seminario, la mesa redonda.

La investigación completa fue publicada posteriormente por la misma Asociación Cultural Albert Schweitzer. En el texto se puede apreciar una primera síntesis de los hallazgos y planteamientos teórico-metodológicos a los que Roquet había llegado. Además, los apartados del texto nuevamente muestran la diversidad de contactos y apoyos institucionales con los que contó para relizar sus investigaciones.³⁰⁴

La región indígena mazateca fue elegida para el estudio pues aun conservaba el uso de sustancias alucinógenas en sus prácticas chamánicas. Esta zona posteriormente fue ampliada a las Chinanteca, Zapoteca y Mixe también colindantes.³⁰⁵ El “Estudio de la Comunidad y el Ambiente” estuvo a cargo de un grupo plural.³⁰⁶ Mientras que el “Estudio objetivo de elementos botánicos mexicanos de acción psicolítica” fue realizado por un grupo más extenso.³⁰⁷

Las consideraciones sobre el ambiente físico y socioeconómico de la región no omitieron la existencia de notables desigualdades económicas, aludiendo a textos de Gonzalo Aguirre Beltrán y Pablo González Casanova el psiquiatra sostuvo que, de hecho, estas desigualdades caracterizaban a las sociedades latinoamericanas.³⁰⁸ Además de señalar estas contradicciones, Roquet también criticó la paradoja de las sociedades modernas que habían generado los medios para “que tengamos pan para todos los hombres de la tierra. (...) desplazarnos en un tiempo muy corto de un lugar de la tierra otro. (...) penetrar hasta las

³⁰⁴ ROQUET, *Operación Mazateca*, 1971. El ejemplar consultado se encuentra resguardado en la biblioteca de la Universidad Harvard. Este ejemplar el único que conocemos que está disponible para su consulta pública. En las páginas del libro se puede apreciar que fue donado a Richard Evans Schultes, un reconocido biólogo del periodo. Agradezco al personal de la biblioteca las facilidades para su consulta.

³⁰⁵ ROQUET, *Operación Mazateca*, p. 4.

³⁰⁶ Antropólogos Carlos Incháustegui y Ricardo Bogrand; Instituciones: Instituto Nacional Indigenista y el IMSS, a través de Dr. Alfonso Caso y Dr. José Figueroa Ortiz. Asesores especiales: Prof. Uwe Friach, en Geografía; Lic. Natham Grabinsky, en Economía; Cesar Aburto en Bioestadigrafía; Dras. Mathilde Lemberger y Rosa Oseguera en Psicología Social.

³⁰⁷ Dres. Jaime Ganc, Jesús Terrazas, Armando Cervantes, Rafael Fernández y Francisco Rullán; Instituciones: Universidad de Guadalajara, Universidad Iberoamericana, a través del Departamento de Investigación Bioquímica y Química. Asesores Especiales Dr. Héctor Brust en Psicología, el Dr. Francisco Giral en Farmacología; el Dr. Jorge Correa en Química, junto con María Elena Caso, Ernestina Camargo, Sra. Hano y Sonia Roquet, Químicas; el Dr. Luis Lara Tapia en Psicología experimental, el Dr. Ramón Naranjo en Bioquímica; Dr. Roberto Hartman y Jaime Grabinsky en Axiología; Dra. María del Carmen Ortiz en exámenes clínicos de laboratorio: Dres. Javier Oñate y Juventino Naranjo en Cardio-Vascular.

³⁰⁸ ROQUET, *Operación Mazateca*, pp. 8-9.

profundidades del mar y del mundo microscópico de los átomos y bacterias”, sin embargo, se preguntaba si esos avances habían sido paralelos en términos de conocimiento del hombre, “¿Ha Avanzado con la misma rapidez que la ciencia, hacia la resolución de su situación emocional? ¿Se siente tranquilo y satisfecho de sus propios logros? ¿Ha podido desarrollarse psicológicamente como lo ha hecho la física y la aeronáutica?”³⁰⁹

Siguiendo con su lectura de Soren Kierkegaard y su idea del “siglo de las angustias” y los datos aportados por Eric Fromm en *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, respecto al incremento de las afecciones psíquicas, Roquet señaló que hacían falta tratamientos más eficientes, breves y eficaces para hacer frente a este panorama. Es ahí donde las “plantas alucinógenas” se podían abrir paso en la Psicosisíntesis.³¹⁰

Antes de describir las plantas y sustancias alucinógenas empleadas en la investigación, el autor expuso un sumario del recorrido que habían seguido las investigaciones desde las menciones de Fray Bernardino de Sahagún; Louis Lewin y sus influyentes estudios sobre el peyote. El incremento posterior en los estudios sobre mescalina. Las investigaciones de Albert Hoffman desde 1943. Respecto al uso de sustancias en sesiones terapéuticas menciona, entre otros, los trabajos de Maclay, en 1936, y Busch y Johnson en 1950. El trabajo de Tenenbaum que -en 1961- fue el primero en introducir el LSD en sesiones grupales. En suma, terapeutas de diversas corrientes “Freudianas, Jungiana, Conductista” habían empleado sustancias en el tratamiento de “neurosis de carácter, perversiones sexuales, sociopatías, trastornos psicósomáticas, alcoholismo y esquizofrenia.”³¹¹ El psiquiatra mexicano se reconocía como parte de un movimiento mundial que buscaba integrar el uso de sustancias psicoactivas en las sesiones terapéuticas.³¹² De hecho, mantuvo contacto muy estrecho con diversos investigadores internacionales.

La fortuna de nacer en un país como México, que “por condiciones no sabidas, es el país en donde se encuentran la mayor parte de estas plantas, algunas de las cuales eran ampliamente conocidas por sus primitivos pobladores” definitivamente influyó para el posicionamiento del psiquiatra a nivel mundial. Era consciente de que, antes de sus

³⁰⁹ ROQUET, *Operación Mazateca*, p. 24.

³¹⁰ ROQUET, *Operación Mazateca*, pp. 24-25.

³¹¹ ROQUET, *Operación Mazateca*, pp. 25-29.

³¹² Los países mencionados por Roquet fueron Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Francia, India, Canadá, Australia, Argentina y México.

indagaciones, la biodiversidad de su país natal ya había atraído a científicos como Roberto Weitlander en 1936 y Gordon Wasson en 1953.³¹³

En la descripción puntual de cada una de las plantas estudiadas señaló, entre otras, el uso de tres hongos alucinógenos.³¹⁴ Además de la semilla *Rivea Corymbosa*, cuya dosis correcta para generar alucinaciones fue revelada por algunos indígenas luego de que Roquet consiguiera una vacuna contra el sarampión, enfermedad que en ese periodo estaba aquejando aquella región.³¹⁵ *Datura Ceratocaulum*, que llamó la atención por sus efectos “acentuados”, y cuya “substancia activa es la hioscina o escopolamina, que actúa como competidor de la acetilcolina a nivel sináptico”. *Lophora Williamsii*, también conocido como peyote. La *Salvia Divinorum* (hojas de pastora), que fue usada por un joven luego de un altercado violento relacionado con su pareja sentimental, desde aquel hecho “su espíritu se quedó ahí tirado” y fue a partir del consumo de las hojas de pastora que pudo recuperarse.³¹⁶

Describió los cambios principales que el consumo de estas plantas generaron en sus pacientes. Señaló cambios en la percepción, pensamiento, estado afectivo, en la conducta y en la estructura psicodinámica. La observación de estos procesos hizo evidentes las ventajas del trabajo terapéutico con psicodislépticos. Suministrando dosis adecuadas, el psiquiatría conseguía que la “transferencia” se hiciera más aguda, se favorecían las reminiscencias de “hechos infantiles” y “experiencias traumáticas”, además se percibía una mayor “emotividad” en los pacientes y finalmente, la “Ruptura de la represión y salida del material inconsciente”.³¹⁷

En la obra publicada en el año 1971, también se describieron algunos elementos técnicos de la Psicosisíntesis. La aplicación de la prueba de valores de Hartman en una sesión previa, así como el uso de plantas alucinógenas que irían de aquellas de menos intensidad en sus efectos alucinógenos, hasta aquellas más potentes. La proyección de fotografías y grabaciones en la sesiones grupales, así como la reproducción de música. Además la actitud del terapeuta durante la sesión debía “buscar no incidir en la asociación de los pacientes.” De

³¹³ ROQUET, *Operación Mazateca*, pp. 28-29.

³¹⁴ a) *Psilocibe Mexicana* Heim; b) *Stropharia Cubensis* Earle; c) *Psilocibe Caerulences muril*. ROQUET, *Operación Mazateca*, p. 30.

³¹⁵ ROQUET, *Operación Mazateca*, pp. 31-32.

³¹⁶ ROQUET, *Operación Mazateca*, pp. 34-35.

³¹⁷ ROQUET, *Operación Mazateca*, p. 42.

este modo, los “niveles de la acción psicodisléptica” irían de un primer nivel físico, a un segundo de pseudoalucinaciones, el tercer nivel, considerado de “trabajo” y el cuarto nivel de locura. Más adelante agregará otro nivel, llamado de “reestructuración de la personalidad”.³¹⁸

La Psicósíntesis como terapia y no el uso indiscriminado de sustancias psicoactivas, característico en la cultura hippie -que, de hecho, molestaba a Roquet-, aparecía como una solución a diversas problemáticas sociales del periodo. Así, la sociedad debía elegir entre

a) encontrar nuevas formas de resolver nuestra situación individual social e internacional, que nos permita vivir una existencia tranquila, sin angustias, en donde hayamos trascendido las contradicciones económicas y políticas, o B) continuar con dicha dicotomía histórica, que nos está llevando la destrucción y muerte de nuestra civilización.³¹⁹

El psiquiatría buscó posicionar su propuesta terapéutica como una alternativa relevante en la resolución de algunos problemas de época. Hacia el final de *Operación Mazateca*, Roquet se preguntaba sobre el origen de diversas problemáticas recurrentes como humanidad

¿qué hay respecto a nuestra atrevida suposición expuesta, en las conmociones periódicas revolucionarias de las sociedades y respecto a las guerras que conmueven a este mundo; será que estas situaciones violentas, verdaderas crisis de disgregación social y de nuestra humanidad y sociedad enfermas de AMOR, son reacciones de la naturaleza de orden psicótico buscando el rescate de la SENSIBILIDAD de esta humanidad en peligro inminente de desaparición, de aniquilamiento y destrucción Universal?³²⁰

Como se recordará, el joven médico cuestionó el arraigo en algunas comunidades de la magia y la hechicería para el tratamiento de enfermedades. Además, planteó que, en el origen de las patologías, había que considerar condiciones materiales como la pobreza y la marginación.

³¹⁸ ROQUET, *Operación Mazateca*, pp. 47-50.

³¹⁹ ROQUET, *Operación Mazateca*, p. 55.

³²⁰ ROQUET, *Operación Mazateca*, p. 92 [Mayúsculas en original].

Años más tarde, ya como psiquiatra, retomó elementos chamánicos para su propuesta y cimentó su teoría en elementos como el Amor y la búsqueda de Dios.³²¹

¿Psiquiatra Tira?

Como José Agustín hacía notar, Salvador Roquet se convirtió en casi una celebridad entre 1968 y 1974. Su popularidad incluso lo llevó a ser conocido a nivel mundial por importantes terapeutas que, como él, buscaban emplear sustancias en los respectivos tratamientos de las afecciones psíquicas de sus pacientes. La vida de este psiquiatra en modo alguno se asemeja con la imagen del científico que -alejado de los reflectores, aislado de la sociedad y el escrutinio público- urdió un proyecto para el Estado mexicano y sus fines políticos. Por el contrario, sus diversos proyectos, incluyendo la Psicósíntesis y su empleo de sustancias psicodislépticas, eran conocidos por la opinión pública.



Imagen 5 . El reportaje escrito por Alfonso Perabeles en la revista Piedra Rodante. En, Perabeles, “Dr. Salvador Roquet ¿Médico Tira? ¿Loco? ¿Genio? ¿Revolucionario?”, *Piedra Rodante*, Núm. 7, 15 noviembre 1971, pp. 20-21.

³²¹ La Psicósíntesis de Roquet siguió practicándose y en 1981 publicó su más conocida obra en coautoría de Pierre Favreau que también fue compañero de investigaciones. Véase ROQUET, FAVREAU, *Los hongos alucinógenos: de la concepción indígena a una nueva psicoterapia*, 1981.

Una entrevista publicada en la revista *Piedra Rodante*, en noviembre de 1971, ironizó con su título “Dr. Salvador Roquet ¿Médico Tira? ¿Loco? ¿Genio? ¿Revolucionario?”. En la entrevista, el psiquiatra explicó los rasgos generales de sus proyectos activos y los elementos principales de su propuesta terapéutica. Además, repasó diversos hallazgos de otras investigaciones sobre plantas alucinógenas. Respecto a los propios descubrimientos, destacó que el “doctor Giral”,³²² había estudiado una datura cuyo principio activo era la escopolamina, que había sido usada por “científicos alemanes y rusos, y se aplicó con fines políticos en los llamados lavados cerebrales”. Señaló la importancia de la planta en su propuesta terapéutica y cómo este hallazgo había ayudado a la “estructuración de una teoría de la personalidad”. De acuerdo con Roquet, la potencia de la planta en la “desintegración de la personalidad”, explicaría su uso por la Gestapo.³²³

De acuerdo con el psiquiatra, los jóvenes mexicanos que usaban indiscriminadamente psicotrópicos, fuera de un contexto terapéutico, estaban evadiendo sus problemas. Ello venía derivado de “su incapacidad de amar”, originada desde su infancia temprana. Por esta razón había impulsado proyectos educativos que pudieran revertir fallas en el aprendizaje. Respecto las protestas juveniles señaló que los jóvenes de aquella época eran “valientes” pues, a diferencia de su generación, ellos sí habían protestado. No obstante, “esto lo ha manejado en actitudes equivocadas de rebeldía y con esto no se resuelve nada, al contrario fomenta el problema que vive y que en él es más intenso.”³²⁴

³²² Seguramente se refiere al Dr. Francisco Giral que, como vimos, colaboraba con las investigaciones de Salvador Roquet desde años antes.

³²³ PERABELES, “Dr. Salvador Roquet ¿Médico Tira? ¿Loco? ¿Genio? ¿Revolucionario?”, *Piedra Rodante*, Núm. 7, 15 de noviembre de 1971, p. 22.

³²⁴ PERABELES, “Dr. Salvador Roquet ¿Médico Tira? ¿Loco? ¿Genio? ¿Revolucionario?”, *Piedra Rodante*, Núm. 7, 15 de noviembre 1971, p. 26.

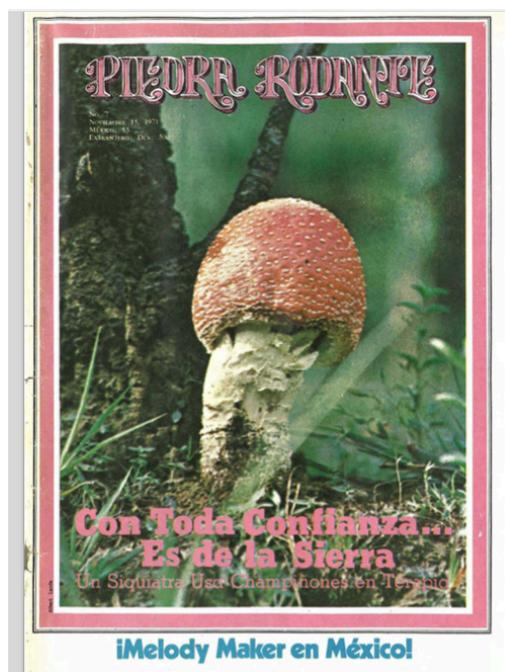


Imagen 6. En la portada del número 7 de la revista *Piedra Rodante* se aprecia un hongo alucinógeno, Amarita Muscaria, consumido en Perú, Borneo y el norte de Siberia. Se puede leer “Con Toda Confianza... Es de la Sierra. Un Siquiatra Usa Champiñones en Terapia”.

En *Piedra Rodante*, Núm. 7, 15 de noviembre 1971.

Refiriéndose a una experiencia durante sus sesiones terapéuticas, relató un episodio en el que, reprodujo los discursos de dos expresidentes “un informe de gobierno junto a otro de Cárdenas sobre la expropiación del petróleo. Pongo un discurso para motivar o estimular. Puede salir en el paciente un problema con la autoridad. Empieza contra el presidente y acaba con los papás, de donde parte el problema”.³²⁵

De este modo, durante las sesiones de Psicosisíntesis se buscaría que el paciente canalice “lo que hay dentro de su subconsciente (...) eche afuera su agresión” y así “no poner en peligro la vida de nadie.” Los asistentes a estas sesiones podrían ahí liberar “el odio,

³²⁵ PERABELES, “Dr. Salvador Roquet ¿Médico Tira? ¿Loco? ¿Genio? ¿Revolucionario?”, *Piedra Rodante*, Núm. 7, 15 de noviembre 1971, p. 26.

depresión, inferioridad, frustraciones, actitudes infantiles reprimidas, lo que de niños no hubo oportunidad de hacer.”³²⁶

La sesión a la que se refirió Salvador Roquet en la entrevista de *Piedra Rodante* tuvo lugar unos meses atrás en ese mismo año de 1971. La persona a la que “estimuló” con los discursos de los presidentes fue Rafael Estrada Villa.³²⁷ El doctor Rafael Estrada fue un militante de diversas corrientes de las izquierdas del periodo. Diputado Federal por el Partido Popular Socialista durante la XLVI Legislatura del Congreso de la Unión (entre el 1 de septiembre 1964 y el 31 de agosto de 1967). Asistió a la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) que tuvo lugar en Cuba en agosto de 1967. Dicha reunión aglutinó a diversas organizaciones políticas que, cuestionando la injerencia política estadounidense en la región a través de la OEA, buscaban impulsar procesos revolucionarios en los respectivos países. Su lema fue “El deber de todo revolucionario es hacer la revolución”.³²⁸

Como pasó con algunos otros militantes del PPS, Estrada Villa fue distanciándose de la línea política del partido y acercándose a posturas de la izquierda revolucionaria y la estrategia guerrillera. Rompiendo con el partido lombardista fundó la Organización Nacional de Acción Revolucionaria (ONAR), guerrilla que llegó a instalar un par de campos de entrenamiento militar. Estuvo en comunicación con otro líder guerrillero Óscar González Eguiarte, que por su parte había fundado el Grupo Guerrillero del Pueblo Arturo Gámiz, actuando principalmente en la sierra de Chihuahua. En julio de 1968 esta agrupación atacó un aserradero de la empresa El Salto de Villegas, pues consideraban que habían incumplido con los acuerdos contraídos con campesinos de la región. Luego de esta acción el grupo fue perseguido y exterminado.

Un año atrás el médico de formación había sido vinculado con un supuesto complot contra el gobierno, acusado de fomentar una “rebelión armada” en comunidades cerca del municipio de Tlascoachitlahuaca, Guerrero. De acuerdo con las declaraciones del propio

³²⁶ PERABELES, “Dr. Salvador Roquet ¿Médico Tira? ¿Loco? ¿Genio? ¿Revolucionario?”, *Piedra Rodante*, Núm. 7, 15 de noviembre 1971, p. 26.

³²⁷ AGN, Fondo DFS, Caja 142, Expediente Salvador Roquet (versión pública), 9 fojas.

³²⁸ CASTELLANOS, *México Armado, 1943-1981*, p. 90; CALVO, “La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) a través del Boletín de Información de su Comité Organizador (1966-1967)”, pp. 155-185.

Rafael Estrada, estas acusaciones fueron realizadas por un agente de la DFS, del FBI y la CIA, con el objetivo de desprestigiarlo.³²⁹

Una vez que concluyó su periodo como diputado vivió en la clandestinidad y adoptó diferentes identidades por temor a ser capturado por los agentes de la DFS. De acuerdo con testimonios de su hijo, pasó un tiempo en la cárcel de Lecumberri, crujía H, como preso político. En ese periodo su familia recibió amenazas por correo de grupos paramilitares, las cartas sentenciaban que harían daño a su familia en caso de que los grupos guerrilleros atentaran contra funcionarios públicos. La constante vigilancia, las amenazas a su familia, el desprestigio público y las condiciones adversas propias de la clandestinidad hicieron que Rafael Estrada Villa se alejara de la militancia de las izquierdas. Cuando recobró su libertad envió una carta a agentes de la DFS en la que se comprometía a no participar nuevamente en política si respetaban su integridad y la de su familia.³³⁰

A mediados de febrero de 1971 el exguerrillero acudió a una sesión de Psicosisíntesis con el Dr. Salvador Roquet a su consultorio ubicado en la calle Monterrey, número 132, en el despacho 601 en la colonia Roma. La sesión duró las doce horas acostumbradas, en ella los estímulos auditivos elegidos por el psiquiatra fueron algunos discursos de Lázaro Cárdenas y de Gustavo Díaz Ordaz. Este último generó una respuesta “positiva” ya que Estrada Villa “reaccionó con insultos a dicho funcionario”. Una vez que el efecto de la droga suministrada había pasado, el psiquiatra preguntó sobre la experiencia. El Dr. Rafael Estrada explicó que él solía evitar las preguntas personales por su “situación política”, los interrogatorios a los que había sido sometido y la clandestinidad lo llevaron tener diferentes identidades, a ser “muchas gentes”. Además explicó que un día antes de ser capturado por agentes de la DFS y ser llevado preso, su intuición lo llevó a poner a salvo a un joven de 20 años que había sido guerrillero en Chihuahua “que tiene una bala en la pierna y tiene la pierna más corta”. Finalmente dijo estar más tranquilo ahora, pues las cosas habían entrado en una “distención”. El documento elaborado por el agente Javier Mancera Fuentes finaliza con la anotación “Le voy a decir al DR. ROQUET que tenga mucho cuidado con esta grabación”.³³¹

³²⁹ PIMENTEL, *Espionaje Norteamericano en México*, pp. 120-121.

³³⁰ ESTRADA, *Entrevista realizada por Gerardo Baltazar Mozqueda*, el día 19 de julio del 2023.

³³¹ AGN, DFS, Caja 142, Expediente Salvador Roquet (versión pública), 9 fojas.

Es probable que Rafael Estrada Villa nunca se enterara de que su psiquiatra facilitó la información de sus sesiones al personal de la Dirección Federal de Seguridad. Algunos años más tarde el exguerrillero se convirtió en terapeuta. Trabajó en algunas de las iniciativas terapéuticas de Salvador Roquet, para finalmente seguir con su trabajo -bajo el influjo de ciertas ideas roquetianas- como terapeuta independiente.³³²

Infinidad de preguntas detonadas por esta documentación, algunas de las que considero más necesario depejar son ¿Cómo y por qué llegó la información confidencial de una consulta particular entre un grupo de personas y un psiquiatra a manos de un agente de la DFS? En ese sentido ¿Qué revela este documento sobre las tareas desplegadas por esta dependencia en este periodo? En otra palabras, el reporte firmado por Mancera Fuentes y la información que albergó la DFS sobre Salvador Roquet ¿Nos dice algo sobre la llamada Guerra Sucia?

La colaboración de Salvador Roquet con las tareas represivas del Estado no es un caso aislado. En diversos países de América Latina algunos profesionales de la Salud Mental, psicólogos, psiquiatras y psicoanalistas, cooperaron de diversas formas con las dictaduras militares que se impusieron bajo la égida de la Doctrina de Seguridad Nacional. Dentro de las tareas realizadas por este grupo estuvieron la elaboración de campañas mediáticas y de Guerra Psicológica para favorecer la imagen de los gobiernos militares, la asistencia técnica durante sesiones de “interrogatorios” a prisioneros políticos y la participación en los sistemas de justicia cuando fue necesaria la intervención de psicólogos afines.³³³

En el caso de Salvador Roquet esta colaboración se explica por múltiples factores. No sólo fue cercano a la DFS, también entabló relación con la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal. Según su relato, en 1966 impartió una serie de conferencias sobre la violencia juvenil, un tema muy abordado por los psiquiatras del periodo, como vimos anteriormente.³³⁴ En su obra *Operación Mazateca* expuso un par de casos en los que colaboró con la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal. Roquet suministraba sustancias a los

³³² ORTIZ, “Avances en el estudio del movimiento del potencial humano”, pp. 297-321.

³³³ BALTAZAR, “La intervención de los psicólogos durante las dictaduras militares en América Latina”, 2019.

³³⁴ RODILES, *La terapia psicodélica*, p. 84.

implicados durante el interrogatorio para arrancar “la verdad” a los acusados. Uno de ellos fue el conocido caso de un secuestro de un niño, de nombre Ramón Palafox Bonifaz.³³⁵

Otro caso retomado por su biógrafa es la intervención del psiquiatra durante un conflicto en la UNAM. De acuerdo con el relato, el polémico Mario Falcón buscó a Salvador Roquet para que lo tratara.³³⁶ Roquet acudió a Ciudad Universitaria, en donde Falcón mantenía una “toma” y ayudó a resolver el conflicto, de hecho, el artista le regaló una pintura del Che Guevara.³³⁷ La anécdota retomada en su biografía no reparó en otros hechos significativos.

La toma que mantuvo Mario Falcón fue respaldada por Miguel Castro Bustos. Estas acciones generaron un ambiente hostil en la Universidad hasta octubre de ese año, y el conflicto escaló a tal grado que tanto Falcón como Castro Bustos pidieron asilo político a otros países. Luego de ser expulsado de Panamá, de vuelta a México, Miguel Castro Bustos fue apresado y enviado al pabellón neuropsiquiátrico de Lecumberri.³³⁸

La información aquí reunida parece dar verosimilitud a la denuncia de Federico Emery Ulloa. Según su testimonio, Salvador Roquet habría participado en sus interrogatorios cuando estuvo preso, luego de participar en el movimiento estudiantil de 1968. La droga suministrada por el psiquiatra -la potente escopolamina- le producía “ciclos de terror, euforia, agresividad y alegría”. Una vez que se desataba el terror Roquet decía “¡Tú eres un ratón! ¡Vete a ese rincón!” y luego “Yo soy un gato (...) y estiraba la mano como si me fuera a arañar”.³³⁹

El creador de la Psicosisíntesis pisó prisión un par de ocasiones, aunque no por su colaboración con el Estado mexicano durante la Guerra Sucia. ¿Qué ocurrió para que la justicia mexicana llevara tras las rejas a un psiquiatra que antes había sido su colaborador?

³³⁵ ROQUET, *Operación Mazateca*, pp. 61-62.

³³⁶ No se mencionan las fechas de estos acontecimientos en *Una terapia prohibida*, pero -por el personaje involucrado- es probable que se trate del conflicto en la UNAM ocurrido en agosto de 1972 cuando un grupo de estudiantes liderados por Mario Falcón tomaron las instalaciones de rectoría. La toma, entre otras cosas, pedía que se retiraran los cargos contra Mario Falcón y su entonces compañero Miguel Castro Bustos, por acontecimientos previos. Diversas fuentes señalan la actuación “porril” de Mario Falcón y Miguel Castro Bustos.

³³⁷ RODILES, *Una terapia prohibida*, p. 133.

³³⁸ “Miguel Castro B. será sometido a neuropsiquiatría”, *El informador*, 15 de diciembre de 1972, p. 11-a.

³³⁹ MONGE, “Nazar Haro y la psicotortura”, *Proceso*, 4 de agosto del 2002, pp. 28-31.

No me parece que haya una respuesta clara.³⁴⁰ Se ha planteado que el movil detrás de esta operación fueron rencillas personales en su contra y envidias profesionales. No hay suficientes elementos para esbozar una respuesta definitiva, sin embargo, considero que el proceso penal que se llevó a cabo contra Salvador Roquet de ningún modo revelaría la independencia de este respecto al Estado.

En 1971 el Convenio Sobre Sustancia Psicotrópicas penalizó a nivel mundial el uso de sustancias psicotrópicas en terapia, esta medida llevó a la SSA a ajustar sus propias normativas. Es probable que la celebridad del psiquiatra veracruzano haya jugado en su contra. Al ser un psiquiatra tan conocido por la Psicosisíntesis, el Estado no podía permitirse mantener su particular tratamiento sin penalizar. A finales de 1974 se inició un proceso penal en su contra que concluyó con su posterior liberación a mediados del año 1975.

Evidentemente existen posiciones enfrentadas por el caso Roquet. Mientras que las personas cercanas han enaltecido los aportes del psiquiatra y silenciado sus polémicas, algunos otros lo han señalado por su complicidad con el Estado y sus violaciones a los Derechos Humanos. Si la exigencia de justicia por lo crímenes del pasado lo ha colocado en el banquillo de los acusados, aquí hemos optado por buscar dilucidar *¿Cómo pudo ocurrir? ¿Por qué ocurrió?*. Las preguntas que se hacía Hannah Arendt respecto a Eichman. En este caso, no parece que Roquet haya actuado “como una hoja impulsada por el viento de otoño”, considero que fue un partícipe activo de la represión durante la Guerra Sucia.³⁴¹

En un sentido este caso revela, de modo muy particular, cómo un médico formado en el contexto posrevolucionario, fue distanciándose del ideario social emanado de la Revolución Mexicana. En ese sentido, las Culturas Psi -en este caso materializadas como disciplina psiquiátrica y psicoanálisis frommiano- mixturizada con otras disciplinas científicas y saberes diversos, fueron claves en el viraje de un médico comprometido socialmente, a un psiquiatra que contribuyó con las tareas represivas del Estado.

³⁴⁰ RAMÍREZ BELMONT, “Estupefacientes. 24 hora de terror”, *Tiempo*, Núm. 1699, 25 de noviembre de 1974, pp. 50-55; “El golpe”, *Tiempo*, Núm. 1700, 2 de diciembre de 1974, pp. 9-10; JUÁREZ, “Hospital para degenerados”, *Alerta*, Núm. 492, 7 de diciembre 1974, pp. 2-3.

³⁴¹ ARENDT, *Eichman en Jerusalén*, p. 24.

Capítulo 3.- Roberto Blanco Moheno y la rebelión de los lectores: entre la radicalización de la juventud y la locura³⁴²

Blanco Moheno quiere hacer una tesis sobre la personalidad de Marx y quizás hasta de su ideología, utilizando para ello principios psicológicos y tomando como premisas ciertas características de la persona

José Nelson Madrigal Gómez

Son mínimas las menciones que se pueden encontrar sobre Roberto Blanco Moheno (Veracruz 1920- Distrito Federal 2001) en los estudios sobre los medios de difusión masiva en México durante el siglo XX. Los pocos textos académicos que han abordado la obra de este escritor se han centrado en su labor durante el movimiento estudiantil de 1968.³⁴³ No obstante, el escritor veracruzano fue uno de los que más polémica generó entre intelectuales y lectores de la sociedad civil algunos años después de la matanza de Tlatelolco, al abordar el fenómeno del MAS.

Un agudo analista de la cultura mexicana como Carlos Monsiváis planteó “Ahora es imposible imaginar el reconocimiento a Blanco Moheno entre 1940-1965 (aproximadamente), su muy efectivo don de agitación”. En efecto, su particular estilo de escritura, su “inconsistencia ideológica” y el desenlace de su carrera en la vida pública como diputado por el PRI en 1979, son algunos de los elementos que lo han relegado al olvido. Sin embargo, un vistazo a su trayectoria nos permitirá reflexionar sobre los motivos del éxito comercial de su obra y la popularidad que tuvo cuando las guerrillas de inspiración socialista realizaron algunas de sus más conocidas operaciones armadas.³⁴⁴

³⁴² Una versión preliminar de este capítulo se presentó en el Seminario de Usos de lo Impreso en América Latina. Agradezco al grupo coordinador Sebastián Rivera Mir, Kenya Bello, Aimer Granados y Regina Tapia por el espacio y los comentarios, así como a Ariel Rodríguez Kuri por su lectura y comentarios.

³⁴³ RODRÍGUEZ, *La otra guerra secreta*, 2007; JIMÉNEZ GUZMÁN, *El 68 y sus rutas de interpretación*, 2018; TASSO, *La historiografía oficial de 1968*, 2014.

³⁴⁴ MONSIVÁIS, *A ustedes les consta*, p. 80.

El singular discurso de RBM invita a preguntarnos por la credibilidad que pudo haber tenido su interpretación de la violencia guerrillera. Así, analizando las cartas de los lectores que aparecieron en la revista *Siempre!* podemos esclarecer cuál fue la recepción que tuvo el discurso del veracruzano entre la comunidad lectora. En este capítulo veremos que, paralelo a la confrontación violenta entre el Estado mexicano y las guerrillas de inspiración socialista, ocurrió otra confrontación de ideas que se plasmó en la publicación dirigida por José Pagés Llergo.

Roberto Blanco Moheno fue un escritor veracruzano con una notoria tendencia anticomunista durante el periodo de mayor actividad de las guerrillas de inspiración socialista. La beligerancia de sus artículos durante la década de 1970, así como la cercanía que tuvo con Díaz Ordaz durante el movimiento del 68 han ocultado que, durante su larga trayectoria asumió posturas contradictorias ante los sucesos políticos de relevancia nacional e internacional.

Resulta necesario hacer un recorrido por esta trayectoria, toda vez que partimos de la premisa de que su amplio bagaje en los medios de comunicación, sus relaciones editoriales y políticas pueden arrojar luces sobre las razones de su éxito comercial y su popularidad ante los lectores. Al analizar la obra de un personaje de estas características; con notorios golpes de timón en sus posturas políticas y con actividades diversas en el mundo editorial y medios de comunicación, conviene tener presente algunas consideraciones. Es necesario evitar ver su obra como una trayectoria lineal ascendente. En ese sentido, no se tratará de una búsqueda genealógica que se remonte hasta los orígenes de su pensamiento ulterior.³⁴⁵

Publicó 25 libros entre 1946 y 1991; colaboró con las revistas *Hoy*, *Mañana* y *Siempre!*, además de las menos populares *Diógenes*, *Impacto* y *Punto*. Fue jefe de redacción de *Diario Filmico de México* y, por un periodo breve de tiempo de la revista *Esto*, dirigida por el magnate de la comunicación José García Valseca.³⁴⁶ Acompañó a José Pagés Llergo, como periodista en *El occidental* de Guadalajara. Fue locutor de radio y Jefe de radio de la Secretaría de Gobernación durante un periodo del sexenio de Miguel Alemán. Escribió un

³⁴⁵ Aquí seguimos las consideraciones de Quentin Skinner respecto a la llamada “mitología de la coherencia”. SKINNER, “Significado y comprensión en la historia de las ideas”, pp. 149-191.

³⁴⁶ Interesados en la prensa anticomunista consultar SÁNCHEZ; GIL, “La prensa mexicana en la justificación del anticomunismo, 1959-1970”, pp. 165-195.

par de guiones de teatro y películas, *Y dios la llamó Tierra y Por un amor*. Conferencista sobre diversos temas, especialmente sindicalismo mexicano. Participó como comentarista en diversos programas de televisión del canal Telesistema y, posteriormente, Televisa. Y grabó un disco de música en el que cantaba sones.³⁴⁷

Escribió libros de distintos géneros: novelas, novelas históricas, obras recopilatorias, estudios de historia nacional y análisis político. En sus artículos abordó temas diversos, principalmente política nacional. Sus tópicos predilectos, tanto de sus artículos en revistas, como en sus libros, fueron los hitos de la historia nacional. La guerra de Independencia, la Reforma y la Revolución Mexicana.

Como puede apreciarse en la tabla 4, hemos dividido su obra en tres segmentos, para fines analíticos. Durante su etapa inicial y hasta 1967 apareció como un escritor que se forjó en diferentes espacios de las publicaciones mexicanas y tuvo como casa editorial Libro-Mex Editores. En este periodo sus posturas se caracterizaron por un *nacionalismo revolucionario*. Una etapa posterior de 1968 a 1979, en la que comenzó a colaborar con la Editorial Diana, que se caracterizó por su abierto anticomunismo y psicologismo. Fue su época de mayor éxito comercial y cuando se convirtió en un férreo crítico de las guerrillas mexicanas. Finalmente una última etapa, que no interesa en esta investigación, durante su periodo como diputado y posterior a esta.³⁴⁸

La periodización propuesta no tiene por finalidad englobar su obra en “periodos cerrados”. Hablamos del mismo autor, contradictorio y multifacético. Así, las etapas de las que nos ocupamos *nacionalismo revolucionario* y *anticomunismo psicologista* deben entenderse como porosos puntos de partida que nos permiten analizar cómo fue que este personaje pudo posicionarse con tanta popularidad ante el fenómeno guerrillero.

El popular defensor de los pobres ¿Comunista?

Antes de alcanzar la popularidad a la que nos hemos referido, RBM fue colaborador de diversas publicaciones conservadoras o asociadas a las derechas. Regino Hernández Llargo, fundador de la revista *Hoy*, fue el mecenas en la carrera como reportero del joven

³⁴⁷ Véase Tabla 3, p. 232.

³⁴⁸ Véase Tabla 4, pp. 233-326.

veracruzano.³⁴⁹ Lo invitó a trabajar en la revista luego de que enviara una carta a la redacción en la que criticaba un artículo de Humberto Olguín de septiembre de 1940, en el que se hacía un balance positivo sobre el gobierno de Lázaro Cárdenas y algunas diferencias entre el mandatario y el Partido Comunista de México. En su carta RBM hizo algunas precisiones sobre el artículo y concluyó que el único error de Cárdenas “consistió en haber repudiado a los comunistas demasiado tarde”.¹⁰

Como colaborador en diversas revistas de corte conservador, sus artículos firmados con seudónimos llamaron la atención de los agentes de la DGIPS. En un expediente de 1944 se informaba que el escritor detrás de la columna, “Estampillas políticas”, de la revista *Estampa*, que firmaba con el seudónimo Frick Duende, era Roberto Blanco Moheno. Además, el agente encargado de investigar la pluma detrás de la columna, reportó que también escribía en la revista *Mañana* y en la revista *Esto*, con el seudónimo de Bill Llano y que era un cliente recurrente en el cabaret Carmela.³⁵⁰

El reporte del agente de la DGIPS revela dos cuestiones importantes. Por una parte, la posible repercusión que tenían los artículos escritos por Moheno en aquellas revistas, incluso aquellos firmados con seudónimo. De otro modo ¿para qué investigar el nombre de un escritor irrelevante? Y la segunda, la capacidad que tenía para aparecer en la esfera pública en diferentes espacios de los medios de comunicación. Es probable que estos factores hayan influido para que en 1948, el presidente y también veracruzano, Miguel Alemán Valdés, lo invitara a trabajar como Jefe de Radio de la Secretaría de Gobernación.³⁵¹

De acuerdo con su propio testimonio, modificó el contenido de la tediosa Hora Nacional y adaptó su formato para que el contenido propagandístico favorable al gobierno en turno fuera mejor aceptado por la ciudadanía. Reflexionando sobre su labor decía que ésta había consistido en “popularizar, vulgarizar las audiciones partiendo de una base elemental: el anuncio, sea de qué la Coca-Cola es buena o que el gobierno es magnífico, es siempre mal recibido” había que hacer “programas como los de la Coca-Cola, con canciones populares, y

³⁴⁹ La revista *Hoy* fue fundada por Regino Hernández Llergo y su primo José Pagés Llergo, en febrero de 1937. Si bien proclamó no adscribir ninguna doctrina, su línea editorial inicial veía con simpatía el fascismo. Roberto Blanco Moheno planteó que en sus primeros años la revista fue una firme opositora del gobierno de Lázaro Cárdenas. BLANCO, *Memorias de un reportero*, pp. 27-47.

³⁵⁰ AGN, Fondo DGIPS, caja 751, expediente 17.

³⁵¹ BLANCO, *Memorias de un reportero*, p. 303.

chistes” y finalmente invitando a artistas como Libertad Lamarque o Miguel Aceves Mejía, se lograría “soportar la exaltación del gobierno alemanista”.³⁵²

Años más tarde renunció a su puesto en la burocracia estatal pues dijo no sentirse identificado con el que se encaminaba a suceder a Miguel Alemán en la silla presidencial, Adolfo Ruíz Cortines. Retomó su carrera como escritor y de ahí en adelante adoptó como propio uno de los valores proclamados por los intelectuales cercanos a posturas liberales-demócratas durante la Guerra Fría, la autonomía intelectual.

En esta etapa como escritor Blanco Moheno fue acusado en varias ocasiones de ser comunista. En un artículo sin fecha, probablemente escrito en 1954, denunció la paranoia anticomunista del periodo. Tal situación había generado un cierto tipo de profesional anticomunista. Periodistas y políticos “viven de llamar comunista al prójimo. Todo grito de rebeldía, de pureza, de, inclusive, burguesa decencia es calificado de comunista.” La campaña orquestada por impulso de EEUU habría generado que en Latinoamérica los dictadores hicieran

una industria del anticomunismo, reciben dólares -¡dólares señores, ahora que valen lo que valen!- por su odiosa cacería. Y los periodistas –sobre todo los columnistas-, los que viven de las igualas y reciben, naturalmente, la iguala de la más influyente y rica de las embajadas, encuentran comunistas todos los días, porque de no haberlos, no cobrarían. Y puesto que, como es en realidad, no los hay, pues hay que inventarlos.³⁵³

El anticomunismo característico del periodo lo encasilló como comunista aun sin adscribir los postulados marxistas o formar parte de alguna organización de ideología comunista o de izquierda.³⁵⁴ Un telegrama enviado a la redacción de la revista *Impacto*, en enero de 1958, cuestionó que la publicación se prestara a “publicar infundios de notorio comunistoide”. A los ojos del lector, Blanco Moheno, junto con otras “sátrapas marxistasleninistas”, estaba implicado en una “artera conspiración moscovita” que buscaba golpear a los Estados Unidos

³⁵² BLANCO, *Memorias de un reportero*, p. 306.

³⁵³ BLANCO, “¿Rojillo? Es un elogio ya”, en BLANCO, *México, S.A.*, p. 123.

³⁵⁴ Sobre el anticomunismo del periodo interesados pueden consultar: SERVÍN, “Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo”, pp. 8-39. SPENSER, “La nueva historia de la Guerra Fría y sus implicaciones para México”, pp. 99-108.

desde México. Pedía incluir su denuncia para que los lectores conocieran su perfil y objetivos políticos.³⁵⁵

La airada crítica del lector de la revista *Impacto* se produjo luego de un artículo del veracruzano, en el que comparó la dictadura de Marcos Pérez Jiménez en Venezuela con la situación política mexicana. Si en México no había recurrentes dictaduras militares ello se debía a que los recursos naturales, en particular el petróleo, eran propiedad del Estado. Mientras que en países como Venezuela, Cuba o Guatemala los intereses económicos norteamericanos obligaban a intervenir militarmente. Además de señalar las intervenciones militares en Latinoamérica, acusó a John Foster Dulles de emprender una violenta campaña anticomunista que tenía como resultado la creación de más comunistas, “De la política internacional yankee surge, pues, la más grande fábrica de comunistas.”³⁵⁶ La polémica concluyó con la respuesta al lector “Cuando un vendepatria lo llama a uno comunista lo está elogiando” y aclaró “Yo no soy comunista, pero cuando pienso en estas cosas ¡Hasta ganas dan de serlo!”³⁵⁷

Posiblemente un lector “desorientado” pudo confundir el nacionalismo y las críticas a la política norteamericana con una tendencia comunista. Sin embargo, las reiteradas acusaciones al escritor más bien se relacionan con su postura del periodo. Sin ser comunista, buscó erigirse como un defensor de los pobres. La faceta de escritor defensor de los pobres en revistas tenía su correlato como escritor de libros. Durante este periodo publicó *Cuando Cárdenas nos dio la tierra* (1952), su primer libro exitoso luego del fracaso que fue *Jicaltepec (casi una novela)*, que en su primera edición sólo vendió 147 ejemplares.³⁵⁸ Los tres volúmenes de la *Crónica de la Revolución Mexicana* (1958), *Juárez ante Dios y Ante los hombres* (1959), *El Cardenismo* (1962) todos publicados por Libro Mex Editores.

Además de su actividad como escritor realizaba giras por el país que en ocasiones generaban la reacción de grupos conservadores. En marzo de 1959 fue invitado por una agrupación denominada “liberal” a Chihuahua a participar en un mitin con motivo del

³⁵⁵ ESPINOSA, “¡Gracias don Toto!”, en BLANCO, *México, S.A.*, p. 381.

³⁵⁶ BLANCO, “Diferencias: México y Venezuela, o Ruíz Cortines y Pérez Jiménez”, en BLANCO, *México, S.A.*, p. 377.

³⁵⁷ BLANCO, “La respuesta de Roberto Blanco Moheno”, en BLANCO, *México, S.A.*, pp. 382-387.

³⁵⁸ BLANCO, *Memorias de un reportero*, p. 325.

natalicio de Benito Juárez. El obispo de la diócesis de Chihuahua, Manuel Tamaras Camandari, amenazó con la excomunión a los participantes en estas agrupaciones y a quienes asistieran a dicho evento.³⁵⁹ El escritor veracruzano fue catalogado por la Asociación Católica de la Juventud Mexicana como “uno de tantos escritores dirigidos por el comunismo y la masonería para infiltrar en la conciencia del pueblo las ideas liberales”.³⁶⁰

Su actividad política durante este periodo llevó a la propia DFS a reportar su comportamiento. En un mitin de trabajadores petroleros, llamó a los obreros a liberarse del yugo de los liderazgos antidemocráticos. De acuerdo con el reporte de la Dirección Federal de Seguridad, el escritor veracruzano llamó a trabajadores de PEMEX a movilizarse y desprenderse de los falsos líderes. El director de la revista *Siempre!*, José Pagés Llergo, recibió una carta en la que se le pidió que se abstuviera de publicar artículos con discursos como el pronunciado por su colaborador. Su actividad política e intelectual del periodo lo ubican como un personaje que parecía creer que la vía para el bienestar social era concretar los logros de la Revolución Mexicana.³⁶¹

Un rasgo bastante peculiar de su actividad intelectual fue la constante interacción con los lectores. Mientras prominentes escritores polemizaban sobre sus tareas ante la disputa bipolar, emprendían ambiciosos proyectos editoriales y asistían a congresos internacionales, el veracruzano prefirió entablar polémicas con los lectores. En un artículo de la revista *Impacto* firmando con el seudónimo de Bill Llano, criticó el estado de la poesía mexicana. A su modo de ver, los poetas del momento estaban más preocupados por ser aceptados por sus pares que por reflejar los problemas del mexicano común. En un país “tan cargado de problemas, tan lleno de urgencias”, no era adecuado “hacer una columnita literaria para poder, a fuerza de elogiar a treinta y cuatro, completar el grupo de elogios mutuos de los treinta y cinco”. Por el contrario, él prefería publicar “en una revista que circula, porque no

³⁵⁹ BLANCO, “Torquemada 1959”, en BLANCO, *Autopsia del periodismo mexicano*, pp. 72-75.

³⁶⁰ BLANCO, “Historia de un accidente”, en BLANCO, *Autopsia del periodismo mexicano*, pp. 82-89. Luego de sufrir un accidente automovilístico en su viaje de regreso a la capital del país, el escritor veracruzano planteó que el accidente había sido ocasionado por un complot en su contra que involucraba a autoridades eclesiásticas y a René Capistrán Garza, líder del movimiento cristero y dirigente de la Asociación Mexicana de Jóvenes Católicos.

³⁶¹ ARCHIVOS DE LA REPRESIÓN, DFS, José Pagés Llergo (versión pública), legajo único. Consultado en <https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/37584#?c=&m=&s=&cv=> .

deseo la opinión de Fulanito ni de Menganito, sino la reacción del mexicano, mi hermano en angustias y esperanzas”.³⁶²

Además de cuestionar el contenido de la producción intelectual en el país, criticó a aquellos “sociólogos, poetas, filósofos, todos ellos especializados en París” que venían discutiendo sobre “el modo de ser del mexicano” pues, “desde París, desde el Barrio Latino, desde un café de existencialistas, (...), es bien difícil conocer al mexicano.”³⁶³

Su bagaje lo llevó a tener una posición privilegiada para establecer un diálogo con los públicos con los que estuvo en comunicación y, por otra parte, analizar los efectos de los medios masivos de comunicación en México. Además de sus denuncias a la prensa anticomunista, era consciente del peso específico de las agencias internacionales de noticias durante la Guerra Fría. Con motivo del asesinato de Patrice Lumumba, evidenció que las “agencias occidentales de noticias, esas grandes fábricas de noticias” buscaban restarle importancia al acontecimiento. Mientras que “los rusos” por su parte presentaban la muerte de Lumumba como un mártir, para sus propios fines políticos.³⁶⁴

Las compilaciones de sus artículos durante su periodo con la editorial Libro Mex revelan dos aspectos. Primero, un perfil delineado por la selección de textos realizada por la editorial, caracterizado por mostrar a un Blanco Moheno, nacionalista, defensor de los sectores desfavorecidos y antiimperialista.³⁶⁵ El segundo aspecto llamativo de estas obras es que en ellas aparecen análisis sobre el estado del periodismo nacional, textos incluidos en las obras a manera de prólogo.

Para el veracruzano la historia del periodismo mexicano se remontaba al periodo de la Guerra de Independencia con Carlos María Bustamante. El peso de la prensa en la sociedad mexicana fue más evidente durante el periodo de la Reforma con impresos como *El observador de la República*, *El Siglo XIX* y *El Monitor Republicano*. En su recorrido histórico anotó que “Naturalmente, las persecuciones a los periodistas identifican a los regímenes conservadores”. Así personajes como Santa Anna, Maximiliano y Porfirio Díaz

³⁶² BLANCO, “No tenemos poetas”, en BLANCO, *México, S.A.*, pp. 148-151.

³⁶³ BLANCO, “Nuestra situación política a través de los cinco partidos”, en BLANCO, *México, S.A.*, p. 173.

³⁶⁴ BLANCO, “Lumumba”, en BLANCO, *Autopsia del periodismo mexicano*, p. 324.

³⁶⁵ Años más tarde, en una obra recopilatoria, planteó que él no había participado en la selección de los artículos de las compilaciones previas. Véase BLANCO, *...pero contentos! periodismo 1968-1975*, 1975.

“fueron grandes verdugos de periodistas libres”. Durante la Revolución menciona a los hermanos Flores Magón y Filomeno Mata. Además, planteó que el padre del periodismo moderno en México era Porfirio Díaz, con su apoyo económico al periódico *El imparcial*. Las pequeñas menciones a la política nacional y su bajo costo le permitieron crecer ante una naciente demanda de los lectores. El recorrido finaliza con la figura de Regino Hernández quien, como vimos, lo invitó a colaborar en su revista luego de leer una carta en la que criticó un artículo de Humberto Olguín.³⁶⁶

Más allá de la simpleza o agudeza en los análisis de Blanco Moheno, lo interesante es la conciencia del poder de los medios en la sociedad mexicana. No sólo era popular, sino que reflexionaba sobre los posibles factores de su éxito, este se explicaba por su independencia de los proyectos propagandísticos calumniadores. No había estado

al servicio ni de Capistrán Garza, repugnante cristero subvencionado -¡quién lo diría!- por la Nacional Financiera para calumniar a Cárdenas, ni de García Valseca, el pequeño dictador de una cadena confesional hijo de la paranoia de Maximino Ávila Camacho, ni de la yunta Rodrigo de Llano-Carlos Denegri mancuerna de ignominia que gobierna la casa Excélsior. (...), creo merecer el apoyo del lector porque como periodista he estado siempre al servicio del pueblo. Y al servicio del pueblo seguiré mientras haya una hoja que reciba mi grito solidario”.³⁶⁷

Anticomunismo comercial contra la radicalización de la juventud: Editorial Diana y Siempre!

En otro espacio he analizado la postura psicologista, sobre las guerrillas mexicanas de la década de 1970, que enarboló Roberto Blanco Moheno.³⁶⁸ Ahora nos interesa mostrar que para promocionar sus puntos de vista, su críticas abiertas y veladas hacia las guerrillas, empleó mecanismos variados. Los distintos espacios que ocupó como escritor de la editorial Diana y como colaborador de *Siempre!* fueron aprovechados para promocionar sus obras. Veremos que en estas estrategias hubo mucho “olfato” -tanto del propio autor, como de José

³⁶⁶ BLANCO, *Autopsia del periodismo mexicano*, pp. 7-17.

³⁶⁷ BLANCO, *Autopsia del periodismo mexicano*, p. 17.

³⁶⁸ BALTAZAR, *La guerrilla como problema*, 2019.

Pagés Llergo como director de la revista *Siempre!*- y la construcción de un autor, escritor de *Best Sellers*.³⁶⁹

Los expedientes de la DFS sobre las actividades políticas de Roberto Blanco Moheno se reducen durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz. Únicamente se reportaba lo que escribía en las diferentes publicaciones en las que colaboraba. Su cercanía con las posturas políticas esgrimidas por el Ejecutivo Federal es más clara en este periodo. El famoso discurso sobre la llamada “conjura comunista” que buscaba impedir la realización de los juegos olímpicos en México en 1968, tuvo un antecedente en la pluma del escritor. Luego de enterarse del intento de asalto al cuartel militar en ciudad Madera, en septiembre de 1965, planteó la misma argumentación.³⁷⁰

La Revolución Cubana contó con el respaldo de buena parte de la intelectualidad mexicana. Carlos Fuentes, Fernando Benítez, Marcué Pardiñas, entre otros, vieron en los primeros años del proyecto un nuevo aliento en las luchas populares latinoamericanas. El Movimiento de Liberación Nacional se aglutinó en buena medida tomando como impulso moral e ideológico la reforma agraria en la isla y su tendencia antimperialista. No obstante, no todo fue apoyo para los barbudos. En las páginas de *Excélsior*, el columnista Aldo Baroni, criticó el proyecto revolucionario. Los intelectuales que apoyaban a los revolucionarios cubanos, algunos de ellos aglutinados en el suplemento cultural *La cultura en México*, denunciaron el anticomunismo de Aldo Baroni.

El propio Roberto Blanco, como antes mencionamos, criticó a los anticomunistas profesionales como Baroni, Jorge Prieto Laurens y José García Valseca que se enriquecían, a partir de su “cacería de brujas”. Si bien no coincidía con estos conocidos anticomunistas, eso no impidió que él mismo criticara los juicios populares que acontecieron luego del triunfo de la Revolución. En respuesta a sus críticas, la primera encargada de la Secretaría de Prensa en Cuba, Tete Casuso, invitó al colaborador de la revista *Siempre!* a atestiguar con sus propios ojos lo que ocurría en la isla. El escritor rechazó la invitación, a través de una carta abierta dirigida a Tete, en la que dijo que no creían en la “heroicidad de Fidel Castro”, pues para él lo que había pasado en Cuba era más bien una rebelión y no una revolución. Además

³⁶⁹ SAFERSTEIN, *¿Cómo se fabrica un Best Seller Político?*, pp. 69, 71, 91.

³⁷⁰ BLANCO, “Ante los ladridos de la jauría”, *Siempre!*, Núm. 642, 13 de octubre de 1965, p. 15,70.

argumentó que los tribunales cubanos no eran más que venganza en manos de “demonios barbones”. Mientras se asesinaba a “soldados rasos” Batista se encontraba en Miami, así Moheno dijo no entender “¿Por qué ese odio, por qué esa fiesta de sangre, por qué soltarles la jauría de instintos primitivos?”.³⁷¹

La crítica de Moheno a la Revolución Cubana no apareció en su obra recopilatoria *Autopsia del Periodismo Mexicano* publicada un año después, en 1960. Por el contrario, en el libro aparecen artículos en los que el autor mostró cierta simpatía con el proceso en la isla. En un artículo publicado el 25 de mayo de 1960, defendió la decisión de Fidel Castro de clausurar el *Diario de la Marina*. En una revolución –planteó– es necesario “dar golpes a los que te atacan”. En ese mismo sentido, un artículo publicado un par de meses más tarde titulado “Con Cuba o con la ignominia” sugirió que el pueblo mexicano debería defender la Revolución Cubana, su vocación antiimperialista y, como acción concreta, el gobierno mexicano debía surtir a Cuba de petróleo.³⁷²

Es probable que la contradictoria postura de Moheno ante la Revolución Cubana, durante los primeros años se relacione con su cercanía con Lázaro Cárdenas y a los planteos iniciales de Fidel Castro, más antiimperialistas que marxistas o comunistas. En su libro publicado en 1962, *El Cardenismo*, se incluyó una fotografía del escritor veracruzano con el expresidente Lázaro Cárdenas, además de un intercambio epistolar. Apareció también una dedicatoria al recién asesinado por el ejército, Rubén Jaramillo, quien fuera “hombre de violenta bondad, líder agrario auténtico, asesinado por los enemigos del pueblo al que representó.”³⁷³

Además de su cercanía con el General Cárdenas, consideramos que la clave para entender el cambio en sus posturas políticas se puede relacionar con un contexto de enunciación, que se caracterizó por el desarrollo de protestas crecientes populares en México y, como sector más radicalizado de estas, las guerrillas. Los episodios previos al movimiento estudiantil de 1968 en los que participaron las guerrillas mexicanas no le interesaron mucho. Para el caso del intento de asalto al cuartel militar en ciudad Madera, como anticipamos, se

³⁷¹ BLANCO, “Ante los ladridos de la jauría”, *Siempre!*, Núm. 642, 13 de octubre de 1965, p. 15,70.

³⁷² BLANCO, “Con Cuba o con la ignominia”, en BLANCO, *Autopsia del periodismo mexicano*, pp. 254-256.

³⁷³ BLANCO, *El Cardenismo*, 1962.

limitó a plantear que se trataba de una conjura comunista que buscaba impedir la realización de las olimpiadas en México.

A partir del movimiento estudiantil a Blanco Moheno le interesó la actuación de los intelectuales progresistas, el estado de la juventud y la posible influencia de “falsos revolucionarios” sobre la misma. Su empresa intelectual durante este periodo se debe entender como la búsqueda por detener el proceso de radicalización de la juventud mexicana que ante las represiones del Estado decidieron tomar las armas para impulsar procesos de cambio.

Luego del desenlace del movimiento estudiantil, se sumó al coro de voces que plantearon que los jóvenes que participaron en el movimiento fueron utilizados como carne de cañón por una conjura en la que coincidían comunistas y la CIA. Lo verdaderamente llamativo es el lenguaje con el que Moheno buscó legitimar su particular posición al respecto y cómo, a partir de esta coyuntura buscó restar legitimidad a las figuras de los revolucionarios comunistas, Ernesto Che Guevara y Fidel Castro.

Compitiendo por los jóvenes lectores que se sentían atraídos por la figura de Ernesto Guevara, el colaborador de la revista *Siempre!* anunció la publicación de su obra *Tlatelolco. Historia de una infamia*. En ella se proponía, entre otras cosas, mostrar la verdadera cara del Che haciendo un análisis minucioso de su diario. Mientras la editorial Siglo XXI preparaba la publicación del *Diario del Che en Bolivia*, Moheno en su artículo “Panco Villa ante Guevara” se adelantó a mostrar a un auténtico guerrillero mexicano, contra un Guevara que “no podía respirar”, “necesitaba mapas para orientarse” y que sin barba “no tiene personalidad”. Por su parte Villa no escribía “sus travesías diarias, pues en la noche tenía a su disposición una hermosa mujer para hacer el amor.”³⁷⁴

Su primera obra con la editorial Diana fue *Pancho Villa, que es su padre*, publicada en enero de 1969. Meses más tarde publicó *Tlatelolco. Historia de una infamia*. La primera estuvo dedicada a los estudiantes de México “qué últimamente mostraron ser admiradores del ‘Che’ Guevara con el deseo de enseñarles lo que es un verdadero guerrillero”. Además lo dedicó también “en un acto de justicia, al hombre que se atrevió contra el prejuicio y ordenó

³⁷⁴ BLANCO, “Pacho Villa ante el Che Guevara”, en BLANCO, *...pero contentos! periodismo 1968-1975*, pp. 91-96.

la glorificación oficial de Francisco Villa: el ciudadano Díaz Ordaz.” Esta es la única mención que hay en esta obra sobre las guerrillas de inspiración socialista. En la obra, más bien se muestran las hazañas, combates y aventuras del revolucionario mexicano.³⁷⁵

En la siguiente obra con su nueva casa editorial, *Tlatelolco, Historia de una infamia*, suscribió la idea de la conjura comunista en México, evitada por la “heroica” labor de Gustavo Díaz Ordaz. Nuevamente dedicó el libro a los jóvenes, en específico a sus hijos y “a la juventud que espero me lea aplazando todo juicio hasta llegar, con mi dolor, al fondo de las cosas”.³⁷⁶

La conjura comunista en México, según la pluma del veracruzano, habría iniciado con los españoles exiliados que llegaron al país por la violencia desatada durante la Guerra Civil y más tarde fue azuzada por influencia de la Revolución Cubana. Asumió un particular enfoque al analizar a los principales artífices de la Revolución en la isla. Sobre Fidel Castro, únicamente planteó que estaba obsesionado con la propaganda y que su actuar no se relacionaba con los mencionados por el mismo cubano como precursores de la Revolución, Tony Guiteras, Julio Antonio Mella y José Martí. Mientras que para analizar a Ernesto Guevara “diseccionó” el *Diario del Che en Bolivia*, para ello recurrió a ciertas concepciones rudimentarias del psicoanálisis

Guevara padece asma (...) desde pequeño. Cualquier psicoanalista puede decirles a ustedes la íntima conexión que hay entre esa enfermedad típicamente neurótica -de fijación infantil- y la expresión escrita después, de ver al más querido de sus camaradas, Tuma, morírsele entre las manos durante la operación, “soldaditos”.³⁷⁷

Como antes había señalado en un artículo, Guevara tenía una necesidad psicológica de usar pelo, barba y bigote. Luego de criticar a los líderes del movimiento estudiantil y a intelectuales que “admiran más a Lenin que a Zapata” planteó que todos ellos buscaban el poder por una necesidad psicológica, “una desenfrenada ambición de poder casi siempre nacida de una humillación psíquica original.” Y aclaró:

³⁷⁵ BLANCO, *Pancho Villa, que es su padre*, 1969.

³⁷⁶ BLANCO, *Tlatelolco. Historia de una infamia*, 1969.

³⁷⁷ BLANCO, *Tlatelolco. Historia de una infamia*, p. 186.

Freud no solamente puede curar a los enfermos sexuales, sino también a los enfermos sociales. Los comunistas, los pseudo comunistas de nuestra raza indoamericana son, todos, enfermos sociales. O fueron edipos en el sentido freudiano, o por el contrario sintieron vergüenza de sus padres, o una mujer los humilló, o son impotentes, o se casan con su cocinera, pero el hecho concreto es que no tienen nada de revolucionarios.³⁷⁸

Además de estos elementos psicológicos, para el polémico escritor, los medios de comunicación y su creciente influencia en la sociedad también habrían influido en el comportamiento juvenil. Blanco Moheno anticipó la argumentación del artículo del psiquiatra Héctor Cabildo citado en el capítulo anterior, señalando que los jóvenes mexicanos tendrían “un complejo de inferioridad”, al ver los avances de las potencias enfrentadas en la Guerra Fría y sus avances sociales, científicos y tecnológicos.³⁷⁹

En la competencia por los potenciales lectores, mientras Blanco Moheno comparaba a Guevara con los revolucionarios mexicanos, otras editoriales posicionaron la figura del Che como el luchador social ejemplar. La introducción escrita por Fidel Castro en *El diario del Che en Bolivia* -de la que un párrafo fue colocado en la contraportada de la obra editada en México por Siglo XXI- sintetizó algunos de los aportes de Guevara a la revolución socialista internacional y detalló las circunstancias adversas que rodearon sus últimos días, así “El Che no sobrevivió a sus ideas, pero supo fecundarlas con su sangre”.³⁸⁰ Mientras que la editorial Diógenes publicó el libro *Che Comandante. Biografía de Ernesto Che Guevara*, en el que diversos colaboradores de la revista *Cuba* escribieron sobre “el más firme de los combatientes” que se entregó “por dentro y por fuera a una causa y a una manera precisa de entender el destino de nuestros pueblos”, según advertía la nota de la contraportada.³⁸¹

³⁷⁸ BLANCO, *Tlatelolco. Historia de una infamia*, p. 90.

³⁷⁹ No conocemos información para determinar si Blanco Moheno era un lector de la *Revista Salud Pública de México*. Aunque sí estaba al tanto de aportaciones de psiquiatras y psicoanalistas de menor popularidad, no únicamente Sigmund Freud y Alfred Adler, bastante conocidos en México en ese periodo. Por ejemplo, en la misma obra *Tlatelolco. Historia de una infamia*, aludió a Wilhelm Stekel. Como adelante veremos, es muy probable que el bagaje sobre psicoanálisis y psiquiatría del que Moheno abrevó esté relacionado con su propio vínculo con su psicoanalista José Quevedo.

³⁸⁰ CASTRO, “Una introducción necesaria”, p. 14

³⁸¹ OTERO; GONZÁLEZ (Coords.), *Che comandante. Biografía de Ernesto Che Guevara*, 1969.

Además de promocionar sus obras en la revista *Siempre!*, el propio RBM difundió su obra con importantes figuras académicas e intelectuales del periodo. Es el caso de una primera edición de su libro sobre la matanza de Tlatelolco, que fue obsequiada a Narciso Bassols Batalla. En la primera página de la obra se puede apreciar la leyenda, con letra manuscrita “Al his. Narciso Bassols, que sabe de estas cosas. En la seguridad de que no hay aquí una mentira. Fraternalmente. Moheno.”³⁸²

Luego de *Tlatelolco. Historia de una infamia* escribió un conjunto de obras a las que podemos denominar la saga de héroes nacionales contra las guerrillas. Bajo el mismo enfoque que *Pancho Villa. Que es su padre* (1969), se publicaron *Zapata* en 1970; *Tata Lázaro* en 1971, un año después de la muerte de Lázaro Cárdenas; *Historia de Dos Curas Revolucionarios: Hidalgo y Morelos* en 1972 y, finalmente, en 1974, *Historia de la Estupidez Política*. En estas obras hay dos tipos de impugnación a la idea de la revolución socialista planteada por las guerrillas mexicanas. Una que tuvo como eje articulador una postura nacionalista. Rescatar a figuras emblemáticas de la historia nacional mostrando a “verdaderos” héroes revolucionarios, ante jóvenes que habían encontrado en Ernesto Guevara de la Serna a una figura de inspiración. Mientras que en, *Historia de la Estupidez Política*, el pivote de la impugnación a las guerrillas fue el psicologismo aplicado a los teóricos marxistas.

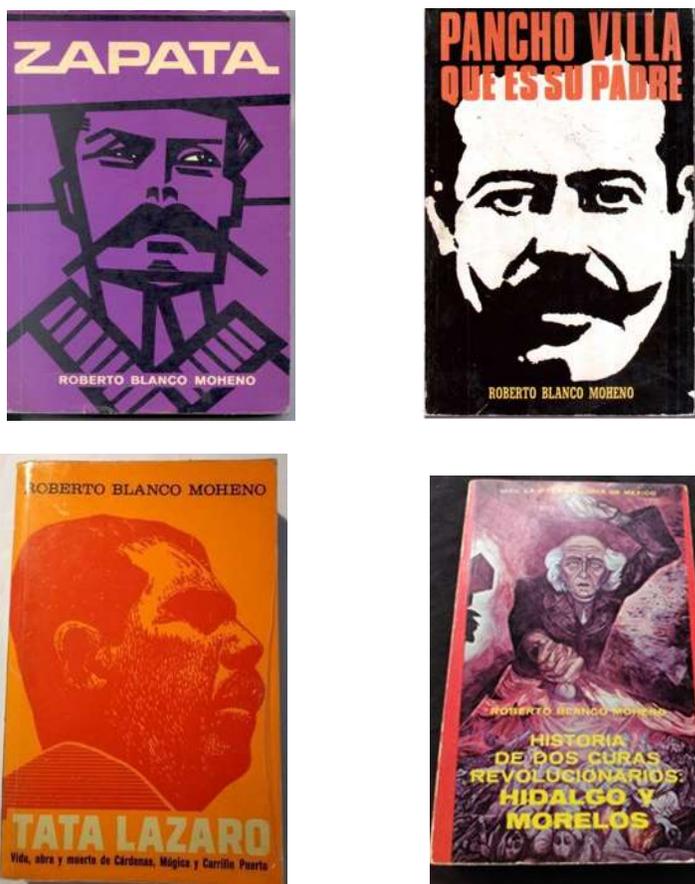
¿Cuáles eran las posibilidades de estas obras de ser leídas por los jóvenes? Seguramente aspectos como la popularidad del autor y la propia temática del libro fueron importantes para ello. Además de esto, considero que el diseño de los libros jugó un papel importante. En una editorial comercial como la editorial Diana, el diseño de portadas no era un elemento casual. El paso del libro, del estante a su lectura; la selección de una obra por un lector potencial, está mediada por los elementos exteriores.³⁸³

Las portadas de las obras en las que abordó a los héroes nacionales revolucionarios son bastante llamativas. Se aprecia en las portadas de estos libros la cara de los líderes

³⁸² BLANCO, *Tlatelolco. Historia de una infamia*, 1969. Consultado en Biblioteca Carlos Dorantes González, Universidad Autónoma de Querétaro/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Fondo Bassols Batalla.

³⁸³ Ezequiel Saferstein sostiene que elementos como la tapa, contratapa y solapa influyen en el acercamiento y elección, compra y lectura de determinados libros en una librería. Siguiendo con este autor, estos elementos resultan fundamentales en la fabricación de *Best Sellers*. Véase SAFERSTEIN, *¿Cómo se fabrica un Best Seller Político?*, p. 142.

revolucionarios: Villa, Zapata y Lázaro Cárdenas. Su rostro ocupa casi toda la portada y un color llamativo marca el contraste con el rostro del personaje abordado. En el caso de la obra *Historia de dos curas revolucionarios*, se usó la imagen del mural de José Clemente Orozco, que muestra a Miguel Hidalgo empuñando una antorcha, en medio de una batalla.



Imágenes 7. Las portadas de los libros de Roberto Blanco Moheno publicados por editorial Diana entre 1969 y 1972. BLANCO, *Zapata*, 1970; BLANCO, *Pancho Villa. Que es su padre*, 1969; BLANCO, *Tata Lázaro*, 1971; BLANCO, *Historia de dos curas revolucionarios*, 1972.

Por otra parte, *Historia de la Estupidez Política* es la obra que más directamente aborda el tema de las guerrillas en México, aunque no las menciona explícitamente. Es también la obra con una dedicatoria más directa y violenta. Empleando sus características mayúsculas plantea una “honesta advertencia”:

ESTE LIBRO ESTÁ DEDICADO A LOS JÓVENES DE MÉXICO Y DEL MUNDO. A LAS VICTIMAS DE ESTA PORQUERÍA DE MUNDO QUE LES ESTAMOS NEGANDO. SI UN JOVEN NO ME COMPRENDE, SI ME INSULTA INCLUSO, ENTENDERÉ (...) PERO SIN UN PILLO PODRIDO DE AÑOS Y DE MENTIRAS QUIERE DISCUTIR LO CONVENCERÉ PRIMERO (...) CON RAZONES; Y DESPUÉS ARRIESGARÉ LA VIDA CON TAL DE DARLE SU MEREcido SIN MÁS ARMAS QUE MIS MANOS, QUE HAN TRABAJADO DESDE LOS TRECE AÑOS DE EDAD.³⁸⁴

Dividido en cuatro capítulos, la “honest advertencia” y una introducción, el libro aborda el desarrollo del marxismo desde Marx, hasta la Revolución Rusa. Recurriendo teóricamente a Miguel Unamuno –referencia constante en la obra de Moheno- y a nociones vagas de Freud –el otro pilar de su obra-, Moheno explicó con amplitud cómo la vida de los revolucionarios, comunistas y marxistas estuvo marcada por conflictos personales.

El largo recorrido pasa revista al frustrante matrimonio de Marx, su pobreza y penurias; la vanidosa personalidad de Engels y Trotsky; la conversión de Lenin “de un adorable adolescente a una máquina cuyo combustible es el odio” motivada por el asesinato de su hermano anarquista por la policía zarista; y la desastrosa infancia de Stalin marcada por la violencia intrafamiliar, generada por el alcoholismo de su padre.³⁸⁵

La última de las obras de esta saga se distingue de las otras por su extensión y por algunos aspectos de su edición. Mientras que la extensión de las obras previas oscila entre 280 y 300 páginas, *Historia de la Estupidez Política* cuenta con 666 páginas. La extensión se relaciona con la postura asumida por el autor, buscaba desnudar las inconsistencias del marxismo y los marxistas desde sus propios textos. “Los mitos que debo destrozará serán expuestos por sus propios autores”.³⁸⁶ Para ello incluyó extensas citas de obras clásicas del marxismo, así como datos biográficos de los autores.

Mientras que en la edición de las obras sobre personajes históricos mexicanos se usaron colores llamativos y una iconografía que explotó las imágenes de los héroes

³⁸⁴ BLANCO, *Historia de la estupidez política*, p. N/A.

³⁸⁵ BLANCO, *Historia de la estupidez política*, pp. 197-199.

³⁸⁶ BLANCO, *Historia de la estupidez política*, p. 9.

nacionales, en esta última los tonos grises dominan la exterioridad del libro. Los diseños de las coloridas portadas no contaron con la labor de algún diseñador, la única que tiene datos al respecto es *Tlatelolco. Crónica de una infamia*, en la que se incluyó un cartón elaborado por Abel Quezada. El diseño de *Historia de la estupidez política*, estuvo a cargo de F. Rodríguez LSIA. Los grises ilustran las ruinas de unos edificios “grafiteados” con los nombres de Marx, Engels, Bakunin, Trotsky, Lenin y Stalin. Dos ideas son las que se deslizan en la materialidad de esta obra. Primero, el vandalismo y la destrucción, elementos que buscó asociar a los grupos guerrilleros, implícito en la idea de “grafitear” muros; práctica común de algunas agrupaciones armadas. En segundo lugar, la crítica recurrente de Roberto Blanco Moheno, que sostenía que el marxismo era una teoría anticuada que, si bien reflejó las condiciones de los obreros pobres en Europa en el siglo XIX, no aplicaba para la realidad mexicana.



Imágenes 8. Portada y contraportada de *Historia de la Estupidez Política*. En BLANCO, *Historia de la Estupidez Política*, 1974.

Además de la labor de la casa editorial, no atribuible al autor de los textos, una herramienta usada por el veracruzano para promocionar su obra fue su constante comunicación con los lectores y las polémicas que alimentó en las páginas de la revista *Siempre!*, ese “extraño don de agitación” al que se refirió Monsiváis.

De acuerdo con Claudia Gilman, el éxito de los autores del boom latinoamericano y la convulsa situación política latinoamericana, ocasionaron que en México las editoriales

elevaran sus tirajes durante la década de 1960. Este momento de florecimiento literario tuvo como su punto cumbre la publicación de *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez. El autor colombiano publicó los primeros capítulos como adelanto de su obra en diversas revistas. Así, la obra del colombiano se convirtió en la “primera gran novela esperada”.³⁸⁷

El mismo modelo de adelantos fue puesto en práctica por Blanco Moheno. En un artículo de febrero de 1974, planteó que estaba trabajando en una obra en la que explicaría a los “Intelectuales aceleraditos” qué era eso de lo que tanto hablaban, el marxismo. Publicó un total de 10 artículos entre 1973 y 1974 en los que promocionó su obra y expuso sus críticas a Marx, Engels, Lenin y Stalin. Los lectores de la revista *Siempre!*, en efecto, leían los adelantos aunque generaban impresiones diversas.³⁸⁸

Además de usar *Siempre!* como espacio publicitario de sus obras con editorial Diana, cultivó una relación con los lectores que lo posicionó como un reportero de denuncia, justiciero al que acudían para posicionar sus demandas. En 1968, según el propio Moheno, recibía 100 cartas de este tipo por semana. Llegó a publicar su código postal para que los lectores le remitieran directamente las cartas a su casa, pues creía que José Pagés Llergo no le hacía llegar todas las misivas que lo tenían como destinatario y llegaban a la redacción de la revista. Esta imagen de reportero defensor de los lectores se vio debilitada por su cercanía con el gobierno desde el movimiento de 1968. Aún así, todavía en 1971 algunos lectores de la revista lo invitaban a escribir sobre sus problemáticas.

Un lector, Adolfo Rojas Cortés, remitió una carta dirigida a José Pagés con la idea de que invitara a alguno de sus colaboradores a escribir sobre la propuesta del director del INBA que planeaba construir edificios en el bosque de Chapultepec. Si el director de la revista lograba que alguno de sus colaboradores, como Alberto Domingo, José Alvarado o Roberto Blanco Moheno, que “han dado muestras de querer el bien de nuestra ciudad”, se lograría impedir la obra.³⁸⁹

Sóstenes Aguilar Batalla, otro lector de la revista, discrepaba con Moheno respecto a la discusión que se generó por la propuesta del presidente Luis Echeverría de elevar al rango

³⁸⁷ GILMAN, *Entre la pluma y el fusil*, p. 89-90.

³⁸⁸ BLANCO, “El marxismo y los intelectuales aceleraditos”, *Siempre!*, Núm. 1079, 27 de Febrero de 1974, pp. 46-47.

³⁸⁹ ROJAS, “Dejen en paz a Chapultepec”, *Siempre!*, Núm. 923, 3 de marzo de 1971, p. 7.

de estados federales a Quintana Roo y Baja California Sur. A pesar de no coincidir con el colaborador de *Siempre!*, el lector reconocía “la estatura intelectual y literaria de don Roberto, del que he leído varias obras y muchos artículos”.³⁹⁰ En ese mismo sentido, un investigador del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de la UABC, felicitó al escritor por un artículo en el que aclaró un error de traducción de los “escritos neotestamentarios” y lo invitó a realizar una obra en la que abordara la cuestión.³⁹¹

Por otra parte, el lenguaje empleado por Moheno, tuvo repercusiones en los lectores de la revista. Carlos Monzón Ruiz, conmocionado por la reciente “ola terrorista [que] ensombreció las principales ciudades” de México, coincidió en que buena parte de estos actos eran generados por los medios de comunicación.³⁹² Un mes después de que el Partido de los Pobres secuestrara a Rubén Figueroa, otro lector envió una carta a la revista en la que denunció que Lucio Cabañas se había enriquecido diciendo defender a los pobres, su fortuna llegaba a “20 millones de pesos producto de asaltos y secuestros”. Antes de Lucio, Genaro Vázquez “el mesías de los intelectuales *aceleraditos*” había hecho lo mismo. Se lamentaba por la existencia de las guerrillas, pero decía lamentar más que “algunos *amargados y frustrados* crean en su idealismo”. Según la carta del lector, su tío había sido asesinado por la agrupación guerrillera comandada por Lucio Cabañas al no poder pagar por su rescate.³⁹³

La volatilidad en los escritos de Blanco Moheno quedaron registradas en los propios archivos de la DGIPS. Existen notables diferencias en los perfiles delineados por agentes de la dependencia al reportar las actividades del veracruzano, sus posturas, antecedentes y sus filiaciones político-ideológicas como colaborador de la revista *Siempre!*.

Un reporte elaborado a mediados de 1972 capturó el estilo del escritor y lo definió como un “caballo en una charrería” y “autodidacta”, “famoso por sus cambios de postura en materia política”. Además señaló que era “afecto a la teoría del psicoanálisis” y que era autor de libros sobre la Revolución Mexicana y “la tierra”, es decir, cuestiones relacionadas con el reparto agrario. Además en sus antecedentes señaló que había sido Inspector de Agencias del Ministerio Público y “cargos de aviador”, sin que se profundizara en estos aspectos.

³⁹⁰ AGUILAR, “Quintana Roo y Baja California”, *Siempre!*, Núm. 1101, 31 de julio de 1974, p. 7.

³⁹¹ LEMUS, “RBM y el evangelio”, *Siempre!*, Núm. 1140, 30 de abril de 1975, p. 5.

³⁹² MONZÓN, “La educación”, *Siempre!*, Núm. 1073, pp. 4-5 [Paréntesis mío].

³⁹³ MARTÍNEZ, “¿Qué ha hecho por los pobres?”, *Siempre!*, Núm. 1099, 17 de julio de 1974, p. 6 [Cursivas mías].

Finalmente, el reporte señaló sus antecedentes en los medios de comunicación. El agente no omitió en su reporte que Moheno había sido un antiguo colaborador de García Valseca, “Don Regino [Hernández Llergo]”. Además, señaló que era en ese momento el colaborador que tenía más problemas con el director de la revista, del que era también amigo, cuestión que analizaremos más adelante.³⁹⁴

Por otra parte, un reporte con fecha del 5 de septiembre de 1973, firmado por Luis de la Barreda Moreno, entonces director de la DFS, señala información distinta sobre el propio Blanco Moheno y la orientación de la Revista *Siempre!*. Mientras que en el reporte anterior se señalaba que Pagés Llergo era “mejor periodista que empresario” y detallaba elementos importantes sobre el funcionamiento de la revista, como que el director buscaba que sus colaboradores “vivan como perros y gatos”. En el reporte de Barreda Moreno se cataloga a Pagés Llergo como “periodista de izquierda” y se plantea que sostenía vínculos con la agencia noticiosa Nueva China, “habiendo insertado artículos favorables a la China Comunista”.³⁹⁵

Bajo el mismo tenor, el reporte señaló a Moheno como “de ideología izquierdista, aunque en unas entrevistas manifestó no ser partidario de esa doctrina”. Además reportaba la actividad política del veracruzano y su cercanía a los sindicatos “en 1958 simpatizó con el grupo movimiento revolucionario del magisterio dirigido por Otón Salazar Ramírez”. Mientras que en el salón del sindicato de telefonistas, ante trabajadores petroleros y estudiantes de economía, impartió la conferencia “El sindicalismo en México”. En dicho evento lanzó reiterados ataques al entonces presidente Adolfo Ruiz Cortines y al expresidente Miguel Alemán Valdés. En 1961 impartió la conferencia “A 50 años de iniciada ¿Qué ha sido de la revolución?”. Finalmente el reporte señalaba que se había impreso un volante redactado por él titulado “Genaro murió de muerte natural”.³⁹⁶

La última actividad reportada en este expediente (el volante sobre la muerte de Genaro Vázquez), vincularía a Blanco Moheno con las posturas oficialistas. Sería una versión más cercana a la actividad que realizaba el escritor en la fecha de elaboración del expediente, el

³⁹⁴ AGN, Fondo *DGIPS*, caja 1829C, expediente 11.

³⁹⁵ AGN, Fondo *DGIPS*, caja 1829C, expediente 13.

³⁹⁶ AGN, Fondo *DGIPS*, caja 1829C, expediente 13.

año de 1973.³⁹⁷ Sin embargo, la totalidad de la información reportada más bien lo ubicaba como alguien de izquierda. ¿A qué se debe la disparidad entre los reportes? Me parece que esto puede explicarse fundamentalmente por tres factores.

En primer lugar, sencillamente se debería a la complejidad del personaje mismo. Ambos reportes parten de información cierta, así los reportes mostrarían cada uno una visión distinta del mismo personaje, aunque ciertamente el primero con muchos más matices. Segundo, directamente relacionado con el elemento anterior, la metodología de elaboración de los reportes fue distinta. Mientras que el segundo expediente recopiló la información de reportes previos generados por la propia agencia, en donde había información del pasado “izquierdista” del escritor; el primer reporte más bien captó algunos de los rasgos más característicos de la obra y estilo de Blanco Moheno.

Finalmente, observando la información general de los expedientes que, recordemos, tenían como objetivo fundamental reportar información sobre la revista *Siempre!*. Se puede apreciar que el segundo documento tiene una visión más maniquea del funcionamiento de la revista, se destaca mayormente su orientación de izquierda. Es probable que fuera de mayor interés para Luis de la Barreda Moreno, como director de la DFS, mostrar la revista *Siempre!* (Moheno incluido) como un foro más cargado a la izquierda de lo que en efecto fue.

Los lectores de *Siempre!*, el “olfato” del Jefe Pagés y el éxito de la polémica

Antes de profundizar sobre la recepción crítica que tuvieron los artículos Blanco Moheno en la comunidad de lectores de la revista *Siempre!*, conviene introducir algunas consideraciones que atañen a la propia revista. Investigaciones recientes sugieren que las revistas culturales deben entenderse como referentes producidos colectivamente. Si bien existe el liderazgo marcado de un director, en ellas convergen trayectorias diversas que, en cierto sentido, las dotan de un “credo común”.³⁹⁸ Considero que en la revista *Siempre!* este credo estuvo configurado por la pluralidad y las polémicas, derivadas de esta heterogeneidad. Además,

³⁹⁷ La muerte de Genaro Vázquez, líder de una agrupación guerrillera (ACNR), fue un acontecimiento que generó polémica, pues el reporte oficial indicó que éste había muerto como producto del choque automovilístico en la carretera cerca de la ciudad de Morelia. Mientras que otras versiones indican que habría llegado con vida al Hospital Civil de la capital michoacana y ahí fue asesinado por militares.

³⁹⁸ TARCUS, *Las revistas culturales latinoamericanas*, pp. 65-69.

buena parte de estas polémicas fueron alimentadas y azuzadas por la sección de cartas de los lectores.

La revista *Siempre!*, fundada en 1953, fue un proyecto que desde sus inicios se asumió como un espacio plural, en el que convergían plumas de distintos signos políticos.³⁹⁹ El director José Pagés Llergo venía de vivir la censura en carne propia al salir de *Hoy*, luego de publicar una fotografía embarazosa de un familiar del expresidente Miguel Alemán. Al publicar el primer número de la revista, la Editorial destacó que el pensamiento mexicano encontraba anclajes “En la derecha tradicionalista, en el centro que aspira a un equilibrio moderador, en la izquierda impaciente y apasionada.” Por eso en las páginas de la revista “chocarán firmas, pensamientos y tendencias, como chocan en el cielo de la Patria ventiscas de todos los rumbos”.⁴⁰⁰

De acuerdo con diversas investigaciones, durante los gobiernos autoritarios de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez, *Siempre!* se mantuvo como uno de los pocos espacios que, con una autonomía relativa, permitían la aparición ocasional de críticas al poder presidencial.⁴⁰¹ Cuando Julio Scherer y sus colaboradores salieron de *Excelsior*, por presiones de sectores cercanos al gobierno federal, José Pagés Llergo prestó sus instalaciones al grupo de periodistas que posteriormente fundarían *Proceso*.⁴⁰²

Otra de las historias que rodean la longeva revista política y la labor de mando del llamado Jefe Pagés, es contada por Carlos Monsiváis quien dirigió, por un periodo, el suplemento cultural *La Cultura en México*. De acuerdo con su testimonio, al asumir el cargo, José Pagés le recordó los tres tabúes que debían respetarse en la publicación: el presidente, la virgen de Guadalupe y el ejército.⁴⁰³

De acuerdo con la información encontrada en los órganos de inteligencia, a inicios de la década de 1970, la revista mantenía un tiraje semanal de 72 800 números. Ninguno de sus

³⁹⁹ En el primer número de la revista aparecen en su lista de colaboradores: Francisco Martínez de la Vega, Vicente Lombardo Toledano, Ezequiel Padilla, Nemesio García Naranjo, José Revueltas, Renato Leduc, Eduardo Suárez, Rafael Solana y Roberto Blanco Moheno.

⁴⁰⁰ “La libertad como destino”, *Siempre!*, Núm. 1, 27 de junio de 1953, pp. 8-9.

⁴⁰¹ RODRÍGUEZ, *La otra guerra secreta*, p. 229; SÁNCHEZ, “La transición española vista por la revista mexicana *Siempre!*”, pp. 635-636.

⁴⁰² LEÑERO, *Los periodistas*, pp. 278-279.

⁴⁰³ MONSIVÁIS, “La disidencia crónica”, en RODRÍGUEZ, *La otra guerra secreta*, p. 232.

colaboradores vivían del salario en la revista, la mayoría tenían otro trabajo y combinaban sus ingresos en la revista con sus propios ingresos por las ventas de sus libros.⁴⁰⁴

Si bien la revista era una de las más exitosas comercialmente, ello no implicaba que se mantuviera al margen de las conocidas maniobras del gobierno para controlar el contenido de la revista.⁴⁰⁵ Más adelante veremos que, el propio director de la publicación buscó negociar la adquisición de unas nuevas oficinas, a través de eventos sociales.

A pesar de todo el control, vigilancia y censura que se vivía en esos años entre las publicaciones masivas, en efecto, en la revista alcanzaban a filtrarse algunas críticas al gobierno y análisis críticos de algunas coyunturas políticas. Además, en la revista escribían algunos conocidos opositores al gobierno. Víctor Rico Galán, antes de ser recluido en Lecumberri y una vez preso se mantuvo como colaborador de la revista. Por su parte, Heberto Castillo fue otro de los colaboradores que, sin ser adeptos a una izquierda radical, criticó al gobierno desde la revista. Además de los intelectuales de izquierda que se agruparon en *La Cultura en México*.

Buena parte de los debates y temáticas plasmados en las páginas de *Siempre!* – y esta fue probablemente una de las principales virtudes de la publicación-, tenían una cualidad centrífuga. Iniciaban con las plumas de los colaboradores, pero se desplazaban hacia los lectores, que desde su espacio de cartas intervenían en las polémicas. Esta capacidad de favorecer debates con los lectores fue particularmente fomentada por Roberto Blanco Moheno. No sólo existían debates entre colaboradores, también de colaboradores contra lectores, se trataba más bien de un circuito de comunicación. Ahí los lectores planteaban críticas, pero también inquietudes, debates entre ellos mismos, denuncias, sugerencias, elogios y demandas.

En el siguiente apartado veremos que, luego del movimiento estudiantil de 1968, la relación que había mantenido Roberto Blanco Moheno con los lectores se modificó. Si antaño habían acudido a él con peticiones respetuosas, invitándolo a que escribiera sobre sus problemáticas, para así llamar la atención pública y eventualmente modificar la situación, luego del movimiento estudiantil las cartas cambiaron su orientación. Dicha situación

⁴⁰⁴ AGN, Fondo DGIPS, caja 1829C, expediente 11.

⁴⁰⁵ RODRÍGUEZ, *La otra guerra secreta*, p. 231.

ocasionó que el escritor veracruzano desconfiara de la selección de cartas realizada por el equipo de la revista *Siempre!*. Las sospechas de Blanco Moheno sobre la selección de determinadas misivas también atrajo la atención de un agente de la DFS. Un reporte de esta de este organismo señaló que algunas de las cartas publicadas en la revista eran redactadas por el personal de la misma revista, con el objetivo de rebatir a determinados colaboradores.⁴⁰⁶

De las cuarenta y dos cartas que hemos seleccionado, se ha comprobado la existencia de veintidós cartas redactadas con nombres de personas con información rastreable.⁴⁰⁷ Esta cifra permite cuestionar la supuesta inexistencia de los lectores reales que enviaban cartas a la revista. Lo que sí resulta enigmático es la publicación de determinadas misivas ¿Qué valoraciones estaban involucradas en la publicación de algunas y la consecuente omisión de otras? De acuerdo con el mismo reporte de la DFS sobre el funcionamiento de la revista, José Pagés era experto en mantener a su grupo de colaboradores “como perros y gatos”.⁴⁰⁸ Considero que este nicho, la selección realizada por el propio director, era empleado para alimentar estas polémicas y así favorecer su popularidad.

Un supuesto lector de la revista, acusó a Pagés Llergo de ser un “picapleitos”, luego de que (en números anteriores) los colaboradores de la publicación Juan Duch y Renato Leduc criticaran los escritos de Blanco Moheno. El lector señaló “no me niegue que usted puso los artículos en las primeras páginas de siempre porque sabía que Roberto (...) iba a contestarles con toda la mala sangre que pudo reunir para tomarse una cumplida venganza”.⁴⁰⁹ La epistola publicada fue firmada por Matías Gali, un seudónimo que a la inversa se lee como “galimatías”. Se podría especular sobre el redactor de este texto ¿Un lector común de la revista? ¿Un colaborador que ocultó su identidad para confrontar la estrategia del director de la publicación? En cualquier caso, la aparición de la carta en las páginas de la revista muestra la naturaleza polémica de la revista y la estrategia editorial que José Pagés implementó.

⁴⁰⁶ AGN, Fondo DGIPS, caja 1829C, expediente 11.

⁴⁰⁷ Esto no quiere decir que el resto de cartas hayan sido redactadas por el personal de la revista. Sencillamente no se encontró información de los lectores.

⁴⁰⁸ AGN, Fondo DGIPS, caja 1829C, expediente 11.

⁴⁰⁹ GALI, Matías, “Picapleitos”, *Siempre!*, Núm. 942, 14 de julio de 1971, p. 4.

Durante el periodo en cuestión, la sección de cartas de los lectores de diversas revistas era una pieza relevante para su funcionamiento. Además de *Siempre!*, las revistas *Política* (1960-1967) y *Por qué?* (1968-1974) mantenían activas sus respectivas secciones de cartas de lectores. La revista *Contenido*, con una orientación más comercial, incluía su sección “nuestros lectores opinan”. En un número de octubre de 1972, colocado entre sus páginas, se podía encontrar una hoja recortable con un cuestionario, “Usted, por leer CONTENIDO, es la persona más importante para nuestra revista. (...) le rogamos que responda al presente cuestionario con la mayor exactitud”. Los reactivos interrogaban sobre las secciones de mayor y menor agrado entre los lectores. Además, había preguntas sobre artículos de consumo: higiene personal y automóviles.⁴¹⁰ Evidentemente, no se trata de los mismos lectores de las revistas *Contenido* y *Siempre!*. Tampoco parece que existieran las mismas intenciones en la comunicación que las distintas revistas generaron con sus respectivos lectores. En la comunicación de la hoja recortable de *Contenido* existió un interés comercial publicitario. Se buscaba conocer cuáles eran las temáticas más gustadas por los lectores, que hacían que compraran la revista. Y por otra parte, también se recolectaba información usada para que marcas comerciales insertaran publicidad en sus páginas. En *Siempre!*, la interacción con los lectores tuvo otra orientación.

Se pueden adelantar dos ideas sobre los criterios que estaban en juego en la selección de las cartas en la revista *Siempre!*. En primer lugar, la existencia de esta sección hacía parte de su “credo”, mantener a los colaboradores como “perros y gatos” fue una dinámica que se trasladó también a la sección de cartas de los lectores, como a continuación veremos. La popularidad de Roberto Blanco Moheno entre la comunidad lectora de la revista y los lectores de sus libros, se explica en buena medida, a que comprendió esta dinámica y construyó su perfil -de escritor polémico- con esa base.

El “olfato” de José Pagés Llergo, como director de una revista de las características de *Siempre!*, consistió en alimentar las polémicas entre colaboradores y lectores que encontraban en el estilo de Blanco Moheno a un intelectual que, más allá de concordar o disentir con él, movilizaba opiniones. Es cierto que durante el periodo estudiado se vivió un vuelco de los intelectuales hacia posiciones de izquierda. Sin embargo, la tendencia de los

⁴¹⁰ *Contenido*, Núm. 113, octubre de 1972.

intelectuales marcada hacia la izquierda, también posibilitó el surgimiento de posturas polémicas y antiintelectuales como la de Roberto Blanco Moheno.⁴¹¹

Un lector de la revista, haciendo eco de lo planteado por Alberto Domingo en un artículo previo, decía no entender lo que se solía publicar en el suplemento cultural de *Siempre!* que, como anticipamos, agrupó a plumas de las izquierdas,

¿Será que ellos son unos sabios y yo un tarado? ¿Será que su objetivo es precisamente ese, que no los entiendan, para presumir de intelectuales y de cultos? ¿O será que escriben para otro público, con otro idioma? De todos modos, he llegado a una conclusión: ¡Qué lejos están del pueblo los intelectuales! ¡Qué falta de comunicación existe entre ellos y nosotros!⁴¹²

Lectores contra el psicologismo

Hay cierto consenso en la historiografía del Movimiento Armado Socialista en México, al considerar los sucesos del dos de octubre de 1968 como un importante factor relacionado con el surgimiento de las guerrillas. La represión del Estado habría terminado de convencer a cientos de jóvenes de que las vías democráticas para impulsar cambios en el país estaban clausuradas. Si Blanco Moheno con su saga de personajes históricos nacionales buscó combatir la radicalización de los jóvenes, evidentemente, fracasó. Ahora bien, paralelo a estos acontecimientos, en las páginas de la revista *Siempre!*, se dio otra rebelión.

La rebelión de los lectores tuvo como principal detonante las posturas del escritor veracruzano sobre el movimiento estudiantil de 1968. Atravesó el momento de más operaciones armadas del MAS y concluyó con su salida de la revista *Siempre!* en 1975. Como veremos, la sección de cartas de la revista puso en tensión los lugares entre aquellos que son reconocidos y cumplen la función de intelectuales y aquellos que están fuera de ese circuito.⁴¹³

Luego de que Blanco Moheno planteara la teoría de la conjura ante el intento de asalto al cuartel militar en ciudad Madera, algunos lectores y colaboradores de la revista le exigieron

⁴¹¹ URREGO, “La Revolución Cubana y la mitificación del compromiso político de los intelectuales latinoamericanos”, pp. 125-151.

⁴¹² PAREDES, “Que nadie entienda el idioma de los cultos”, *Siempre!*, 14 de agosto de 1974, Núm. 1102, p. 5.

⁴¹³ Sigo muy libremente aquella distinción planteada por Antonio Gramsci. Véase GRAMSCI, *La formación de los intelectuales*, p. 26.

que sustentara sus dichos con pruebas. Respondió que las pruebas ya estaban en manos de las autoridades. Además, planteó que sus críticos eran “niños enfermos, necesitados de psiquiatra, por más que el psicoanálisis requiera de parte del enfermo un mínimo mental”. A uno de los colaboradores con el que mantuvo constantes debates, Alberto Domingo, lo acusó de “ser un resentido y tener un bochornoso pasado”.⁴¹⁴

Uno de los lectores que siguió la polémica, logró captar la lógica falaz en la argumentación de Moheno. El que algunas personas no estuvieran de acuerdo con sus puntos de vista “no quiere decir esas personas necesitan un siquiatra. Caeríamos en el absurdo de pensar que cualesquier persona que no esté de acuerdo con el señor Moheno, está loco.”⁴¹⁵

Poco tiempo después de que finalizaron los juegos olímpicos de 1968, el polémico escritor comenzó a recibir más cartas, algunas anónimas que lo acusaban de ser un “vendido al lacayo de los yanquis”, refiriéndose al presidente Díaz Ordaz. Aún así, según el escritor, “son las menos, en proporción por menos de cinco a una”.⁴¹⁶ Luego de la publicación de *Pancho Villa, que es su padre*, dedicado Gustavo Díaz Ordaz, las cartas en su contra siguieron llegando. Poco le importaba que los críticos fueran creciendo, pues “Uno vive de los libros que vende (...) mientras más se hable del libro más se venderá, y como voy a porcentaje”.⁴¹⁷

A pesar de que parecía no importarles mucho el crecimiento de sus críticos, cuestionó la selección de cartas que aparecía en la revista. Le parecía poco probable que la figura del Che generara más simpatía que la de Francisco Villa,

supongo que el señor Pagés Llergo me permitirá decir que no creo honesta la selección de “cartas de los lectores” que se hace en la revista. Porque de serlo, ello querría decir que en México ya no hay sino “internacionalistas de izquierda” (...) ¿Supone quien hace esa selección que la gente se traga esas cosas? ¿Veinte, treinta cartas elogiando a Guevara y rebajando a Pancho Villa, contra una a favor del guerrillero mexicano?⁴¹⁸

⁴¹⁴ BLANCO, “Ante los ladridos de la jauría”, *Siempre!*, Núm. 642, 13 de octubre de 1965, pp. 15, 70.

⁴¹⁵ “Don intolerante”, *Siempre!*, Núm. 643, 20 de octubre de 1965, pp. 4, 7.

⁴¹⁶ BLANCO, “Ser intelectual no es ser inteligente”, en BLANCO, *...pero contentos! periodismo 1968-1975*, p. 85.

⁴¹⁷ BLANCO, “Pancho Villa ante el Che Guevara”, en BLANCO, *...pero contentos! periodismo 1968-1975*, p. 91.

⁴¹⁸ BLANCO, “¿Qué traen los de siempre contra mi?”, en BLANCO, *...pero contentos! periodismo 1968-1975*, pp. 108-109.

En caso de que la selección de cartas fuera fidedigna “entonces con mayor razón debo luchar en favor de un nacionalismo sano, bien intencionado.”⁴¹⁹ Evidentemente, diversos intelectuales mexicanos percibieron la cercanía del polémico escritor con el gobierno de Díaz Ordaz. Carlos Fuentes escribió a Octavio Paz que el libro del veracruzano era “la ignominia”.⁴²⁰

Además de las constantes críticas de los lectores, comenzó a preocuparle la cercanía de José Pagés con algunos referentes de la izquierda mexicana. Cuestionó la mediación que realizó el director de la revista *Siempre!*, para que Heberto Castillo evitara momentáneamente, estar en la cárcel y en lugar de eso hubiera entrado como colaborador de la publicación.⁴²¹

Los percances con los jóvenes lectores, críticos de Moheno, no se detuvieron. En febrero de 1969, se encontró con uno de los líderes estudiantiles con el que casi se van a los golpes. Luego de este suceso decidió sincerarse. Él, como muchos mexicanos, pasó una infancia pobre con muchas penas. Sus “amarguras” y “frustraciones” lo llevaron, durante su adolescencia, a buscar que alguien lo asesinara. Esto lo motivó a buscar a un “sicoanalista”, el doctor José Quevedo, al que dedicó algunas de sus obras. Con su ayuda, Moheno logró encauzar sus rebeldías y problemas “hacia algo constructivo”.⁴²²

La anécdota es reveladora respecto la argumentación del escritor veracruzano contra las guerrillas y contra sus críticos. El estudio de la Historia, dice Moheno, le había enseñado que el “odio engendra odio”, así “cuando alguien es revolucionario porque odió a su padre o a su familia, porque se avergüenza de lo que hizo en su adolescencia, (...), ese alguien no podrá realizar nada bueno para el hombre”.⁴²³

Se trata de un escritor con una instrucción elemental, cursó hasta el nivel de secundaria. Un autodidacta, de acuerdo con su propio testimonio. Estos elementos resultan

⁴¹⁹ BLANCO, “¿Qué traen los de siempre contra mi?”, en BLANCO, *...pero contentos! periodismo 1968-1975*, pp. 108-109.

⁴²⁰ SHERIDAN, “Paz y Fuentes: cartas tlatelolcas (‘el sector intelectual’)”, *Letras Libres*, 10 de marzo 2017, Consultado el 20 de abril 2022 en <https://www.letraslibres.com/mexico/literatura/paz-y-fuentes-cartas-tlatelolcas-el-sectorintelectual>.

⁴²¹ BLANCO, “¿Qué traen los de siempre contra mi?”, en BLANCO, *...pero contentos! periodismo 1968-1975*, p. 108.

⁴²² BLANCO, “Mi respuesta a los muchachos”, en BLANCO, *...pero contentos! periodismo 1968-1975*, p.122.

⁴²³ BLANCO, “Mi respuesta a los muchachos”, en BLANCO, *...pero contentos! periodismo 1968-1975*, p.122.

relevantes para aproximarnos a las fuentes desde las que fundamentó sus análisis políticos. La obra del periodo estudiado que más información aporta para este rastreo es *Historia de la Estupidez Política*. En esta obra, Blanco Moheno cita el célebre pasaje de *El sentimiento trágico de la vida* de Miguel de Unamuno, en el que plantea que para analizar la obra de los filósofos se debe explorar la “íntima biografía” de cada uno y así encontrar los ejes interpretativos.⁴²⁴ El acercamiento del autor veracruzano a la obra de Miguel de Unamuno puede entenderse por la amplia difusión que tuvo la obra del escritor español en México.⁴²⁵

La forma en la que Blanco Moheno se acercó al psicoanálisis -el otro pilar de su argumentación contra las organizaciones guerrilleras- resulta más compleja de dilucidar. De entrada hay que señalar que, como hemos visto en los capítulos anteriores, durante la segunda mitad del siglo XX en México, las disciplinas relacionadas con la salud mental tuvieron una extraordinaria difusión en espacios académicos, científicos y políticos. Fenómeno que hemos entendido como característico de las Culturas Psi. En el caso particular del colaborador de la revista *Siempre!*, consideramos que su vínculo con el psicoanálisis pudo darse a través del médico y psicoanalista José Quevedo.

José Quevedo estudió medicina en la UNAM, institución de la que egresó en 1929. El interés del joven médico por la psiquiatría quedó evidenciado en su expediente como estudiante. En su último semestre, la única asignatura que acreditó con una calificación de excelencia fue “Clínica Psiquiatría”.⁴²⁶ Se graduó con una tesis en la que analizó el caso de una mujer con síntomas de histeria, en su abordaje retomó consideraciones del psicoanálisis.⁴²⁷ Trabajó en el Manicomio de La Castañeda y fue un colaborador de la revista *Mañana*.

La revista *Mañana*, en la que también colaboró Blanco Moheno, fue fundada por Regino Hernández Llergo y José Pagés Llergo en 1943. En una serie de cuatro artículos publicados entre junio y julio de 1950, José Quevedo abordó la vida y obra de David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera y José Clemente Orozco, conocidos muralistas mexicanos, desde

⁴²⁴ UNAMUNO, *El sentimiento trágico de la vida*, en BLANCO, *Historia de la estupidez política*, p. 49.

⁴²⁵ Interesados pueden consultar GORDO, *Miguel de Unamuno en México. Relación y recepción*, 2013.

⁴²⁶ AHUNAM, Expedientes alumnos, expediente 36596.

⁴²⁷ RÍOS, *Cómo prevenir la locura*, p. 159.

una perspectiva psicoanalítica. Los tres personajes analizados participaron en la fundación del Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores, un par décadas atrás.

El análisis del del médico y psicoanalista profundizó con mayor detalle en la obra de José Clemente Orozco. La obra de Diego Rivera, sus “formas” y su “incapacidad para simbolizar”, llevaron a José Quevedo a plantear que su obra “no es la expresión psicológica de su personalidad”.⁴²⁸ Por el contrario, la obra de Clemente Orozco, fallecido un año antes de la publicación de los artículos, tendría características que le permitieron enfocar aspectos de su personalidad. El tema que atravesó la obra del muralista jalisciense fue el “problema de la libertad y la esclavitud”, este enfoque -siguiendo con la interpretación del psicoanalista- sería un rasgo de personalidad del artista.⁴²⁹

No queda claro qué elementos consideró Quevedo para interpretar la vida y obra de Clemente Orozco. Es probable que algunas características de su personalidad que han sido relatadas en estudios biográficos, fueran tenidos en cuenta por el psicoanalista. Contrario a otros muralistas, Orozco tuvo una personalidad reservada, gustaba de pasar tiempo a solas y estudiando. Sufrió un accidente en su infancia que ocasionó la pérdida de su mano izquierda.⁴³⁰ Quizás estos elementos llevaron a Quevedo a llamarlo el “filósofo del dolor”. Siguiendo con lo escrito por el psicoanalista sobre Clemente Orozco, señaló que su breve vida “se caracterizó para OROZCO por el dolor... y por la lucha para liberarse de él”. Su personalidad se conformó con una “mezcla extraña y paradójica de timidez y amargura; de miedo de vivir y de rebeldía colérica y agresiva orientada a la superación.” Finalmente, “atormentado siempre por un sufrir constante, supo transformar su dolor y su amargura en un lenguaje que nos habla de la esencia misma de la vida.”⁴³¹

Cuando Blanco Moheno escribió sus críticas a los “amargados discípulos de Marx”, no mencionó los artículos había escrito anteriormente su psicoanalista, aunque seguramente los conoció pues ambos colaboraron en la revista en la que se publicaron. En ese mismo

⁴²⁸ QUEVEDO, “Psicoanálisis pictórico IV. Siqueiros, Orozco y Rivera a la luz de la psiquiatría.”, *Mañana*, Núm. 359, 15 de julio de 1950, pp. 38-41.

⁴²⁹ QUEVEDO, “Psicoanálisis pictórico III. Siqueiros, Orozco y Rivera a la luz de la psiquiatría.”, *Mañana*, Núm. 357, 1º de julio de 1950, pp. 44-45.

⁴³⁰ DEL CONDE, “J.C. Orozco en torno a 1924”, pp. 458-467.

⁴³¹ QUEVEDO, “Psicoanálisis pictórico III. Siqueiros, Orozco y Rivera a la luz de la psiquiatría.”, *Mañana*, Núm. 357, 1º de julio de 1950, pp. 44-45.

sentido, por la relevancia que el propio escritor la otorgó a su proceso de análisis con José Quevedo, es llamativa la similitud en el enfoque adoptado aquí por el psicoanalista y el que años después adoptaría Blanco Moheno. Un par de años después de la publicación de estos artículos en *Mañana*, el escritor veracruzano le dedicaría su obra *Cuando Cárdenas nos dio la tierra* a José Quevedo, “gran médico, gran amigo, gran hombre.”⁴³²

El efecto de despolitización que hay en estas aproximaciones resulta evidente. No hay consideraciones sobre una posible motivación ideológica de los muralistas, en los textos de José Quevedo. Por su parte, el escritor veracruzano, tampoco consideró factores políticos, ideológicos o sociales al criticar a los guerrilleros mexicanos. Ahora bien, este relato tan útil para los fines del Estado durante la Guerra Sucia y enclavado en las Culturas Psi ¿Era creído por los lectores?

Desde diversos ángulos el discurso de Moheno fue criticado por los lectores. Uno de ellos, en una extensa carta, cuestionó las fuentes empleadas por el escritor para dar sustento a su relato psicologista sobre la vida de Marx. El escritor veracruzano “quiere hacer una tesis sobre la personalidad de Marx y quizás hasta de su ideología, utilizando para ello principios psicológicos y tomando como premisas ciertas características de la persona”. La piedra angular del discurso “es la hipotética afirmación de una actitud amarga”. Ante estos supuestos, el lector retomó el testimonio de Eleanor Marx-Avelin, que claramente contravenía los datos de Moheno. Además del testimonio de la hija de Marx, el lector citó a Pablo Lafargue, según el cual Marx “Era un padre amoroso, bondadoso e inteligente”. Contra el supuesto matrimonio frustrante, el lector planteó que Marx siempre admiró a su esposa Jenny y, de hecho, le confiaba sus manuscritos antes de mandarlos a la imprenta. “Y así podría seguirse con cada uno de los pseudoargumentos blanqueanos”. De paso, el lector expresó sus condolencias por la reciente muerte de Víctor Rico Galán, el conocido escritor y también colaborador de la revista, que en 1966 tuvo un vínculo con uno de los primeros grupos guerrilleros en México.⁴³³

Una carta, con un agudo sarcasmo, colocó los textos de Moheno en su dimensión ante el marxismo. Habría que avisar a los países socialistas que un escritor mexicano había estado

⁴³² BLANCO, *Cuando Cárdenas nos dio la tierra*, p. N/A.

⁴³³ MADRIGAL, “Marx ¿el amargado?”, *Siempre!*, Núm. 1079, 27 de febrero de 1974, p. 4-5.

refutando la teoría marxista. “¿Cómo es que en los diarios de la capital no han aparecido titulares comunicando al público la buena nueva? Algo así como ‘Blanco Moheno Refuta al Marxismo’”. En el mismo tono irónico añadió “Hay que comunicar a los camaradas rusos, a Mao, a Fidel, que no le sigan, que echen reversa, que todos sus esfuerzos serán inútiles, que tantos años de revolución han sido borrados por unos cuantos plumazos del genio de Blanco Moheno”.⁴³⁴

Una de las críticas de Moheno al marxismo era que sus tesis centrales no reflejaban la realidad de la sociedad mexicana, ya que en ésta no habría “lucha de clases, sino entre clases”. Para Francisco Martínez Flores, el escritor se equivocaba en su lectura y su búsqueda de “un liberalismo dentro de un régimen sin clases” era imposible, por la sencilla razón de que “HAY LUCHA DE CLASES”.⁴³⁵

A estas alturas las cartas de los lectores habían pasado ya de ser en vehículo eficaz de comunicación con el reportero de los pobres, a ser “cartas estúpidas”. Su relación con Pagés Llergo estaba más debilitada por las críticas de lectores y colaboradores. Luego de la liberación de Rubén Figueroa y José Guadalupe Zuno; y después del asesinato de Margarita Saad, volvió a escribir sobre el tema de las guerrillas, ahora se dirigió a José Pagés. Explicó que desde hace años trató de usar la revista para explicar a los jóvenes “la enfermedad mental y la torpeza del tristemente célebre che Guevara”.⁴³⁶ De acuerdo con Blanco Moheno, ante tal proyecto didáctico el director de la revista decidió publicar algunas cartas del público con autores inexistentes, pues él mismo buscó algunas direcciones de los supuestos lectores, las cuales no encontró. Asumiendo que falló en su labor educativa ante los jóvenes, responsabilizó de los recientes acontecimientos violentos a los “intelectuales” que idealizaron a los guerrilleros.⁴³⁷

Blanco Moheno continuó criticando la actuación de las guerrillas, los catalogó de “homosexuales, marimachos y marihuanos”, llegando a plantear que exterminar a los guerrilleros homicidas era salvar a los inocentes ciudadanos.⁴³⁸ Sus críticas a la selección de

⁴³⁴ DEUSTUA, “¿Escucharán a Blanco Moheno Mao y Fidel?”, *Siempre!*, Núm. 1088, 1º de mayo de 1974, p. 4.

⁴³⁵ MARTÍNEZ, “El liberalismo un sueño”, *Siempre!*, Núm. 1089, 8 de mayo de 1974, p. 5.

⁴³⁶ BLANCO, “¡Allí está la cosecha! ¿Están satisfechos ya?”, *Siempre!*, Núm. 1109, pp. 22-23.

⁴³⁷ BLANCO, “¡Allí está la cosecha! ¿Están satisfechos ya?”, *Siempre!*, Núm. 1109, pp. 22-23.

⁴³⁸ BLANCO, “¡Y esta porquería habla en nombre de la Patria!”, *Siempre!*, Núm. 1130, 19 de febrero 1975, pp. 30-31.

cartas de José Pagés, generaron que la dirección de la revista redujera el espacio de esta sección. En ese mismo sentido, otro de los colaboradores de la revista, Carlo Coccili, había criticado el espacio que se le daba a las cartas. Los lectores, que habían entendido estas páginas como una trinchera contra el escritor veracruzano, reaccionaron al notar los cambios.

Luego de percibir la modificación en el espacio para cartas, un lector escribió “Anchotes han de haber quedado [Coccili y Moheno]”. El lector invitó a José Pagés a reconsiderar su decisión pues esta sección era “la más valiosa, entretenida, de mayor contenido y me atrevo a asegurar, más ‘vendedora’ que muchos de los artículos aparecidos a lo largo de tantos años”. Planteó que algunos colaboradores desperdiciaban espacio de la revista, un lugar que los lectores podrían aprovechar mejor. Por ejemplo, “el señor Blanco Moheno no tiene nada mejor que reproducir parrafadas de libros que ya hemos leído”. Finalmente, protestó “por este atentado, (...). Los lectores tenemos necesidad de expresarnos. Usted [José Pagés] nos dio ese derecho y no puede ahora arrebatárnoslo.”⁴³⁹

Finalmente, se mantuvo un espacio considerable de cartas del público y Blanco Moheno, dejó la revista en 1975. Según él mismo, por decisión propia y porque no le gustaban los nuevos colaboradores de la publicación, “ni el rumbo que ha tomado” y se negaba a colaborar con un José Pagés rodeado de comunistas.⁴⁴⁰

La rebelión de los lectores tuvo como efecto la salida del más conspicuo crítico de las guerrillas en México de *Siempre!* y colateralmente consiguió mantener un resquicio de expresión de la gente “común”, la sección de cartas del lector. El interés del Estado mexicano por controlar a los medios de comunicación impresos marcó el cierre de espacios como *Política* y la revista *Por qué?*. Un par de años más tarde, consumó la salida de Julio Scherer de la Dirección del periódico *Excelsior*, pero los lectores de la revista *Siempre!*, a fuerza de cartas, desarmaron el discurso de Roberto Blanco Moheno y contribuyeron a su salida de la revista.

Hay en este episodio una gran paradoja, la relación cultivada por el joven Blanco Moheno con los lectores de sus artículos; que le generó gran popularidad; que le sirvió para aumentar la venta de sus libros y que lo distinguió de otros intelectuales, fue finalmente el

⁴³⁹ PAYA, “Más espacio para cartas”, *Siempre!*, No. 1112, 16 de octubre de 1974, p. 5 [Paréntesis mío].

⁴⁴⁰ BLANCO, “Mea culpa”, en BLANCO, *...pero contentos! periodismo 1968-1975*, p. 12.

factor que lo llevó a salir de la revista *Siempre!* de la que fue miembro fundador. El viraje de su inicial antiimperialismo nacionalista a un anticomunismo psicologista, no hay que buscarlo -exclusivamente- en la relación del autor con sus referencias teóricas. Antes bien, el *quid* de este proceso, sólo alcanza toda su magnitud si consideramos un cambio sustancial en el contexto de enunciación, en dicho cambio el sentido de “lo revolucionario” y la relación con sus lectores se trastocó.

Luego de este episodio, Roberto Blanco Moheno continuó escribiendo en otros espacios como el periódico *El Universal* y apareciendo en programas televisivos. Al parecer continuó con su particular estilo de discusión, ahora plasmado en la pantalla. De acuerdo con Humberto Musacchio, de todos los colaboradores que participaron en el noticiero 24 horas, fue el más atractivo “quizá por su enjundiosa manera de mentir e insultar mientras cuenta historias en las que, precisamente él, es el héroe.”⁴⁴¹

Mantuvo una prolífica producción de libros, aunque ya con otras casas editoriales. En las primeras elecciones celebradas luego de la Reforma Política de 1977 fue elegido diputado por el PRI, contradiciendo así uno de los principios que había vociferado como propio, su autonomía respecto al poder.

Los textos del polémico escritor sobre las guerrillas de inspiración socialista movilizaron opiniones a favor y en contra. Escribir una carta a la revista *Siempre!* para manifestar simpatías con la postura del colaborador parece una actividad lógica. En cambio, el cúmulo de cartas en su contra parece manifestar un fenómeno más complejo. Acaso revela el valor dado por los lectores a combatir una opinión contraria pero que, en última instancia, valía la pena rebatir. Como si la comunidad lectora al criticar la pluma de Blanco Moheno, tuviera la intuición de lo que estaba en juego en el lenguaje del escritor veracruzano; su capacidad despolitizadora y su potencial inteligibilidad que lo volvía atractivo para un público masivo.

A pesar de la salida del polémico colaborador de la revista, su lenguaje y su modo - psicologista- de enfocar la política se mantuvo en las páginas de la revista. En el marco de la sucesión presidencial de 1976, antes de que se conociera al “tapado”, se publicó una nota titulada “Lopez Portillo: un estudio grafológico”. Como el título indica, en la nota, sin firma

⁴⁴¹ MUSACCHIO, “Octavio Paz en Televisa/ El laberinto de la impunidad”, p. 152.

de autor, se evaluó un escrito firmado por José López Portillo a través de la llamada grafología. En general en el texto se describen diversas cualidades que, según el análisis de la escritura, poseía López Portillo.⁴⁴²



Imagen 9. Al centro de la nota publicada en la Revista *Siempre!* se colocó el manuscrito de José López Portillo. En *Siempre!*, “Un estudio grafológico”, 1 de octubre de 1975, Núm. 1162, p. 6.

El artículo destaca “La disposición del espacio gráfico” como “muestra un panorama de equilibrio mental y espiritual, sentido equitativo de los valores, apego a la verdad, franqueza y fidelidad a las ideas y a las personas”. No queda claro si basándose en la misma evidencia, se concluye que también posee “Ecuaminidad para reconocer valores ajenos”. Además el “aparente desorden” es propio de “personas leales”. La ligera apertura de las letras “a” y “o” son signo de “imaginación chispeante”. El uso ocasional de la tipografía “a” muestra “Cultura selecta, gusto artístico”. Sigue la lista cualidades, “hombre de mucha vitalidad y energía interior, tenaz y casi terco”, conclusión derivada de la fuerza con la que empuña la pluma.

⁴⁴² “Un estudio grafológico”, *Siempre!*, Núm. 1162, 1º de octubre de 1975, p. 6.

La colocación de la firma indica “Audacia, intrepidez, confianza de sí mismo ... como queriendo decir ‘este soy yo y respondo por mis actos’”. La tilde de la letra “ñ” colocada muy alta da cuenta de alguien “idealista y soñador”. Este rasgo, que pudiera ser reprochable para un político, que eventualmente podría ocupar la silla presidencial, era una cualidad estimable pues también se veía “una regresión reflexiva hacia el campo interior, o sea ‘aplicación práctica de lo idealizado o soñado’”. En una conclusión que podríamos catalogar como un acto de malabarismo, se plantea que las curvas en las letras “o”, “a”, “e” y “d”, “son indicativo de que recuerda las ofensa recibidas, más como manifestación de memorismo que como factor rencoroso de la personalidad”. Finalmente, la nota recomienda al virtuoso político cuidar la tensión arterial y evitar el agotamiento.⁴⁴³

En sentido estricto, no se trata del mismo lenguaje que el empleado por Blanco Moheno o por su psicoanalista José Quevedo. Sin embargo, parece haber similitudes en cuanto a su lógica y sus efectos. Se valora “lo psicológico”, sus numerosas virtudes de carácter y personalidad, como un elemento relevante al evaluar el posible desempeño de José López Portillo en la silla presidencial. Un conocimiento restringido, pues sólo los “expertos” en grafología podrían cuestionar la interpretación ofrecida. Del mismo modo que los textos del escritor veracruzano, tuvo el efecto de despolitizar todo el fenómeno. En síntesis, el lector de esta nota, al evaluar a López Portillo como posible sucesor de Luis Echeverría tendría al alcance un muy completo perfil psicológico (muy favorable para sus pretensiones presidenciales), pero ningún dato concreto sobre su desempeño como político.

⁴⁴³ “Un estudio grafológico”, *Siempre!*, Núm. 1162, 1 de octubre de 1975, p. 6.

Capítulo 4.- La escritura de los rebeldes: entre la denuncia y la psicologización⁴⁴⁴

¡Asesinos! ¡Locos! ¡Provocadores! ¡Drogadictos!
[...] epítetos que lanzan los burgueses
contra los militantes revolucionarios

Liga Comunista 23 de Septiembre

Las distintas versiones de la estrategia guerrillera se han caracterizado por su asimetría respecto al enemigo enfrentado. Partiendo de esta consideración, uno de los puntos estratégicos para los núcleos armados consiste en generar simpatías con la sociedad civil para así poder conseguir sus objetivos políticos. Por esto, la necesidad de disputar la opinión pública a través de los medios de comunicación se ha colocado en el centro de la estrategia guerrillera y de la contrainsurgencia.⁴⁴⁵

En este capítulo no se pretende dar cuenta de un análisis redondo sobre el tema de los medios de comunicación desde la Liga Comunista 23 de septiembre, de hecho, por motivos que más adelante se detallarán -estrategia y balances propios de la organización- el espectro mediático no fue asumido abiertamente y de modo planeado como una trinchera relevante para sus fines políticos.

Aun así, en reiteradas ocasiones la organización guerrillera respondió a los discursos que los catalogaron como sujetos con patologías mentales. Si bien no hubo una reflexión sistematizada o muy profunda sobre este tema implicado en su actividad política, como si la hubo para otros temas -por ejemplo, los sindicatos-, a pesar de ello en diferentes pasajes del *Madera*, los medios de comunicación y muy particularmente la "prensa burguesa" fueron señalados por su función conservadora.

⁴⁴⁴ Una versión preliminar de este capítulo se publicó como BALTAZAR, "La Liga Comunista 23 de Septiembre y el debate por la Comunicación Popular, 1965-1975", pp. 173-198.

⁴⁴⁵ TRINQUIER, *La guerra moderna*, p. 22.

Reducidos a un cúmulo de patologías mentales, desestimados sus planteamientos políticos y silenciadas sus demandas por la prensa nacional⁴⁴⁶ ¿Cuáles fueron las acciones que un grupo guerrillero, la Liga Comunista 23 de Septiembre, desplegó para enfrentar este escenario adverso? ¿Su publicación partidaria, que fue colocada en el centro de sus actividades políticas, fue empleada para responder aquel coro que buscó desprestigiarlos? Buscar responder estas interrogantes implica, en primer lugar, problematizar en torno al papel que jugó el periódico *Madera* para dicha agrupación, así como considerar los potenciales lectores de la publicación.

Dentro de los diversos trabajos de investigación que han tomado como eje el *Madera*, existe cierto consenso respecto a la importancia que tuvo el periódico en la conformación y actividades de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Como periódico leninista, fungió como un agitador y organizador colectivo.⁴⁴⁷ En dicha publicación se ha podido rastrear una línea obrera.⁴⁴⁸ En trabajos más recientes se ha considerado a la publicación partidaria como un proyecto que buscó cimentarse desde la reflexión marxista del “cerebro pensante” entendida como “una construcción dialéctica del proletariado que transcurre en la relación entre el conocimiento instintivo (de las masas) y el conocimiento científico (de la vanguardia)”.⁴⁴⁹ También se ha analizado la función del *Madera* en la “educación política” asumida por la organización como una tarea prioritaria entre la clase revolucionaria.⁴⁵⁰ Así, como algunas de las polémicas que entabló la agrupación guerrillera con otros referentes editoriales del mundo de las izquierdas.⁴⁵¹

⁴⁴⁶ La asociación guerrilla-patología había sido asumida por los llamados “Enfermos”, un núcleo estudiantil de la Universidad Autónoma de Sinaloa, que con la formación de la LC23S habría de sumarse a sus filas. La organización asumió como propia esa denominación. Al ser una alusión a un texto de Lenin me parece que sigue otro entramado de ideas, no las que aquí se rastrean. Aunque la denominación es digna de ser señalada. Interesados consultar SÁNCHEZ, *Una historia política y cultural de los enfermos de la UAS: 1972-1978*, 2003. Otro trabajo que aborda esta cuestión es CORTÉS, *Análisis del periódico clandestino Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre*, pp. 160-161.

⁴⁴⁷ LAGUNA, *La prensa clandestina en México*, pp. 58-64.

⁴⁴⁸ GARCÍA, *La concepción obrera en la Liga Comunista 23 de Septiembre a través del periódico Madera, 1972-1982*, 2022.

⁴⁴⁹ RENTERÍA, “Prensa armada en México”, pp. 128-132.

⁴⁵⁰ LÓPEZ, “La educación política como estrategia de organización revolucionaria en el periódico *Madera* de la Liga Comunista 23 de Septiembre”, pp. 221-244.

⁴⁵¹ GARCÍA FERNÁNDEZ, “La lucha ideológica entre el periódico *Madera* y la revista *Punto Crítico* a través de la huelga de Medalla de Oro de Monterrey en el año 1973 y 1974”, pp. 245-266.

Un interesante trabajo es el de Héctor Daniel Torres Martínez quien, echando mano de reflexiones de la Historia Intelectual, pone de manifiesto algunas de las estrategias que implementó la organización para difundir sus posturas entre los lectores. Elementos como la disposición del texto sobre el papel, la inclusión de imágenes en la publicación o los recursos gráficos y estadísticos.⁴⁵²

Los trabajos recientes matizan aquella idea inicial respecto al periódico *Madera*, que había sido entendido como un impreso ultraideologizado que resultaba incomprendible para sus potenciales lectores. Sin negar esta característica de algunos pasajes, algunas investigaciones han mostrado que en la misma publicación se desplegaron esfuerzos editoriales por difundir el punto de vista de la organización entre las masas empleando recursos diversos. Se trata, pues, de un periódico que -desde nuestro punto de vista- persiguió objetivos diversos, al interior de la propia organización y también ante un público masivo.

Considerando que la Liga Comunista 23 de Septiembre no desarrolló otro periódico, nos preguntamos si es posible que en el *Madera* coexistieran los objetivos de la prensa partidaria y la masiva. Más allá de buscar una respuesta que cierre la discusión, tomamos como hipótesis de trabajo que dicho rotativo mantuvo objetivos variados que oscilaron entre los de una publicación partidaria y leninista; y una publicación masiva.⁴⁵³ Más adelante nos detendremos en esto.

La historiografía del tema ha ubicado al *Madera* como un periódico partidario, la misma militancia así lo entendía.⁴⁵⁴ De este modo, se buscó que fuera leído por el que era entendido como el sujeto histórico revolucionario, los obreros principalmente.⁴⁵⁵ Ahora bien, encontrar los elementos que nos permitan asociarla con los objetivos de la prensa masiva resulta más complicado. Veremos que un elemento que vinculó al periódico *Madera* con la prensa masiva fue, de hecho, el debate que asumió con la propia prensa masiva, denunciada por la organización como “prensa burguesa”.

⁴⁵² TORRES, *Entre la metralla y la pluma*, 2019.

⁴⁵³ Pablo Carrera y Néstor Denza, autores que seguimos en esta reflexión, aclaran que estos elementos son una “nominación abstracta para facilitar la lectura” y que más bien, “prensa masiva” y “prensa partidaria” son categorías porosas. CARRERA; DENZA, *Prensa para la revolución*, p. 29-30.

⁴⁵⁴ “Editorial”, *Madera*, Núm. 4, mayo de 1974, p. 20; “Organicemos un verdadero periódico revolucionario”, *Madera*, Núm. 4, mayo de 1974, pp. 40-45; “Nota Editorial”, *Madera*, No. 7, diciembre de 1974, p. 1.

⁴⁵⁵ LAGUNA, *La prensa clandestina en México*, pp. 71-72.

En otras palabras, al enfocar al periódico *Madera* como un material impreso circulante en la esfera pública, esto es, en competencia con otros rotativos y en debate directo con la mayoría de estos, podemos tener una imagen más acabada del papel que cumplía. De este modo en el capítulo nos preguntamos si la Liga Comunista 23 de Septiembre respondió a las enunciaciones que se lanzaron contra el Movimiento Armado Socialista Mexicano desde otros espacios (analizadas en capítulos previos 1 y 3): informes de gobierno, prensa, libelos, revistas y libros *Best Sellers*.

Las aproximaciones al *Madera* han omitido una importante discusión que se dio en México y diversos países de América Latina respecto al papel de la prensa y los medios de comunicación y los procesos revolucionarios. A continuación, veremos que mientras que la Liga germinó como proyecto político, algunos intelectuales mexicanos y de otras latitudes discutían profusamente sobre el peso de las publicaciones masivas en la sociedad y el papel de la prensa revolucionaria. Si bien estas reflexiones simultáneas colocaron en el centro elementos similares, no hubo un intercambio teórico o diálogos positivos entre aquellos intelectuales y la organización guerrillera aquí analizada.

Ortodoxia y caricatura política. Intertextualidad y la búsqueda de lectores

Buena parte de los análisis sobre el periódico *Madera* omiten que fue una publicación que buscaba conectar con potenciales lectores en un momento histórico determinado. La emergencia de este esfuerzo editorial debe enfocarse considerando las condiciones concretas que el mundo editorial atravesaba, crecimiento extraordinario de públicos lectores, auge de proyectos editoriales diversos, incremento en la demanda social de información, etc. Estas consideraciones implicaron una valoración que consideró que el lector potencial (obreros, principalmente), además de acceder al *Madera*, pudieran leer el contenido de la prensa masiva, el *Excelsior*, *El Universal*, etc. De ahí el debate que la publicación partidaria asumió con la denominada “prensa burguesa”.

A continuación reformulamos algunos de los acercamientos de Héctor Daniel Martínez, en torno al periódico *Madera*. Siguiendo con los hallazgos de este investigador, resulta evidente que la organización desarrolló diversos mecanismos para hacer más eficiente su labor propagandística-ideológica a través del *Madera*. La disposición del texto sobre el papel, el uso de determinadas tipografías, la inserción de imágenes, entre otros mecanismos

que son entendidos en esta investigación como esfuerzos editoriales por mejorar la comunicación, generar efectos de lectura y lograr los objetivos del rotativo. Considerando lo anterior, vale la pena preguntar por lo potenciales lectores con los cuales la publicación buscaba conectar.

De acuerdo con diversos testimonios el *Madera* era distribuido estratégicamente en zonas de afluencia obrera.⁴⁵⁶ Más recientemente se ha planteado que la recepción de estos materiales no fue exclusiva de sectores obreros.⁴⁵⁷ Aun cuando en sus principales operaciones armadas -secuestros de importantes personajes empresarios, políticos y diplomáticos- solicitaron la publicación de sus demandas y comunicados, no hay rastros explícitos que indiquen que la organización guerrillera tenía una política comunicacional para dirigirse a otros sectores.⁴⁵⁸

De acuerdo con Pablo Carrera y Néstor Denza, las agrupaciones guerrilleras argentinas PRT-ERP y Montoneros, desarrollaron proyectos editoriales diversos. Una prensa de partido “con el fin de difundir su ideario, captar nuevos adherentes y realizar su propaganda” y una prensa popular de masas que buscaba “consolidar estrategias contraculturales que tiendan a romper la hegemonía de las clases dominantes”. Siguiendo con estos autores, la prensa de partido estaba dirigida a personas vinculadas orgánicamente con las agrupaciones y respondía a “una línea político ideológica” más definida. Mientras que la versión de masas estaría condicionada por “el contexto político, por la contingencia, por la coyuntura, y aunque no se negocia la postura ideológica, si se deben negociar los contenidos en pos de ser un diario masivo que interpele al amplio universo de los ‘sectores populares’”.⁴⁵⁹

El potencial analítico que supone esta disyuntiva se relaciona un elemento espinoso de las publicaciones políticas asociadas con las izquierdas. De acuerdo con los estudiosos de

⁴⁵⁶ LAGUNA, *La prensa clandestina en México*, pp. 72-73.

⁴⁵⁷ Héctor Torres Martínez plantea que al menos hubo tres recepciones del *Madera*. Una por los aparatos de inteligencia, otra interna cuyos destinatarios eran los militantes y una externa que llegó a la clase obrera, sectores populares y estudiantes. Véase TORRES, *Entre la metralla y la pluma*, pp. 398-399.

⁴⁵⁸ Yair Balam Vázquez ha mostrado cómo algunas otras agrupaciones armadas como el Partido de los Pobres y la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, tuvieron espacio en la revista *Por qué?* para difundir sus puntos de vista. Véase VÁZQUEZ, *La Revista Por qué? Como foro de la Izquierda Radical en México, 1968-1974*, 2012.

⁴⁵⁹ CARRERA; DENZA, *Prensa para la revolución*, pp. 29-37.

las guerrillas argentinas, la prensa popular de masas discurre sobre una matriz “simbólico-dramática” que facilita la circulación, aceptación y entendimiento entre los sectores populares. Por su parte las publicaciones partidarias de izquierda parten de una matriz “racional-iluminista” que, desde una abstracción y complejidad mayor, dificultan su aceptación entre los lectores a los que busca apelar.⁴⁶⁰ Siguiendo con esta reflexión, nos parece que el periódico *Madera* conjugó elementos de la prensa partidaria y la prensa popular de masas. Aun cuando sus esfuerzos editoriales no fueron implementados luego de una discusión exhaustiva o de un balance consciente y profundo, consideramos que deben entenderse como derivados de esta tensión en la propia publicación.

Respecto al tiraje de esta publicación, algunos testimonios afirman que en su momento de mayor difusión llegaron a imprimir 40 mil ejemplares.⁴⁶¹ Además del tiraje, existen otras características que nos permiten discernir si fue pensada como prensa partidaria o bien prensa masiva; el contenido mismo del *Madera*, el discurso empleado en cada artículo y las herramientas argumentativas.

En este sentido, es necesario reconocer que las referencias a Lenin y el papel de la prensa revolucionaria fueron constantes en el órgano de difusión de la organización. Sin embargo, elementos menos ortodoxos, como las caricaturas y la incorporación de imágenes también aparecieron. En otras palabras, en el *Madera* se pueden encontrar consignas cimentadas en la lectura política de la LC23S, que probablemente sólo eran claras para algunos militantes. Del mismo modo, también hubo -quizás en menor medida- esfuerzos por comunicar las consignas y análisis de la organización a simpatizantes o lectores poco familiarizados con la jerga y discusiones de la misma.⁴⁶²

Además del uso de imágenes, caricaturas políticas y cambios en el formato de presentación en el periódico *Madera*, existe otro elemento que nos parece se debe considerar para evaluar las funciones que cumplía. Vale la pena considerar también los textos a los que alude y las discusiones que lo atraviesan y en las cuales buscaron participar los militantes guerrilleros. Sabemos que la organización entabló acaloradas discusiones con diversas

⁴⁶⁰ CARRERA; DENZA, *Prensa para la revolución*, pp. 33-35.

⁴⁶¹ OROZCO, “Ayer y hoy. La vida por un ideal (Testimonio)”, pp. 157-166.

⁴⁶² De acuerdo con diferentes estudios la inclusión de imágenes y caricaturas políticas responde a la búsqueda de hacer más accesible el mensaje de la publicación y acercarse a públicos lectores diversos. TORRES, *Entre la metralla y la pluma*, 2019; CARRERA; DENZA, *Prensa para la revolución*, pp. 28, 126.

expresiones políticas y editoriales del espectro de las izquierdas.⁴⁶³ Derivado de estas lecturas pudiera parecer que la organización, desde una posición sectaria, estuvo más interesada en polemizar con las izquierdas que con otros “enemigos”.

Hasta ahora se ha obviado el hecho de que, en reiteradas ocasiones, la Liga denunció las campañas mediáticas en su contra. Ciertamente, hubo polémicas que la Liga sostuvo con otras guerrillas y organizaciones de izquierda. No obstante, también polemizaron con los discursos proferidos desde el Estado y las publicaciones entendidas como antagónicas, como el periódico *Excelsior*.⁴⁶⁴ Es aquí donde acudimos a la herramienta analítica de la *intertextualidad*.⁴⁶⁵ Siguiendo con esta idea, consideramos que sólo teniendo presentes los discursos que buscaron desprestigiar Movimiento Armado Socialista Mexicano (elementos desarrollados en los capítulos previos 1 y 3), es posible entender cómo desde el periódico *Madera* se respondió a aquella argumentación y así comprender su significación en sentido pleno.

La prensa revolucionaria contra las funciones de la prensa burguesa

Siguiendo con las consideraciones previas, tomamos un periodo de la discusión pública que va de la fundación de la Liga y el primer *Madera* (1973-1974), hasta 1977 año en el que la estrategia de combate a las guerrillas de inspiración socialista tuvo un viraje.⁴⁶⁶ De la confrontación abierta y beligerante -que fue acompañada por las menciones directas y los intentos de desprestigio en el debate público- se pasó a un enfrentamiento político, que fue complementado por el borramiento de las menciones en la esfera pública con la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE). Luego de dicha Reforma Política,

⁴⁶³ GARCÍA FERNÁNDEZ, “La lucha ideológica entre el periódico *Madera* y la revista Punto Crítico a través de la huelga de Medalla de Oro de Monterrey en el año 1973 y 1974”, pp. 245-266.

⁴⁶⁴ Una mención que ilustra este punto se encuentra en el número 33 del *Madera* “El proletariado se anota un nuevo triunfo y ante ello, ¡cuanta alharaca de la burguesía, cuántos gritos y gemidos para tratar de confundir, desorientar y desorganizar al proletariado Desde ‘Excelsior’ hasta el más servil agente de la burguesía, lloraban y gritaban y condenaban el secuestro de la burguesa Lorena Keller”. En “La alharaca de la burguesía ante el nuevo triunfo del proletariado”, *Madera*, Núm. 33, noviembre de 1977, p. 20.

⁴⁶⁵ Intertextualidad alude a la cualidad de los textos de referir, implícita o explícitamente, a otros textos. Un texto se encuentra atravesado y a su vez remite a otros textos. De este modo, para entender en sentido pleno el significado del texto, se debe comprender esta relación implicada en su configuración. KRISTEVA, *Semiótica I*, pp. 147-148.

⁴⁶⁶ De acuerdo con Rodolfo Gamiño luego de 1977 la prensa más bien se enfocó a darle una salida política al conflicto. GAMIÑO, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México*, p. 90.

las menciones a las guerrillas fueron cada vez menores en la prensa nacional y en libros comerciales.⁴⁶⁷

Sin ser una reflexión profunda, sistemática o exenta de contradicciones, en diversas ocasiones aparecieron en el periódico *Madera* menciones sobre el peso que los medios de comunicación masiva habían cobrado en la sociedad mexicana. Las menciones destacaron el papel del espectro mediático como un actor antagónico en el enfrentamiento que la Liga había proclamado contra el Estado. El interés de la organización en los medios masivos de comunicación apareció desde los documentos que han sido señalados como pilares teóricos. En *Cuestiones fundamentales del Movimiento Revolucionario*, texto atribuido a la autoría de Ignacio Salas Obregón, se puede leer:

Un fantasma viene recorriendo el mundo entero y en particular, a México el fantasma del comunismo, de la Revolución Socialista. Todas las fuerzas que tratan de sostener el podrido orden burgués en la formación social mexicana, se han lanzado en Santa cruzada contra ese fantasma: desde los Echeverrías hasta los más míseros charros: desde los Legorretas, Alemanes y Garza Sadas, hasta los representantes de la pequeña burguesía sometida a la política de la oligarquía financiera: del PRI al PCM y todos sus satélites: de Fidel a Vallejo: de Excélsior y el Sol, hasta Solidaridad, Punto Crítico, Oposición y Por qué?: los demócratas y militaristas pequeñoburgueses, etc, etc.⁴⁶⁸

Nos permitimos la extensión en la cita, ya que sintetiza diversos elementos que habrían de plasmarse en el *Madera*. La Liga -en proceso de fundación, en el momento de elaboración del documento- representaba para sus ideólogos la expresión más avanzada de la lucha por el comunismo en México. El largo listado de actores que se habían lanzado en la “Santa cruzada” en su contra, revela un elemento que atravesó las polémicas que se entablaron desde la publicación partidaria. Los reiterados debates y críticas que la organización planteó en el *Madera*, se fundan en la lectura de la organización aquí esbozada. Los aludidos eran

⁴⁶⁷ La atención que el Estado había puesto en desprestigiar a las guerrillas y que se materializó en libelos y columnas firmadas con seudónimos se redujo luego de 1976. El más férreo crítico de las guerrillas, Roberto Blanco Moheno, se enfocó a otros temas luego de su salida de la revista *Siempre!*. Véase capítulo 3.

⁴⁶⁸ SALAS, *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario*, p. N/A [Paréntesis mío].

evidentes contrarrevolucionarios, o lacayos de la burguesía o bien, izquierdistas con estrategias erradas: reformistas o militaristas.⁴⁶⁹

Ahora bien, la extensa lista también consideró entre aquellas fuerzas conservadoras a publicaciones como *El Sol* y el *Excelsior*. En el primer número de la publicación periódica, dirigida principalmente a militantes de la organización, se planteó como una de sus funciones “informar al conjunto del movimiento de las principales movilizaciones, *que la prensa burguesa trata de soterrar a toda costa*”.⁴⁷⁰

En los pasajes localizados se abordaron las funciones que cumplían los medios de comunicación y más específicamente la “prensa burguesa”. De acuerdo con la guerrilla, al menos tres tareas cumplían los medios de comunicación masivos a) Deformar y tergiversar información; b) desprestigiar directamente a la organización guerrillera y sus militantes y c) difundir ideología burguesa. Como veremos, las funciones que desempeñó la “prensa burguesa” no eran mutuamente excluyentes.⁴⁷¹

En primer lugar, los medios de comunicación actuaron de forma estratégica deformando y tergiversando la información en coyunturas álgidas de actividad política por parte de la organización. De acuerdo con la Liga, cuando desplegó una de sus más recordadas movilizaciones, el llamado “asalto al cielo”, “las noticias en la radio, T.V., y en la prensa burguesa, a lo largo y a lo ancho de país, transmitían y llevaban el relato deformado de los acontecimientos revolucionarios que estremecían a todo México”.⁴⁷²

Luego de una confrontación violenta en la colonia Agrícola Oriental del Distrito Federal, ocurrida durante una repartiza del periódico *Madera*, en la que murieron un contratista y un jefe carpintero, los medios de comunicación difundieron el hecho con el fin de desprestigiar a la organización ante la opinión pública. Esta campaña fue denunciada en el número 13 del *Madera*, de acuerdo con la Liga, la burguesía tenía el objetivo “de

⁴⁶⁹ CAMPOS, “La revolución latinoamericana y la Liga Comunista 23 de Septiembre”, pp. 73-104.

⁴⁷⁰ “Nota editorial”, *Madera*, Núm. 1, enero de 1974, p. 5 [cursivas mías].

⁴⁷¹ Esta clasificación tiene la finalidad de esclarecer la exposición al agrupar las menciones en ejes determinados y por otra, respetar la forma en la que la organización enfocó el tema.

⁴⁷² “Algunos aspectos políticos-militares a contemplar en la preparación y desarrollo de las próximas jornadas”, *Madera*, Núm. 8, enero de 1975, p. 20.

confundir, desorientar y desorganizar las filas proletarias y para fortalecer las propias fuerzas burguesas.”⁴⁷³

Luego de la conocida fuga de seis militantes del Penal de Oblatos en Guadalajara, en enero de 1976, la Liga señaló que, ante la espectacular operación, la prensa buscó desestimar dicho acto. La “prensa burguesa” señaló la supuesta complicidad de la policía que custodiaba el penal y que, coludida con el operativo de fuga, habría facilitado el escape de los militantes. De acuerdo con la Liga lo que esta operación mediática buscaba era “restarle importancia a las fuerzas revolucionarias organizadas en la Liga Comunista 23 de septiembre y darle a esta acción revolucionaria un carácter de soborno, propio de una mafia y no de una organización revolucionaria”.⁴⁷⁴ El intento de desprestigio hacia la guerrilla, que buscaba asociar a militantes revolucionarios con comportamientos criminales, fue denunciado.

Finalmente, la función ideológica de la prensa burguesa. Un extenso artículo incluido en el número 14 del *Madera* planteó un balance sobre la represión del Estado y la función de la ideología burguesa en ese marco. El texto, redactado luego del asesinato de un par de militantes “Mariano” y “Alejandra” en Ciudad Universitaria de la UNAM, desarrolla la idea de que la burguesía se encontraba en una “situación completamente defensiva”. De acuerdo con el análisis de la militancia, “El sólo hecho de tener que valerse cada vez más sistemáticamente de la represión militar contra el proletariado, del asesinato y el encarcelamiento de aquellos que han osado levantarse contra ella no es sino la expresión de esta situación”.⁴⁷⁵

El balance señaló que, además de la represión, la burguesía se valía de otros medios para la dominación, “Ahí está siempre tratando de engañar y de confundir, reprimiendo ferozmente a quien no se deja, para luego continuar con su labor de confusión y engaño.” Engaños y mentiras difundidos en medios de comunicación y represión para los inconformes. Si la represión y el dominio ideológico eran las herramientas predilectas para someter a las clases trabajadoras, desde el punto de vista de la Liga, en México se había elegido predominantemente la vertiente represiva que, de hecho, se había “consolidado como la

⁴⁷³ “Dos esbirros del capital ajusticiados por las fuerzas revolucionarias”, *Madera*, Núm. 13, agosto de 1975, pp. 14-17.

⁴⁷⁴ “Operación 29 de mayo. Parte militar”, *Madera*, Núm. 19, febrero de 1976, pp. 6-13.

⁴⁷⁵ “Ni cárceles ni masacres nos desviarán del camino revolucionario ... ¡Viva la revolución comunista!”, *Madera*, Núm. 14, septiembre de 1975, pp. 9-15.

fundamental en la medida en que las masas oprimidas se han ido desprendiendo de la dominación ideológica burguesa”.⁴⁷⁶

Así, los asesinatos de Mariano y Alejandra retrataban esta lógica de principio a fin. Su muerte fue entendida en el marco de la agudización represiva señalada en el *Madera*. Por su parte, el incremento de las medidas represivas fue interpretado como señal de la incapacidad de la burguesía de perpetuar su dominio con medios pacíficos. Y, finalmente, la cobertura mediática sobre los sucesos en Ciudad Universitaria, hacían parte del funcionamiento descrito por la organización “Después de su acción sólo le falta desarrollar su acostumbrada campaña ideológica para tratar de aparecer como heroína ante la ‘opinión pública’, para tratar de hacer aparecer a sus perros guardianes como ángeles de la guarda del proletariado.” Más adelante veremos que, tanto el balance sobre el Estado mexicano, valorado como al borde de la derrota y únicamente sostenido por la violencia; así como una visión triunfalista -derivada de aquel balance- entre otros factores, contribuyeron a restar interés en el espectro mediático como un aspecto a analizar.⁴⁷⁷

La “prensa burguesa” fue mencionada en diversos textos de la organización, desde los documentos teóricos, hasta artículos sobre coyunturas puntuales. Estas menciones señalaron diversas funciones cumplidas por la prensa burguesa que habrían de ser denunciadas y contrarrestadas desde el *Madera*. Las diversas alusiones a la prensa burguesa, nos parece que revelan que tanto el peso de los medios masivos de comunicación, así como la estrategia mediática que buscó desprestigiar a las guerrillas de inspiración socialista en México fueron valorados como elementos relevantes en las actividades políticas de la organización.

Enfermedad y Revolución. Reforma y Salud.

Una vez que hemos visto que la LC23S se interesó por lo que se escribió en la “prensa burguesa” y por contrarrestar su influencia entre el “proletariado”, a continuación, podemos ahondar en la forma en la que la propia organización enfrentó la particular estrategia discursiva y mediática que se desplegó con el objetivo de desprestigiarla.

⁴⁷⁶ “Ni cárceles ni masacres nos desviarán del caminio revolucionario ... ¡Viva la revolución comunista!”, *Madera*, Núm. 14, septiembre de 1975, pp. 9-15.

⁴⁷⁷ “Ni cárceles ni masacres nos desviarán del caminio revolucionario ... ¡Viva la revolución comunista!”, *Madera*, Núm. 14, septiembre de 1975, pp. 9-15.

Como hemos visto en capítulos anteriores, libelos, libros de texto, artículos de revistas y libros comerciales, convergieron en el objetivo de desprestigiar a las guerrillas. En su búsqueda por desacreditar a dichas agrupaciones, se recurrió a un relato que, con diversos matices y herramientas, buscó encasillarlos en perfiles con patologías psíquicas. Ahora bien ¿Había algún interés en responder a discursos como el pronunciado por el presidente Luis Echeverría en su cuarto informe de gobierno? O bien, lo que el popular y polémico Roberto Blanco Moheno escribió sobre los guerrilleros ¿Pasó desapercibido por los integrantes de esta guerrilla? ¿Resultó de su interés replicar desde su propia publicación aquellos discursos?

Al confrontar los relatos de la “prensa burguesa”, los militantes de la Liga advirtieron sobre el conjunto de adjetivos que buscaban denostarlos ante la opinión pública. Los epítetos empleados con estos fines no fueron obviados por la organización guerrillera. Además de responder a aquellas denominaciones, la LC23S analizó las causas por las cuales la burguesía empleaba esa retórica. La nota editorial del *Madera* número 10, señaló

La incapacidad de la burguesía para combatir en el terreno teórico y político las ideas revolucionarias que particularmente la Liga desarrolla y difunde al movimiento, la lleva a tratar de desprestigiar a los revolucionarios como ridículos petardistas y más allá, como degenerados, inadaptados sociales y otras aberraciones parecidas.⁴⁷⁸

El siguiente número del *Madera*, publicado luego de una operación armada en la que se expropiaron unos bancos en Guadalajara, resultando muertos un par de policías en el acto, planteó que se había desplegado otra campaña en los medios masivos con el fin de desprestigiarlos. Siguiendo con lo escrito en su órgano de difusión, la campaña buscaba mostrar a los militantes como “¡Desequilibrados mentales, asesinos!”. La operación en los medios fue entendida como producto “del pánico que les infunden las acciones revolucionarias, [y] el crecimiento de la fuerza revolucionaria del proletariado.”⁴⁷⁹

El número 13 de la publicación, en el que se dio cuenta del “ajusticiamiento” de dos personas en la colonia Agrícola Oriental antes citado, señaló que luego del derramamiento de sangre había “veneno publicitario contra las fuerzas revolucionarias”. Los adjetivos endilgados a la organización fueron “¡Asesinos! ¡Locos! ¡Provocadores! ¡Drogadictos! [...]”

⁴⁷⁸ “Editorial”, *Madera*, Núm. 10, marzo de 1975, pp. 7-8.

⁴⁷⁹ “Operación 23 de diciembre. Parte militar”, *Madera*, Núm. 11, abril de 1975, p. 33 [paréntesis mío].

epítetos que lanzan los burgueses contra los militantes revolucionarios.” La campaña lanzada contra la organización no impediría sus objetivos, los enemigos señalados por la organización podían continuar con sus campañas: “griten, lloren, giman y digan lo que quieran, que todo lo que hagan será incapaz para frenar al proletariado que barrera (sic) con la dominación burguesa e implantará la dictadura del proletariado”.⁴⁸⁰

Un artículo intitulado “Otro combate contra las fuerzas burguesas, Otros gritos histéricos de la oligarquía”, abordó el asalto bancario en Villa Coapa, Distrito Federal, a finales de abril de 1975. El operativo dejó como saldo una docena de policías muertos. De acuerdo con la organización, la cobertura mediática al servicio de la burguesía, había condenado el acto,

utilizando su acostumbrado lenguaje, lanzaban miles de “sesudo calificativos” tratando de desvirtuar los hechos y de desprestigiar a los revolucionarios ante el proletariado: “perros rabiosos”, “delincuentes comunes”, “asesinos”, “jóvenes de ideas equivocadas”. Etc. ¡no les alcanzaba ni les alcanzara e lenguaje para expresar su rabia, su coraje, deseando con estas palabras exterminar a los “matapolicias”.⁴⁸¹

La acusación sobre la supuesta locura de los militantes guerrilleros tenía larga data, se trataba de una estrategia antigua, de acuerdo con la organización. La nota editorial que rememoró los diez años del fallido asalto al cuartel militar de ciudad Madera, recordó que Giner Durán, gobernador de Chihuahua, el presidente Díaz Ordaz y “demás burgueses”, catalogaron a los integrantes del Grupo Popular Guerrillero de “‘robavacas’, ‘delincuentes’, ‘agitadores comunistas’, ‘locos asesinos’, etc., etc., Todos ellos juntos querían completar su triunfo tratando de desprestigiar al GPG.”⁴⁸²

Un par de números posteriores, se insistía que a lo largo de la historia nacional “no ha existido y no ha habido un solo movimiento o grupo revolucionario que no haya sido calumniado, al igual que sus dirigentes, y llenado de epítetos zahirientes por las fuerzas reaccionarias de su tiempo.” Pasando por la excomunión de Miguel Hidalgo; Benito Juárez

⁴⁸⁰ “Otros dos esbirros del capital ajusticiados por las fuerzas revolucionarias”, *Madera*, Núm. 13, agosto de 1975, p. 15.

⁴⁸¹ “Otro combate contra las fuerzas burguesas, Otros gritos histéricos de la oligarquía”, *Madera*, Núm. 13, agosto de 1975, p. N/A.

⁴⁸² “Editorial. A diez años de un combate heroico”, *Madera*, Núm. 16, octubre de 1975, p. 3.

que “fue llamado enviado del demonio y otras pendejadas por los concervadores (sic)” además “Zapata fue un salteador, abigeo y asesino para los grandes terratenientes burgueses” y más recientemente

Arturo Gámiz [ilegible], Genaro Vázquez fueron llamados dementes, ilusos, asesinos, roba vacas, etc. Por la burguesía ... y en estos momentos, a los miembros de la Liga Comunista 23 de septiembre se les ha endilgado los mas (sic) variados y soeces calificativos: desde agentes de la CIA y provocadores, hasta locos y asesinos.⁴⁸³

Nuevamente lo que estas denominaciones mostraban era “el miedo vesánico al desarrollo de la revolución socialista”. Las calumnias tenían el doble objetivo de “confundir al proletariado y evitar lo inevitable: el desarrollo revolucionario del movimiento proletario.” La Liga consideraba evidente la estrategia de desprestigio. Esta intensa campaña fue tomada como la muestra de la amenaza que suponían las actividades de la organización,

la burguesía pretende desprestigiar a la organización revolucionaria que cada día con mayor fuerza es reconocida por el proletariado como su organización de vanguardia, como su dirección revolucionaria. Sus calumnias y mentiras, señores burgueses, son expresión de su miedo al movimiento revolucionario y en particular a la actividad revolucionaria de la Liga Comunista 23 de septiembre.⁴⁸⁴

Los móviles de las actividades violentas de la propia organización pocas veces fueron expuestos con profundidad en el periódico. Partiendo del hecho implícito de un enfrentamiento con una clase antagonica y sus esbirros, fueron pocas las menciones que permitieran contrastar al lector la explicación de los acontecimientos que dio la “prensa burguesa” con los motivos propios de la guerrilla. Una de las pocas explicaciones encontradas señalo que “la impotencia vivida en cientos de masacres (2 de octubre, 10 de junio, las huertas, etc.) hoy se transforma en fuerza incontenible que cada día crece y se desarrolla”.⁴⁸⁵ Entendiendo así el surgimiento de grupos armados de jóvenes como una respuesta a la cerrazón del sistema y a la violenta represión enfrentada en años previos.

⁴⁸³ “Aclaración sobre la matanza de campesinos”, *Madera*, Núm. 18, noviembre de 1975, p. 47.

⁴⁸⁴ “Aclaración sobre la matanza de campesinos”, *Madera*, Núm. 18, noviembre de 1975, p. 47

⁴⁸⁵ “Operación 24 de diciembre”, *Madera*, Núm. 11, abril de 1975, p. 33.

Al analizar los acontecimientos que sacudieron la ciudad de Matamoros, durante el mes de junio de 1978, la organización planteó otra interpretación sobre la violencia de las masas. Luego del asesinato de un joven estudiante, a manos de un policía local, se desataron una serie de protestas que culminaron con la quema del edificio sede de la presidencia municipal y con daños a comercios del centro de la ciudad. Los medios de comunicación catalogaron los sucesos como “actos vandálicos, propios de locos”. Para la Liga, estos sucesos eran “acciones de carácter revolucionario, es la expropiación que hacen las masas explotadas a los explotadores, los pequeños combates contra su enemigo de clase”.⁴⁸⁶ En el artículo apareció, como epígrafe, una cita de Lenin sobre la educación política de las masas al calor de la lucha y la movilización.⁴⁸⁷ Otra cita del revolucionario ruso, fue retomada para señalar que más allá de algunas derrotas y de lo trágico del derramamiento de sangre “nada puede compararse en importancia con lo que representa esta educación directa de las masas y de las clases, en el transcurso de la lucha revolucionaria directa.”⁴⁸⁸

Las diferencias en las explicaciones dadas, por un lado por el Estado e intelectuales afines; y por el otro lado, por la propia organización guerrillera son notables. Como vimos en los capítulos anteriores, el Estado buscó asociar esta violencia con patologías mentales diversas. Por su parte, la propia organización vio en estos actos una respuesta lógica a la represión estatal y acontecimientos derivados de la lucha de clases que deberían dejar lecciones políticas a las masas.

En los años posteriores a 1976, con la administración de José López Portillo, la estrategia para combatir a las guerrillas incorporó medidas con una orientación más política. La promulgación de la LOPPE, en diciembre de 1977, ha sido señalada como una de las acciones desplegadas para contener el descontento y frenar la radicalización política de algunos sectores, entre ellos las guerrillas.⁴⁸⁹ La nueva legislación facilitó la participación de partidos políticos como el Partido Comunista Mexicano -proscrito un par de décadas atrás- y el Partido Socialista de los Trabajadores, entre otros, en la contienda electoral de 1979.

⁴⁸⁶ “Matamoros: Una significativa jornada de lucha”, *Madera*, Núm. 38, agosto de 1978, p. 17.

⁴⁸⁷ LENIN, *Informe sobre la revolución*, en “Matamoros: Una significativa jornada de lucha”, *Madera*, Núm. 38, agosto de 1978, p. 16.

⁴⁸⁸ LENIN, *Jornadas revolucionarias*, en “Matamoros: Una significativa jornada de lucha”, *Madera*, Núm. 38, agosto de 1978, p. 17-18.

⁴⁸⁹ RANGEL, *El virus rojo de la revolución*, pp. 425-427; CEDILLO, *El fuego y el silencio*, p. 433.

La nueva forma de enfrentar a los movimientos armados de inspiración socialista incluyó también la Ley de amnistía, a través de la cual el gobierno dejó sin efectos las condenas penales de un centenar de guerrilleros, permitiendo su liberación. Estas medidas políticas implementadas fueron acompañadas de un cambio en la estrategia mediática, si durante el sexenio de Luis Echeverría Álvarez el trato a la guerrilla en la prensa había consistido en la denostación y la adjetivación patológica hacia los guerrilleros, luego de la LOPPE los medios de comunicación omitieron dar seguimiento a las acciones, cada vez más esporádicas y de menor envergadura de los grupos armados.⁴⁹⁰

Aun cuando la cobertura mediática fue menor, la Liga mantuvo las denuncias del discurso que había buscado restarles simpatías ante la opinión pública.⁴⁹¹ Como señalamos, con la nueva ley electoral se abrió la puerta para que agrupaciones de izquierda consiguieran su registro y pudieran participar en las elecciones. Siguiendo este eje, la organización comenzó a denunciar a la “izquierda sana” que, buscando aprovechar las recientes reformas, participaron en la contienda electoral de 1977.

En el periódico *Madera* número 29, publicado en marzo de 1977, se abordaron algunos acontecimientos en los que se involucraron organizaciones de izquierda como el Partido Comunista de México y la Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI), en ciudades del estado de Oaxaca. Entre el 28 de febrero y el 3 de marzo, se dieron violentas represiones ante movilizaciones en las que participaban estas organizaciones. La vía democrática-electoral por la que optaron la COCEI y el PCM fueron criticadas por la organización guerrillera pues, llevaban a las masas “inermes a las hordas asesinas de la burguesía”. De este modo, quienes decidieron encaminar su actividad política hacia la búsqueda de la participación electoral, en este caso la COCEI y el PCM fueron catalogados como “izquierda sana”.⁴⁹² Un par de números después, desde el *Madera* se criticó la iniciativa

⁴⁹⁰ GAMIÑO, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México*, p. 90.

⁴⁹¹ Luego de la aparición de la “izquierda sana” en el *Madera* número 29 los señalamientos de la Liga hacia la estrategia mediática aparecieron en diversos números. Veáanse “Nota a la carta a los obreros de la cervecería modelo”, *Madera*, Núm. 30, abril de 1977, p. 7; “La huelga política general en Colombia”, *Madera*, Núm. 33, noviembre de 1977, pp. 6-9; “La alharaca de la burguesía ante el nuevo triunfo del proletariado”, *Madera*, Núm. 33, noviembre de 1977, p. 20; “Pese a la derrota. Nuevas perspectivas en la lucha de los telefonistas”, *Madera*, Núm. 37, junio de 1978, pp. 5-11; “¿Quién llora por la muerte de Moro?”, *Madera*, Núm. 37, junio de 1978, pp. 19-21; “Matamoros: una significativa jornada de lucha”, *Madera*, Núm. 38, septiembre de 1978, pp. 17-18; “Renegados y filisteos”, *Madera*, Núm. 40, marzo de 1979, pp. 34-36.

⁴⁹² “Acerca de los últimos acontecimientos en Oaxaca”, *Madera*, Núm. 29, marzo de 1977, p. 6.

de algunos otros partidos políticos del espectro de las izquierdas de buscar el registro electoral y fueron englobados bajo la misma categoría.⁴⁹³

La Liga criticó severamente a los partidos de las izquierdas que se sumaron al juego electoral luego de la Reforma Política. De acuerdo con la organización, la Reforma -más allá de ser un triunfo o de promover la inclusión democrática de la oposición- era una farsa. Antaño la “apertura democrática” de la administración de Echeverría Álvarez fue calificada en la misma tesitura,⁴⁹⁴ para 1977 la LOPPE fue entendida como la continuación de aquella estrategia.⁴⁹⁵

Siguiendo con sus críticas, la organización cuestionó la reunión de los líderes del Partido Comunista de México, Arnoldo Martínez Verdugo, y del Partido Comunista de Francia, George Marchais. Luego de que el dirigente francés felicitara a sus camaradas mexicanos por conseguir su registro electoral. A los ojos de la organización guerrillera el PCF, con su respaldo al Eurocomunismo, y el PCM, que recién había recuperado su registro electoral con la Reforma Electoral, quedaban hermanados como traidores al negar la idea de la “dictadura del proletariado”, con estas acciones.⁴⁹⁶

⁴⁹³ Además del PCM, se agregó a PMT, PST, PRT y PSR a la lista. “Editorial”, *Madera*, Núm. 31, julio de 1977, p. 3.

⁴⁹⁴ “A las obreras de medalla de oro”, *Madera*, Núm. 1, enero de 1974, pp. 20-21.

⁴⁹⁵ “Editorial”, *Madera*, Núm. 31, julio de 1977, p. 8.

⁴⁹⁶ “El socialismo burgués de Marchais y M. Verdugo”, *Madera*, Núm. 38, septiembre de 1978, pp. 34-39.

nista chino, el PC Yugoslavo, el PC Francés, el PC Italiano, el PC Portugués, el PC Cubano, el MIR chileno, los "montoneros" en Argentina, etc. y en México el PCM, el PGR, el Puro Crítico, la LCI y otros; siendo sus principales jefes e ideólogos Leonid Breznev, Mao-Tse-Tung, Josef Tito, George Marchais, Enrico Berlinguer, Álvaro Cebal, Fidel Castro, Pascal Allende, Mario Firmenich, etc. y aún en el país Martíner Verdugo, Gerardo Urueta, Héberto Castillo, Sánchez Rebolledo y otros escarmentados.

Entre los representantes más destacados de la corriente revolucionaria se encuentran el Partido Vietnamita de los Trabajadores, el Ezer Rojo de Camboya, el Partido Comunista Albanés, la Liga Comunista 23 de Septiembre y algunas organizaciones revolucionarias en España, Argentina, Bolivia, Colombia, etc.

Ahora bien, la descomposición a la que han llegado los Partidos Comunistas significa la bancarota del comunismo y de ninguna manera, una cosa es la dominación del oportunismo en los PCs y el paso de éstos al terreno de la burguesía y otra muy distinta es el comunismo, que como dijera Engels "el comunismo es la doctrina que enseña las condiciones para la emancipación del proletariado". Sus principios siguen vigentes, su validez es universal, es la doctrina que esclarece los objetivos del proletariado y la forma de conquistarlos.

La mayoría de los Partidos Comunistas, de comunistas solo tienen el nombre, pero en la realidad son enemigos del proletariado y de la revolución comunista.

Si los partidos reformistas plantean "democracia para todos", el proletariado revolucionario debe imponer su consigna: Dictadura del proletariado! Si estos traidores de la revolución proclaman la colaboración entre las clases y la "coexistencia pacífica", los proletarios deben empujar decididamente la consigna de la Guerra Civil Revolucionaria. Si la burguesía y sus perros de presa los oportunistas, empujan la bandera del nacionalismo burgués, la corriente revolucionaria debe levantar alto, muy alto la gloriosa consigna de:



Imagen 10. En la imagen se puede apreciar una caricatura que sintetiza la postura de la organización ante los Partidos Comunistas de Italia, Francia y México. En *Madera*, Núm. 23, julio de 1976, p. 21.

La crítica de la Liga Comunista 23 de Septiembre a la participación de las organizaciones de izquierda en los procesos electorales recuperó la "evidencia" histórica que más recientemente había mostrado la imposibilidad del triunfo del proletariado por estas vías. El fracaso de la Vía Chilena al Socialismo, para la Liga mostró al "proletariado internacional que la única posibilidad que tiene para conquistar el poder y derrocar la dominación burguesa es el desarrollo de su ofensiva revolucionaria que derrocara por la violencia el podrido régimen de producción capitalista".⁴⁹⁷

La organización extrajo lecciones del proceso chileno y discutió con estrategias del espectro de las izquierdas nacionales e internacionales. Enfocadas desde la óptica de la organización, las opciones electorales eran la demostración de tergiversaciones oportunistas y pequeñoburguesas de la teoría revolucionaria.

⁴⁹⁷ "El socialismo burgués de Marchais y M. Verdugo", *Madera*, Núm. 38, septiembre de 1978, p. 38.

Respecto al espectro de los medios masivos de comunicación, mientras que algunos otros actores extrajeron de la experiencia chilena lecciones variadas y la evidencia del papel destacado que cobraron en la lucha de clases; la Liga sólo vio la consecuente derrota de una izquierda que optó por dar la lucha a través de medios institucionales y, por tanto, errados. Veremos que los matices en el balance de la experiencia chilena, permitieron a algunos actores contemporáneos, analizar con mayor profundidad el fenómeno de la “prensa burguesa”.

Las distintas lecturas del *laboratorio chileno* y el debate latinoamericano por la comunicación popular

El poder, cada vez mayor, de los medios masivos de comunicación; su supuesta influencia nociva entre la juventud y su relación con la violencia del periodo, fueron elementos discutidos ampliamente los primeros años de la década del setenta en México. Como antes se detalló, estas consideraciones implicaron procesos legislativos e institucionales que muestran la relevancia que habían adquirido como actores políticos.⁴⁹⁸

No sólo los personajes vinculados con las dependencias del Estado reflexionaron en torno al tema. Como acabamos de repasar, la propia LC23S reflexionó sobre este fenómeno, poniendo de manifiesto su interés por el creciente peso de los medios masivos de comunicación. En este mismo marco de discusión, algunos académicos y jóvenes investigadores, enfocaron el mismo fenómeno, pero enfatizando en los vínculos entre el espectro mediático y el sistema capitalista y la hegemonía cultural en sociedades latinoamericanas.

Mientras que la Liga denunciaba la psicologización a la que estaba sometida por la “prensa burguesa”, algunos otros referentes políticos, organizaciones, proyectos editoriales e intelectuales en México, tomaron como eje de análisis el tema de los medios de comunicación y sus vínculos con los procesos revolucionarios. Aquellas reflexiones circularon por espacios variados, libros editados por Siglo XXI, Era, Diógenes, o en publicaciones periódicas como *La Cultura en México* y algunas otras revistas de corte académico.

⁴⁹⁸ Véase capítulo 1.

El debate latinoamericano por la comunicación popular llegó a México y motivó reflexiones diversas.⁴⁹⁹ La circulación de textos de autores como Armand Mattelart, Patricio Biedma y Camilo Taufic se dio en un contexto marcado por la creciente influencia de los medios masivos de comunicación y la discusión amplia de esta temática desde espacios institucionales del Estado y académicos.

¿Por qué una organización que, de modo recurrente, denunció el contenido de la “prensa burguesa” no abrevó de aquellas reflexiones que buscaron favorecer procesos revolucionarios, a través del estudio de los medios masivos de comunicación? En primer lugar, la relación entre agrupaciones guerrilleras y los intelectuales en general ha motivado múltiples análisis. De acuerdo con Claudia Gilman, dichas relaciones no fueron homogéneas, por el contrario fueron variadas, nutridas y contradictorias. Mientras que buena parte de la intelectualidad latinoamericana buscó poner al servicio de los esfuerzos revolucionarios su pluma, algunas guerrillas consideraron que estos planteamientos abonaban poco a la lucha armada.⁵⁰⁰

En el caso analizado de la LC23S resulta llamativa la insistencia en denunciar la estrategia mediática que el Estado mexicano implementó para restarle legitimidad ante la opinión pública. A pesar de los constantes comentarios críticos a la prensa oficialista el tema no fue abordado de modo sistemático. La organización no abrevó de las discusiones que se dieron en espacios académicos, revistas científicas, culturales y políticas; probablemente consideraron que poco podían extraer de dichos análisis.

En segundo lugar, la concepción del Estado mexicano desde la cual la LC23S cimentó su estrategia armada, un Estado corporativista y represivo, abonó para que la organización desestimara la necesidad de analizar a profundidad su relación con las publicaciones periódicas y con las campañas comunicacionales que buscaban desprestigiar su actuar. Derivado de aquellos balances, lo fundamental era el “hostigamiento al Estado burgués” y el “combate de calle”. A pesar de que desde el *Madera* se denunció el eje psicologista que acompañó la estrategia mediática en su contra, la ausencia de reflexiones profundas sobre

⁴⁹⁹ En este punto sigo muy libremente la reflexión de Mariano Zarowsky respecto a la circulación internacional de los textos de intelectuales que abordaron el tema de la Comunicación Popular. En Zarowsky, *Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo*, pp. 27-30.

⁵⁰⁰ GILMAN, *Entre la pluma y el fusil*, 2003.

este tópico es llamativa. La falta de un análisis profundo sobre el tema es más evidente si se considera la atención que la organización puso en los temas sindicales o el debate con otras organizaciones armadas.⁵⁰¹

En tercer lugar, al referirse al contenido de la “prensa burguesa” la Liga consideró que era un conjunto de ideas vencidas, “gritos histéricos”, “pendejadas”, “estupideces”, con las que no valía la pena discutir. Si la burguesía respondió mediáticamente a las actividades de la Liga, ello sólo mostraba el “temor” ante el avance del movimiento revolucionario. Esta valoración se relaciona con su balance triunfalista, según el cual tarde o temprano iban a derrotar a su enemigo.

Finalmente, un elemento que permeó las discusiones en el periodo y que explica la ausencia de una reflexión profunda sobre el tema, se relaciona con las distintas interpretaciones que se le dieron al proceso político en Chile, desde la opción electoral de la Unidad Popular y su derrocamiento con el golpe militar. Las lecciones que diversos actores extrajeron y buscaron aplicar en el contexto mexicano fueron variadas.

Son varios los motivos por los cuales el proceso político en Chile se colocó en el centro del debate. Durante la década de 1970, luego de la Revolución Cubana, la experiencia chilena fue la más discutida en tierras mexicanas al ser la más cercana temporal y geográficamente. Las lecturas de aquel proceso fueron tomadas como evidencia empírica para comprobar la viabilidad o dificultades de aquella estrategia política.

Además de esta condición experimental-aleccionadora, el proceso revistió de una importancia singular en lo que se refiere al espectro mediático-cultural contrahegemónico por dos factores. Por un lado, las características políticas de la Vía Chilena al Socialismo implicaron una disputa por las vías democrático-legales y la creación de una “nueva cultura”, que buscaba abrirse paso en el aparato mediático burgués.⁵⁰² En segundo lugar, el extraordinario desarrollo que desde años atrás habían tenido las Ciencias Sociales en el país transandino, implicó debates de investigadores que circularon en los países latinoamericanos.

⁵⁰¹ GARCÍA, *La concepción obrera en la Liga Comunista 23 de septiembre a través del periódico Madera, 1972-1982*, 2022.

⁵⁰² ZAROWSKY, *Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo*, p. 24.

Durante la década de 1960 aquel país se convirtió en un importante centro de investigación para los científicos sociales, principalmente.⁵⁰³

La condición de país receptor de intelectuales de izquierda se agudizó con el triunfo de la Unidad Popular. Para los científicos sociales críticos, la posibilidad de colaborar con un gobierno que se asumió abiertamente revolucionario, ofreció un marco excepcional.⁵⁰⁴ En este escenario de florecimiento intelectual, algunos de los investigadores que más se interesaron por la relación entre los medios de comunicación y los procesos revolucionarios fueron Armand Mattelart y Patricio Biedma.⁵⁰⁵

La entrada de intelectuales de la izquierda latinoamericana a Chile también incluyó la recepción de un grupo de escritores mexicanos que, luego del 10 de junio de 1971, pidieron asilo al gobierno de la Unidad Popular. Luego de su regreso a México, fundaron la revista *Punto Crítico*, publicación criticada desde el *Madera*, en diversas entregas.⁵⁰⁶

La organización guerrillera se refirió en diferentes momentos al proceso político chileno, aunque sus críticas no variaron. Lo que el “allendismo” representaba era “la expresión moderna política burguesa de Kautsky”.⁵⁰⁷ La crítica al pacifismo de las izquierdas mexicanas, dirigidas al PCM, PMT y PST, se fundió con las críticas a experiencias internacionales. Al criticar la llamada “coexistencia pacífica” promovida desde la URSS la organización planteó que era la “más grande traición a la revolución proletaria”. La experiencia chilena había mostrado, de acuerdo con la organización guerrillera, que asumir esta postura era “llevar al proletariado a la derrota”, al carecer de “una organización de vanguardia” y un “ejército revolucionario”. La Liga concluyó que las acciones armadas que venía desplegando, así como la creciente organización, debían contribuir al “desgaste de las fuerzas burguesas, del hostigamiento permanente del Estado burgués”.⁵⁰⁸

⁵⁰³ Algunos de los que ahí estuvieron por esos años fueron Paulo Freire, Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto, Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra, Ruy Mauro Marini, Martha Harnecker, René Zavaleta, Patricio Biedma, Armand Mattelart, entre otros. MARCHESI, *Hacer la revolución*, pp. 120-129.

⁵⁰⁴ LOZOYA, *Intelectuales y revolución*, p. 45.

⁵⁰⁵ Con objetivos similares Camilo Taufic escribió *Periodismo y lucha de clases*, que fue publicado en Santiago, Chile, por la Editora Nacional Quimatú en 1973.

⁵⁰⁶ BAYLE, “‘Revistas en combate’ Cultura, política y rupturas en la Nueva Izquierda mexicana”, pp. 27-43.

⁵⁰⁷ “Los enfermos y la enfermedad de la revolución”, *Madera*, Núm. 2, enero de 1974, p. 18

⁵⁰⁸ “Otro combate contras las fuerzas burguesas, otros gritos histéricos de la oligarquía”, *Madera*, Núm. 13, agosto de 1975, pp. 22-24.

En conclusión, no era casualidad que el triunfo de la Unidad Popular fuera celebrado por “los ‘pescados’, Vallejos, ‘puntos críticos’, Galvanes y demás de igual ralea”. Para la organización guerrillera, el triunfo electoral de Salvador Allende no era más que “la asunción al poder por un grupo de la burguesía ‘liberal’ que venía reclamando un impulso mayor del monopolio capitalista de Estado en Chile.”⁵⁰⁹

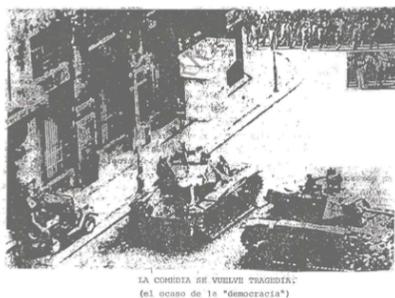


Imagen 11. En un página del número 15 del *Madera*, se colocaron un par de imágenes ilustrativas, la fotografía de Salvador Allende al colocársele la banda presidencial. Y como segunda imagen, unos tanques militares en las calles de Santiago. Debajo de las imágenes se puede leer: “Se inicia la comedia / La comedia se vuelve tragedia (el ocaso de la democracia)”. En *Madera*, Núm. 15, septiembre de 1975, p. N/A.

Las otras lecturas

Si la Liga Comunista 23 de Septiembre extrajo lecciones del proceso chileno que implicaron críticas a la participación electoral de las organizaciones de izquierda, otros actores llegaron

⁵⁰⁹ “A dos años de un aborto”, *Madera*, Núm. 15, septiembre de 1975, pp. 16-18. El tema de Chile fue mencionado en una nota más. Bajo el mismo tenor fue cuestionada la reunión celebrada en febrero de 1975 de la Comisión Internacional Investigadora de los Crímenes de la Junta Militar en Chile. Se criticó la asistencia de “lo más granado de los representantes de la oligarquía ‘progresista’, a un conjunto de los intelectuales ‘revolucionarios’ y de ‘altas personalidades’ y dirigentes de partidos ‘obrero burgueses’ no solo del país, sino del mundo entero”, que asistían a una “comedia” de juicio a Pinochet. “Editorial”, *Madera*, Núm. 10, marzo de 1975, pp. 7-8.

a conclusiones distintas. Las otras lecciones que dejó el laboratorio chileno nutrieron debates entre intelectuales que se interesaron por el vínculo entre los medios masivos de comunicación y la coyuntura revolucionaria.

Uno de los incipientes investigadores mexicanos, consciente de esta particular condición experimental en Chile, escribió en el año 1975, que el proceso político en aquel país había permitido “aplicar algunas de las ideas leninistas de la comunicación a situaciones concretas, que relatan autores como Mattelart, Biedma y Taufic”.⁵¹⁰

De todos estos investigadores, el más retomado por los pares mexicanos del periodo fue Armand Mattelart.⁵¹¹ El Sociólogo belga llegó a tierras latinoamericanas en 1962 y trabajó en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Fue enviado con el objetivo de analizar los programas de controles de natalidad impulsados en aquel país en el marco de la Alianza para el Progreso. En 1968 en esta universidad se fundó el Centro de Estudios Realidad Nacional (CEREN) y desde ahí Armand Mattelart, Michèle Mattelart y Mabel Piccini se dedicaron a analizar temáticas relacionadas con los medios de comunicación y los procesos políticos emancipatorios. Desde el CEREN se desarrollaron investigaciones durante el gobierno de la Unidad Popular que buscaron contribuir a los objetivos transformadores del proyecto. El centro de investigaciones fue clausurado con el golpe militar de 1973. Durante estos años Armand Mattelart no sólo consagró sus esfuerzos a la investigación académica, también se vinculó con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, organización guerrillera.⁵¹²

En su extensa obra, Armand Mattelart, aborda diversos de ejes temáticos. Sus intereses de investigación han estado en las conexiones entre procesos políticos, luchas políticas emancipatorias y medios de comunicación.⁵¹³ Una de las obras más conocidas de

⁵¹⁰ DELABRE, *La prensa marginal*, p. 9.

⁵¹¹ Una investigación muy completa sobre la obra de Armand Mattelart es ZAROWSKY, *Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo*, 2013. En el caso del impacto de la obra de Mattelart en México, existe un artículo, Esteinou Madrid, “El impacto del pensamiento de Armand Mattelart en la academia de comunicación mexicana”, 2001. Mientras que en el artículo de Esteinou Madrid se muestra el actual desconocimiento de la obra de Armand Mattelart en los centros de formación universitaria en Ciencias de la Comunicación, aquí lo que me propongo explorar serían el anverso; mostrar el peso que tuvo la obra de Mattelart entre los científicos sociales mexicanos durante el periodo de estudio.

⁵¹² Interesados consultar LOZOYA, *Intelectuales y revolución*, 2020.

⁵¹³ Las obras que hemos encontrado que fueron reseñadas o retomadas en libros o artículos de revistas en México son: MATTELART; BIEDMA; FUNES, *Comunicación masiva y revolución socialista*, 1971; DORFMAN; MATTELART, *Para leer al Pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo*, 1971; MATTELART, *Agresión*

Mattelart es *Para leer el Pato Donald*, en coautoría con Ariel Dorfman. Ahí los autores analizan cómo a través de la difusión del cómic se esparce no el “American Way of life”, más bien el “American Dream of Life”, esto es, “el modo en que los EE.UU. se sueña a sí mismo, se redime, el modo en que la metrópoli nos exige que nos representemos nuestra propia realidad, para su propia salvación”.⁵¹⁴ Así, sus personajes eximen al sistema capitalista de sus problemáticas a través del humor y presentan como ideal, la incansable búsqueda por la acumulación de la riqueza.

En una reseña de *Para leer el Pato Donald* publicada en la revista de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), en junio de 1973, se destacaron algunas de las virtudes de la obra que en México cobraría especial relevancia. De acuerdo con Francisco González Ortiz, este país era -luego de EEUU- en el que más historietas cómicas se consumían en el mundo. El estudio de Mattelart y Dorfman, mostraría cómo el sistema capitalista “nos bombardea e inunda (...) con su propaganda, empleando para ello nuestros propios medios de difusión.” Ante esto el reseñista señaló la importancia de historietas como *Los agachados* de Rius. La exitosa publicación mostraría, a través de la ironía, nuestros más nefastos vicios. Resultaba mejor mirar la realidad mexicana a través del humor de Rius que “huir de la realidad y disfrazarla y deformarla para que no nos angustie, y recurrir a la lectura de unos absurdos patitos”.⁵¹⁵

Luego del golpe militar en Chile Armand Mattelart salió del país y se dirigió a Francia, desde donde mantuvo su producción científica. Sus obras se mantuvieron en circulación en México, una reseña de Felipe Campuzano, del libro *Comunicación masiva y revolución socialista*, publicada en el suplemento cultural de la revista *Siempre!*, *La cultura en México*, planteó que las investigaciones realizadas por los intelectuales latinoamericanos debían colocarse a la altura de las reflexiones Marshall McLuhan; las teorías de la

desde el espacio. *Cultura y napalm en la era de los satélites*, 1972; MATTELART, *La comunicación masiva en el proceso de liberación*, 1973; MATTELART, *La cultura como empresa multinacional*, 1974.

⁵¹⁴ DORFMAN; MATTELART, *Para leer el Pato Donald*, p. 151.

⁵¹⁵ GONZÁLEZ, “Reseña Para leer el Pato Donald”, *Revista de la Educación Superior*, Vol. 2, Núm. 6, abril-junio de 1973.

comunicación norteamericanas de Paul Lazarsfeld, Merton, Parsons y Laswell; y los planteamientos marxistas de Adorno, Marcuse y Enzenberger.⁵¹⁶

En la reseña se lamentó la interrupción de la revista *Comunicación y cultura*, que buscaba conectar a los estudiosos de estas temáticas en América Latina. El esfuerzo fue cortado por la violencia represiva

ha sido frustrado por la irrupción de la barbarie castrense promovida por el imperialismo y la burguesía criolla. No obstante, estas investigaciones [no] podrán ser minimizadas ni en su alcance teórico ni en sus proyecciones prácticas y representan desde luego una valiosa ayuda en este campo aún explorado por los movimientos democráticos y socialistas en Latinoamérica.⁵¹⁷

En la revista *Foro Internacional* del Colegio de México, con fecha de marzo de 1974, apareció una reseña del libro *Agresión desde el espacio: cultura y napalm en la era de los satélites*. De acuerdo con Jorge Alberto Lozoya, el libro es “definitivamente subversivo” al mostrar

que la misma corporación que edita libros de vanguardia controla la mafia de la industria disquera y distribuye cada mañana seis millones de bizcochos en la ciudad de Nueva York, mientras su presidente se sienta mensualmente en las reuniones de más alto nivel del Pentágono.⁵¹⁸

Tres de los cinco artículos del primer número de la revista *Comunicación e ideología. Dependencia y liberación de los medios*, publicado el primer trimestre de 1974, citaron alguna obra de Armand Mattelart. En “La infancia de El Herald”, Romeo Rojas y Florence Toussaint, inspirados por la obra Mattelart criticaron la sección infantil del diario que alternaba historias de los cómics *El chapulín colorado*, *Aventuras de capulina* y *Vidas ejemplares*. A través de estos materiales “se le presentan al individuo modelos que le sirvan de punto de partida para adoptar una identidad acorde a las necesidades del capitalismo”, con

⁵¹⁶ CAMPUZANO, “Reseña *Comunicación masiva y revolución socialista*”, *La Cultura en México*, Núm. 1062, 31 de octubre de 1972, p. XII. La versión reseñada fue publicada en México por la editorial Diógenes en 1972.

⁵¹⁷ CAMPUZANO, “Reseña *Comunicación masiva y revolución socialista*”, *La Cultura en México*, Núm. 1062, 31 de octubre de 1972, p. XII [Paréntesis mío].

⁵¹⁸ LOZOYA, “Reseña *Agresión desde el espacio: cultura y napalm en la era de los satélites*”, *Foro Internacional*, Vol. XIV, No. 55, enero-marzo de 1974, p. 431.

los personajes de cada cómic, el periódico buscaría que la infancia reproduzca “aquellas cualidades que requiere el sistema para hacer posible la perpetuación del status”.⁵¹⁹

En otro artículo de la misma revista, intitulado “Lo gratuito de los libros de texto”, aparece como epígrafe una extensa cita de *Comunicación masiva y revolución socialista* en la que se destaca el papel de la ideología dominante en la reproducción del sistema capitalista.⁵²⁰ Mientras que en “La publicidad: de preferencia rubia” y con clase, se retoma un pasaje de *Agresión desde el espacio*, en el que se destaca el carácter fetichista de la publicidad televisiva.⁵²¹

Las obras de Armand Mattelart que profundizaron en temas que fueron de interés para la Liga, circularon de modo paralelo a las denuncias que hizo la organización guerrillera a la “prensa burguesa”. Mientras que el gobierno mexicano señaló que el origen de la rebeldía juvenil se encontraba en el contenido de los medios de comunicación (delincuencia, violencia y pornografía), las investigaciones del sociólogo belga apuntaban hacia la complicidad entre el contenido de los medios y el sistema capitalista. De estas lecturas se desprendía la necesidad de que aquellos referentes que se asumían como revolucionarios (guerrillas, partidos e intelectuales) disputaran esta trinchera.

Un elemento abordado en la más célebre obra de Armand Mattelart y Ariel Dorfman, que no fue retomado en las reseñas y que hacía eco de las denuncias en los *Madera*, fue la psicologización de los procesos y actores políticos. En diversos puntos, los autores señalaron cómo el enfoque psicologista permeó la concepción del cómic y, por consiguiente, omitió los entramados económicos, políticos, sociales e históricos de fenómenos como la apropiación privada de la riqueza, la delincuencia, el desempleo, entre otros.

Desde el prólogo escrito por Héctor Schmucler, se señaló cómo los personajes responden a una concepción reduccionista. Por ejemplo el Tío Rico (Rico Mc Pato, en algunos otros países), y su búsqueda de acumulación de riqueza aparece como “una perversión individual”. En ese sentido, el dinero es convertido en “un objeto de una

⁵¹⁹ ROJAS; TOUSSAINT, “La infancia de El Heraldo”, *Comunicación e ideología*, Núm. 1, diciembre-enero 1974-1975, pp. 23-32.

⁵²⁰ BACA; FLORES; ROJAS; VARGAS, “Lo gratuito de los libros de texto”, *Comunicación e ideología*, Núm. 1, diciembre-enero 1974-1975, pp. 41-59.

⁵²¹ PÉREZ; BACA; TOUSSAINT; NÚÑEZ, “La publicidad: de preferencia rubia y con clase”, *Comunicación e ideología*, Núm. 1, diciembre-enero 1974-1975, pp. 63-77.

psicología individual más o menos patológica”. El resto de los personajes “emergen como erupciones psicológicas y como productos de las relaciones sociales”.⁵²²

La principal amenaza a los “dueños de la riqueza”, desde el cómic, era el robo. Así, cuando el Tío Rico se entera de la participación de su sobrino, Donald, en un robo, concluye “Tendré que llamar a la policía y al manicomio. Debe haberse vuelto loco”. De acuerdo con Mattelart y Dorfman, el razonamiento del Tío Rico “Es similar a la reducción de toda subversión política a una enfermedad psicopática, para borrar la solidaridad de clase que explica el fenómeno.”⁵²³

También se analizó la explicación de la cesantía que se deslizaba en el cómic, a través del personaje Donald. Los constantes despidos sufridos por Donald, producto de sus descuidos y torpezas, individualizaron un fenómeno más complejo históricamente causado por “la crisis estructural del sistema capitalista”, sin embargo, en el cómic “no tiene otra causa que la personalidad del protagonista.” Los autores pudieron captar que con esta retórica “El fundamento socio-económico desaparece para dar lugar a la explicación psicologista: en los rasgos anormales y exóticos de la actitud individual del ser humano, radican las causas y consecuencias de cualquier fenómeno social”.⁵²⁴

Seguramente los motivos por los cuales los guerrilleros mexicanos no abrevaron de las reflexiones de científicos sociales latinoamericanos son diversos. Las constantes denuncias de la organización guerrillera a la “prensa burguesa” se mueven en una ambigüedad. Su reiteración revelaría que el espectro mediático fue, en algún sentido, relevante para su actuar político. Sin embargo, esta valoración no formó parte de su balance general sobre la coyuntura. El aislamiento de la organización y la crítica respecto a otras experiencias, como la chilena, pudieron influir en la desestimación de otras coyunturas y balances más profundos. Aunado a una lectura que concibió al Estado cerca de la inminente derrota, sostenido a través de la sistemática represión y que mediáticamente repetía *ideas vencidas*.

⁵²² SCHMUELER, “Donald y la política”, p. 6.

⁵²³ DORFMAN; MATTELART, *Para leer el pato Donald*, pp. 95-96.

⁵²⁴ DORFMAN; MATTELART, *Para leer el pato Donald*, p. 105.

Capítulo 5.- Editorial Posada y las *Dudas Semanales* sobre las guerrillas

*Los sociólogos fáciles atribuyen al calor toda la cólera popular
y afirman que cómo no van a ser así los guerrerenses,
si el sol quema, las palabras arden y los ánimos se encienden.*

José Natividad Rosales

Un mercado de lectores en aumento, la creciente demanda social de información, audiencias y lectores más dinámicos, fueron factores que influyeron para que algunas importantes casas editoriales y consorcios periodísticos lanzaran, en la década de 1970, ediciones de libros de bolsillo. Se publicaban con una periodicidad semanal, quincenal o mensual; con tirajes masivos; a bajo costo y con temáticas diversas (sexo, parapsicología, política, historia, etc.). Estos libros buscaron conectar con un público lector ávido de información y generar ganancias económicas para las propias casas editoras.

Antes de la época de los grandes noticieros televisivos en México, la población recurría a otros medios para hacerse de información sobre el acontecer cotidiano.⁵²⁵ El periódico de mayor circulación del periodo, *La prensa*, que gozaba de popularidad por el lenguaje soez de algunas de sus secciones, por sus páginas de nota roja y su abordaje de temáticas sexuales, comenzó su *Colección Reportaje* que formaba parte de sus *Populibros* para conectar con este creciente mercado de lectores.⁵²⁶

La casa Editores Asociados S.A. por su parte, comenzó a publicar su colección *El papalote* por esas mismas fechas. En su cuarto número, publicado en octubre de 1974, Fernando Medina Ruiz abordó el tema de la violencia guerrillera en *El terror en México*, en el que –como el título indica- catalogó a los guerrilleros mexicanos como terroristas que, a

⁵²⁵ Algunos de los primeros noticieros que fueron transmitidos en la televisión mexicana consistían en dar lectura a las principales noticias de los diarios de circulación nacional. Así, la información que se daba en la televisión mexicana aún en la década de 1970 tenía una notoria conexión con la prensa masiva. GONZÁLEZ, “*Muy buenas noches*”, pp. 45-46.

⁵²⁶ Por ejemplo, GARCÍA, *La mansión del delito*, 1978.

través de violentos atentados, buscaban desestabilizar al país. Un par de meses más tarde, como número extra de la misma colección, se publicó *Lucio Cabañas. Su vida y su muerte*, de Juan Miguel de Mora.⁵²⁷

Desde un ángulo distinto, la Editorial Posada fundada en 1968, buscó enlazar con este mercado de lectores. Sus más conocidas publicaciones fueron diversas obras de Rius y *Los agachados*. En 1973 comenzaron su colección *Duda Semanal*, libros de bolsillo que tuvieron el mismo formato de las casas editoriales mencionadas. En algunos números de esta colección, se abordó el tema de las guerrillas de inspiración socialista en México y en América Latina.

En este capítulo mostraremos que no todo lo que se publicó sobre las guerrillas en México fueron denostaciones y calumnias. Tomando como eje de análisis los textos de una editorial independiente, se muestra que algunos escritores, hasta ahora desatendidos por la historiografía, posicionaron exitosamente ante un público de lectores masivo, un relato distinto al que cuidadosamente elaboró el Estado mexicano sobre las guerrillas. En ese mismo sentido, resulta interesante analizar que la editorial integrada por personas que se asumían de izquierda, no replicó la argumentación que algunos referentes de la izquierda mexicana lanzaron contra las guerrillas.

La imagen de un Estado mexicano omnipotente, capacitado para controlar toda la información que se publicaba sobre el acontecer político, en este caso sobre las guerrillas, debe matizarse. Este matiz, por otra parte, no sugiere la presencia de un espíritu democrático del Estado mexicano, en cambio, busca mostrar las estrategias que desplegaron los actores del periodo para editar y publicar sus impresos en este marco represivo.

¿Una editorial de la Nueva Izquierda?

La relación de las guerrillas con las izquierdas en México estuvo marcada por sus fuertes desencuentros. Si bien la ACNR y en menor medida el Partido de los Pobres lograron establecer algunos puentes de diálogo para publicar sus comunicados, en su mayoría las guerrillas fueron criticadas por organizaciones e intelectuales de izquierda pues consideraron que los guerrilleros hacían una lectura errada del marxismo. De acuerdo con éstos, el MAS

⁵²⁷ MEDINA, *El terror en México*, 1974; DE MORA, *Lucio Cabañas. Su vida y su muerte*, 1974.

había fallado en el análisis de la realidad política nacional; tenía tendencias “militaristas” y, relacionado con los puntos anteriores, consideraban que le hacía el juego a la derecha. Siguiendo con esta argumentación, algunos intelectuales consideraban que la violencia guerrillera generaría una ola represiva contra el conjunto de las organizaciones opositoras durante el periodo. Así, las críticas de la izquierda a las guerrillas decían comprender sus motivaciones, compartir sus objetivos de cambio, pero diferían en la forma en cómo lograrlo.⁵²⁸

Algunos referentes de izquierda vieron con agrado algunas medidas políticas implementadas por Luis Echeverría. Como se mencionó antes, el sexenio comenzó con la llamada “apertura democrática”, que consistió en un conjunto de medidas políticas como la derogación del artículo 145 y 145 bis, una de las exigencias del movimiento del 68, aunque en su lugar se estableció la tipificación del delito de terrorismo.⁵²⁹ En materia económica se tomaron medidas para buscar la adhesión de sectores que se había alejado del Estado. Se promovió el llamado “desarrollo compartido”, para mejorar el poder adquisitivo de los trabajadores y una reforma agraria que tenía como objetivo declarado apoyar el ejido.⁵³⁰

Algunos referentes como el Partido Popular Socialista veían en las medidas económicas que la administración de Luis Echeverría implementó, una estrategia para favorecer a las mayorías populares y una afrenta directa a los intereses empresariales. En ese mismo sentido, estimaban que las posturas del gobierno mexicano en política exterior, su apoyo a los gobiernos cubano y chileno de la Unidad Popular, eran la demostración de un elevado progresismo por parte del Ejecutivo.

Luego de algunos acontecimientos violentos en los que participaron las guerrillas mexicanas, las críticas a éstas se hicieron más recurrentes. Heberto Castillo planteó, desde las páginas de la revista *Siempre!*, que las acciones guerrilleras y su lectura política eran erradas, pues no veían las posibilidades que ofrecía la llamada “apertura democrática” proclamada por LEA.⁵³¹ En ese mismo sentido Carlos Pereyra planteó que si bien la estrategia guerrillera era legítima, pues el Estado era un instrumento represivo de clase, la situación

⁵²⁸ ILLADES, *La inteligencia rebelde*, 2012.

⁵²⁹ VICENTE, *[Tiempo suspendido]*, p. 97.

⁵³⁰ HANSEN, *La política del desarrollo mexicano*, p. VII; AZIZ, *El Estado Mexicano y la CTM*, p. 146.

⁵³¹ CASTILLO, *Siempre!*, Núm. 943, 21 de Julio de 1971, p. 18.

política mexicana distaba mucho de favorecer el éxito de la estrategia armada. Así, las guerrillas desligadas de las masas terminaban por dejar “intocado el poder social y político” y fortaleciendo “los órganos represivos que encuentran en la violencia terrorista la oportunidad de justificar su existencia y acrecentar su peso específico”.⁵³² Por su parte, el Partido Comunista de México no negaba la posibilidad de recurrir a la violencia como forma de lucha, aunque concluían ésta quedaba clausurada por el momento hasta que “sea actitud del movimiento revolucionario y no de pequeños grupos”.⁵³³

Burlar la censura y llegar a las masas

La historia de la editorial Posada arrancó formalmente en el año de 1968. Guillermo Mendizábal, un antaño militante del Partido Comunista de México, le propuso al conocido monero Eduardo del Río, formar una nueva editorial independiente para publicar sus historias. De acuerdo con el testimonio de Rius, en caso de aceptar ser publicado por la nueva editorial, Guillermo Mendizábal estaba dispuesto a vender su carro y casa con el fin de tener fondos para comenzar el nuevo proyecto.⁵³⁴

La editorial dirigida por Guillermo Mendizábal se caracterizó por publicar exitosamente una serie de rotativos con un amplio tiraje. Los conocidos de Rius; *Los Agachados* y *Los supersabios*. Además, publicaban las revistas *Duda*, *Lo increíble es la verdad*, *La garrapata*, *Extraño pero cierto*, *Yerba*. Como formato de libros de bolsillo, la colección *Duda Semanal*, que se podían adquirir en los puestos de periódicos. Y otros libros publicados independientemente de estos proyectos masivos. La pluralidad de los proyectos buscaba conectar con los variados intereses de públicos lectores diferenciados. La fórmula, de acuerdo al propio director, era obtener recursos de los títulos llamativos y con esto posicionar un discurso de izquierda en las publicaciones masivas del periodo.⁵³⁵

⁵³² PEREYRA, *Política y Violencia*, p. 40.

⁵³³ PCM, *Oposición*, Núm. 54, 13 junio de 1973, en MARTÍNEZ (editor), *Historia del comunismo en México*, p. 340.

⁵³⁴ DEL RÍO, *Mis confusiones*, 2014.

⁵³⁵ *Los agachados* publicado de 1968 a 1977 con 291 números publicados en la primera época. *Duda*. *Lo increíble es la verdad* que se publicó de 1971 a 1992, con 1122 números. *La garrapata* que tuvo vida de 1968 a 1970 años en los que circularon sus 70 números. *Los supersabios* en el año de 1978. Y finalmente *Extraño pero cierto* que en sus doce años de existencia (1979-1991) publicó 641 números. Información recopilada de https://www.tebeosfera.com/entidades/editorial_posada.html.

Carlos Monsiváis comparó la prolífica obra de Rius, y su conocida labor pedagógica, con la Secretaría de Educación Pública “En el país existen tres secretarías de educación: la SEP, Televisa y Rius”. El comentario de Monsiváis ayuda a ilustrar el éxito de la editorial Posada, no obstante, la popularidad de Rius no nos dice mucho sobre cómo se abordó el tema de las guerrillas desde la editorial. De hecho, la temática no fue recurrentemente abordada por el monero, ni por la editorial.⁵³⁶

Los libros de la colección *Duda Semanal* en los que explícitamente se examinó el tema de las guerrillas fueron escritos por un grupo de escritores poco conocidos que encontraron en la editorial un espacio en el que pudieron burlar la censura del Estado y presentaron relatos distintos a los hasta aquí analizados.⁵³⁷

El director y principal promotor de la Editorial Posada, Guillermo Mendizábal, también tenía un pasado de militancia en las izquierdas. Expulsado del Partido Comunista de México, junto con José Revueltas y Eduardo Lizalde, quien también formó parte de la editorial. Estuvo casado con Ana María Rico Galán, hermana de Víctor Rico Galán, el conocido periodista guerrillero. Algunos de sus colaboradores señalan que el director de Posada mantenía relaciones de amistad con diversos integrantes de las guerrillas mexicanas.⁵³⁸

A pesar de frecuentar estos círculos, la Dirección Federal de Seguridad no registró la actividad editorial de Guillermo Mendizábal. La única mención encontrada es el registro de una visita que realizó a su entonces esposa Ana María Rico Galán, presa en Lecumberri en agosto de 1968.⁵³⁹ Considerando la estricta vigilancia que los agentes de la DFS y DGIPS tuvieron con los periodistas y escritores durante el periodo, resulta interesante interrogar los

⁵³⁶ En un número de *Los Supermachos* en octubre de 1976 se abordó el tema de la Liga Comunista 23 de septiembre. *Los Supermachos*, Núm. 564, 21 de octubre de 1976. Información recopilada en Revista *Tebeosfera* consultada en https://www.tebeosfera.com/entidades/editorial_posada.html el día 15 octubre del 2022.

⁵³⁷ Todos editados por la Editorial Posada, como parte de la colección *Duda Semanal*: NATIVIDAD, *¿Qué hizo el Che en México?*, Núm. 44, 1973; NATIVIDAD, *¿Quién es Lucio Cabañas?*, Núm. 66, 1974; HARRINGTON, *Asesinatos políticos*, Núm. 99, 1974; PIMENTEL, *El secuestro ¿Lucha política o provocación?*, Núm. 101, 1974; LÓPEZ, *10 años de guerrillas en México*, Núm. 106, 1974; NAVARRO, *El secuestro de 60 millones de dólares*, Núm. 175, 1976. Excluimos del análisis la obra de Ramón Pimentel Aguilar al presentar una argumentación muy similar a la que diversos referentes de la izquierda mexicana esgrimieron contra el MAS.

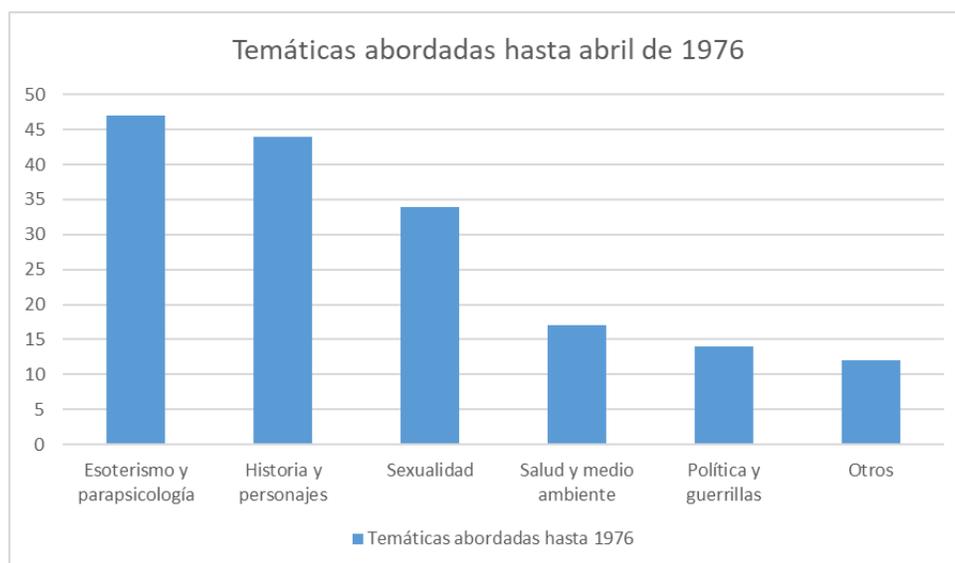
⁵³⁸ ROSALES, “Editar Yerba”, pp. 58-65.

⁵³⁹ ARCHIVOS DE LA REPRESIÓN, Fodo DFS, Expediente Roberto Antonio Gallangos Cruz (versión pública), foja 31. Consultado en <https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/24724#?c=&m=&s=&cv=30&xywh=-760%2C1618%2C4793%2C2469> el 4 de enero 2022.

libros de la colección *Duda Semanal* en un doble sentido. Primero, ¿Cómo fue que la labor de Mendizábal pasó desapercibida por las dependencias del Estado? Segundo, el aparente objetivo político del director -conseguir recursos para introducir una postura de izquierda en la esfera pública mexicana- ¿fue conseguido con la saga de libros sobre las guerrillas en la colección?⁵⁴⁰

En primer lugar, hay que señalar que dentro de la Editorial Posada la colección *Duda Semanal* fue la que más espacio dedicó al tema de las guerrillas de inspiración socialista. Si bien en otras publicaciones de la propia editorial -como *Los agachados*- la política era el eje central, fue en estas obras en donde más peso tuvo el tópico guerrillero. No obstante, comparado con otros temas abordados en la colección, política y guerrillas fue, de hecho, el que menos se abordó. Las temáticas abordadas entre 1973 y 1976 fueron diversas. De los 175 títulos publicados, incluyendo algunas reediciones, 47 abordaron cuestiones relativas al esoterismo y la parapsicología; 44 Historia y personajes célebres; 34 sexualidad; 17 salud y medio ambiente; 14 política y guerrillas; y finalmente 12 títulos temas diversos (Véase Tabla 5).

Tabla 5.- Temáticas abordadas por la colección *Duda Semanal* 1973 – 1976 (abril).



⁵⁴⁰ Fernando Mendizábal, hijo de Guillermo Mendizábal, menciona que en el momento de la detención de su madre, los agentes policíacos intentaron detener también a su padre, llegando a estar preso durante unos días. MENDIZÁBAL, Entrevista, realizada el día 8 de enero de 2022.

Estos datos parecen mostrar que en la colección *Duda Semanal* se sintetizaron los dos intereses de la Editorial Posada. Por un lado, conseguir recursos con las ventas elevadas, esto explica la abrumadora mayoría de temas *populares-masivos*. Su primer número publicado, *¿Quién fue usted en su vida anterior?* de A. Rochas, muestra esta tendencia.⁵⁴¹ Los números que abordaron cuestiones históricas destacaban por su carácter sensacionalista, por ejemplo, *La vida erótica y criminal de los Borgia*, de Hannerl Goessler o *Misterios sexuales de los Olmeca*, de Ramón Valdiosera. Lo mismo ocurría con el tema de la sexualidad, por ejemplo el libro *El sexo y lo sobrenatural* de Mary Brent. Por otra parte, la temática de salud y medio ambiente, parece relacionarse con el interés del propio Rius por estos temas. El primero de los títulos sobre esta cuestión fue *La panza es primero*, que pronto se convirtió en un éxito comercial.⁵⁴²

La cuestión política y guerrillera fue la menos abordada de la colección. No obstante, la marginalidad con la que la editorial abordó el tema de las guerrillas: 6 números de una colección de 176 títulos publicados (hasta abril de 1976), se vuelve relativa si consideramos que muchos de los títulos *populares-masivos*, fueron comprados por la editorial Posada. En términos empresariales el costo-beneficio de estos títulos fue superlativo, considerando que la labor editorial consistía en darles un nuevo formato y no la redacción del texto. Por otra parte, publicar los textos producidos por la editorial representaba más trabajo y, por tanto, más recursos. Lo que se ganaba, en cambio, era el objetivo político buscado por la Editorial Posada.⁵⁴³

La miscelánea temática de la colección, como anticipé, puede explicar la búsqueda de recursos para el proyecto editorial en su conjunto. Al mismo tiempo, parece que otra clave para entender este variado catálogo, se encuentra en la búsqueda por burlar la censura del Estado mexicano. Si bien era una editorial en ciernes en 1973, los números de ventas de *Los agachados* de Rius eran extraordinarios. En cualquier caso, ya fuera para obtener recursos o

⁵⁴¹ Eugène Auguste Albert de Rochas d'Aiglun (1837-1914) fue un militar francés y estudioso de diversos temas. Fue uno de los primeros en abordar lo que hoy conocemos como “parapsicología”. En el libro en cuestión planteó la idea de la reencarnación.

⁵⁴² RIUS, *La panza es primero*, 1973.

⁵⁴³ En el mundo de la edición, el editor debe conjugar diversas lógicas, entre las demandas económicas y los principios culturales o ideológicos. De acuerdo con Ezequiel Saferstein, algunas casas editoras asumen el principio de la “pluralidad”, que se manifiesta en una diversidad de temas abordados, para incluir en sus catálogos éxitos comerciales probados y al mismo tiempo, títulos con potenciales lectores más reducidos. SAFERSTEIN, *¿Cómo se fabrica un Best Seller Político?*, pp. 46-59.

bien para burlar la censura del Estado (o ambas), la colección *Duda Semanal* también fue un éxito de ventas.

El precio de los libros varió de siete pesos en 1973, a diez pesos en 1976. Comparado con el precio de los periódicos vendidos en el Distrito Federal, era un costo relativamente bajo. Su formato de libro de bolsillo y su número de páginas, entre 150 y 158, favorecía su rápida lectura. Los tirajes de la saga sobre las guerrillas oscilaron entre los 28 mil y los 40 mil ejemplares. Un par de estos, para 1976 llegaron a su tercera y segunda edición.

Su diseño no era nada espectacular, como anticipamos, parecía privilegiar su rápida lectura y la facilidad para manipular el libro. Sólo uno de estos libros mereció la labor de un diseñador para su portada. Publicados semanalmente, la contraportada de estos materiales anunciaba el próximo número que se podía encontrar “En su puesto de periódicos” o “En todas partes”. Los lectores de *¿Qué hizo el Che en México?* podían adquirir el próximo lunes *El libro del yoga y del sexo*. En la contraportada de *¿Quién es Lucio Cabañas?* Se anunciaba el próximo libro *Cuando chocan los mundos*, y se adelantaba que la obra abordaría la interrogante “¿Es posible que en el futuro sobrevenga un nuevo fin del mundo y que se termine la era cristiana para comenzar una nueva?”. Luego del número 175 de la colección, *El secuestro de 60 millones de dólares*, se anunció que para el número 176 se publicaría *Sexo para los dioses*. Y así, el vaivén temático semanal.

Cada uno de estos libros contó con un Consejo Editorial, anunciado en las primeras páginas de la publicación. De los personajes que pasaron por el Consejo Editorial fueron recurrentes Guillermo Mendizábal, evidentemente, y Eduardo Lizalde; quien era primo de Mendizábal y también antiguo militante del Partido Comunista de México. Guillermo y Eduardo, eran a su vez primos del conocido cantante Óscar Chávez. El célebre cantante simpatizaba con movilizaciones populares y estudiantiles. Compuso canciones sobre algunos guerrilleros y personajes de izquierda. Mientras que un joven Ariel Rosales, entró en contacto con la editorial luego de que estuviera trabajando en la radio de la UNAM, en un programa de Rock que fuera impulsado luego del movimiento estudiantil de 1968.⁵⁴⁴

⁵⁴⁴ ROSALES, “Editar Yerba”, pp. 58-65.

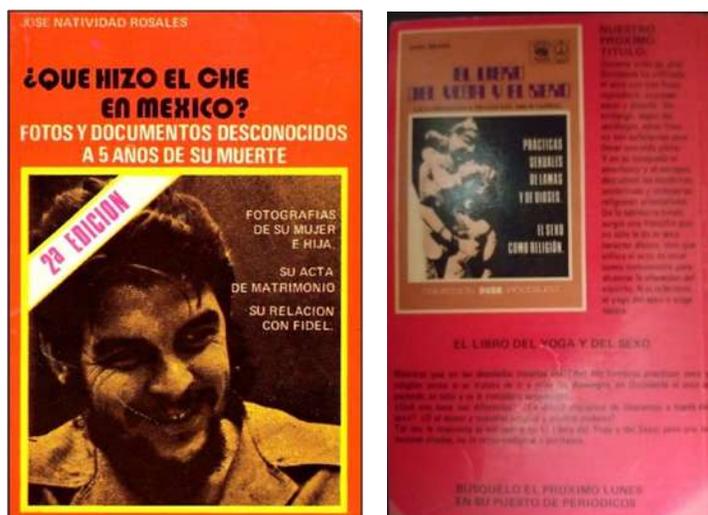


Imagen 12. Portada y contraportada del libro *¿Qué hizo el Che en México?*. En la contraportada se anunció la aparición del número siguiente de la colección Duda Semanal, *El libro del yoga y del sexo*. En NATIVIDAD, *¿Qué hizo el Che en México?*, 1973.

El Che y Lucio Cabañas, guerrilleros en la pluma de José Natividad Rosales

Dentro de la saga de libros de bolsillo sobre las guerrillas, fueron los escritos por José Natividad Rosales los que más éxito tuvieron. En 1976 *¿Qué hizo el Che en México?* iba por su tercera edición y *¿Quién es Lucio Cabañas?* por su segunda. Natividad Rosales, fue otro de los intelectuales mexicanos que, prácticamente desconocidos hoy día, escribieron sobre el tema de las guerrillas de inspiración socialista en México.

La mayor parte de su trabajo se publicó en la revista *Siempre!*, de hecho, tenía una relación bastante cercana con José Pagés Llergo. Como antes señalamos, buena parte de las plumas de la izquierda mexicana se agruparon en *La Cultura en México*, suplemento cultural de la revista. No obstante, cuando surgió la oportunidad de entrevistar a figuras de la izquierda latinoamericana como Fidel Castro y Ernesto Guevara, el director José Pagés, prefirió confiar la tarea al nacido en Parral del Fuerte, Coahuila, Natividad Rosales.

La relación entre Pagés Llergo y José Natividad era más que estrictamente laboral. De acuerdo con un reporte de un agente de la DFS, en 1966, luego de que el presidente Díaz Ordaz le negara al director de la revista *Siempre!* un préstamo para construir nuevas

instalaciones de la publicación, Pagés Llergo le propuso a Natividad Rosales que se casara con una empleada de la revista para que, con el presidente como padrino, pudiera abordar nuevamente a Díaz Ordaz en la ceremonia y seguir, en el ambiente festivo, con su gestión de instalaciones para la revista.⁵⁴⁵

Es probable que la simpatía de José Natividad Rosales por las guerrillas de inspiración socialista haya sido motivada por la propia imagen que desde la revista *Siempre!* se proyectó sobre la Revolución Cubana. Pagés Llergo mantuvo una relación bastante nutrida con políticos y diplomáticos cubanos. El entonces agente de la DFS, Fernando Gutiérrez Barrios, percibió las disputas entre las publicaciones de izquierda mexicanas, en torno a la comunicación y cobertura de los sucesos políticos en la isla.

Gutiérrez Barrios reportó la visita de Orlando Fundora López, Director de *Prensa Latina* y Jefe del Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central en Cuba. En su visita le comunicó al escritor Edmundo Jardon Arzate, director de *Prensa Latina* en México, que algunos colaboradores mexicanos serían cesados de sus puestos. En ese marco Carlos Velasco Gil, otro colaborador de *Prensa Latina* en México, lamentó la decisión de recortar el personal y el escaso apoyo que habían recibido, mientras que la revista *Siempre!* recibía 2 mil dólares mensuales por sus escasos reportajes.⁵⁴⁶

La búsqueda de las izquierdas mexicanas por relacionarse con el gobierno socialista más cercano, el cubano, se enfrentó con una situación particular. El gobierno mexicano, que también se asumía como revolucionario y progresista, tuvo una buena relación con el gobierno cubano. Se abustuvo de votar para la expulsión del país caribeño de la OEA. Además, contrario a la postura de la mayoría de los países latinoamericanos, el gobierno mexicano no rompió relaciones comerciales, ni diplomáticas con Cuba.

La inexistencia de relaciones concretas entre las guerrillas latinoamericanas y sus homólogas mexicanas, así como la postura del gobierno cubano ante las agrupaciones guerrilleras mexicanas, han generado que los estudios únicamente señalen las diferencias

⁵⁴⁵ ARCHIVOS DE LA REPRESIÓN, Fondo DFS, José Pagés Llergo (versión pública), legajo único. Consultado en <https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/37699#?c=&m=&s=&cv=> .

⁵⁴⁶ ARCHIVOS DE LA REPRESIÓN, Fondo DFS, José Pagés Llergo (versión pública), legajo único. Consultado en <https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/37703#?c=&m=&s=&cv=> .

entre guerrillas mexicanas y latinoamericanas.⁵⁴⁷ Por el contrario, en el mundo de las publicaciones y en específico en el caso de colección *Duda Semanal* estas diferencias parecen diluirse.

La complejidad de las relaciones entre el gobierno cubano, guerrillas latinoamericanas y el debate público mexicano marcaron la actividad de José Natividad Rosales. El ministro del gobierno boliviano encabezado por René Barrientos, Antonio Arguedas Mendieta, conocido por enviar a Cuba las manos mutiladas de Ernesto Guevara y los manuscritos de sus diarios, estuvo un tiempo exiliado en México en 1970. En su estancia en el país, por mediación de Natividad Rosales, ingresó como colaborador de la revista *Siempre!*.⁵⁴⁸

La actividad intelectual de José Natividad, así como la de la mayoría de colaboradores de la revista *Siempre!*, fue reportada por la Dirección de Investigaciones Política y Sociales. Un reporte elaborado en 1972 consignó sus datos personales, lugar de nacimiento, estado civil, edad y domicilio. Se le consideró de “ideología comunista”, “homosexual”, y se señalaron sus simpatías por el “socialismo Chino, Ruso y Cubano”, fue ubicado como crítico del gobierno federal y el clero.⁵⁴⁹ Además, se reportaron sus viajes a Rusia, Checoslovaquia y la Habana, así como sus entrevistas al embajador de Vietnam del Norte, Ngo Mau; y del propio Antonio Arguedas.⁵⁵⁰

La primera de las obras de la colección *Duda Semanal* en abordar el tópico guerrillero fue *¿Qué hizo el Che en México?*. En general, la obra destaca por presentar un relato distinto al que circuló en muchas publicaciones, como ya vimos, sobre los guerrilleros latinoamericanos. Mientras que Roberto Blanco Moheno y otras plumas oficialistas, planteaban que los guerrilleros -el Che incluido- eran sujetos patológicos que saciaban sus apetitos y deseos inconfesables a través de la violencia, en la obra de José Natividad se mostraba a un Che con un rostro humano.

⁵⁴⁷ CAMPOS, “La revolución latinoamericana y la Liga Comunista 23 de Septiembre”, pp. 73-104.

⁵⁴⁸ ARCHIVOS DE LA REPRESIÓN, Fondo DFS, José Pagés Llargo (versión pública), legajo único. Consultado en <https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/37713#?c=&m=&s=&cv=>.

⁵⁴⁹ En marzo de 1960 publicó una obra que, en sólo tres días, agotó el tiraje de su primera edición *La vida amorosa de Cristo*. La segunda edición se publicó en mayo del mismo año con Libro Mex Editores, editorial que fue la primera casa editorial de Roberto Blanco Moheno. Véase NATIVIDAD, *La vida amorosa de Cristo*, 1960.

⁵⁵⁰ AGN, Fondo DGIPS, Caja 1829C, expediente 13, p. 14.

Es interesante preguntarnos por las posibilidades de circulación del relato planteado en esta obra. ¿Hasta qué punto el Estado mexicano podía permitir un relato apologista de la vida del más conocido guerrillero latinoamericano? O bien ¿Hasta qué punto un relato como este le podía incomodar? Considerando que México tuvo buenas relaciones diplomáticas con el gobierno cubano, reconocía el carácter revolucionario del movimiento comandada por Fidel Castro y Ernesto Guevara, pudiera parecer que este relato era más bien inocuo o no preocupaba mucho al Estado mexicano, con el Che ya muerto en la fecha de publicación del libro. Para analizar estas interrogantes, vale la pena profundizar en el contexto de enunciación en el que esta obra fue publicada.

Publicada con motivo de su aniversario luctuoso de 1973, parece haber un error en el trabajo de edición, pues plantea que la obra se publica como “un modesto homenaje” por el quinto aniversario de la muerte del personaje, en realidad en ese año se cumplieron seis años de su muerte. Dejando de lado este detalle, la obra fue lanzada precisamente el 8 de octubre; tres semanas después del asesinato de Eugenio Garza Sada y dos días antes del doble secuestro de Anthony Duncan Williams y Fernando Aranguren, que culminaría con el asesinato de este último. Una coyuntura álgida en la confrontación entre las guerrillas y el Estado mexicano.

Los lectores de la colección *Duda Semanal*, podían acceder a una versión del Che humana y entrañable. Un estudiante de medicina que quiso viajar por América Latina, al que las circunstancias coyunturales en Guatemala (donde presencié la caída de Jacobo Arbenz), lo convencieron de participar políticamente por esta región. El autor mostró a un Che, que ya en México, trabajó tomando fotos a los transeúntes de Chapultepec y la Alameda, que intentó ser actor y al que le gustaban la poesía y el tango. Todo esto soportado por documentos inéditos, como su acta de matrimonio y diversas fotografías de Guevara en el Distrito Federal.

Por los datos antes mencionados sobre el autor y por lo planteado en su propia obra, no parece que haya ingenuidad en el relato ofrecido por Natividad. Era consciente de que la representación que los lectores se generaran sobre Guevara podía repercutir en su lectura sobre los sucesos políticos de la realidad mexicana. Sin abundar en el tema, el autor menciona que era común que estos personajes revolucionarios fueran catalogados bajo diversos epítetos

basta, a veces, que alguien coloque a otro la etiqueta de cualquier infamia. Cobarde, hugonote, judío, protestante, masón, comunista o lo que fuere. El vulgo está presto a acumular horrores en una palabra. ¡Loco! Dice alguno - y todos quedan convencidos de una locura.⁵⁵¹

Captando el peso específico de esto, Natividad plantea “no hay excomunión, separatismo, ghetto o campo de concentración comparable al que la gente construye en torno de una etiqueta y en derredor de una palabra”.⁵⁵²

Así el recorrido de Natividad comienza con un joven que llega a México después de emprender un largo viaje por América Latina. Cuando como adolescente se acercó a la poesía comenzó “a poner una ternura en su espíritu que se quedó viva para toda la vida, a pesar de la fama de duro y hasta cruel que le sobrevino después”.⁵⁵³

Para Natividad Rosales las relaciones sentimentales de Guevara no fueron la demostración de egolatría, vanidad o trastornos psicológicos. Con Hilda Gaeda, encontró a su pareja sentimental y compañera de lecturas, “Leyeron juntos y comentaron libros de la América en parto”, pasando por las obras José Carlos Mariátegui y Carlos Luis Fallar. Más adelante los clásicos de la literatura rusa y finalmente el marxismo, Marx, Lenin y Engels, principalmente. El escritor mexicano vio en la relación del Che con Hilda, un fraterno intercambio intelectual y no las conflictivas relaciones sentimentales de los comunistas planteadas por Blanco Moheno.⁵⁵⁴

El trato casi diario, los mutuos conocimientos y el magisterio que ambos tenían uno con el otro, la innata elegancia de Hilda contrastada con su dejadez, la sorpresa de nuevos libros, el curso de los acontecimientos, el refugio que todo hombre busca en lo femenino ante el peligro, todo eso hacía que el Che fuera entreviendo la posibilidad de casarse con Hilda.⁵⁵⁵

Además de un hombre que se enamoró, en buena medida por atracción intelectual, el Che – siguiendo con el relato de Natividad- fue un padre amoroso preocupado por su hija nacida en

⁵⁵¹ NATIVIDAD, *¿Qué hizo el Che en México?*, p. 155.

⁵⁵² NATIVIDAD, *¿Qué hizo el Che en México?*, p. 155.

⁵⁵³ NATIVIDAD, *¿Qué hizo el Che en México?*, p. 55.

⁵⁵⁴ NATIVIDAD, *¿Qué hizo el Che en México?*, p. 57.

⁵⁵⁵ NATIVIDAD, *¿Qué hizo el Che en México?*, p. 75.

México, Hilda Guevara, y por su entonces esposa. Luego de pasar algunas dificultades relacionadas con la alimentación de la recién nacida, la madre se enfermó, ante lo cual Guevara se hizo cargo de los cuidados de la niña y la madre, “Y allí tienen al futuro revolucionario con la nena en brazos, los que orinó seguramente y surró más de una vez. Y allí lo tienen, también cambiando pañales, inyectando a la madre y tomando, por el nuevo ser, un cuidado más que paternal médico”.⁵⁵⁶

Finalmente, el autor abordó la tan discutida cuestión del origen de las guerrillas ¿Por qué Ernesto Guevara se convirtió en guerrillero? A decir del propio Natividad, Guevara y su esposa discutían, a partir de las ideas de Alfred Adler y Carl Gustav Jung buscando encontrar con éstas “las intenciones recónditas de su decisión de ir a liberar un pueblo.” Ya que “el afán de aventura” no era suficiente para explicar este comportamiento; tampoco el “paternalismo” asociado con su profesión de médico, ni la búsqueda cristiana caritativa por apoyar a los desprotegidos, pues Guevara era ateo. Así, Natividad planteó:

Socialmente era un hermano y por la fraternidad se explicaban su sensibilidad ante el dolor social. No quería en forma alguna exhibicionismo, ni fijaba en su mente afanes de gloria o de fortuna. Un amor profundo por la humanidad doliente, un humanismo derivado de su profesión médica, es mucho más dable que las otras simples posiciones que el ser humano tiene como ideales ante la vida”.⁵⁵⁷

Como se dijo, no hay una sola mención explícita en esta obra sobre las guerrillas mexicanas, en ese entonces ya conocidas por los recientes acontecimientos violentos. No obstante, en algunos pasajes el autor desliza su simpatía por los métodos y objetivos de las guerrillas latinoamericanas. Natividad incluye, desde las primeras páginas de la obra, a Guevara en el repertorio de héroes nacionales latinoamericanos consagrados, al lado de Bolívar, Martí, Sandino y Villa.

Al final de la obra, en un epílogo, el autor expone algunas reflexiones sobre la violencia. Cambia su estilo de redacción y se asume como narrador intradieгético para plantear que, contrario a la impotencia de algunos adultos como él mismo, “Alienta pensar que los jóvenes abominan de los viejos cartabones y piensan en ser ches, fideles o maos y no

⁵⁵⁶ NATIVIDAD, *¿Qué hizo el Che en México?*, p. 92.

⁵⁵⁷ NATIVIDAD, *¿Qué hizo el Che en México?*, pp. 127-128.

gettys, rockefellers o Hughes.” Así, “Un nuevo diseño de generosidad dibuja al mundo y también, un bosquejo latinoamericano de héroe.”⁵⁵⁸

Probablemente pensando en la conexión entre la represión violenta del 2 de octubre 1968 y el surgimiento de las guerrillas mexicanas; y, al mismo tiempo, cuidándose de no ser catalogado como apologista del “terrorismo”, Natividad conectó estos acontecimientos con la disputa simbólica por el legado de Ernesto Guevara:

Yo pensaba que en 1968 todo había acabado para los jóvenes. Y todo terminó para muchos. Pero otros se propusieron hacer la resurrección de los muertos. Y levantaron al Che con el mismo soberbio movimiento que los soldados norteamericanos irguieron la bandera en Iwo Jima y bajaron el cadáver del Che con la misma compuesta majestad que se advierte el Descendimiento de Rubens.⁵⁵⁹

Veintidós números más adelante, en el 66 de la colección, José Natividad, ahora abordaría a una guerrilla mexicana, *¿Quién es Lucio Cabañas?* sería el título de su nuevo libro semanal. En la portada del libro se puede leer “La miseria es la madre de la guerrilla”, frase que anticipa lo planteado por el autor al analizar el caso de la guerrilla en el estado de Guerrero. Advierte desde las primeras páginas que el Estado mexicano ha negado la existencia de las guerrillas, así elige dirigirse al pueblo “con toda la objetividad posible” para mostrar lo contrario.⁵⁶⁰

En el libro se explican los orígenes, motivaciones y objetivos de la guerrilla Partido de los Pobres, centrándose en la figura de su líder Lucio Cabañas. Se relata brevemente la vida del líder guerrillero, nieto de Pablo Cabañas, personaje del que se cuenta que se levantó en armas en Guerrero en 1917. Su infancia en una familia humilde y su paso como estudiante normalista, lo cual -según el autor- lo relaciona de modo indirecto con el general Lázaro Cárdenas, que impulsó durante su periodo presidencial el proyecto de las escuelas Normales Rurales en todo el país. Además, relata la actividad política de Lucio como profesor de educación básica y su lucha contra los cacicazgos locales, haciendo énfasis en la matanza del 18 de mayo de 1967, que terminó por enviarlo a la clandestinidad.⁵⁶¹

⁵⁵⁸ NATIVIDAD, *¿Qué hizo el Che en México?*, p. 149.

⁵⁵⁹ NATIVIDAD, *¿Qué hizo el Che en México?*, pp. 155-156.

⁵⁶⁰ NATIVIDAD, *¿Quién es Lucio Cabañas?*, p. 13.

⁵⁶¹ NATIVIDAD ROSALES, *¿Quién es Lucio Cabañas?*, pp. 25-29.

Más allá de esta visión acontecimental, consideramos que el rasgo distintivo de esta obra se encuentra en el relato ofrecido por Natividad Rosales que, como antes mencionamos, difiere con las plumas oficialistas más publicitadas. En ese sentido, en *¿Quién es Lucio Cabañas?* aparecieron críticas a otras interpretaciones que se habían hecho sobre el origen de las guerrillas mexicanas, en específico, las del estado de Guerrero.

En el prólogo -escrito en Buenos Aires- planteó que el fenómeno de las guerrillas integradas por jóvenes no era exclusivo de México. En Argentina, los jóvenes militantes habían ayudado a la vuelta de Juan Domingo Perón, mientras que, en países como Colombia, Bolivia y Perú, también había grupos similares. Aun cuando estos grupos estaban integrados en su mayoría por jóvenes, -promedio de 25 años de edad, según el autor- el ímpetu y la espontaneidad juvenil de sus integrantes no explicaban por completo el fenómeno. Las guerrillas habrían surgido de modo “natural por la inconformidad que el hombre tiene ante la miseria cuando contempla la riqueza que hacen otros”.⁵⁶² No obstante, la guerrilla no era un fenómeno de respuesta vengativa ante la opulencia de los ricos, “es la inconformidad política pero apoyando sus argumentos con las armas. Tengan éxito o no en sus propósitos deben ser vistas como una inconformidad popular”.⁵⁶³

Al preguntarse por qué en diferentes momentos, en este estado del país, han existido movimientos combativos, siendo los más recientes la ACNR encabezada por Genaro Vázquez y el PDLP, planteó un elemento interesante, Guerrero es una tierra de contrastes

entre frío y calor, entre riqueza y pobreza, entre colores de piel, disponibilidad de medios de salud, trabajo y vocación, turismo y residencia, lejanía y comunicación, producen una psicología especial que ha hecho de Guerrero uno de los Estados de mayor combatividad social, la cual se manifiesta en toda la población, pero con mucha mayor razón entre los jóvenes.⁵⁶⁴

Llama la atención que Natividad Rosales también valoró el aspecto psicológico de los guerrilleros, no obstante, no recurrió a reconocidos psicoanalistas, psiquiatras o psicólogos para fundamentar su análisis. De hecho, parece cuestionar este tipo de interpretaciones, “Los

⁵⁶² NATIVIDAD ROSALES, *¿Quién es Lucio Cabañas?*, p. 9.

⁵⁶³ NATIVIDAD ROSALES, *¿Quién es Lucio Cabañas?*, p. 10.

⁵⁶⁴ NATIVIDAD, *¿Quién es Lucio Cabañas?*, p. 22.

sociólogos fáciles atribuyen al calor toda la cólera popular y afirman que cómo no van a ser así los guerrerenses, si el sol quema, las palabras arden y los ánimos se encienden.” Estos análisis ignoraban que “justicia es una palabra que se escribe con llamas; que la venganza de los ultrajes ciega y que ante la ofensa no se ven consecuencias”.⁵⁶⁵

No queda claro quiénes eran estos “sociólogos fáciles” a los que se refiere el autor.⁵⁶⁶ La crítica parece apuntar a este tipo de interpretaciones que tuvieron tanta popularidad durante el periodo. La distancia que tomó Natividad Rosales respecto a estas interpretaciones resulta más evidente cuando el autor se pregunta si Lucio Cabañas participa de “ese extraño carácter guerrerense”, que tiene como características el “belicismo, temeridad, arrojo, agresividad, dureza y otras cosas”. Señaló que la “agresividad la tienen todos los mexicanos”, la raíz de esta condición estaría en la pobreza

Somos agresivos por pobres. Tratamos de enmascarar, con gestos bruscos, una suprema debilidad: la de ser impotentes para mantener cuando menos decorosamente nuestra existencia. Un pobre se siente naturalmente irritado. Nunca está a gusto porque siempre le falta todo, lo mismo para la comida, el vestido, el techo, la educación y las cosas suplementarias de la vida. ¿Debe sonreír en esas circunstancias? ¿Su boca, que no come, debe lanzar términos floridos?⁵⁶⁷

Nuevamente cuestionó las interpretaciones de sociólogos que “encuentran en el mexicano, sobre todo en el del campo, cierta ‘discreción’. Los pobres no hablan, primero porque no tienen que decir y cuando lo dicen, es a balazos o puñetes. Luego porque no tienen ganas.”⁵⁶⁸ Existe cierta similitud entre lo planteado aquí por Natividad Rosales y el relato difundido por el Estado mexicano en *El guerrillero*; no obstante, hay una diferencia fundamental. Mientras en el libelo se plantean que la pobreza y la frustración derivada de ésta, son el origen último de las guerrillas. En el relato de Natividad, la pobreza aparece como un factor dentro de los

⁵⁶⁵ NATIVIDAD, *¿Quién es Lucio Cabañas?*, p. 30.

⁵⁶⁶ Uno de los historiadores contemporáneos que ha estudiado la historia del estado de Guerrero es Carlos Illades. En un artículo publicado en la revista *Secuencia*, se ofrece una amplia recopilación de estudios referentes al tema, no obstante no hemos localizado algún título que pudiera aludir a lo planteado por José Natividad Rosales. Véase ILLADES, “Textos básicos sobre el Estado de Guerrero”, pp. 57-75.

⁵⁶⁷ NATIVIDAD ROSALES, *¿Quién es Lucio Cabañas?*, p. 47.

⁵⁶⁸ NATIVIDAD ROSALES, *¿Quién es Lucio Cabañas?*, p. 47.

muchos otros ya señalados antes: represión, cacicazgos locales, contrastes económicos y sociales.

Durante la segunda mitad del siglo XX diversos intelectuales mexicanos percibieron el distanciamiento del Estado mexicano de los fines de justicia social estipulados en la constitución de 1917. Algunos de los que primeros llamaron la atención sobre esto fueron Daniel Cosío Villegas y José Revueltas, ya desde la década de 1950.⁵⁶⁹ Años más tarde, con el triunfo de la Revolución Cubana y su discurso antiimperialista, aunado a sus primeras medidas en materia económica, como la reforma agraria, la crítica a los alcances de la Revolución Mexicana se agudizaron. Finalmente, con el violento fin del movimiento de 1968, resultó evidente que el Estado mexicano había virado definitivamente, alejándose de uno de sus pilares históricos, la Revolución.

No hubo muchas plumas que reconocieran el surgimiento y las actividades guerrilleras como un cuestionamiento político al Estado mexicano. Para José Natividad Rosales la negación rotunda, por parte del Estado, de la existencia de las guerrillas estaba relacionada con esta disputa conceptual sobre la Revolución. Admitir su existencia “es confesar paladinamente que la Revolución Mexicana, al no haber cumplido sus postulados, ha resucitado y que está de nuevo en armas en el campo, montada sobre la sierra”.⁵⁷⁰ Finalmente, si algo había que reconocerle a las guerrillas mexicanas sería la capacidad de, con su acto insurgente, mostrar la vacuidad de la Revolución defendida por el Estado mexicano en la década de 1970.

la guerrilla moderna ha funcionado como un ariete crítico implacable, como un ajustador de la realidad. A la palabra que ya ha perdido su eficacia política, corresponde un hecho y éste se presenta como continuador de la política, pero ya no con palabras, sino con el hecho armado.⁵⁷¹

Mientras el Estado mexicano, no reconozca a este actor –concluye el autor- las guerrillas seguirán apareciendo.

⁵⁶⁹ SERVÍN, “Los ‘enemigos del progreso’”, pp. 79- 127.

⁵⁷⁰ NATIVIDAD, *¿Quién es Lucio Cabañas?*, p. 86.

⁵⁷¹ NATIVIDAD, *¿Quién es Lucio Cabañas?*, p. 90.

Buena parte de la intelectualidad de izquierda, desde diversos espacios, con una pulcra lectura del marxismo, refutaron teóricamente a las guerrillas mexicanas. En un espacio más “popular”, con otras herramientas literarias y con intelectuales menos conocidos, pero no menos activos políticamente, mostraron su solidaridad y generaron un relato alternativo al del Estado y de los intelectuales de izquierda mexicanos.

Los asesinatos políticos de la derecha y el “gobierno invisible”

El día lunes 21 de octubre de 1974 salió a los puestos de periódicos, *Asesinatos Políticos*, escrito por Edwing Harrington. Fue el número 99 de la colección Duda Semanal. De la saga de libros analizada, este es el que en menor medida se relaciona con la temática de las guerrillas de inspiración socialista mexicanas. Edwin Harrington, periodista chileno exiliado en México, enfocó el tema de la violencia política desde otro ángulo. Los lectores de este número, como veremos, se enterarían de que la derecha y un “gobierno invisible”; y no sólo las guerrillas, utilizaban la violencia para lograr sus objetivos.

Como anticipamos, cuando *Asesinatos Políticos* se publicó, José Guadalupe Zuno y Rubén Figueroa se mantenían cautivos. En este marco, violencia, terrorismo y locura eran las alocuciones con las que se aludía al fenómeno guerrillero. Además de las publicaciones que típicamente enarbolaron este discurso, los recientes secuestros llevaron a revistas que no solían abordar estos acontecimientos a pronunciarse, como fue el caso de la revista *Plural*. En la sección “Letras, letrillas, letrones” el director de la revista, Octavio Paz, criticó a la guerrilla urbana principalmente. Mientras que el surgimiento de la guerrilla rural podía entenderse como producto de cacicazgos y condiciones económicas adversas, la guerrilla urbana habría surgido por una desesperación psicológica. El comportamiento de los guerrilleros urbanos, “terroristas urbanos” según Paz, sería el típico de “los bohemios de la revolución” y terminaría por devolver la violencia contra ellos mismo en una “dialéctica suicida y bien conocida del perseguidor/perseguido”.⁵⁷² La obra de Edwin Harrington, *Asesinatos políticos*, se inserta en este debate sobre la violencia reciente, visualizando otros fenómenos. Veremos que, si bien se distancia de las posiciones más cercanas al oficialismo que patologizaron las actividades guerrilleras, la pluma del chileno también replicó un enfoque psicologista.

⁵⁷² PAZ, “El plagio, la plaga y la llaga”, *Plural*, No. 36, septiembre de 1974, pp. 89-91.

Edwin Harrington (1929-2002) fue un periodista y productor chileno que trabajó en diversos periódicos y revistas, entre 1964 y 1965 colaboró como productor de algunos exitosos programas en el Canal 13 de la televisión chilena.⁵⁷³ Renunció al canal de televisión luego de que el rector de la Universidad Católica, encargado de regular el contenido del programa, decidiera censurar un reportaje suyo sobre la Masacre del Seguro Obrero.⁵⁷⁴

Luego del golpe militar en Chile, Harrington salió del país y se exilió en México por un periodo breve. En México colaboró con la editorial Posada en donde publicó un par de obras, la mencionada *Asesinatos Políticos* y en el número 124 de la misma colección Duda Semanal, *Mao, el milagro chino*. Luego de algunos años volvió a su país natal y, desde diversas publicaciones periódicas, realizó una importante labor de documentación y denuncia contra la dictadura de Pinochet.

Para el periodista chileno, la violencia y, en particular, los atentados políticos habían tenido un rol central en la historia de la humanidad, “La historia de los atentados es casi la historia política del mundo y también la de la violencia.”⁵⁷⁵ Así, el recorrido del libro comienza en el lejano 514 a. C. con el asesinato de Hiparco de Atenas, y finaliza con la muerte de Salvador Allende, ocurrida un año antes de la publicación del libro. Más allá de su recorrido puntual sobre los asesinatos rastreados, que incluye a personajes tan diversos como Marat, Rosa Luxemburgo, Emiliano Zapata, presidentes norteamericanos, Augusto César Sandino, Trotsky, Ghandi y el mencionado Salvador Allende, lo que interesa analizar es el modo en que enfocó estos atentados.

Un primer elemento a destacar es que la larga lista, si bien parece omniabarcadora e imparcial, incluye principalmente a líderes de causas populares democráticas y del espectro de las izquierdas. Hay pocas menciones sobre líderes tiranos, asesinados por actos justicieros, como algunos personajes de filiación nazi y fascista. Tampoco se abordan los recientes asesinatos orquestados por las guerrillas latinoamericanas. La selección parece indicar,

⁵⁷³ Estos programas fueron Reporter Esso y La noticia detrás de la noticia.

⁵⁷⁴ Se le conoce como Masacre del Seguro Obrero a los hechos violentos acontecidos el 5 de septiembre de 1938. Aquel día el presidente Jorge Alessandri reprimió una toma de la Casa Central de la Universidad de Chile y de las instalaciones de la Caja del Seguro Obrero, realizada por un grupo de estudiantes universitarios y por militantes del Movimiento Nacional Socialista de Chile (de filiación nazi) luego de acusarlos de pretender dar un golpe de Estado que buscaba imponer al candidato Carlos Ibañez en la presidencia. La masacre dejó como saldo decenas de muertos. Interesados consultar LIRA, LOVEMAN, *Las ardientes cenizas del olvido*, pp. 62-67.

⁵⁷⁵ HARRINGTON, *Asesinatos políticos*, p. 7.

implícitamente, que las principales víctimas de estos atentados habían sido líderes democráticos de causas populares. Mientras que los casos de tiranos despóticos, cuando habían sido finados, se podían entender como una justa reacción popular.

Considerando la selección de los asesinatos analizados, la obra pudiera entenderse como una denuncia a la derecha que había intentado detener los procesos democráticos por medio de asesinatos políticos. Ahora bien, son dos ideas imbricadas las que dan soporte al enfoque de Edwin Harrington. En primer lugar, la idea de un “gobierno invisible” que, tras bambalinas, orquesta los atentados. En segundo lugar, la idea del “asesino loco” que en cada caso sería usado, por esta gran conspiración mundial.

El autor advierte que, a lo largo de las páginas, se hará manifiesto “que durante largos periodos de la historia ha existido una suerte de *gobierno invisible* del que poco o nada se conoce, pero que parece ser más poderoso que el concierto de las naciones”. Aludiendo a uno de los asesinatos más conocidos del siglo XX, el de John F. Kennedy, plantea que es evidente que no fue orquestado por “dementes o tarados” aislados. Por el contrario, “Manos recónditas, fuerzas secretas, decretos de un *gobierno invisible*, muy poderoso, fueron los que sancionaron estas muertes.”⁵⁷⁶

Luego de sugerir la existencia de este gobierno invisible, Harrington se pregunta por los autores materiales de estos atentados. En una sección titulada “Psicoanálisis del magnicida” planteó que existían cinco tipos de asesinos, con distintos perfiles psicológicos, que realizaban estos actos. Un “magnicida cortesano” fundamentalmente reaccionario, como Yussupof o César Borgia; el “nacionalista” que buscaba la liberación de su país, como Felice Orsini que atentó contra Napoleón; el “progresista” que recurría a la violencia para sustituir “una sociedad retardataria por otra más avanzada” como los “terroristas” rusos y españoles; los “agentes secretos” que operaban bajo las órdenes de organismos como la CIA o Mano Negra; y el “tiranicida” que actúa aislado y solitario y casi siempre mata a alguien que no podría ubicarse como tirano.⁵⁷⁷ La clasificación propuesta por el autor no tiene consistencia interna, pues mientras algunas clasificaciones están soportadas por criterios psicológicos,

⁵⁷⁶ HARRINGTON, *Asesinatos políticos*, p. 9.

⁵⁷⁷ HARRINGTON, *Asesinatos políticos*, p. 25.

algunas otras consideran elementos ideológicos, o bien, adscripciones institucionales, en suma, no es el mismo rasero aplicado a todos en la clasificación.

Más allá de estas inconsistencias, es llamativo que el autor recurrió a las Culturas Psi para dar sustento a su lectura. Bajo esta lógica recupera las ideas del Hesnard Angelo “una de las máximas autoridades en el estudio de la criminología” para mostrar la existencia de un “homicida ideológico” motivado por doctrinas “místicas, teosófica, ocultista, religiosa, política o revolucionaria”.⁵⁷⁸ Así, añadió que “Todos los psicólogos coinciden en afirmar que el magnicida actúa convencido de que representa a su patria, a su fe, a su pueblo, a su grupo o a las necesidades de libertad de su país”.⁵⁷⁹

El relato conspiracionista, que planteó que los asesinatos fueron orquestados por un gobierno invisible, se engarzó con la idea de los asesinos con trastornos mentales. Además de esta asociación de ideas, la lectura de Harrington añadió a la tesis conspiracionista un recurso típicamente usado en estas teorías: la búsqueda de coincidencias inusitadas. El autor encontró algunas sorprendentes coincidencias entre las muertes de Abraham Lincoln y John F. Kennedy. Lincoln fue asesinado en 1860, Kennedy en 1960; sus sucesores nacieron en 1808 y 1908; sus asesinos en 1839 y 1939, respectivamente. Además, ambos asesinatos fueron en viernes, con un disparo en la nuca y en presencia de sus parejas. Ambas mujeres sufrieron el deceso de uno de sus hijos en la Casa Blanca. Finalmente, los nombres de los presidentes asesinados tienen 7 letras; las de sus asesinos tienen 15 letras y las de sus sucesores tienen 13 letras.⁵⁸⁰

El asesinato de Salvador Allende, abordado en el último capítulo de la obra, no parece obedecer a esta lógica oculta o, al menos, no del mismo modo. Harrington tenía claro que en el caso de la caída del gobierno de la Unidad Popular, así como en el de la caída de Joao Goulart, quienes orquestaron los asesinatos tenían vínculos con los intereses de EEUU en la región. Al relatar la creciente confrontación entre el gobierno de Salvador Allende con los grupos opositores, Harrington planteó que “La derecha, apoyada por la CIA, inventaba

⁵⁷⁸ HARRINGTON, *Asesinatos políticos*, pp. 26- 27.

⁵⁷⁹ HARRINGTON, *Asesinatos políticos*, pp. 26- 27.

⁵⁸⁰ HARRINGTON, *Asesinatos políticos*, pp. 65-66.

nuevas tácticas que incluían el sabotaje físico y hasta una nueva versión de las huelgas tradicionales: la de los patronos”.⁵⁸¹

El autor era consciente, pues, de los intereses políticos y económicos que motivaron estos acontecimientos violentos. Más allá de ver en la obra errores de interpretación del autor, lo que nos parece que muestra este peculiar libro, es un momento específico en el que el lenguaje permeado por las Culturas Psi apareció en la esfera pública. En ese sentido, resulta llamativo que un autor como Edwin Harrington, que tenía simpatías con el gobierno de izquierda gobierno de Salvador Allende, empleara este particular bagaje teórico (nociones de la psiquiatría y la criminología) para “analizar” los acontecimientos políticos abordados en el libro.

Un balance desde la izquierda, luego de 10 años ¿Cómo vamos?

El último mes de 1974, se publicó el número 106 de la colección Duda Semanal que llevó por título *10 años de guerrillas en México*, su autor fue Jaime López. Como en los números anteriores, la lectura se ubica en un espectro de izquierda que comprende el origen de las expresiones guerrilleras como fenómenos políticos. Se distingue de las anteriores, y de la gran mayoría de materiales impresos sobre las guerrillas del periodo, en la rigurosidad del autor en el análisis del fenómeno. El autor analizó el desarrollo de movimiento guerrillero en México desde su aparición que ubicó en 1964 -y no como usualmente se hace en 1965-, hasta 1974. Abordó con mayor profundidad los casos de la ACNR, el PDLP y el Frente Estudiantil Revolucionario, pero no se limitó a estos.

Si bien tomó como fuentes principales la prensa y revistas del periodo, su selección consideró distintas publicaciones y recuperó los testimonios de los propios guerrilleros que se plasmaron en los rotativos. Probablemente por estas características, algunos estudiosos de la temática lo consideran un texto iniciático del abordaje académico de la cuestión.⁵⁸²

Hemos visto que diversos intelectuales de izquierda criticaron a las guerrillas mexicanas por favorecer, con su estrategia, el ascenso de una supuesta reacción derechista. De forma parecida, algunos años atrás -en junio de 1971-, luego del llamado Halconazo,

⁵⁸¹ HARRINGTON, *Asesinatos políticos*, p. 135.

⁵⁸² CEDILLO; HERRERA, “Análisis de la producción historiográfica en torno a la llamada Guerra Sucia mexicana”, pp. 263-288.

Fernando Benítez y Carlos Fuentes encabezaron el respaldo de intelectuales progresistas al gobierno de Luis Echeverría Álvarez. De acuerdo con su lectura, criticar al gobierno mexicano por su posible complicidad en el derramamiento de sangre, durante la movilización estudiantil, suponía debilitarlo ante la derecha política.⁵⁸³

Considerando esta particular forma de enfocar el tablero político, Jaime López polemizó con las críticas a las guerrillas y su estrategia armada. Al concebir las guerrillas como “una forma de lucha política” planteó que debían considerarse una opción como cualquier otra “huelga, manifestación, mitin, boicot”. La guerrilla, en sí misma, no podía considerarse “revolucionaria o contrarrevolucionaria; oportuna o inoportuna; provocadora, peligrosa, estúpida o innecesaria”, habría que juzgarla en su contexto específico.⁵⁸⁴

Carlos Pereyra publicó, en 1974, *Política y Violencia*, un fundamentado análisis sobre la coyuntura latinoamericana caracterizada por la aparición de las guerrillas de inspiración socialista y la creciente represión de los Estados dictatoriales o autoritarios. En su análisis, planteó la cuestión en términos similares a los de Jaime López. Para juzgar la actividad de las guerrillas desde una perspectiva política, habría que entenderla en su contexto como una forma de lucha política. No obstante, el balance de Carlos Pereyra concluyó que las actividades de las guerrillas terminaban por agudizar la represión.⁵⁸⁵ Para Jaime López, lo que este tipo de argumentación omitía era que, en realidad, cualquier forma de lucha podía ser usada como excusa para la represión:

Es verdad: la guerrilla y sus acciones subsidiarias (asaltos bancarios, secuestros) sirven (...) de pretextos para reprimir al pueblo (...). Pero las otras formas de lucha ¿no han servido y seguirán sirviendo para inaugurar un periodo de arbitrariedad, autoritarismo e intolerancia?⁵⁸⁶

Agregó que en el caso del golpe militar al gobierno de Brasil encabezado por Joao Goulart, los golpistas usaron como pretexto los decretos de reforma agraria, de inquilinato y la expropiación de recursos energéticos para perpretar su movimiento. En México las movilizaciones pacíficas de 1968 y 10 de junio de 1971, e incluso las huelgas ferrocarrileras

⁵⁸³ SÁNCHEZ, *El debate político e intelectual en México*, pp. 29-36.

⁵⁸⁴ LÓPEZ, *10 años de guerrillas en México*, p. 12.

⁵⁸⁵ PEREYRA, *Política y Violencia*, p. 11.

⁵⁸⁶ LÓPEZ, *10 años de guerrillas en México*, p. 12.

fueron reprimidas violentamente. Así, “cualquier forma de lucha que se utilice servirá de pretexto para la represión y el golpe militar”.⁵⁸⁷

El análisis de Jaime López anulaba la argumentación, tan socorrida por la intelectualidad progresista, para cuestionar a las guerrillas mexicanas. Además, captó -de modo muy agudo- que factores como los contextos represivos y la pobreza, no necesariamente tenían como consecuencia automática la formación de movimientos guerrilleros. Se requería además una toma de conciencia, en la que un núcleo o sector de la sociedad decidiera hacer frente a esa violencia organizada.⁵⁸⁸

Los casos analizados con mayor profundidad ACNR, PDLP y FER tenían algunas similitudes desde la óptica del autor. Los tres habían surgido en un contexto represivo; los tres contaron con un respaldo de masas –nuevamente se distingue de las críticas de los intelectuales de izquierda que insistían en el aislamiento de estos grupos-; y los tres también habían carecido de “originalidad”, pues se habían estancado en actividades como los asaltos, secuestros y expropiaciones.

Además de mostrar ciertas similitudes, su balance también logró captar otros procesos vinculados con el fenómeno guerrillero. Percibió una disputa discursiva en los medios impresos, que tuvo como eje la figura de Genaro Vázquez. La revista *Por qué?*, con una visión apologista del guerrillero y el periódico *Heraldo*, desde donde se criticaba al líder de la ACNR. Ante esta confrontación, Jaime López concluyó que, ambas “imágenes son, como todo lo que sirve a fines propagandísticos, míticas. No trabajan con un hombre real sino con un fetiche y se examina a partir de extremos: o todos los defectos o ninguno”.⁵⁸⁹

Al respecto del PDLP consideró que gracias a su vinculación con una amplia base social en la sierra de Guerrero, era la única que seguía activa luego de diez años. Además, era el único grupo que “bosqueja de un modo concreto el socialismo que piensa realizar”.⁵⁹⁰

Por otra parte, si bien el autor menciona a algunos “grupos menores” como el Frente Urbano Zapatista, el Movimiento de Acción Revolucionaria, los Comandos Armados del Pueblo, la Liga Armada de Comunistas (se refiere a la Liga de Comunistas Armados), y las

⁵⁸⁷ LÓPEZ, *10 años de guerrillas en México*, p. 12.

⁵⁸⁸ LÓPEZ, *10 años de guerrillas en México*, pp. 13-14.

⁵⁸⁹ LÓPEZ, *10 años de guerrillas en México*, p. 59.

⁵⁹⁰ LÓPEZ, *10 años de guerrillas en México*, p. 88.

Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo; la agrupación que le ocupó más atención fue el Frente Estudiantil Revolucionario. Su énfasis en esta agrupación puede deberse a que consideró que era una de las pocas agrupaciones urbanas con respaldo popular.

Resulta llamativo que el autor no mencionó a la Liga Comunista 23 de Septiembre o las actividades que algunos grupos asociados a esta realizaron, como el llamado “Asalto al cielo”, en enero de 1974. Actividad que fue reportada en diversos diarios de circulación nacional. Considerando que una de las fuentes fundamentales usadas por el autor fueron los periódicos y que, de hecho, realizó una extensa documentación sobre las operaciones de las guerrillas, sorprende esta omisión.

Sin duda el aspecto que parece más relevante de la obra es el balance ofrecido, que logró distanciarse del tan difundido discurso psicologista y de las críticas de la intelectualidad de izquierda hacia las guerrillas. Por el contrario, el análisis -que se propone con una perspectiva histórica, al abarcar los 10 años de guerrillas en México- juzga las posibles virtudes y limitaciones de estas agrupaciones. Al criticar el estancamiento de las mismas en actividades como asaltos y secuestros, lo hace desde un ángulo particular. En ese sentido, advierte sobre algunos riesgos que corría el PDLP, todavía activo y con Rubén Figueroa cautivo, mientras el texto se redactó:

Haría, (...), lo que hace la izquierda mexicana que tiene 20, 30, 40 ó más años de vegetar, de repetirse, de haberse estancado. No es destruida, simplemente la va tirando; lleva una vida inerte y oscura. ¿Cuántos organismos de izquierda tienen años y años haciendo lo mismo que hicieron desde que iniciaron sus actividades, repitiendo las mismas consignas, las mismas frases, publicando los mismos documentos, aplicando las mismas tácticas, recorriendo una y otra vez el mismo camino? Pues bien, ese acartonamiento es lo que amenaza al Partido de los Pobres.⁵⁹¹

Su crítica no aisló a las guerrillas del espectro político, las reconoció como un actor de izquierda, pero al mismo tiempo buscó advertir sobre el estado de la vieja izquierda. Como la historiografía reciente ha planteado, esta misma ruptura fue uno de los elementos que

⁵⁹¹ LÓPEZ, *10 años de guerrillas en México*, P. 84

detonaron el surgimiento de las guerrillas de inspiración socialista. Así, una crítica como esta pareciera decir a las guerrillas mexicanas: cuidado de repetir los errores de la vieja izquierda.

¿Cómo secuestrar exitosamente?

En México las operaciones armadas de las guerrillas iban a la baja entre 1975 y 1976, años en los no se registraron secuestros muy llamativos, ni exitosos. El intento de secuestro de Margarita López Portillo, en agosto de 1976, marcó el inicio del fin de este tipo de operaciones de gran envergadura. Luego de este acontecimiento, se registraron algunos secuestros más, pero éstos ya no conmocionaron a la opinión pública.⁵⁹²

Como mencionamos antes, la nueva estrategia política del presidente José López Portillo consistió en realizar una serie de reformas que, recogiendo algunas críticas de la oposición política, permitieran la participación de los grupos opositores en la vida partidaria oficial. Con estas medidas políticas, la táctica de los secuestros y las operaciones armadas en general, veían su argumento central desvanecerse. No estamos asumiendo que las reformas perfeccionaran la democracia mexicana, lo que se plantea es que esta medida permitió -en un plano discursivo- al Estado mexicano quitar la bandera a las guerrillas de la antidemocracia y marginación del sistema político. Finalmente, en este escenario se agudizó la represión y la desaparición física de los militantes que aún había en 1977.

Antes del intento de secuestro de Eugenio Garza Sada, como antes mencionamos, la táctica del secuestro resultó relativamente exitosa para algunas guerrillas mexicanas. Diversas guerrillas latinoamericanas también la emplearon como acción política para conseguir sus objetivos. Probablemente las guerrillas que más éxito tuvieron al realizar estos operativos fueron la guerrilla uruguaya Tupamaros y la de Argentina, Montoneros.⁵⁹³

El llamado por la prensa internacional “Secuestro más caro de la historia”, fue orquestado por la organización guerrillera Montoneros. El 19 de septiembre de 1974, Montoneros realizó un operativo para secuestrar a los hermanos Juan y Jorge Born, gerente y director del poderoso consorcio empresarial Bunge y Born. En el operativo también secuestraron a Alberto Bosch gerente de la empresa Molinos de Río de la Plata, dependiente

⁵⁹² GAMIÑO, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México*, pp, 144-159.

⁵⁹³ Para el caso de Tupamaros se ha destacado la habilidosa estrategia simbólica-mediática que lograron desplegar con éxito y que generó simpatía entre la población civil. MARCHESI, *Hacer la revolución*, p. 67.

del consorcio. Luego de un juicio realizado por la propia organización determinaron que para liberar a los cautivos, la empresa debía pagar 60 millones de dólares, el equivalente aproximado de 260 millones de dólares actuales. Además del dinero, los guerrilleros demandaron solución a diversas problemáticas: entrega en barrios populares, fábricas y escuelas de mercadería equivalente a un millón de dólares; resolución de los conflictos sindicales en todas las fábricas que dependían de Bunge y Born; colocación de bustos en todas las fábricas de Juan Domingo Perón, con la leyenda “mi único heredero es el pueblo” y de Eva Perón, con la frase pronunciada por ella “la violencia en manos del pueblo es justicia”; finalmente, la publicación en los medios de difusión de las demandas.⁵⁹⁴ La suma fue pagada luego de meses, la mayoría de las demandas fueron resueltas y los hermanos Born fueron liberados.

La noticia del secuestro fue un escándalo mundial, pues el consorcio Bunge y Born era el más poderoso e influyente en la economía argentina durante el periodo. Aunado a que la organización guerrillera implementó una habilidosa estrategia comunicacional para legitimar su acción e incluyó demandas del movimiento sindical argentino.

El impresionante operativo de Montoneros fue abordado en el número 175 de la colección Duda Semanal, publicado en abril de 1976. El libro tiene algunas particularidades, no hay información sobre el autor y se ha especulado que Fernando Navarro Olmedo en realidad fue un seudónimo. Es una de las pocas obras que tuvieron un diseñador de la portada y una nota de los editores.

Guillermo Mendizábal, Antonio Basurto y Ariel Rosales, como editores plantearon en las primeras páginas que la obra abordaba “uno de los más extraordinarios triunfos de la guerrilla latinoamericana”, al analizar esta operación se ofrecía “una importante explicación política sobre la estrategia a seguir por parte de los países oprimidos que luchan contra el imperialismo”. Para entender en toda su complejidad la coyuntura argentina, explicaban los editores, se incluyó una introducción sobre el proceso argentino y el papel que jugaba la guerrilla, “concretamente la táctica del secuestro”, en él.⁵⁹⁵

⁵⁹⁴ NAVARRO, *El secuestro de 60 millones de dólares*, pp. 87-88.

⁵⁹⁵ NAVARRO, *El secuestro de 60 millones de dólares*, pp. 7-8.

Para la fecha de publicación del libro, pocas guerrillas mexicanas mantenían el secuestro como una táctica recurrente en la consecución de sus objetivos. La LC23S había entrado en una etapa defensiva desde un par de años atrás, marcada por la desaparición del principal dirigente de la organización Ignacio Salas Obregón, y diversas escisiones y rectificaciones.⁵⁹⁶ Para 1975 sólo se registró un secuestro por parte de la organización, mientras que en 1976 el secuestro de la hija del embajador de Bélgica y el fallido intento de secuestro de Margarita López Portillo, fueron algunas de las últimas operaciones de este tipo.⁵⁹⁷

Para el autor había que entender los secuestros en el marco de una disputa de clase, entre dos poderes. Uno que respaldado por el imperialismo buscaba “profundizar la explotación del pueblo y la entrega de la nación”; y otro que, con el apoyo popular planteaba “la destrucción de la explotación del hombre por el hombre y la construcción de una sociedad sin explotación alguna: el socialismo”. Así, el secuestro era un método revolucionario que servía para “acrecentar o ejercer el poder popular y cumplir con los distintos fines de la acción militante.”⁵⁹⁸

En la primera mitad de la obra se explica, como ya anticipamos, el proceso político en Argentina desde la primera presidencia de Juan Domingo Perón en 1946, los recurrentes golpes de Estado por líderes militares, el ascenso de la movilización social y crecimiento de las agrupaciones de izquierda; en particular de la izquierda radical y de agrupaciones armadas; para finalizar con la vuelta de Perón, la derechización del gobierno y las vicisitudes que se sucedieron hasta la instalación de la última dictadura militar, con el llamado Proceso de Reorganización Nacional. En términos generales destaca la minuciosidad del análisis y la claridad en la exposición. Habría pues, un proceso en el que la represión se fue agudizando, mientras que la propia izquierda fue incrementando su organización. El autor sintetizó, “Frente a esta política de terror, a esta desesperación suicida de la burguesía argentina, las organizaciones revolucionarias y todo el pueblo van construyendo su poder popular”.⁵⁹⁹

⁵⁹⁶ RANGEL, *El virus rojo de la revolución*, pp. 104-105.

⁵⁹⁷ Con datos de GAMIÑO, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México*, p. 75.

⁵⁹⁸ NAVARRO, *El secuestro de 60 millones de dólares*, p. 9.

⁵⁹⁹ NAVARRO, *El secuestro de 60 millones de dólares*, p. 48.

Ahora bien, consideramos que lo verdaderamente llamativo de esta publicación aparece desde el sexto capítulo, al abordar la Operación Mellizas, nombre con el que se designó al secuestro de los hermanos Born. Se narra con lujo de detalle el proceso de planeación, ejecución y desarrollo del secuestro.

En primer lugar, se destaca que los Montoneros planearon por más de 2 años la acción, cuidándose de que sus objetivos fueran comprendidos “por las grandes mayorías y que no los retrotrajeran a una etapa ‘foquista’, en que la guerrilla actúa aislada de las masas.” Se explicó que el primer acierto de la operación fue la elección de los secuestrados, pues se trataba de los dueños de una de las más poderosas empresas multinacionales que operaba en Argentina, que no tenían las simpatías de los obreros.⁶⁰⁰

Respecto al éxito del operativo en sí, se detalló que luego de pasar semanas observando los desplazamientos en automóvil de los directivos de la empresa, se planeó desviar la circulación de la caravana para, en una calle lateral a su ruta habitual, consumar el secuestro. Se explicó a detalle que se dividieron en 5 equipos, uno de los cuales tenía por tarea cerrar la circulación de avenida Libertador; otro que iba a proteger a los que realizaban el bloqueo; un tercero que iba a “reducir a la custodia”; el cuarto encargado de llevarse a los hermanos Born y el último, que tenía la tarea de “liberar el paso para la retirada”.⁶⁰¹

El autor también destacó las diversas acciones que los militantes de Montoneros realizaron para burlar la censura impuesta por el gobierno. Además de difundir sus revistas, la dirección de la guerrilla logró que sus comunicados se publicaran a nivel internacional. Con esta estrategia mediática lograron generar eco en las propias publicaciones nacionales. En el libro se relatan las extensas conferencias de prensa realizada por Montoneros, con los Born cautivos. En ese mismo sentido el libro cierra con un apéndice, la entrevista que Gabriel García Márquez le realizó a Alberto Campos, integrante de la dirección de Montoneros, que fue publicada en su revista *Alternativa*.

A través de la lectura de este número de la colección, los lectores civiles podrían enterarse de una operación exitosa de una guerrilla latinoamericana con la que podían simpatizar. Mientras que los potenciales lectores guerrilleros podrían enterarse de cómo fue

⁶⁰⁰ NAVARRO, *El secuestro de 60 millones de dólares*, p. 52.

⁶⁰¹ NAVARRO, *El secuestro de 60 millones de dólares*, pp. 57-58.

que otra guerrilla consiguió realizar exitosamente la táctica del secuestro. Además, el relato fue puntual al señalar los factores a considerar en la elección del próximo personaje a secuestrar; cómo interceptar sus automóviles y cómo hacer que el secuestro fuera posicionado ante los medios de comunicación. Una suerte de manual, recuperando aquella experiencia histórica exitosa.

La espectacularidad de las operaciones guerrilleras, algunas de ellas televisadas en vivo, generaron una demanda social de información que, en buena medida, fue cubierta por la prensa masiva afín a las posturas oficialistas. No obstante, los relatos ofrecidos en los números de la colección Duda Semanal, que abordaron la cuestión guerrillera, presentaron una versión hartamente diferente a la ofrecida por la prensa oficialista.

La editorial Posada fue un importante espacio de enunciación desde el que se planteó un discurso solidario con la causa guerrillera. Tuvo las virtudes de poder burlar la censura con su hábil estrategia de títulos variados y populares, así como sus tirajes masivos. Además de su papel como lugar de enunciación, funcionó como espacio de sociabilidad para intelectuales de izquierda que, ajenos a círculos como *La cultura en México* o revistas partidarias, encontraron en la editorial dirigida por Guillermo Mendizábal un lugar desde el cual pronunciarse ante la convulsa coyuntura.

Así, los lectores de la colección Duda Semanal pudieron responder semanalmente a algunas dudas recurrentes sobre los acontecimientos políticos que convulsionaban la realidad política nacional. Leyeron sobre el joven Ernesto Guevara en tierras mexicanas, que más allá de ser un resentido y acomplejado, fue un amoroso luchador social motivado por ideas de justicia y solidaridad; conocieron la vida del profesor y defensor de los pobres Lucio Cabañas; se enteraron que la derecha, en contubernio con una conspiración mundial también recurría a la violencia, como en el caso del asesinato de Salvador Allende. Además, accedieron a un juicio crítico sobre el MAS, que los reconoció como actores históricos, con justas aspiraciones políticas. Y finalmente, se enteraron que en un país como Argentina, agrupaciones similares a las guerrillas mexicanas había realizado operativos exitosos y los pormenores tácticos y estratégicos que les permitieron secuestrar exitosamente a poderosos empresarios.

Consideraciones finales

La Guerra Fría, como ha sido mostrado por la historiografía, fue un conflicto de proporciones globales. Contrario a los grandes conflictos bélicos previos, durante este, el componente ideológico resultó fundamental. Las potencias enfrentadas mostraron sus diferencias y ventajas respecto al enemigo y su modelo de modernidad. La vertiente ideológica también estuvo presente en la Guerra Fría Cultural en América Latina. Además de las matrices ideológicas típicamente ubicadas en las expresiones anticomunistas (nacionalismo, cristianismo y liberalismo), las Culturas Psi tuvieron un papel destacado durante la Guerra Sucia en México, momento álgido en el combate que el Estado mexicano emprendió contra expresiones asociadas al comunismo y las izquierdas.

Las imbricaciones que existen entre las disciplinas asociadas a la salud mental con procesos políticos, sociales, económicos y culturales han resultado de interés para diversos investigadores. Las formas de analizar estos vínculos han sido muy diversas.⁶⁰² En esta investigación, hemos optado por agrupar los vínculos de la psicología, el psicoanálisis y la psiquiatría, con la categoría Culturas Psi; haciendo énfasis en su circulación y su utilidad política durante la Guerra Sucia.

En la actualidad es más sencillo encontrar las diferencias entre las posturas, abordajes y ámbitos de actuación de la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología. Por el contrario, lo que se pudo apreciar durante el periodo fue un proceso complejo, con fronteras disciplinares difusas y con diferentes apropiaciones de saberes que circularon profusamente. No se retomó de modo exclusivo alguna disciplina, antes bien, elementos del psicoanálisis y la psicología fueron retomados por psiquiatras y personas no especializadas. Esto puede estar relacionado con el propio estado de delimitación y el incipiente grado de especialización de cada gremio profesional, como algunas investigaciones han mostrado.⁶⁰³

⁶⁰² Véanse Huertas, *Historia cultural de la psiquiatría*, 2012; Pavón, *Psicología Crítica*, 2019.

⁶⁰³ REYNA, *La institucionalización científica del psicoanálisis en México*, 2013.

Las distintas lecturas, más especializadas -como en el caso de la revista *Salud Pública de México* o de Salvador Roquet- o menos rigurosas -como en el caso de los informes de la DFS o los artículos de Blanco Moheno-, comparten vínculos con la psicología, el psicoanálisis y la psiquiatría. Como parte de este mismo fenómeno, aunque en un menor grado, también se retomaron algunos saberes sucedáneos como la grafología y la criminología. Esta circulación y sus diferentes asimilaciones es lo que hemos entendido como la utilidad de las Culturas Psi durante la Guerra Sucia.

Una de las más importantes efectos que tuvo el influjo de las Culturas Psi durante la Guerra Sucia consistió en operar en favor de la despolitización del MAS mexicano. Al interpretar la rebeldía, el comportamiento juvenil y la aparición de las guerrillas como un proceso relacionado con patologías mentales y complejos psicológicos, se borró el contenido político del fenómeno. Este desplazamiento, en definitiva, resultó de mucha utilidad para los objetivos del Estado mexicano. Por una parte, pretendió borrar la existencia de un enemigo político y, al mismo tiempo, desprestigiarlos ante la opinión pública haciendo pasar a los guerrilleros como sujetos peligrosos para la armonía social.

Si la mirada de diversas investigaciones previas se había enfocado en el carácter represivo-violento del momento, con los hallazgos de esta investigación, se ha mostrado que hubo un conjunto de elementos discursivos e intelectuales que permearon el combate al Movimiento Armado Socialista Mexicano. Ahora bien, la matriz del anticomunismo durante el periodo, que abrevó de las Culturas Psi no sólo funcionó como una fuente de repertorios teóricos y conceptuales. La aportación de las Culturas Psi al combate emprendido por el Estado fue más abarcadora. Consistió en *aceitar la maquinaria represiva* en su conjunto.

A lo largo de los primeros tres capítulos que conforman esta investigación, hemos visto que diversas instituciones y personajes convergieron en el propósito de contener las crecientes expresiones juveniles de descontento político. Los engranajes de esta compleja maquinaria comprendieron argucias pedagógicas desarrolladas el Estado, plasmadas en libelos, informes de gobierno y libros de texto educativos. Del mismo modo, el nuevo modelo de Salud Mental, que se implementó en México desde la década de 1960, implicó la patologización de los individuos que no encajaron con las nuevas normativas aceptadas por la comunidad científica de médicos y psiquiatras. Abrevando de aquella visión, una vez que

las guerrillas de inspiración socialista aparecieron, su estrategia política fue interpretada como la expresión de traumas y trastornos psíquicos. Así, las Culturas Psi no fueron un engranaje más de esta compleja maquinaria; por el contrario, funcionaron como el *aceite que hizo más eficiente el combate* a las guerrillas de inspiración socialista en México.

En este marco, la prensa y las revistas políticas, así como las publicaciones científicas, jugaron un papel fundamental. Ya fuera como vehículos de sociabilidad, como en los casos de Salvador Roquet y Roberto Blanco Moheno, quienes se aproximaron a estas ideas a través de revistas. O bien, como medios de difusión masiva con fines de desprestigio, como en el mismo caso del escritor veracruzano.

La posible eficacia de estas ideas en la estrategia del Estado se puede explorar en dos momentos. Un primer momento, que podemos entender como profiláctico, en el que se buscaba contener el proceso de radicalización y creciente descontento juvenil, principalmente. En este esfuerzo se pueden ubicar las Escuela para Padres, los libros de texto analizados y, en cierto sentido, los textos de Roberto Blanco Moheno, proyectos que no pudieron detener el estallido de los numerosos grupos guerrilleros que proliferaron durante la década del setenta del siglo XX.

Si se enfoca como una herramienta preventiva, la Psicósíntesis de Salvador Roquet encierra una complejidad mayor. De acuerdo con los testimonios, el doctor Rafael Estrada Villa había decidido abandonar la senda guerrillera antes de asistir al consultorio del psiquiatra. Con lo cual, resulta complicado evaluar en qué sentido las sesiones de terapia contribuyeron al distanciamiento del doctor Estrada Villa de su actividad política previa. Mientras que en el otro caso conocido, las sesiones de “interrogatorio” a Federico Emery Ulloa; si estas ocurrieron en el año de 1968, entonces, el objetivo buscado con la tortura no se consiguió, pues continuó con su militancia política luego de ese año.

Respecto a sus fines de desprestigio, seguramente hubo lectores que creyeron en la retórica expuesta en libelos, en la boca del presidente Echeverría Álvarez y en los textos de Blanco Moheno. Sin embargo, al analizar a detalle el caso de este personaje, la comunidad lectora no fue un receptáculo acrítico de sus postulados. Antes bien, las cartas de los lectores dejan ver que el eje argumentativo del escritor generó más críticas que simpatías. Aún más,

paradójicamente, el lenguaje de Roberto Blanco Moheno funcionó como un catalizador para que los lectores de la revista *Siempre!* se constituyeran como un actor político.

En ese sentido, los propios guerrilleros no estuvieron desprovistos de herramientas para rebatir la patologización de la que fueron objeto. Si bien no se interesaron por analizar con profundidad estos discursos, en diferentes momentos denunciaron esta particular estrategia de desprestigio.

Finalmente, no todo lo que se escribió sobre las guerrillas de inspiración socialista en México en el marco de la Guerra Sucia fueron denostaciones. También se posicionaron exitosamente textos que, sin asumir una postura directamente militante, ofrecieron relatos favorables y/o útiles para las guerrillas mexicanas. Esto no es indicio de ciertas virtudes democráticas del Estado mexicano. Revela más bien la audacia y el *olfato* de actores del mundo de lo impreso, que aún en un contexto represivo conectaron con un público lector interesado en el fenómeno y que buscaron información alternativa a la ofrecida en la prensa masiva, las revistas políticas y los medios oficiales.

Investigaciones previas han señalado la complicidad de prensa y medios de comunicación con la estrategia del Estado que exterminó el Movimiento Armado Socialista; así como el anticomunismo que atravesó su contenido, apuntalado con mentiras, tergiversaciones y omisiones. En esta investigación se ha mostrado que estos mismos procesos mediáticos -de hecho- detonaron entre los lectores una *demand*a de información alternativa de la oficial y también los llevó a desplegar su propia actividad como escritores, autores de cartas, desde las que polemizaron con algunos de los más notables representantes de las posturas oficialistas.

Por su parte, algunos autores y editores, promocionaron obras y textos que abordaron estos temas. Algunos de estos actores supieron interpretar la demanda de información que implicó un fenómeno como la guerrilla. Además del peso de tendencias demográficas que no se pueden obviar, como el crecimiento de población en las ciudades y la notable reducción del analfabetismo -procesos de más largo aliento-,⁶⁰⁴ las características propias de algunas

⁶⁰⁴ Ariel Rodríguez Kuri ha llamado la atención sobre la necesidad de considerar los llamados por él “mandatos de la demografía”, al estudiar las izquierdas mexicanas. En RODRÍGUEZ, *Historia mínima de las izquierdas en México*, pp. 42-44, 141-146.

guerrillas como el clandestinaje, la violencia, su aparición ocasional y posterior repliegue, la espectacularidad en los operativos, fueron factores que seguramente influyeron en un público lector que buscó información sobre el fenómeno. Es en este marco que los autores de textos -plumas afines o críticas- y los editores, hicieron circular exitosamente sus materiales impresos.

Luego de la promulgación de la LOPPE, la estrategia de combate a las organizaciones guerrilleras sufrió algunas modificaciones. Si bien algunas medidas violentas se mantuvieron, la reforma política favoreció una imagen de apertura ante la opinión pública al posibilitar el registro electoral de partidos políticos de izquierda. Ante este nuevo escenario, la LC23S empleó la asociación de la que había sido objeto. La conexión entre locura, política y salud mental, ahora fue lanzada contra quienes se sumaron a la lucha electoral. Si los guerrilleros habían sido denominados “locos”, “inadaptados”, “dementes”, etc., ahora ellos se referían despectivamente a los “sanos” que buscaron su registro electoral.

Finalmente, consideramos que la utilidad y circulación de las Culturas Psi durante la Guerra Sucia, puede entenderse bajo una lógica de reproducción.⁶⁰⁵ Del mismo modo que algunas instituciones encargadas de combatir el comunismo en países occidentales, emplearon una estrategia particular para incrementar su capacidad de maniobra. Alimentando la idea de una amenaza “real” a la estabilidad política por parte de agrupaciones comunistas y de izquierda, organismos como la CIA y la DFS en México, incrementaban su poder y recursos.⁶⁰⁶ Si existía la amenaza, debía existir también la capacidad de combatir aquella amenaza.

Esta lógica (extrapolar la posible amenaza de un actor político-enemigo) operó también en el vínculo entre Culturas Psi y Guerra Sucia. La profusa circulación de ideas, nociones y conceptos de psicólogos, psicoanalistas y psiquiatras en el combate a agrupaciones de inspiración socialista, revela un mecanismo similar al de los organismos de

⁶⁰⁵ Si bien David Pavón-Cuéllar distingue entre las funciones reproductivas de la psicología y las potencialidades críticas del psicoanálisis, en este caso extendemos esa reflexión a las funciones de las Culturas Psi. La psicologización, que ocurre cuando la psicología como disciplina enfoca los fenómenos sociales, sirve para su propia reproducción y perpetuación en la sociedad. Véase PAVÓN, *Marxismo, psicoanálisis y crítica de las funciones de la psicología*, pp. 37-39.

⁶⁰⁶ AGUAYO, “El impacto de la guerrilla en la vida mexicana”, pp. 91-96; SPENSER, “La nueva historia de la Guerra Fría y sus implicaciones para México”, pp. 99-109.

inteligencia. En ese sentido, la aparición del MAS en México, fue entendida como la manifestación de patologías mentales, procesos psicológicos y estados de ánimo hostiles. De esta valoración se desprendió la necesidad de incorporar el repertorio teórico de disciplinas como el psicoanálisis, la psiquiatría y la psicología para su combate. En otras palabras, la psicologización operada al enfocar un fenómeno como el surgimiento y la estrategia política de las organizaciones guerrilleras, no sólo despolitizó el proceso. También supuso el requerimiento del conocimiento de especialistas, que podrían contener y combatir a los guerrilleros.

TABLAS 1

Las tablas fueron elaboradas con la búsqueda de palabras clave en los 54 informes de gobierno que van desde el gobierno de Lázaro Cárdenas, hasta Miguel de la Madrid. Las palabras que se ingresaron en las búsquedas fueron: Comunis (para aludir a comunista-comunismo), Conjura, Conspiración, Derecha e Izquierda. Algunos de los resultados más significativos son la omisión de la palabra “comunis” en los informes, salvo el caso del informe de 1969 de Gustavo Díaz Ordaz.

Sexenio de Lázaro Cárdenas

Concepto	Repeticiones	Comentarios
Comunis	0	
Conjura	3	Se emplea como sinónimo de evitar (huelgas).
Conspiración	0	

Sexenio de Manuel Ávila Camacho

Concepto	Repeticiones	Comentarios
Comunis	1	Comunismo y sinarquismo, ideas exóticas.
Conjura	3	Se emplea como sinónimo de evitar (huelgas).
Conspiración	0	

Sexenio de Miguel Alemán Valdés

Concepto	Repeticiones	Comentarios
Comunis	0	
Conjura	2	Se emplea como sinónimo de evitar (huelgas).
Conspiración	0	

Sexenio de Adolfo Ruiz Cortines

Concepto	Repeticiones	Comentarios
Comunis	2	Ideas extranjeras que atentan contra la mexicanidad.
Conjura	2	Se emplea como sinónimo de evitar (huelgas).
Conspiración	0	

Sexenio de Adolfo López Mateos

Concepto	Repeticiones	Comentarios
Comunis	0	
Conjura	3	Se emplea como sinónimo de evitar (huelgas).
Conspiración	0	

Sexenio de Gustavo Díaz Ordaz

Concepto	Repeticiones	Comentarios
Comunis	0	
Conjura	0	
Conspiración	1	En el informe de 1969. Alude al movimiento de 1968.

Sexenio de Luis Echeverría Álvarez

Concepto	Repeticiones	Comentarios
Comunis	0	
Conjura	0	
Conspiración	0	

Sexenio José López Portillo

Concepto	Repeticiones	Comentarios
Comunis	3	Todas aluden al PCM, en la bienvenida como partido con registro electoral.
Conjura	1	Alude a un “delirio” de conjura.
Conspiración	0	

Tabla 2

Nombres que aparecen en el documento de la Dirección Federal de Seguridad que reportó el Seminario Humanismo y Ciencia, que se realizó del 25 al 30 de septiembre de 1969 en la Universidad de Guadalajara. Colocados por orden de aparición.

Nombre	Procedencia Institucional	Tarea asignada en el Seminario	Datos biográficos relevantes
Ignacio Maciel Salcedo	Universidad de Guadalajara	Discurso inaugural: “Del porqué del seminario”	Fue rector de la Universidad de Guadalajara de 1966 a 1971.
Francisco Giral González	Universidad Nacional Autónoma de México	Apartado “Plantas alucinógenas”	Fue un destacado químico y farmacéutico español, exiliado en México por la Guerra Civil. Se desempeñó como académico en múltiples instituciones de México y España. Fue delegado de la UNESCO.
Jorge Correa	Universidad Iberoamericana (Jefe del Departamento de Investigación Química)	Apartado “Plantas alucinógenas”	De acuerdo con actas firmadas por el propio Jorge Correa, se comprobó su adscripción institucional.
Ada Casares	Universidad Iberoamericana (Departamento de	Apartado “Plantas alucinógenas”	No hay datos adicionales.

	Investigación Química)		
Francisco Rullán Córdova	Director Granja Psiquiátrica en Tabasco, SSA. Asociación Cultural Albert Schweitzer	Apartado “En busca de la aplicación médica de los alucinógenos”. Presentó el trabajo: “El empleo directo de los alucinógenos con técnica de terapia psicolítica específica”	Conocido como uno de los primeros psiquiatras del estado de Tabasco. Se graduó de medicina en la UNAM en 1958. Fue director de la Granja para enfermos mentales de Tabasco desde 1962. Fue asignado por Héctor Cabildo.
Roberto Behar	No se encontraron datos.	Apartado “Cine”	No se encontraron datos adicionales.
Jaime Grabini	Asociación Cultural Albert Schweitzer	Apartado “Pruebas axiológicas y psicológicas en la investigación” Enfocado a lo axiológico	No se encontraron datos adicionales.
Rafael Fernández	No se encontraron datos.	Apartado “Pruebas axiológicas y psicológicas en la investigación” Enfocado a lo psicológico	No se encontraron datos adicionales.

Armando Cervantes	Asociación Cultural Albert Schewitzer	Apartado “Pruebas axiológicas y psicológicas en la investigación” Enfocado a lo psicológico	No se encontraron datos adicionales.
Ramón Naranjo Jiménez	Universidad de Guadalajara (Departamento de Bioquímica)	Apartado “Bases Neurofisiológicas y Bioquímicas de la teoría de la Psicosisíntesis”	Fue un destacado investigador que se graduó del IPN como biólogo en 1955. Fue fundador del laboratorio de Bioquímica en la Universidad de Guadalajara.
Robert Hartmann	Universidad Nacional Autónoma de México Universidad de Tennessee	Apartado “Bases axiológicas, filosóficas y religiosas de la teoría de la Psicosisíntesis”	Los datos más relevantes ya se expusieron en el capítulo. Aquí sólo destacamos que su adscripción institucional en el momento en que se desarrolló el seminario (1969) era la Universidad de Tennessee y la UNAM.
Carlos García Fernández	No se encontraron datos	Apartado “Mesa Redonda de Discusión del Seminario”	No se encontraron datos adicionales.
Sergio Flores	Universidad Nacional Autónoma de México	Apartado “Mesa Redonda de Discusión del Seminario”	Este Departamento vino a sustituir los antiguos Departamento de Psicopedagogía e Higiene de 1931, que luego pasó a depender de la Dirección de Servicios Médicos y el

	Subdirector del Dpto. de Orientación y servicios sociales		Departamento de Orientación de la Preparatoria. Finalmente, el Dpto. de Orientación y servicios sociales se fundó en 1967.
Roberto Navarro	No se encontraron datos.	Apartado “Mesa Redonda de Discusión del Seminario”	No se encontraron datos adicionales.
Carlos Alcocer	No se encontraron datos.	Apartado “Mesa Redonda de Discusión del Seminario”	No se encontraron datos adicionales.
Luis Lara Tapia	Universidad Nacional Autónoma de México Director Facultad de Psicología en 1973.	Apartado “Mesa Redonda de Discusión del Seminario”	Popular estudiante de la Escuela de Psicología, UNAM, dependiente de la Facultad de Filosofía. Fue director de la Facultad de Psicología, cuando esta se fundó en 1973. Fue investigado por la DFS, cuando hizo campaña para ser director de la Facultad. El auditorio de esa Facultad lleva su nombre.
Lothar Knauth	Universidad Nacional Autónoma de México	Apartado “Mesa Redonda de Discusión del Seminario”	Nacido en Alemania. Se doctoró en Historia la Universidad de Harvard en 1970. Desde 1967 fue miembro fundador del Centro de Estudios Orientales en la Facultad de Filosofía y Letras.

Gabriel Galvis	No se encontraron datos.	Apartado “Mesa Redonda de Discusión del Seminario” Aparece como Moderador de la Mesa	No se encontraron datos adicionales.
Jesús Terrazas	No se encontraron datos.	Apartado “Mesa Redonda de Discusión del Seminario” Aparece como Secretario de la Mesa	No se encontraron datos adicionales.
Víctor Frankl	Psicoanálisis existencial	Apartado “Sesión de confrontación de la Psicosisíntesis a la luz de tres posturas doctrinarias”	Neurólogo y psiquiatra austríaco, conocido por ser el fundador de la Logoterapia y el Análisis Existencial. Una de sus obras más conocidas <i>El hombre en busca del sentido</i> se publicó en 1946.
Igor Caruso	Psiquiatra y psicoanalista de la escuela de Viena	Apartado “Sesión de confrontación de la Psicosisíntesis a la luz de tres posturas doctrinarias”	Psicoanalista austríaco, fue uno de los fundadores del Círculo Vienés de Psicología Profunda (1947). En México, fue cercano al Círculo Psicoanalítico Mexicano. Investigaciones han señalado su participación en la clínica Spiegelgrund de Viena, en la cual

			evaluaba el estado mental de niños, a los que posteriormente podría practicarseles la eutanasia, en el marco del régimen nazi.
Dr. Otorar H. Arnold	Psicofarmacólogo. Universidad de Viena	Apartado “Sesión de confrontación de la Psicosisíntesis a la luz de tres posturas doctrinarias”	No se encontraron datos adicionales
Maloma Lund Edelweiss	Psicoanalista de la Escuela de Viena	Apartado “Sesión de confrontación de la Psicosisíntesis a la luz de tres posturas doctrinarias”	No se encontraron datos adicionales
Ejo Takata	Maestro Budista	Apartado “Sesión de confrontación de la Psicosisíntesis a la luz de tres posturas doctrinarias”	Fue un monje japonés que enseñó Zen, desde 1967 en México. Mantuvo una relación cercana con Erich Fromm y sus proyectos de intervención con campesinos.
Carlos García Fernández	No se encontraron datos.	Apartado “Sesión de confrontación de la Psicosisíntesis a la luz de tres posturas doctrinarias” Fungió como secretario de la sesión	No se encontraron datos adicionales.

Tabla 3

Actividades de Roberto Blanco Moheno. La tabla se divide en los dos periodos de interés para la investigación, señalados en el tercer capítulo. Se consignan las principales actividades, así como las instituciones con las que mantuvo vínculos.

Periodo	Actividades	Instituciones
1940-1967 Nacionalismo revolucionario	Articulista	<i>Hoy, Mañana, Siempre!, Diógenes, Impacto, Punto.</i>
	Jefe de redacción	<i>Diario filmico de México, Esto.</i>
	Periodista	<i>El occidental</i>
	Locutor de radio	
	Jefe de radio	Secretaría de gobernación
	Editor	SEP
	Comentarista televisivo	“Tribuna de actualidad”
1968-1978 Anticomunismo psicologista	Articulista	<i>Siempre!, Impacto.</i>
	Periódicos	<i>El Universal</i>
	Cantante	
	Comentarista televisivo	Canal 13

Tabla 4

Las casas editoriales que publicaron la obra de Roberto Blanco Moheno. En la tabla se señalan las editoriales y, en los casos encontrados, los tirajes de las obras. En general se menciona el año de la primera edición, aunque en algunos casos encontramos reediciones, los datos del año y tiraje de estas reediciones también se incluyeron.

Título	Editorial	Año y tiraje
Amor y muerte (Jicaltepec). Casi una novela.	Ediciones Coli	1946, 1ª edición. Tiraje, según Blanco Moheno, vendió 147 ejemplares.
Cuando Cárdenas nos dio la tierra.	Librería Porrúa Hermanos Editorial Diana la reedita 1970.	1952, 1ª edición. 1953, 2ª edición. 1970, Tiraje de 14 mil ejemplares.
Crónica de la Revolución Mexicana. (Tres volúmenes.)	Libro Mex	1958, 1ª edición.
México S. A.	Talleres Gráficos Manuel Casas	1958, 1ª edición. Tiraje 6 mil ejemplares. 1961, 3ª impresión. Tiraje 5 mil ejemplares.
Juárez ante dios y ante los hombres	Libro Mex	1959, 1ª edición.

	Editoriale Diana	1960, 3ª edición. Tiraje de 3 mil ejemplares. 1967, Tiraje de 6 mil ejemplares.
Este México nuestro	Libro Mex	1960, 1ª edición. Tiraje de 5 mil ejemplares.
Autopsia del periodismo mexicano	Libro Mex	1961, 1ª edición. Tiraje de 3 mil ejemplares.
Un son que se canta en el río	Libro Mex	1962, 1ª edición.
El Cardenismo	Libro Mex	1963, 1ª edición. Tiraje de 4 mil ejemplares.
Memorias de un reportero	Libro Mex	1965, 1ª edición. Tiraje de 2 mil ejemplares.
La noticia detrás de la noticia	Zacatecana Editorial V Siglos	1966, 1ª edición. 1975, Tiraje de 3 mil ejemplares.
Pancho Villa, Que es su padre	Editorial Diana	1969, 1ª edición. 1971, 4ª edición. Tiraje de 4 mil ejemplares.

Tlatelolco. Historia de una infamia.	Editorial Diana	1969, 1ª edición. Tiraje de 3 mil ejemplares. 1970, 5ª edición. Tiraje de 6 mil ejemplares.
Zapata	Editorial Diana	1970, 1ª edición. 1976, 5ª edición. Tiraje de 2 mil ejemplares.
Tata Lázaro	Editorial Diana	1971, 1ª edición.
Historia de Dos Curas Revolucionarios: Hidalgo y Morelos	Editorial Diana	1973, 1ª edición.
Historia de la estupidez política	Editorial Diana	1974, 1ª edición. Tiraje 3 mil ejemplares.
... pero contentos! Periodismo 1968-1975	Editorial Diana	1976, 1ª edición. Tiraje de 3 mil ejemplares.
En este pueblo no pasa nada	Editorial Diana	1978, 1ª edición. Tiraje de 8 mil ejemplares.
¡Puro Cuento!	Editorial V Siglos	1978, 1ª edición. Tiraje de 4 mil ejemplares.
La corrupción en México	Editorial Bruguera	1979, 1ª edición. Tiraje de 15 mil ejemplares.
La “otra” política de México	Editorial Bruguera	1981, 1ª edición.

		1982, 2ª edición. Tiraje de 10 mil ejemplares.
¡Si Zapata y Villa levantaran la cabeza!	Editorial Bruguera	1982, 1ª edición. Tiraje de 25 mil ejemplares.
Ya con esta me despido	Editorial Grijalbo	1986, 1ª edición. Tiraje de 10 mil ejemplares.
Antimitología de México	Editorial Grijalbo	1988, 1ª edición. Tiraje de 10 mil ejemplares.
Iturbide y Santa Ana. Los años terribles de la infancia nacional	Editorial Diana	1991. Tiraje de 4 mil ejemplares.

Archivos

AGN, Fondo DFS.

AGN, Fondo DGIPS.

Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo CNEP, Expedientes.

Archivo Histórico UNAM, Fondo expedientes estudiantes.

Archivo Histórico Universidad de Guadalajara, Fondo Miscelánea.

Diarios de debates, Legislatura XLIX, 1973-1974.

Archivos de la represión, AGN, Fondos DFS/DGIPS

Consultado en: <https://archivosdelarepresion.org/>

Hemerografía

Revista *Siempre!*, 1959, 1968, 1971-1975.

Revista *Salud Pública de México*, 1959-1976.

Revista *Piedra Rodante*, 1971.

Revista *Por qué!*, 1968-1974.

El Informador

Entrevistas realizadas

ESTRADA, Leonardo, *Entrevista realizada por Gerardo Baltazar Mozqueda*, vía zoom, 19 de julio del 2023.

KRIPPNER, Stanley, *Entrevista realizada por Gerardo Baltazar Mozqueda*, vía zoom, 11 de abril del 2023.

MENDIZÁBAL, Fernando, *Entrevista realizada por Gerardo Baltazar Mozqueda*, vía zoom, 7 de enero del 2022.

OROZCO MICHEL, Antonio, *Entrevista realizada por Gerardo Baltazar Mozqueda*, vía zoom, 17 de abril del 2024.

PÁRAMO ORTEGA, Raúl, *Comunicación personal*, Correo electrónico, 16 de marzo del 2023.

RAYA MORALES, Rogelio, *Entrevista realizada por Gerardo Baltazar Mozqueda*, Morelia, 13 de septiembre 2023.

TREJO DELABRE, Raúl, *Entrevista realizada por Gerardo Baltazar Mozqueda*, vía zoom, 15 de julio 2022.

Bibliografía

ACKERMAN, John; RAMÍREZ ZARAGOZA, Miguel Ángel, RAMÍREZ ZARAGOZA; ESCAMILLA TREJO, Adrián; JURADO ZAPATA, Israel (Coordinadores), *Las derechas en México. Debates analíticos y estudios de caso*, México, UNAM/INEHRM, 2022.

AGOSTONI, Claudia, “Médicos rurales y medicina social en México posrevolucionario”, *Historia Mexicana*, Vol. 63, Núm. 2, octubre-diciembre 2013, p.745-801.

AGUAYO QUEZADA, Sergio, *La charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 2001.

AGUAYO QUEZADA, Sergio, “El impacto de la guerrilla en la vida mexicana”, en Oikión Solano, Verónica; García Ugarte, Marta Eugenia (Coordinadoras), *Movimientos Armados en México, siglo XX*, Vol. I, México, El Colegio de Michoacán/CIESAS, 2009, pp. 91-96.

AGUSTÍN, José, *La contracultura en México*, México, Grijalbo, 1996.

- ALBUQUERQUE, Germán, *La trinchera letrada. Intelectuales latinoamericanos y Guerra Fría*, Chile, Lom Ediciones, 2011.
- ALLIER MONTAÑO, Eugenia, “El tiempo presente en la historia: generaciones, memoria y controversia”, en *En la cresta de la ola. Debates y definiciones en torno a la historia del tiempo presente*, Allier Montaña, Eugenia; Vilchis Ortega, César Iván; Vicente Ovalle, Camilo (Coordinadores), México, Bonilla Artigas / UNAM, 2020, pp. 50-77.
- ALTAMIRANO, Carlos, “Presentación”, en Altamirano, Carlos, *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005, pp. 9-12.
- ARÉCHIGA, Ernesto, “Educación, propaganda o ‘dictadura sanitaria’. Estrategias discursivas de higiene y salubridad públicas en el México posrevolucionario, 1917-1945”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Núm. 33, enero-junio, 2007, pp. 57-88.
- ARENDRT, Hannah, *Eichman en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*, Barcelona, Editorial Lumen, 2003.
- AZIZ NASSIF, Alberto, *El Estado Mexicano y la CTM*, México, Ediciones de la Casa Chata, 1989.
- BACA LOBERA; Sylvia; FLORES CHAPA, Guadalupe; ROJAS, Romeo; VARGAS ESPITIA, Rogelio, “Lo gratuito de los libros de texto”, *Comunicación e ideología*, Núm. 1, diciembre-enero 1974-1975, pp. 41-59.
- BALTAZAR MOZQUEDA, Gerardo, “La intervención de los psicólogos durante las dictaduras militares en América Latina. Complicidad y Oposición”, *Psicología Sin Fronteras*, 2019, pp. 73-98.
- BALTAZAR MOZQUEDA, Gerardo, *La guerrilla como problema. Anticomunismo y discurso psicologista en México, 1959-1974*, Tesis Maestría en Estudios Históricos, UAQ, 2019.
- BALTAZAR MOZQUEDA, Gerardo, “La Liga Comunista 23 de Septiembre y el debate por la Comunicación Popular, 1965-1975”, en Reynoso Jaime, Irving; Velázquez Vidal, Uriel, *Senderos de lucha. Las izquierdas mexicanas durante la época de la Guerra Fría*, Ciudad de México, UAEM/INEHRM, pp. 173-198.

- BAYLE, Mariana, “‘Revistas en combate’ Cultura, política y rupturas en la Nueva Izquierda mexicana”, *Cuadernos del CEL*, 2017, Vol. 2, Núm. 4, pp. 27-43.
- BLANCO MOHENO, Roberto, *Cuando Cárdenas nos dio la tierra*, México, N/A, 1953.
- BLANCO MOHENO, Roberto, *Autopsia del periodismo mexicano*, México, Libro Mex, 1962.
- BLANCO MOHENO, Roberto, *México, S.A.*, México, Talleres Gráficos Manuel Casas, 1962.
- BLANCO MOHENO, Roberto, *El Cardenismo*, México, Libro Mex, 1963.
- BLANCO MOHENO, Roberto, *Memorias de un reportero*, México, Libro Mex, 1965.
- BLANCO MOHENO, Roberto, *Tlatelolco. Historia de una infamia*, México, Diana, 1969.
- BLANCO MOHENO, Roberto, *Pancho Villa, que es su padre*, México, Diana, 1971.
- BLANCO MOHENO, Roberto, *Historia de la estupidez política*, México, Diana, 1974.
- BLANCO MOHENO, Roberto, *Zapata*, México, Diana, 1976.
- BLANCO MOHENO, Roberto, *...pero contentos! periodismo 1968-1975*, México, Diana, 1976.
- BLOCH, Marc, *Apología para la historia o el oficio del historiador*, México, FCE, 2001.
- BOBBIO, Norberto, *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*, Madrid, Taurus, 1996.
- BOHOLAVSKY, Ernesto, *Historia mínima de las derechas latinoamericanas*, México, El Colegio de México, 2023.
- BOHOLAVSKY, Ernesto, “Historia de fantasmas: el anticomunismo en Brasil (1917-1964)”, En Sa Motta, Rodrigo Patto, *En guardia contra el peligro rojo: el anticomunismo en Brasil (1917-1964)*, Buenos Aires, Ediciones UNGS/Universidad Nacional de General Sarmiento, 2019, pp. 13-18.
- CASALS ARAYA, Marcelo, *La creación de la amenaza roja. Del surgimiento del anticomunismo en Chile a la “campaña del terror”*, Santiago, LOM Ediciones, 2015.
- CASALS ARAYA, Marcelo, “Otros espacios, otras temporalidades. La Guerra Fría y la historiografía política latinoamericana”, en Pettiná, Vanni, *La Guerra Fría latinoamericana y sus historiografías*, Madrid, UAM, 2023, pp. 19-58.

- CASTRO, Fidel, “Una introducción necesaria”, En Guevara, Ernesto, *El diario del Che en Bolivia*, Siglo XXI, México, 1969 (2ª edición), pp. 9-23.
- CHARLE, Cristophe, *El nacimiento de los “intelectuales”, 1880-1900*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2009.
- CHOPPIN, Alain, “Pasado y presente de los manuales escolares”, *Pedagogía y Educación*, Vol. XIII, Núm. 29-30, 2001, pp. 209-229.
- CALANDRA, Benedetta; FRANCO, Marina, *La guerra fría cultural en América Latina*, Buenos Aires, Biblos, 2012.
- CALERO ELORDUY, Carlos (Coordinador), *LA CAMPAÑA CONTRA EL PALUDISMO EN EL PUERTO DE VERACRUZ*, México, N/a, 1955.
- CALVO GONZÁLEZ, Patricia, “La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) a través del Boletín de Información de su Comité Organizador (1966-1967)”, *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, Vol. 22, Núm. 1, 2018, pp. 155-185.
- CAMARADA ERNESTO, *El guerrillero*, Guadalajara, Graphos, 1975, 235 pp.
- CAMPOS HERNÁNDEZ, Fabián, “La revolución latinoamericana y la Liga Comunista 23 de Septiembre”, En Gamiño Muñoz, Rodolfo; Escamilla Santiago, Yllich; Reyes Sánchez, Rigoberto; Campos Hernández, Fabián (Coordinadores), *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas de debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, México, UNAM/Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2014, pp. 73-105.
- CAMPUZANO, Felipe, “Reseña *Comunicación masiva y revolución socialista*”, *La Cultura en México*, Núm. 1062, 31 de octubre de 1972, p. XII.
- CASTAÑÓN, Marisela, *El servicio Social como un prestigio oculto de la Universidad: el caso de la UPN*, México, 2009, UPN.
- CASTELLANOS, Laura, *México Armado, 1943-1981*, México, Era, 2007.
- CASTILLO, María Isabel; LIRA KORNFIELD, Elizabeth, *Psicología de la amenaza política y el miedo*, Chile, ILAS, 1991.

- CEDILLO, Adela, *El fuego y el silencio: historia de las Fuerzas de Liberación Nacional Mexicanas (1969-1974)*, Tesis licenciatura en Historia, México, UNAM, 2008.
- CEDILLO; Adela; HERRERA CALDERÓN, Fernando, “Análisis de la producción historiográfica en torno a la llamada Guerra Sucia mexicana” En López, Martín; OIKIÓN, Verónica; REY TRISTÁN, Eduardo (Editores), *El estudio de las luchas revolucionarias en América Latina, 1959-1996: Estado de la cuestión*, Zamora, El Colegio de Michoacán/ Universidad Santiago de Compostela, 2014, pp. 263-288.
- CEDILLO, Adela, “Perspectivas comparativas de las llamadas guerra sucias en América Latina y México”, *Historia Mexicana*, Vol. 74, Núm. 1, 2024 julio-septiembre, pp. 171-222.
- CERTEAU, Michel, *La invención de lo cotidiano*, México, Universidad Iberoamericana, 2000.
- COLLADO HERRERA, Carmen, *Las derechas en el México contemporáneo*, México, Instituto Mora, 2015.
- CONDÉS LARA, Enrique, *Represión y Rebelión en México (1959-1985). Tomo III*, Distrito Federal, 2009.
- CORTÉS LIMÓN, Daniel David, *Análisis del periódico clandestino Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre*, Tesis para obtener el grado de Maestro en Sociología Política, Instituto Mora, 2020.
- COSÍO VILLEGAS, Daniel, *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*, México, Joaquín Moritz, México, 1972.
- COSÍO VILLEGAS, Daniel, *El estilo personal de gobernar*, México, Joaquín Moritz, 1974.
- CROSSMAN, Richard (Editor), *The god that failed*, New York, Harper & Row, 1963.
- CUETO, Marcos, “La Salud internacional, la Guerra Fría y la erradicación de la malaria en México en la década de los años cincuenta del siglo XX”, Agostoni, Claudia (Coordinadora), *Curar, sanar y educar. Enfermedad y sociedad en México, siglos XIX y XX*, México, UNAM, 2008, p. 313-338.

- CUETO, Marcos; BROWN, Theodore; FEE, Elizabeth, “El proceso de creación de la organización mundial de la salud y la guerra fría”, *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XXXVIII, Núm. 69, segundo semestre 2011, pp. 129-156.
- DARNTON, Robert, *El diablo en el agua bendita o el arte de la calumnia de Luis XV a Napoleón*, México, FCE, 2014.
- DAWSON, Alexander, *The Peyote effect. From the inquisition to the War on Drugs*, California, University of California Press, 2018.
- DAWSON, Alexander, “Salvador Roquet, María Sabina, and the trouble with *Jipis*”, *Hispanic American Historical Review*, Núm. 19, 2015, pp. 103-133.
- DE MORA, Juan Miguel, *Lucio Cabañas. Su vida y su muerte*, México, Editores Asociados S.A., Colección El papalote, 1974.
- DEBRAY, Régis, *Revolución en la revolución*, La Habana, Cuadernos de las Américas, 1967.
- DEUTSCHER, Isaac, *Herejes y renegados*, Barcelona, Ariel, 1970.
- DEL RÍO, Eduardo, *Mis confusiones. Memorias desmemoriadas*, México, Grijalbo, 2014.
- DIP, Nicolás, (Coordinador), “La nueva izquierda en la historia reciente de América Latina. Un diálogo entre Eric Zolov, Rafael Rojas, Elisa Servín, María Cristina Tortti y Aldo Marchesi” (Entrevista), *Espectra*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Vol. 2, Núm. 4, julio-diciembre 2020, pp. 290-323.
- DORFMAN, Ariel; MATTELART, Armand, *Para leer al Pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- DOSSE, François, *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, Historia intelectual*, Universitat de Valencia, 2007.
- DOSSE, François, *El arte de la biografía. Entre historia y ficción*, México, Universidad Iberoamericana, 2007.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Fátima, *Los medios de difusión masiva en México*, México, Juan Pablos Editor, 1989.

- GAMIÑO MUÑOZ, Rodolfo, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*, México, Instituto Mora, 2011.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Oswaldo, “La lucha ideológica entre el periódico Madera y la revista Punto Crítico a través de la huelga de Medalla de Oro de Monterrey en el año 1973 y 1974”, En Orduña Carson, Miguel; de la Torre Hernández, Alejandro (Coordinadores), *Papeles de combate. Estudios sobre cultura impresa y publicaciones de izquierda*, México, Secretaría de Cultura/INAH, 2023, pp. 245-266.
- GARCÍA MARTÍNEZ, Christian Ricardo, *La concepción obrera en la Liga Comunista 23 de septiembre a través del periódico Madera, 1972-1982*, Tesis para optar por el grado de Maestro en Historia, Universidad de Guanajuato, 2022.
- GARCÍA SALINAS, David, *La mansión del delito*, México, La prensa, 1978.
- GIL OLIVO, Ramón, “Orígenes de la guerrilla en Guadalajara en la década de los setenta”, en Oikión Solano, Verónica; García Ugarte, Marta Eugenia (Coordinadoras), *Movimientos Armados en México, siglo XX*, Vol. II, México, El Colegio de Michoacán/CIESAS, 2009, pp. 549-566.
- GIL PÉREZ, Anderson Paul; SÁNCHEZ PARRA, Sergio Arturo, “La prensa mexicana en la justificación del anticomunismo, 1959–1970”, *Historiolo*, Vol. 10, Núm. 20, Julio - diciembre de 2018, pp. 165-195.
- GILMAN, Claudia, *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.
- GLOCKNER, Fritz, *Los años heridos. La historia de la guerrilla en México, 1968-1985*, México, Planeta, 2019.
- GODINES JR., Prudencio, *Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés!*, D. F., N/A, 1968.
- GÓMEZ UNAMUNO, Aurelia, *Entre fuegos, memoria y violencia de Estado. Los textos literarios y testimoniales del movimiento armado en México*, A Contracorriente, 2020.
- GONZÁLEZ, Celeste, “*Muy buenas noches*”. *México, la televisión y la Guerra Fría*, México, FCE, 2015.

- GONZÁLEZ ORTIZ, Francisco “Reseña Para leer el Pato Donald”, *Revista de la Educación Superior*, Vol. 2, Núm. 6, abril-junio de 1973.
- GORDO PIÑAR, Gemma, *Miguel de Unamuno y México: relación y recepción*, Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Madrid, 2013.
- GRAMSCI, Antonio, *La formación de los intelectuales*, México, Grijalbo, 1967.
- GREAVES LAINE, Cecilia, “La búsqueda de la modernidad”, En Tanck, Dorothy (Coordinadora), *Historia Mínima de la Educación en México*, México, El Colegio de México, 2010, pp. 188-216.
- GUDIÑO CEJUDO, María Rosa, *Educación higiénica y cine de salud en México 1925-1960*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2016.
- GUEVARA, Ernesto, *Che Guevara, Presente. Una antología mínima*, La habana, Ocean Press, 2004.
- GUEVARA, Milady; RATTIA, Julia; MARRUFFO, Marco, *De la escuela de malariología y saneamiento ambiental al instituto de altos estudios Dr. Arnoldo Gabaldón*, Maracay, 2016.
- HANSEN, Roger, *La política del desarrollo mexicano*, México, Siglo XXI, 23ª Edición, 2000.
- HARMER, Tanya, *El gobierno de Allende y la Guerra Fría Interamericana*, Santiago, Universidad Diego Portales, 2013.
- IBER, Patrick, “El imperialismo de la Libertad: el Congreso por la Libertad de la Cultura en América Latina”, en Calandra, Benedetta;Franco, Marina, *La guerra fría cultural en América Latina*, Buenos Aires, Biblos, 2012, pp. 117-132.
- ILLADES, Carlos, “Textos básicos sobre el Estado de Guerrero”, *Revista Secuencia*, 1988, Núm. 10 enero-abril, pp. 57-75.
- ILLADES, Carlos, *La inteligencia rebelde. La izquierda en el debate público en México, 1968-1989*, México, Océano, 2012
- ILLADES, Carlos (Coordinador), *Camaradas: Nueva historia del comunismo en México*, México, FCE, 2017.

- ILLADES, Carlos, *El Marxismo en México. Una historia intelectual*, México, Taurus, 2018.
- ILLADES, Carlos; KENT, Daniel, *Historia mínima del comunismo y el anticomunismo en el debate mexicano*, México, El Colegio de México, 2023.
- IXBA ALEJOS, Elizer, “La creación del libro de texto gratuito en México (1959) y su impacto en la industria editorial de su tiempo: Autores y editoriales de ascendencia española”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. XVIII, Núm. 59, 2013, pp. 1189-1211,
- JIMÉNEZ GUZMÁN, Héctor, *El 68 y sus rutas de interpretación. Una historia sobre las historias del movimiento estudiantil mexicano*, México, FCE, 2018.
- KATZ, Friedrich, “La guerra fría en América Latina”, Spenser, Daniela (Coordinadora), *Especios de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe*, México, CIESAS, 2005, pp. 11-28.
- LAGUNA BERBER, Mauricio Abraham, *La prensa clandestina en México: Caso del periódico Madera, 1973-1981*, Tesis para optar por el grado de Licenciado en Ciencias de la Comunicación, UNAM, 1997.
- LEÑERO, Vicente, *Los periodistas*, México, Planeta Mexicana, 2015.
- LIRA, Elizabeth; LOVEMAN, Brian, *Las ardientes cenizas del olvido*, Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana / LOM, 2000.
- LÓPEZ MACEDONIO, Mónica Naymich, “El archivo de la Dirección Federal de Seguridad: una fuente para escribir la historia de la segunda mitad del siglo XX mexicano”, *Boletín del Archivo General de la Nación*, Vol. VIII, Núm. 15, 2018 enero-abril, pp. 71-82.
- LÓPEZ NÁJERA, Itzel, “La educación política como estrategia de organización revolucionaria en el periódico Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Un acercamiento semiológico”, En Orduña Carson, Miguel; de la Torre Hernández, Alejandro (Coordinadores), *Papeles de combate. Estudios sobre cultura impresa y publicaciones de izquierda*, México, Secretaría de Cultura/INAH, 2023, pp. 221-244.

- LOZOYA, Jorge Alberto, “Reseña Agresión desde el espacio: cultura y napalm en la era de los satélites”, *Foro Internacional*, Vol. XIV, No. 55, enero-marzo de 1974, p. 431.
- LOZOYA LÓPEZ, Ivette, *Intelectuales y revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR chileno (1965-1973)*, Santiago, Ariadna Ediciones, 2020.
- MARCHESI, Aldo, “Escribiendo la Guerra Fría Latinoamericana. Entre el sur ‘local’ y el norte ‘global’”, *Estudios Históricos*, Vol. 30, Núm. 60, 2017 enero-abril, pp. 187-202
- MARCHESI, Aldo, *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2019.
- MARIGHELLA, Carlos, “Minimaua del guerrillero urbano”, *Punto Final*, Santiago, 28 abril 1970, Núm. 103, pp. 1 -23.
- MARÍN, “Desde el 62 el Maoísmo empezó a actuar con obreros y campesinos”, *Excélsior*, 28 de marzo 1985, pp. 4 A, 31 A.
- MARÍN, “Los chinos nunca fomentaron los movimientos guerrilleros”, *Excélsior*, 29 de marzo 1985, pp. 4 A, 35 A.
- MARÍN, “Con la derrota del 68 el maoísmo murió en México”, *Excélsior*, 30 de marzo 1985, pp. 4 A, 29 A.
- MARÍN, “El PRI es el México político”, *Excélsior*, 30 de marzo 1985, pp. 4 A, 17 A, 21 A.
- MARTÍNEZ, Gerardo, “Jorge Joseph, el verdadero autor de ¡El Mondrigo!”, consultado en <https://confabulario.eluniversal.com.mx/propaganda-mexico-el-mondrigo/> el día 20 octubre del 2021.
- MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo (Editor), *Historia del comunismo en México*, México, Grijalbo, 1985.
- MATTELART, Armand; BIEDMA, Patricio; FUNES, Santiago, *Comunicación masiva y revolución socialista*, Santiago, Prensa Latinoamericana, 1971.
- MATTELART, Armand, *Agresión desde el espacio. Cultura y napalm en la era de los satélites*, Santiago, Ediciones Tercer Mundo, 1972.

- MATTELART, Armand, *La comunicación masiva en el proceso de liberación*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973.
- MATTELART, Armand, *La cultura como empresa multinacional*, Galerna, Buenos Aires, 1974.
- MECANISMO PARA LA VERDAD Y EL ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO, *Fue el Estado (1965-1990)*, Vol. I, México, Secretaría de Gobernación, 2024.
- MEDINA RUIZ, Fernando, *El terror en México*, México, Editores Asociados S.A., 1974.
- MENDOZA GARCÍA, Jorge, “Los medios de información y el trato a la guerrilla. Una mirada psicopolítica”, en Oikión Solano, Verónica; García Ugarte, Marta Eugenia (Coordinadoras), *Movimientos Armados en México, siglo XX*, Vol. I, México, El Colegio de Michoacán/CIESAS, 2009, pp. 145-178.
- MEYER, Lorenzo “El frente mexicano de la Guerra Fría”, En Gamiño Muñoz, Rodolfo; Escamilla Santiago, Yllich; Reyes Sánchez, Rigoberto; Campos Hernández, Fabián (Coordinadores), *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas de debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, México, UNAM/Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2014, pp. 21-41.
- MONGE, Raúl, “Nazar Haro y la psicotortura”, *Proceso*, Núm. 1344, agosto 2002, pp. 28-31.
- MONSIVÁIS, Carlos “De libelos y libros. La difamación como técnica de autoconvencimiento”, *Proceso*, Núm. 380, 11 de febrero de 1984, pp. 18-21.
- MONSIVÁIS, Carlos, *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México*, México, Era, 2006.
- MONTEMAYOR, Carlos, *La guerrilla recurrente*, México, Debate, 2007.
- MOSCOVICI, Serge, *La era de las multitudes: Un tratado histórico de psicología de las multitudes*, México, FCE, 1985.
- MUSACCHIO, Humberto, “Octavio Paz en Televisa/ El laberinto de la impunidad”, En Trejo Delabre, Raúl (Coordinador), *Televisa, el quinto poder*, D.F., Claves Latinoamericanas, 1989, pp. 150-159.

- NAVARRO OLMEDO, Fernando, *El secuestro de 60 millones de dólares*, México, Editorial Posada, 1976.
- NEILL, Alexander, *Summerhill. Un punto de vista radical sobre la educación de los niños*, España, FCE, 2005.
- NOYA, Oscar, “Hitos en la historia de la Malaria en Venezuela” En Albina Wide; Jorge Moreno; Noya, Oscar, *Fundamentos en el diagnóstico y control de la malaria*, República Bolivariana de Venezuela, Ministerio del Poder Popular para la Salud, 2011, p. 25.
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD, *Directorio de Psiquiatras de América Latina*, Washington, D.C., Organización Panamericana de la salud, 1968.
- OROZCO MICHEL, Antonio, “Ayer y hoy. La vida por un ideal (Testimonio)”, En Gamiño Muñoz, Rodolfo; Escamilla Santiago, Yllich; Reyes Sánchez, Rigoberto; Campos Hernández, Fabián (Coordinadores), *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas de debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, México, UNAM/Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2014, pp. 157-166.
- ORTIZ LACHICA, Fernando, “Avances en el estudio del movimiento del potencia humano”, *Revista Polis*, Vol. 2, 1996, pp. 297-321.
- OTERO, Lisandro; GONZÁLEZ BERMEJO, Ernesto, (Coordinadores), *Che comandante. Biografía de Ernesto Che Guevara*, México, Diógenes, 1969.
- PALTI, Elías José “La revolución teórica de Skinner, y sus límites”, *Revista Internacional de Filosofía Política*, Núm. 34, 2009, p. 251-266.
- PANI, ERIKA, “Las fuerzas oscuras. El problema del conservadurismo en la historia de México”, en Pani, Erika (Coordinadora), *Conservadurismo y derechas en la historia de México*, Tomo I, México, Fondo de Cultura Económica, 2009, pp. 11-42.
- PAVÓN CUÉLLAR, David, “Psicología y Destrucción del Psiquismo: La Utilización Profesional del Conocimiento Psicológico para la Tortura de Presos Políticos” *Psicologia Ciência e Profissão*, Vol. 37, Núm. Extra 1, 2017, pp. 11-27.

- PAVÓN CUÉLLAR, David, “Marxismo, psicoanálisis y crítica de las funciones de la psicología”, en García, Raúl Ernesto; Moncada, Leonardo; Hernández, Rigoberto; Márquez, Erick Felipe, *Psicología, psicoanálisis y pensamiento social ante la crisis de la cultura*, México, Paradiso Editores/ UMSNH, 2022, pp. 37-56.
- PEDEMONTE, Rafael, *Guerra por las ideas en América Latina. Presencia soviética en Cuba y Chile, 1959-1973*, Santiago, UAH, 2020.
- PEIDRO, Santiago, “La patologización de la homosexualidad en los manuales diagnósticos y clasificaciones psiquiátricas”, *Bioética y Derecho*, Núm. 52, 2021, pp. 221-235.
- PEREYRA, Carlos, *Política y Violencia*, México, FCE, 1974.
- PÉREZ ARCE, Francisco, “Obreros y sindicatos en la segunda mitad del siglo XX”, en Ávila, Felipe; Villegas Mejías, Eduardo, *Historia del pueblo mexicano*, México, INEHRM/SEP/Lotnal, 2021, pp. 257-262.
- PÉREZ EGUIARTE, Rogelio; BACA LOBERA, Sylvia; TOUSSAINT, Florence; NÚÑEZ DE LEÓN, Rodrigo, “La publicidad: de preferencia rubia y con clase”, *Comunicación e ideología*, Núm. 1, diciembre-enero 1974-1975, pp. 63-77.
- PETTINA, Vanni, *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina*, México, Colegio de México, 2018.
- PIMENTEL AGUILAR, Ramón, *Espionaje Norteamericano en México*, México, Editorial Posada, 1975.
- PLOTKIN, Mariano Ben, “El psicoanálisis como sistema de creencias: un bosquejo de programa de investigación”, *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, Vol. 24, Núm. 1, 2017, pp. 15-31.
- POWASKI, Ronald, *La Guerra Fría: Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, Crítica, Barcelona, 2011.
- RAMÍREZ ZARAGOZA, Miguel Ángel; JURADO ZAPATA, Israel, *Emergencia y continuum histórico de las derechas en México: del conservadurismo al neoliberalismo*, México, UNAM, 2023.

- RANGEL, Lucio, *El virus rojo de la revolución. La guerrillas en México. El Caso de la Liga Comunista 23 de septiembre*, Morelia, UMSNH, 2012.
- RENTERÍA CASTILLO, Armando, “Prensa armada en México: Madera. Periódico clandestino y de combate de la Liga Comunista 23 de septiembre, organización de propaganda y agitación armada”, En Castañeda Arellano, Juan Antonio; Zamora García, Jesús; Castillo, Armando Rentería (Coordinadores), *Voces de Fuego. La prensa guerrillera en Jalisco*, Guadalajara, Grietas/Grafisma, 2013, pp. 128-132.
- REYNA CHÁVEZ, Mariana, *Erich Fromm en México. El psicoanálisis humanista y sus aportaciones a la cultura mexicana, 1949-1973*, Tesis de Licenciatura en Historia, UMSNH, 2010.
- REYNA CHÁVEZ, Mariana, *La institucionalización científica del psicoanálisis en México: dos caminos engarzados, 1956-1973*, Tesis de Maestría en Historia, Morelia, UMSNH, 2013.
- RÍOS MOLINA, Andrés, *Cómo prevenir la locura. Psiquiatría e higiene mental en México, 1934-1950*, Ciudad de México, Siglo XXI, 2017.
- RÍOS MOLINA, Andrés, “Relatos pedagógicos, melodramáticos y eróticos: la locura en fotonovelas y comics, 1963-1979”, En Ríos Molina, Andrés (Coordinador), *La psiquiatría más allá de sus fronteras. Instituciones y representaciones en el México contemporáneo*, México, UNAM, 2017, pp. 257-307.
- RISLER, Julia, *La acción psicológica. Dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones 1955-1981*, Buenos Aires, Tinta Limón, 2018.
- RIVERA MIR, Sebastián, *Edición y comunismo, Cultura impresa, educación militante y prácticas políticas (México 1930-1940)*, Raleigh, N.C., A Contracorriente, 2020.
- RODILES, Janine, *Una terapia prohibida. Biografía de Salvador Roquet*, México, Planeta Mexicana, 1998.
- RODILES, Janine, *La terapia psicodélica hoy. La Psicosisíntesis de Salvador Roquet*, Editorial Ecola de Vida, 2022.

- RODRÍGUEZ GÓMEZ, Jaime Abundio, *Poder y Violencia en la Universidad de Guadalajara*, México, Eugénesis, 2009.
- RODRÍGUEZ MUNGUÍA, Jacinto, *La otra guerra secreta. Los archivos secretos de la prensa y el poder*, México, Grijalbo, 2013.
- RODRÍGUEZ MUNGUÍA, Jacinto, *La conspiración del 68. Los intelectuales y el poder: así se fraguó la matanza*, México, Debate, 2018.
- ROJAS, Rafael, *La polis literaria. El boom, la Revolución y otras polémicas de la Guerra Fría*, México, Taurus, 2018.
- ROJAS, Rafael, “Intelectuales, izquierdas y transiciones en la Guerra Fría Latinoamericana”, en Pettiná, Vanni, *La Guerra Fría latinoamericana y sus historiografías*, Madrid, UAM, 2023, pp. 225-257.
- ROJAS, Romeo; TOUSSAINT, Florence, “La infancia de El Heraldó”, *Comunicación e ideología*, Núm. 1, diciembre-enero 1974-1975, pp. 23-32.
- ROQUET PÉREZ, Salvador, *El problema de la parasitosis intestinal en Chontla, Veracruz*, D.F., Tesis de licenciatura en Medicina, UNAM, 1947.
- ROQUET PÉREZ, Salvador, *Operación Mazateca. Estudio de hongos y otras plantas alucinógenas mexicanas*, México, Asociación Albert Schweitzer, 1971.
- ROQUET PÉREZ, Salvador; FAVREAU, Pierre, *Los hongos alucinógenos: de la concepción indígena a una nueva psicoterapia*, México, Prisma, 1981.
- ROSALES, Ariel, “Editar Yerba. Mi experiencia contracultural hacia finales de los 60 y principios de los 70”, *Revista Contracultura*, México, UNAM, Marzo 2021, pp. 58-65.
- ROUSSO, Henry, “¿Juzgar el pasado? Justicia e historia en Francia”, *Revista de pensamiento contemporáneo*, Núm. 11, 2003, pp. 77-91
- SA MOTTA, Rodrigo Patto, *En guardia contra el peligro rojo: el anticomunismo en Brasil (1917-1964)*, Buenos Aires, Ediciones UNGS/Universidad Nacional de General Sarmiento, 2019.

- SAFERSTEIN, Ezequiel, *¿Cómo se fabrica un Best Seller político?*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2021.
- SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín, “La transición española visto por la revista mexicana Siempre”, en Sánchez Andrés, Agustín; Pérez Vejo, Tomás; Landavazo, Marco Antonio (Coordinadores), *Imágenes e imaginarios sobre España en México siglo XIX y XX*, México, Porrúa/UMSNH/Conacyt, pp. 635-659.
- SÁNCHEZ PARRA, Sergio Arturo, *Una historia política y cultural de los enfermos de la UAS: 1972-1978*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2003.
- SÁNCHEZ PARRA, Sergio Arturo, “El informador y su trabajo editorial sobre la LC23S. El caso del secuestro y asesinato de Fernando Aranguren Castiello”, En Reynoso Jaime, Irving; Velázquez Vidal, Uriel, *Senderos de lucha. Las izquierdas mexicanas durante la época de la Guerra Fría*, Ciudad de México, UAEM/INEHRM, pp. 199-229.
- SÁNCHEZ SUSARREY, Jaime, *El debate político e intelectual en México*, México, Grijalbo, 1993.
- SANTIAGO JIMÉNEZ, Mario Virgilio, *Entre el secreto y las calles. Nacionalistas y católicos contra la ‘conspiración de la modernidad’: El Yunque de México y Tacuara de Argentina (1953-1964)*, Tesis de Doctorado en Historia Moderna y Contemporánea, México, Instituto Mora, 2016.
- SANTOS VALDÉS, José, *Madera. Razón de un martirologio*, México, 1968.
- SCHMUCLER, Héctor, “Donald y la política”, en DORFMAN, Ariel; MATTELART, Armand, *Para leer al Pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002, pp. 3-8.
- SERVÍN, Elisa, “Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo”, *Revista Signos Históricas*, Núm. 11 enero-junio, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2004, pp. 9-39.
- SERVÍN, Elisa, “Los ‘enemigos del progreso’: crítica y resistencia al desarrollismo del medio siglo”, En Servín, Elisa (Coordinadora), *Del nacionalismo al neoliberalismo, 1940-1994*, tomo 6, México, FCE/ CIDE/ CONACULTA/ INERHM, 2010, pp. 79- 127.

- SHERIDAN, Guillermo, “Paz y Fuentes: cartas tlatelolcas (“el sector intelectual”)”, *Letras Libres*, 10 de marzo 2017, Consultado el 20 de abril 2022 en <https://www.letraslibres.com/mexico/literatura/paz-y-fuentes-cartas-tlatelolcas-el-sectorintelectual>.
- SIERRA GUZMÁN, Jorge Luis, *El enemigo interno. Contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, México, Universidad Iberoamericana/ Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte / Plaza y Valdés, 2003.
- SIERRA GUZMÁN, Jorge Luis, “Fuerzas armadas y contrainsurgencia (1965-1982), en Oikión Solano, Verónica; García Ugarte, Marta Eugenia (Coordinadoras), *Movimientos Armados en México, siglo XX*, Vol. II, México, El Colegio de Michoacán/CIESAS, 2009, pp. 361-404.
- SKINNER, Quentin, “Significado y comprensión en la historia de las ideas”, *Prismas*, Núm. 4, 2000, pp. 149-191.
- SKINNER, “La libertad y el historiador”, en Skinner, Quentin, *La libertad antes del liberalismo*, México, CIDE/Taurus, 2004, pp. 67-57.
- SKINNER, QUENTIN, “Interpretación, racionalidad y verdad”, en Skinner, Quentin, *Lenguaje, Política e Historia*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2007, pp. 63-108.
- SPENSER, Daniela, “La nueva historia de la Guerra Fría y sus implicaciones para México”, en Oikión Solano, Verónica; García Ugarte, Marta Eugenia (Coordinadoras), *Movimientos Armados en México, siglo XX*, Vol. I, México, El Colegio de Michoacán/CIESAS, 2009, pp. 99-108.
- STONOR SAUNDERS, Frances, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Madrid, Debate, 2001.
- TARCUS, Horacio, *Las revistas culturales latinoamericanas: giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*, Buenos Aires, Tren en movimiento, 2020.
- TASSO, Pablo, *La historiografía oficial de 1968*, Tesis Doctorado en Historiografía, UAM/Azacapozalco, 2016.

- TEJA ANDRADE, Jesús, *El hombre y las instituciones sociales*, México, Kapelusz Mexicana, 1971.
- TEJA ANDRADE, Jesús, *La juventud y las instituciones sociales*, México, Kapelusz Mexicana, 1971.
- TEJA ANDRADE, Jesús, *La juventud, la patria y las naciones unidas*, México, Kapelusz Mexicana, 1972.
- TRINQUIER, Roger, *La guerra moderna*, Ediciones Cuatro Espadas, Buenos Aires, 1981.
- URREGO, Miguel Ángel, “La revolución cubana y la mitificación del compromiso político de los intelectuales latinoamericanos”, En Matute Aguirre, Álvaro; Granados, Aimer; Urrego, Miguel Ángel (Editores), *Temas y tendencias de la Historia Intelectual en América Latina*, Morelia, UMSNH/UNAM, 2010, pp. 125-151.
- URÍAS HORCASITAS, Beatriz, *Historias secretas del racismo en México, 1920-1950*, México, Tusquets, 2007.
- VAQUERO ABELLÁN, Mercedes; LLORENT BEDMAR, Vicente, “Escuela para padres en Francia”, En *I Jornadas Andaluzas de Escuelas de Padres*, España, Universidad de Sevilla, 1987, pp. 309-316.
- VÁZQUEZ CAMACHO, Yair, *La revista Por qué? como foro de la izquierda radical en México, 1968-1974*, Tesis de maestría en Historia, ENAH, 2012.
- VICENCIO, Daniel, *Operación Castañeda: Un intento de reforma asistencial de la psiquiatría en México, 1940-1968*, Tesis Maestría en Historia, UNAM, 2014.
- VICENCIO, Daniel, “‘Operación Castañeda’. Una historia de los actores que participaron en el cierre del Manicomio General, 1940-1968” en Ríos Molina, Andrés (Coordinador), *La psiquiatría más allá de sus fronteras Instituciones y representaciones en el México contemporáneo*, México, UNAM, 2017, pp. 31-87.
- VICENTE OVALLE, Camilo, *Tiempo suspendido. Una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*, México, Bonilla Artigas, 2019.
- VICENTE OVALLE, Camilo, *Instantes sin historia. La violencia política y de Estado en México*, México, UNAM, 2023.

WESTAD, Odd Arne. *The Global Cold War. Third world Interventions and the making of our time*, New York, Cambridge University Press, 2007.

ZAMORA GARCÍA, Jesús; GAMIÑO MUÑOZ, Rodolfo, *Los vikingos. Una historia de lucha política social*, México, Centro de Estudios Históricos del Colectivo Rodolfo Reyes Crespo, 2011.

ZAROWSKY, Mariano, *Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2013.

ZILLI, Juan, *Historia Sucinta del Estado de Veracruz*, México, Imprenta América, 1943.

Gerardo Baltazar Mozqueda

Trincheras de ideas y batallas por los lectores. Anticomunismo, Salud Mental, Guerrillas y Culturas

 Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::3117:399401233

Fecha de entrega

28 oct 2024, 1:15 p.m. GMT-6

Fecha de descarga

28 oct 2024, 1:24 p.m. GMT-6

Nombre de archivo

Trincheras de ideas y batallas por los lectores. Anticomunismo, Salud Mental, Guerrillas y Cultur....pdf

Tamaño de archivo

4.7 MB

256 Páginas

89,562 Palabras

486,906 Caracteres

17% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Fuentes principales

- 16%  Fuentes de Internet
- 10%  Publicaciones
- 0%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Coordinación General de Estudios de Posgrado
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



A quien corresponda,

Por este medio, quien abajo firma, bajo protesta de decir verdad, declara lo siguiente:

- Que presenta para revisión de originalidad el manuscrito cuyos detalles se especifican abajo.
- Que todas las fuentes consultadas para la elaboración del manuscrito están debidamente identificadas dentro del cuerpo del texto, e incluidas en la lista de referencias.
- Que, en caso de haber usado un sistema de inteligencia artificial, en cualquier etapa del desarrollo de su trabajo, lo ha especificado en la tabla que se encuentra en este documento.
- Que conoce la normativa de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en particular los Incisos IX y XII del artículo 85, y los artículos 88 y 101 del Estatuto Universitario de la UMSNH, además del transitorio tercero del Reglamento General para los Estudios de Posgrado de la UMSNH.

Datos del manuscrito que se presenta a revisión

Programa educativo	Doctorado en Historia	
Título del trabajo	Trincheras de ideas y batallas por los lectores. Anticomunismo, Salud Mental, Guerrillas y Culturas Psi en México, 1968-1977.	
	Nombre	Correo electrónico
Autor/es	Gerardo Baltazar Mozqueda	Gerardot mail.com
Director	Miguel Ángel Urrego Ardila	Miguel.urrego@umich.mx
Codirector		
Coordinador del programa	Gerardo Sánchez Díaz	doc.historia@umich.mx

Uso de Inteligencia Artificial

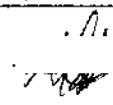
Rubro	Uso (sí/no)	Descripción
Asistencia en la redacción	no	

Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Coordinación General de Estudios de Posgrado
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



Uso de Inteligencia Artificial		
Rubro	Uso (sí/no)	Descripción
Traducción al español	No	
Traducción a otra lengua	Sí	Se utilizó un traductor para traducir el resumen
Revisión y corrección de estilo	No	
Análisis de datos	No	
Búsqueda y organización de información	No	
Formateo de las referencias bibliográficas	No	
Generación de contenido multimedia	No	
Otro	No	

Datos del solicitante	
Nombre y firma	Gerardo Baltazar Mozqueda 
Lugar y fecha	Morelia, Michoacán a 24 de octubre del 2024